



ANÁLISIS REGIONAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA COMUNIDAD AFROCOLOMBIANA E INDÍGENA A PARTIR DE LA INFOMACIÓN DEL CENSO GENERAL 2005



**ANÁLISIS REGIONAL DE LOS PRINCIPALES
INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA
COMUNIDAD AFROCOLOMBIANA E INDÍGENA A
PARTIR DE LA INFORMACIÓN DEL CENSO GENERAL
2005**

CONTENIDO GENERAL

PRÓLOGO CIDSE	5
PRÓLOGO DANE	7
INTRODUCCIÓN	9
1. METODOLOGÍA PARA LOS ESTUDIOS REGIONALES DE GRUPOS ÉTNICOS	11
1.1 LAS REGIONES SELECCIONADAS PARA EL EJERCICIO METODOLÓGICO PROPUESTO	13
2. GENERALIDADES Y ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DE LOS GRUPOS ÉTNICOS	15
2.1 LOS GRUPOS ÉTNICOS Y LOS CENSOS DE 1993 Y 2005	15
2.1.1 Generalidades	15
2.1.2 Distribución de la población por área	16
2.1.3 Composición de la población por edad y sexo	17
2.1.4 Indicadores demográficos	19
2.1.5 Variables educativas	21
3. ASPECTOS SOCIO DEMOGRÁFICOS DE LAS REGIONES CON POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE	25
3.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE QUIBDÓ Y MUNICIPIOS CERCANOS	25
3.1.1 Generalidades	25
3.1.2 Composición de la población por edad y sexo	26
3.1.3 Indicadores demográficos	29
3.1.4 Variables educativas	31
3.1.5 Condición de ayuno	32
3.1.6 Limitaciones permanentes	33
3.2 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE LA REGIÓN SUR DEL VALLE Y NORTE DEL CAUCA	33
3.2.1 Generalidades	33
3.2.2 Composición de la población por edad y sexo	35
3.2.3 Indicadores demográficos	37
3.2.4 Variables educativas	40
3.2.5 Condición de ayuno	41
3.2.6 Limitaciones permanentes	42
3.3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE LA REGIÓN MUNICIPIO DE BUENAVENTURA	42
3.3.1 Generalidades	42
3.3.2 Composición de la población por edad y sexo	43
3.3.3 Indicadores demográficos	45
3.3.4 Variables educativas	48

3.3.5	Condición de ayuno	49
3.3.6	Limitaciones permanentes	50
3.4	REGIÓN MUNICIPIO DE CALI	50
3.4.1	Generalidades	51
3.4.2	Composición de la población por edad y sexo	56
3.4.3	Indicadores demográficos	58
3.4.4	Variables educativas	61
3.4.5	Condición de ayuno	62
3.4.6	Limitaciones permanentes	63
3.5	REGIÓN MUNICIPIO DE CARTAGENA	63
3.5.1	Generalidades	67
3.5.2	Distribución de la población por área	69
3.5.3	Indicadores demográficos	71
3.5.4	Variables educativas	73
3.5.5	Condición de ayuno	74
3.5.6	Limitaciones permanentes	
4. ASPECTOS SOCIO DEMOGRÁFICOS DE LAS REGIONES DE POBLACIÓN INDÍGENA		75
4.1	REGIÓN NORTE DEL CAUCA	75
4.1.1	Generalidades	75
4.1.2	Análisis inter-censal Censo 1993-2005	76
4.1.3	Composición de la población por edad y sexo	77
4.1.4	Indicadores demográficos	79
4.1.5	Variables educativas	81
4.1.6	Condición de ayuno	83
4.1.7	Limitaciones permanentes	83
4.2	REGIÓN DE CALDAS Y RISARALDA	84
4.2.1	Generalidades	84
4.2.2	Análisis inter-censal Censo 1993-2005.	84
4.2.3	Composición de la población por edad y sexo	85
4.2.4	Indicadores demográficos	88
4.2.5	Variables educativas	92
4.2.6	Condición de ayuno	93
4.2.7	Limitaciones permanentes	94
4.3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE POBLACIÓN INDÍGENA DE LA REGIÓN GUAJIRA Y NORTE DE CESAR		94
4.3.1	Generalidades	94
4.3.2	Composición de la población por edad y sexo	95
4.3.3	Indicadores demográficos	98
4.3.4	SITUACIÓN EDUCATIVA	101
4.3.5	Condición de ayuno	102
4.3.6	Limitaciones permanentes	103

5. RESÚMENES DE LAS MONOGRAFÍAS DE LOS JÓVENES LÍDERES	105
5.1 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE QUIBDÓ Y MUNICIPIOS VECINOS	105
5.1.1 <i>Generalidades</i>	106
5.1.2 <i>Composición de la población por edad y sexo</i>	107
5.1.3 <i>VARIABLES EDUCATIVAS</i>	107
5.1.4 <i>Condición de ayuno</i>	107
5.1.5 <i>Limitaciones permanentes</i>	109
5.2 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTES DE 6 MUNICIPIOS DE LA ZONA PLANA DEL NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE DEL CAUCA	109
5.2.1 <i>Diagnóstico: situación actual de la población Negra/Afrocolombiana, Palenquera y Raizal</i>	110
5.2.2 <i>Aspectos económicos, vulnerabilidad sociodemográfica y condiciones de vida de la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal</i>	112
5.3 LOS GRUPOS ÉTNICOS EN BUENAVENTURA	118
5.4 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA	119
5.4.1 <i>Composición de la población por edad y sexo</i>	120
5.4.2 <i>VARIABLES EDUCATIVAS</i>	120
5.4.3 <i>Condición de ayuno y limitaciones</i>	121
5.5 LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA CIUDAD DE CALI	124
5.6 LA REGIÓN DE LA GUAJIRA-CESAR DESDE UNA PERSPECTIVA INDÍGENA	125
5.6.1 <i>Relaciones de dependencia y relación niños/mujer</i>	132
5.7 MUNICIPIOS DE MISTRATÓ, PUEBLO RICO Y QUINCHIA – (RISARALDA) RIOSUCIO, SUPIA Y MARMATO (CALDAS)	132
5.7.1 <i>Generalidades</i>	144
GLOSARIO	147
BIBLIOGRAFÍA	148
ANEXOS	154

PRÓLOGO CIDSE

LA MIRADA ACADÉMICA SOBRE EL USO DE LA PERTENENCIA ÉTNICA DEL CENSO GENERAL 2005 Y SU EMPLEO PARA EJERCICIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS POR LAS ORGANIZACIONES DE AFRODESCENDIENTES E INDÍGENAS¹

Sobre la experiencia recorrida entre los dos censos de población

El carácter pluralista y multicultural de la Constitución Política de 1991 implica el reconocimiento simbólico de la ciudadanía plena a las minorías étnicas, negras e indígenas, además de la aceptación de un estándar de vida mínimo para el conjunto de la población colombiana, ya sea negra, indígena, Rom o sin auto-reconocimiento étnico. El acceso a una ciudadanía plena lleva a una reducción de las brechas de pobreza y las desigualdades de los grupos étnicos respecto a los no étnicos; sin embargo, es indispensable un soporte estadístico que registre de manera confiable las condiciones de vida de las minorías étnicas, el cual sea comparable con el del conjunto de la población colombiana, y sobre todo con el de la población que no se auto-reconoció y que en términos generales engloba lo que podríamos denominar los sectores blancos-mestizos. Estos ejercicios comparativos son los que permiten una mirada sobre los diferenciales sociodemográficos y socioeconómicos entre los grupos poblacionales, en las escalas local, regional, departamental y nacional, que a la vez remiten a la problemática de las desigualdades sociales en una sociedad.

La introducción de características étnicas para la población afrocolombiana se realizó a partir del Censo de 1993. Ese fue el primer intento de contar con información específica de la población afrodescendiente, aunque debido a la forma de la pregunta censal, los resultados revelaron un fuerte subregistro en las áreas urbanas y no urbanas por fuera de la región Pacífico. Después, el programa CIDSE- IRD de la Universidad del Valle realizó dos encuestas para la ciudad de Cali (1998 y 1999), las cuales introdujeron la dimensión racial por primera vez en la historia de los estudios demográficos y sociales del país. Experiencia continuada por la introducción de módulos experimentales en una etapa de la Encuesta de Hogares del DANE en diciembre de 2000 y en la Encuesta Continua de Hogares del II trimestre de 2004, al igual que en la Encuesta de Calidad de Vida del DANE 2003. Estos antecedentes permitieron una discusión y análisis sobre la correcta forma y adecuado tratamiento de las dimensiones racial y étnica en el Censo General 2005, a través de la pregunta definitiva y las opciones de respuesta sobre el auto-reconocimiento, las cuales combinan en su fraseo las dos dimensiones de una forma equilibrada.

Por otra parte, no sólo la población afrocolombiana tuvo problemas de captación en el Censo 1993. Los resultados sobre la población indígena de diferentes pueblos, arrojados por los datos del Censo General 2005 y comparados con los que se lograron en el Censo 1993 para algunas regiones del país, permiten sugerir la hipótesis que el Censo 1993 también presentó importante subregistro de grupos indígenas, sobre todo en municipios de mayorías indígenas andinas y de otras regiones del país como la Caribe. Los importantes incrementos poblacionales de indígenas entre un censo y otro no pueden seguir explicándose sólo por el efecto de la “indigenización” de anteriores pobladores campesinos o poblaciones urbanas. También es probable que al operar con dos formularios censales diferentes en el Censo 1993, uno para los hogares particulares en el conjunto de la población colombiana y otro para hogares en áreas predominantemente indígenas, se hayan producido serias limitaciones en el operativo censal para llegar a toda la población indígena, además de los graves problemas que se generaron por el fraseo diferenciado con el que se aplicaron algunas preguntas en los dos formularios, particularmente los relacionados con las preguntas de fecundidad.

1. Fernando Urrea Giraldo. Investigador del Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

Las enseñanzas del Censo 1993 le permitieron al DANE un aprendizaje, en particular en el acercamiento a la captación de las poblaciones afrodescendientes e indígenas. Esto se observa en

los resultados obtenidos por el Censo General 2005, en términos de una significativa mejoría de la calidad de la información, no sólo en la cobertura nacional de las dos poblaciones sino en la calidad de la misma y en las posibilidades de comparación para todas las preguntas del formulario básico y ampliado (debido al mismo fraseo) entre estos dos grupos poblacionales, el conjunto de la población colombiana, y, en particular, la población que no se auto-reconoció bajo ninguna categoría étnica-racial. Indiscutiblemente, la participación activa de las organizaciones étnicas, convocadas por el DANE durante la realización del Censo General 2005, y la campaña de divulgación a través de los medios de comunicación focalizada hacia los distintos grupos étnicos y hacia el conjunto de la población colombiana, jugaron un papel decisivo en la calidad de los resultados censales Censo General 2005. La experiencia del Censo 1993 también fue muy útil al respecto, al igual que las experiencias intermedias a través de las encuestas de hogares experimentales en las que el DANE introdujo un módulo étnico-racial.

El papel de la academia a través del programa de estudios del CIDSE de la Universidad del Valle, con el grupo de investigación CIDSE-COLCIENCIAS, “Migración, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas en el suroccidente colombiano”, el cual opera desde 1996, tampoco puede dejarse de lado, ya que acompañó al DANE a través de las discusiones que permitieron la formulación de la pregunta sobre la variable étnica en el Censo General 2005, haciendo énfasis en la importancia de la dimensión racial para la población afrocolombiana.

Al mismo tiempo, el DANE, antes de finalizar la etapa de levantamiento de la información del Censo General 2005, puso en marcha una consultoría para la preparación de un modelo de análisis de los datos censales a través de tablas de salida para los grupos étnicos, tomando como base 14 municipios del país a cargo del investigador Fernando Urrea. Además, el equipo técnico del DANE sobre grupos étnicos ha publicado en la página Web el documento “Colombia: una nación multicultural. Su diversidad étnica, 2007”, al igual que varios documentos que circulan en la Web sobre explotaciones estadísticas de 50 municipios con territorios colectivos de comunidades negras. Vale la pena destacar la producción por parte del DANE de la cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos, la cual ha sido muy útil en el diplomado y los talleres regionales con grupos étnicos, así como la serie de artículos publicados en la revista IB – revista de la información básica- publicada por el Centro de Altos Estudios –CANDANE, tales como: “Afrocolombianos y el Censo General 2005”; “Pueblos indígenas de Colombia y su inmersión en el proceso censal” y “La construcción de la territorialidad para los grupos étnicos en Colombia”.

PRÓLOGO DANE²

Los censos de población se constituyen en la operación estadística de mayor trascendencia para conocer en detalle los efectos sociales, económicos, demográficos, políticos y culturales de una sociedad en el pasado reciente, facilitando la planeación del futuro próximo para alcanzar niveles de vida óptimos. Colombia, en las últimas tres décadas ha estado afectado por estos tipos de cambios, decisivos en las estructuras etáreas de la población, su distribución espacial y la composición de la organización de los hogares, así como en las principales características sociodemográficas, las cuales, de no tenerse en cuenta en la formulación de una política pública, dinamizan brechas y por lo tanto grandes inequidades en la distribución de los beneficios del desarrollo.

El DANE ha venido mejorando en cobertura, calidad y ampliación la temática de los procesos censales, lo cual le ha permitido cumplir con la demanda de información estratégica de los diferentes grupos poblacionales y, por lo tanto, visibilizar las diferencias sociodemográficas de los grupos poblacionales que componen la sociedad colombiana. Coherente con el carácter pluralista y multicultural definido en la Carta Magna, presentar estos diferenciales sociodemográficos de los conglomerados humanos, a través de indicadores estratégicos obtenidos con la información censal, facilitará la toma de decisiones encaminadas a la reducción de la pobreza, la vulnerabilidad en todos sus ámbitos y la inequidad.

Un aspecto importante de la información del Censo General 2005 es la posibilidad de realizar estudios y sistematizaciones post-censales con el fin de profundizar en la situación sociodemográfica y socioeconómica de la población afrodescendiente e indígena en Colombia a diferentes niveles de desagregación nacional, departamental, municipal y por regiones, construidas de acuerdo con las especificidades de las temáticas que se deseen tratar; herramienta efectiva para la formulación de las políticas públicas con enfoque étnico.

El DANE ha mantenido una estrecha interacción con las organizaciones étnicas, con el objetivo de hacerlas partícipes en el uso y explotación estadística de los datos sociodemográficos y socioeconómicos del Censo General 2005. Esta alianza se ha manifestado con la realización de tres diplomados dirigidos a miembros líderes de los grupos étnicos (afrodescendientes, indígenas y Rom), y ocho talleres regionales (Quibdó, Cali, Guapi, Cartagena, Barranquilla, Mahates, San Andrés y Providencia), especialmente dirigidos a organizaciones afrodescendientes, cuyo fin es la capacitación de miembros de dichas organizaciones para el análisis de los datos y su potencial empleo en la formulación de políticas públicas a escala municipal centradas en los grupos étnicos.

En esta línea teórica se enmarca el contenido de este documento. Los resultados que se presentan son una muestra de la forma de maximizar el uso de los datos censales en la construcción de indicadores para la población que se auto-reconoció como indígena y afrocolombiana; datos que, al contrastarlos con los de la población que no se auto-reconoció, permiten evidenciar diferenciales de gran relevancia para una planeación del desarrollo con enfoque étnico y para la armonización de los Planes de Desarrollo y los Planes de Vida que formulan los pueblos indígenas en Colombia.

Es de resaltar la estrategia de cooperación empleada por el DANE con el propósito de conseguir los recursos a través de diferentes entidades internacionales y nacionales, en este caso con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como con el CIDSE de la Universidad del Valle, permitiendo potencializar el conocimiento de las regiones por parte de los Jóvenes líderes afrocolombianos e indígenas con el manejo conceptual y metodológico, y el análisis de la información censal.

2. Edgar Sardi Perea. Asesor de la Dirección de Censos y Demografía del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE.

INTRODUCCIÓN

Después de realizado el Censo General 2005, el DANE ha orientado la planeación de programas y proyectos dirigidos a las poblaciones étnicas de manera que sea posible su visibilización estadística a través de la caracterización de sus condiciones de vida y del acceso democrático a la información mediante la divulgación y socialización de los resultados censales -en diplomados y talleres dirigidos a las comunidades étnicas- y la realización de estudios post-censales de profundización en la dinámica poblacional del país y en los análisis específicos de los temas demográficos y socioeconómicos.

En el marco de esa estrategia de difusión y análisis de la información censal, el DANE celebró con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el convenio ATN/NI – 10819-CO, “Apoyo a la comunidad Afrocolombiana e Indígena en Temas de Capacitación a partir de la Información del Censo Nacional de 2005”, el cual tuvo como objetivo general realizar un diagnóstico sobre situación socioeconómica y sociodemográfica de la población afrocolombiana e indígena en ocho regiones colombianas con predominio de estos dos grupos: Quibdó y municipios cercanos, sur del Valle y norte del Cauca, Buenaventura, Cali y Cartagena (de predominio afrocolombiano), norte del Cauca, Occidente de Caldas y Risaralda, y La Guajira y norte del Cesar (con población indígena significativa).

Los objetivos específicos del convenio fueron: realizar una sistematización de la información censal para poblaciones afrodescendiente e indígena de los municipios colombianos, agrupados en las regiones mencionadas, con el fin de contar con una línea de base que permita su caracterización sociodemográfica y socioeconómica; formular recomendaciones de política con el fin de mejorar la efectividad y eficacia de las acciones del Estado hacia las poblaciones afrodescendientes e indígenas, basándose en la caracterización anterior; y desarrollar en algunos jóvenes afrodescendientes e indígenas el interés por el estudio de la situación social y económica de su región capacitándolos en el uso de la información censal, para que puedan realizar una monografía de las regiones a las que pertenecen.

El presente documento reúne los resultados del diagnóstico de la situación socioeconómica y sociodemográfica de la población afrodescendiente e indígena de las regiones colombianas seleccionadas en el marco del convenio DANE-BID, así como los resúmenes de las monografías realizadas por los Jóvenes líderes. Para ello, está dividido en 5 capítulos:

El primer capítulo presenta la metodología empleada para la construcción de las ocho regiones y se especifican los municipios que las integran.

El segundo capítulo presenta, como marco general del documento, las generalidades y aspectos demográficos de los grupos étnicos a nivel nacional, y fue redactado por el Equipo de Grupos Étnicos de la Dirección de Censos y Demografía del DANE.

El tercer capítulo corresponde a los aspectos sociodemográficos de las regiones con población afrodescendiente, elaborado por el equipo del Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle. Éste, a su vez, está dividido en 5 subcapítulos:

- Características sociodemográficas de la población afrodescendiente de Quibdó y municipios cercanos.
- Características sociodemográficas de la población afrodescendiente de la región sur del Valle y norte del Cauca.
- Características sociodemográficas de la población del municipio de Buenaventura.
- Características sociodemográficas de la población del municipio de Cali.
- Características sociodemográficas de la población del municipio de Cartagena.

En el cuarto capítulo se presentan los aspectos demográficos de las regiones con población indígena, y fue desarrollado por el Equipo de Grupos Étnicos de la Dirección de Censos y Demografía del DANE. Éste está dividido en tres subcapítulos:

- Características sociodemográficas de la población indígena de la región del norte del Cauca.
- Características sociodemográficas de la población indígena de la región occidente de Caldas y Risaralda.
- Características sociodemográficas de la población indígena de la región Guajira y norte del Cesar.

El capítulo quinto presenta 8 resúmenes de las monografías de las regiones, junto con las recomendaciones de política pública, haciendo énfasis en las características de los municipios. Estos fueron escritos por los jóvenes líderes afrodescendientes e indígenas con base en cada una de las monografías y según su particular apreciación sobre las recomendaciones de política pública.

Posteriormente se incluye el Glosario, la Bibliografía y los Anexos:

- Principales indicadores sociodemográficos de cada región.
- Mapas temáticos comparativos de las regiones afrocolombianas e indígenas.



I. METODOLOGÍA PARA LOS ESTUDIOS REGIONALES DE GRUPOS ÉTNICOS

Para la explotación y análisis post-censal de los grupos étnicos, afrodescendientes e indígenas, se propone como criterio metodológico la construcción de regiones por conjuntos de municipios contiguos con predominancia étnico-racial afrocolombiana o indígena³, debido a procesos históricos de poblamiento de larga duración, algunos de ellos con origen colonial o republicano, otros más recientes entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, y otros contemporáneos, en las últimas tres o cuatro décadas, en el que un determinado grupo étnico-racial ejerce una mayor influencia sociodemográfica y sociocultural en un territorio delimitado, ya sea rural (vereda, grupos de veredas, corregimientos, etc.) o urbano (barrios, comunas/localidades o conglomerados de comunas/localidades, dependiendo de la terminología utilizada por parte de las administraciones municipales, así como del sistema cartográfico del DANE).

Este enfoque de regionalización a partir de consideraciones socio-históricas y sociodemográficas estructurales resuelve el problema de tomar las unidades municipales aparte, lo cual genera el desconocimiento de la constitución de formaciones territoriales a las que pertenecen un conjunto de municipios (a veces sólo un municipio de gran tamaño, por ejemplo una ciudad). Un análisis exclusivamente municipal, a menos que se trate de una ciudad importante, hace perder el contexto de la producción histórica de un espacio regional.

En última instancia, se parte aquí de la categoría de región como una realidad socio-antropológica y sociodemográfica, la cual se caracteriza en la tradición clásica de la geografía social y cultural como un tipo de poblamiento que, para nuestro estudio, corresponde a la presencia mayoritaria en unos casos, en otros minoritaria, de grupos étnico-raciales específicos, los cuales son determinantes en las relaciones inter-étnicas-

3. Para efectos del peso demográfico de la población afrocolombiana o indígena en los diferentes municipios seleccionados se ha tomado como criterio los resultados de la pregunta de auto-reconocimiento étnico del Censo General 2005, tanto en términos de valores absolutos (en el caso de ciudades como Cali y Cartagena) como relativos (los pesos porcentuales de cada grupo étnico en el total de la población del municipio), según el procesamiento consolidado. Todos los procesamientos fueron realizados por el equipo de grupos étnicos de la Dirección de Censos y Demografía del DANE, en coordinación con el equipo del CIDSE-Universidad del Valle.

raciales de una sociedad local. Este enfoque supone que la población a veces mayoritaria, otras minoritaria, que no se ha auto-reconocido como perteneciente a un determinado grupo étnico-racial (afrodescendiente, indígena o Rom), en términos sociológicos objetivos y subjetivos, igualmente se desempeña como grupo étnico de referencia respecto a los que sí se auto-reconocieron. Así mismo, en las áreas geográficas en las que sea una minoría demográfica, con mayor razón su presencia tiene connotaciones de minoría étnica.

Este enfoque, además, se sustenta en la relación entre un tipo de poblamiento étnico-racial y las actividades económicas dominantes en el contexto sociohistórico de la formación regional en la larga duración. Por ejemplo, en la zona plana del valle geográfico del río Cauca (sur del Valle y norte del Cauca) el cultivo de la caña de azúcar y la importante concentración de población negra masculina vinculada a esta actividad, en su mayor parte corteros⁴ (aunque no exclusivamente debido a los procesos de modernización y urbanización), versus la mayor participación de la población indígena (grupos étnicos Nasa o Páez y Guambiano) en los departamentos del Cauca y del Valle (zona montañosa norte en el Cauca y sur del Valle, especialmente en la Cordillera central) en actividades agrícolas y pecuarias en diferentes pisos térmicos de montaña.

En el caso de los departamentos de La Guajira y Cesar (zona norte de este último departamento) se tienen dos formas históricas de poblamiento indígena, también en la larga duración: el grupo étnico Wayuu en las sabanas semidesérticas de la península en continuidad con la región venezolana del lago de Maracaibo, constituyendo típicamente una población binacional; y los grupos Kogui, Kankuamo y Arhuaco, más asociados a la región montañosa de la Sierra Nevada en los diferentes pisos térmicos.

Una tercera región indígena está constituida por el poblamiento Embera, Embera Catío y Embera Chamí, en el grupo de municipios del occidente de Risaralda y Caldas, en límites algunos de ellos con el departamento del Chocó. Igualmente, en esta región hay un predominio indígena pero también coexistiendo con la presencia de población afrocolombiana y no étnica.

Otro ejemplo interesante para el Pacífico son dos regiones con predominio afrocolombiano: a) el municipio de Buenaventura; y b) la región que conforma en el departamento del Chocó el grupo de municipios del Alto y Medio Atrato y Alto Baudó, tomando como eje el municipio de Quibdó. En las dos regiones del Pacífico se tienen asentamientos geográficos con características similares de poblamiento, en su mayoría afrocolombiano, pero también con grupos indígenas en la parte alta de los ríos.

También hay que señalar que en el interior de los diferentes municipios de las regiones afrocolombianas o indígenas antes señaladas, es fundamental tener datos desagregados de las zonas resto y cabecera, en la medida en que la concentración de gente negra (afrocolombiana) o indígena es mayoritaria (más del 60%), sobre todo en los casos de la región plana del norte del Cauca y sur del Valle⁵. Esto también es válido en los casos de los municipios del Chocó, Risaralda y Caldas con poblaciones indígenas o afrocolombianas.

Por otra parte, el estudio post-censal requiere incluir ciudades importantes con población afrocolombiana. Cali, la ciudad con la mayor concentración en términos absolutos de gente negra, superando con creces la población urbana negra del Pacífico colombiano (a partir de los mismos resultados del Censo General 2005), y Cartagena, históricamente el puerto de ingreso de los esclavos provenientes de África durante la Colonia, con un peso demográfico histórico que se mantiene hasta la actualidad. Además, son dos ciudades con zonas urbanas muy pobres que presentan altas concentraciones de población afrocolombiana, por encima del 30%: en Cartagena las comunas 2, 3, 4, 5, 6 (43,7%), 9 (33,7%), 10 (37,1%), 11 (41,4%), 13 y 14 (31,3%), 15 (34,9%) y resto (78,3%); en Cali las comunas 7 (37,8%), 11 (33,1%), 12 (37,5%), 13 (37,9%), 14 (51,1%), 15 (49,9%), 21 (44,7%). Para estas dos ciudades, nos interesa un análisis desagregado por comunas y zona resto, debido a las dinámicas de segregación residencial existentes con presencia de población negra (afrocolombiana) en las comunas más pobres, así como una observación detenida de las comunas más acomodadas por la presencia de clases medias negras, así sean éstas aun grupos minoritarios en esas áreas residenciales.

4. Históricamente el poblamiento afrocolombiano del valle geográfico del río Cauca estuvo asociado a un campesinado negro que surge a partir de la abolición de la esclavitud a mediados del siglo XIX.

5. Un caso típico es el municipio de Candelaria, cuyos corregimientos El Cabuyal y El Carmelo son mayoritariamente de gente negra (afrocolombiana) y en el caso de Villa Gorgona es posible que se acerque al 60% de su población.

En las áreas urbanas se propone la categoría sociológica de conglomerados urbanos, los cuales agrupan un conjunto de comunas o localidades que en términos sociodemográficos y socioculturales presentan patrones relativamente similares. Es cierto que siempre existirán niveles de heterogeneidad sociodemográfica en el

interior de una comuna o localidad, incluso al nivel más desagregado de sectores censales y secciones que agrupan manzanas, pero eso depende de la escala de agregación/desagregación en la que se manejen los datos. Las teorías de segregación socio-residencial urbanas demuestran que a pesar de niveles de heterogeneidad existen siempre patrones territoriales urbanos con una serie de características próximas.

Los grupos étnico-raciales minoritarios dependiendo de sus condiciones socioeconómicas van a concentrarse en determinadas áreas urbanas de una ciudad. Esto es fundamental para efectos de las políticas públicas en la observación de las interacciones entre la presencia de indicadores de vulnerabilidad sociodemográfica diferenciados y la de hogares de determinadas poblaciones como afrodescendientes y grupos indígenas. Por supuesto, este proceso no opera en todas las ciudades ya que depende del tamaño poblacional o demográfico del grupo étnico-racial en cuestión en una ciudad y sus patrones de dispersión en la misma.

1.1 LAS REGIONES SELECCIONADAS PARA EL EJERCICIO METODOLÓGICO PROPUESTO

De acuerdo con la anterior propuesta metodológica, se construyeron seis regiones afrocolombianas y tres regiones indígenas para llevar a cabo los estudios post-censales con participación de miembros de grupos étnicos, que fuesen previamente capacitados.

Cinco regiones de población afrodescendiente seleccionadas con 32 municipios afrocolombianos o con fuerte influencia afrocolombiana (entre ellas dos ciudades) y un municipio indígena que forma parte de una de esas regiones:

-Región sur del Valle y norte del Cauca (municipios de la zona plana del valle geográfico del río Cauca), correspondiente a los municipios de Candelaria, Jamundí, Florida, Pradera, Puerto Tejada, Caloto, Villa Rica, Santander de Quilichao, Miranda, Padilla, Suárez y Buenos Aires.

- Región municipio de Buenaventura.

- Región correspondiente al municipio de Quibdó y los municipios cercanos, Medio Atrato, El Carmen de Atrato, Lloró, Alto Baudó, Bojayá y Rioquito.

- Región Pacífico nariñense constituida por 11 municipios: Tumaco, Barbacoas, Francisco Pizarro, El Charco, Roberto Payán, Mosquera, La Tola, Santa Bárbara de Iscuandé, Maguí, Olaya Herrera y Ricaurte.

- Región municipio de Cali, la cual incluye a la vez seis conglomerados de comunas.

- Región municipio de Cartagena (cabecera y resto).

Tres regiones de población indígena constituidas por 23 municipios de predominio indígena o con fuerte influencia indígena:

- Región La Guajira/y norte del Cesar, constituida por los municipios de Manaure, Maicao, Uribia, Rioacha, Barrancas, Dibulla; en Cesar, el municipio de Pueblo Bello. En esta región se encuentran los grupos étnicos Wayuu, Kankuamo, Kogui y Arhuaco.

- Región norte del Cauca (zona de montaña), con los municipios de Toribío, Páez, Jambaló, Totoró, Inzá, Caldono, Silvia, Corinto, Piendamó, Morales. En esta región predominan los grupos étnicos Nasa (Páez) y Guambiano.

- Región del occidente de Caldas/Risaralda, constituida por los municipios en Caldas de Riosucio, Supía, y Marmato; en Risaralda de Quinchía, Mistrató y Pueblo Rico. En esta región predominan los grupos étnicos Embera, Embera Catío y Embera Chamí.



2. GENERALIDADES Y ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DE LOS GRUPOS ÉTNICOS

Equipo de Grupos Étnicos
Dirección de Censos y Demografía
Departamento Administrativo
Nacional de Estadística - DANE⁶

2.1 LOS GRUPOS ÉTNICOS Y LOS CENSOS DE 1993 Y 2005

2.1.1 Generalidades

El Censo General 2005, contó a un total de 41.468.384 personas residentes en el territorio colombiano, de las cuales 5.709.238 personas se reconocieron pertenecientes a un grupo étnico. La población indígena, 1.392.623 personas, es el 3,43% de la población del país que dio información sobre su pertenencia étnica; los afrocolombianos⁷ son 4.311.757 personas, el 10,62% del total; el pueblo Rom o gitano son 4.857 personas que representan el 0,01% de la población total, un total de 34.898.170 personas que representan el 85,94% no se reconocieron pertenecientes a ninguno de los grupos étnicos y 860.976 personas, el 2,08%, del total nacional no informaron su pertenencia étnica.

La población que se reconoció étnicamente en el 2005, el 14,06% del total, es significativamente mayor que la que se reconoció en el censo 93, la cual tan sólo representó el 3,13%. Esta mayor proporción en el 2005 es resultado, posiblemente, de la metodología empleada en el Censo General 2005 para captar la pertenencia étnica y del proceso de reconocimiento de las poblaciones étnicas que vive el país a partir de la Constitución de 1991. (Cuadro 1).

⁶ Este capítulo fue elaborado por el equipo técnico de grupos étnicos, de la Dirección de Censos y Demografía- DANE a partir de los resultados del Censo General 2005.

⁷ El término "afrocolombiano(a)" incluye a la población que se reconoció como raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Palenquera de San Basilio de Palenque y negra, mulata, afrocolombiana o afrodescendiente.

Cuadro I. Población censada de Colombia según pertenencia Étnica 1993-2005

Grupo étnico	Año 1993		Año 2005	
	Población	%	Población	%
Total	33.109.838	100,00%	41.468.384	100,00%
Indígena	532.233	1,61%	1.392.623	3,36%
Rom	-	-	4.858	0,01%
Afrocolombiano	502.342	1,52%	4.311.757	10,40%
Sin pertenencia étnica	32.003.340	96,66%	34.898.170	84,16%
Sin información	71.923	0,22%	860.976	2,08%

Fuente: DANE, Censo General 2005 y Censo 1993.

El crecimiento observado, tanto para la población indígena, como la afrocolombianas no tiene ninguna explicación demográfica y obedece, casi exclusivamente a la pregunta empleada para captar la pertenencia étnica o, en especial para la población indígena, a un proceso de indigenización de la población campesina que desea obtener los beneficios a que tienen derecho los pueblos indígenas.

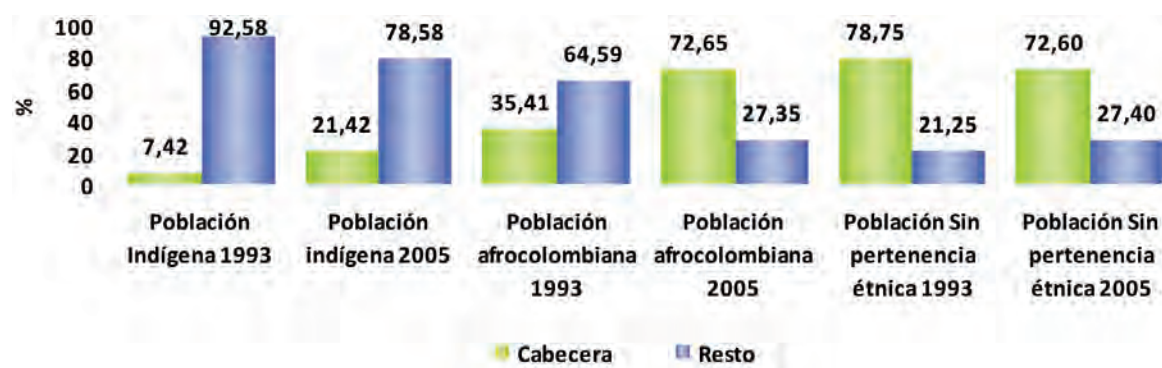
Este comportamiento y la distribución de la población por área traen consigo limitantes para la comparación de las estructuras y eventos demográficos experimentados en el periodo inter-censal.

2.1.2 Distribución de la población por área

A las limitantes ya señaladas para el total nacional debe agregarse el que, particularmente para la población afrocolombianas, el Censo 1993 fue eminentemente rural, mientras que para 2005 la forma de realizar la pregunta permitió una amplia cobertura de las cabeceras y el resto de los municipios. Con base en el último censo, podemos afirmar que la distribución espacial de la población afro es eminentemente urbana (73% en las cabeceras municipales y únicamente el 27% en el resto de los municipios); no así, en 1993, en el cual ocurre lo contrario (65% en el resto y 35% en cabeceras). Con menor incidencia ocurre lo mismo con la población indígena, para la cual no puede explicarse totalmente el crecimiento de la población en cabeceras (7% en 1993 y 21% en 2005).

Lo expuesto en el párrafo anterior condiciona el análisis comparativo que se presenta a continuación, en la medida en que las bases de referencia no son equivalentes entre censos con predominancia por áreas completamente diferentes en los dos censos.

Gráfico I. Distribución porcentual por área de la población indígena, afrocolombiana y sin pertenencia étnica 1993-2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

2.1.3 Composición de la población por edad y sexo

A pesar de las limitantes que trae consigo el análisis comparativo de los censos de 1993 y 2005 y que explican en gran medida las variaciones en la composición por sexo y edad (lo cual incide en forma especial en la población afrocolombiana, más no en forma significativa en la población indígena), a continuación se presentan las estructuras del total de la población, indígena y afrocolombiana, tanto para el país, como para el área de residencia, con el fin de señalar algunos de los factores que pueden estar interviniendo en la conformación de las distintas pirámides.

2.1.3.1 Composición de la población por edad y sexo a nivel nacional

El análisis de las estructuras de población permite clasificarlas en poblaciones jóvenes, poblaciones en transición y poblaciones viejas; para cada una de estas tipologías se establecen criterios porcentuales de población en los 3 grandes grupos de edad, de tal manera se considera que una población en transición es aquella que está disminuyendo sus indicadores de fecundidad y mortalidad y concentra su población en el grupo de edad de 15 a 64 años por encima del 60%, además de mantener en un porcentaje mayor del 30% a su población menor de 15 años y menor del 6% la población de 65 y más años⁸.

Cuadro 2. Distribución porcentual de la población étnica por grandes grupos de edad 1993 – 2005

Grandes grupos de edad	Población nacional		Población indígena		Población afrocolombiana	
	1993	2005	1993	2005	1993	2005
0 -14 años	34,4	30,7	45,1	39,5	44,0	33,4
15-64 años	61,1	63,0	51,1	55,2	52,1	61,3
65 y más años	4,5	6,3	3,7	5,2	3,9	5,3

Fuente: DANE, Censo 1993 y Censo General 2005

2.1.3.2 El total nacional

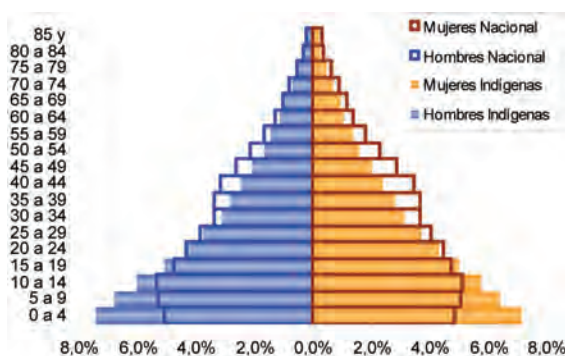
De acuerdo con los grandes grupos de edad, (Cuadro 2) se ratifica que la población total colombiana se encuentra en proceso de transición, la población entre 15 y 64 años es el 63%, el 30,7% es población menor de 15 años y la población de 65 años y más corresponde al 6,3%.

A pesar de la similitud existente en las estructuras por edad y sexo de la población afrocolombiana con la nacional, no se puede inferir que la primera se encuentra igualmente en proceso de transición. Aunque la población afro reside la mayor parte en las cabeceras municipales y puede haber asimilado el comportamiento demográfico imperante en estas zonas, también es cierto que presenta, como se demostrará posteriormente, elevados niveles de fecundidad y mortalidad que no permiten catalogarla como en transición demográfica.

La población indígena es una población joven que presenta disminuciones relativas en el grupo de 0-14 años de edad, e incrementos en los demás grupos según se observa al comparar sus poblaciones en 1993 y en 2005. Estas estructuras indican que, a pesar del rezago demográfico, la población indígena está en un proceso incipiente de transición.

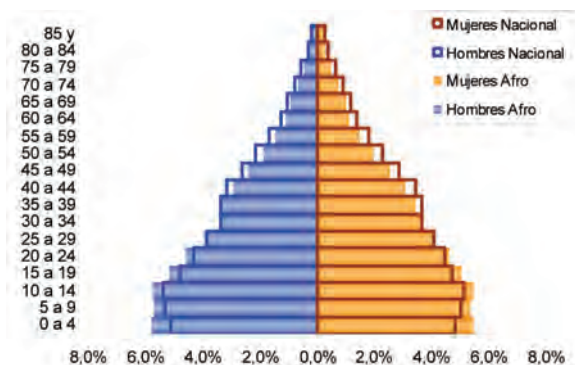
⁸ Ver ejemplos de estas tipificaciones en "Centro Centroamericano de Población. Curso de Demografía". 1998. Págs.24 - 29 . Documento disponible en línea: http://ccp.ucr.ac.cr/~icamacho/demografia_03/. o "Population Reference Bureau". Guía Rápida de Población. 2003. Ed. 4ª

Gráfico 2a.
Comparación de estructura poblacional indígena y nacional 2005



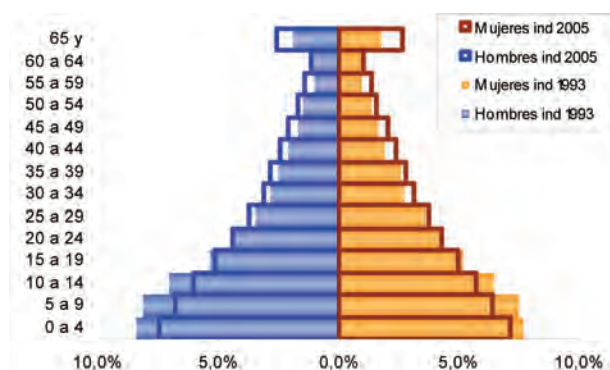
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 2b. Comparación de estructura poblacional afrocolombiana y nacional 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 3. Comparación de estructuras de población indígena censada 1993-2005



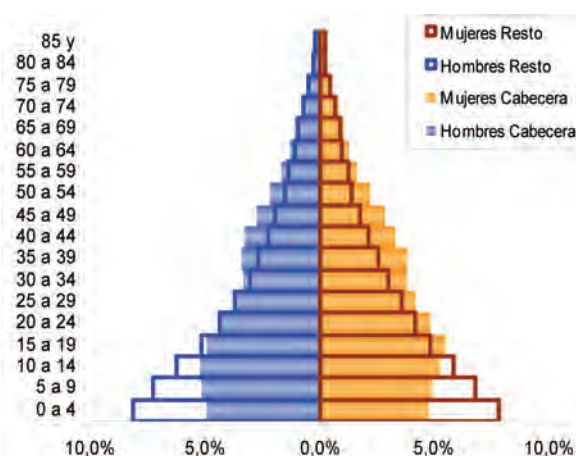
Fuente: DANE, Censo General 2005 y Censo 1993

La composición por edad y sexo en cabecera y resto

Las pirámides de la población indígena residente en cabecera comparada con la de la población indígena residente en resto, (gráficos 4a y 4b) evidencian que la población en resto conserva la estructura de una población joven, la cual presenta altas tasas de fecundidad y mortalidad. Por el contrario, la estructura de la población indígena en cabecera es similar a la de la población nacional con disminuciones en la fecundidad y envejecimiento de la población en edades intermedias debido al efecto migratorio diferencial por sexo y edad, que privilegia la movilidad de las mujeres en edades jóvenes; sin embargo, debe considerarse el probable efecto que tiene sobre la fecundidad y la mortalidad la asimilación de patrones culturales y demográficos de la zona de destino.

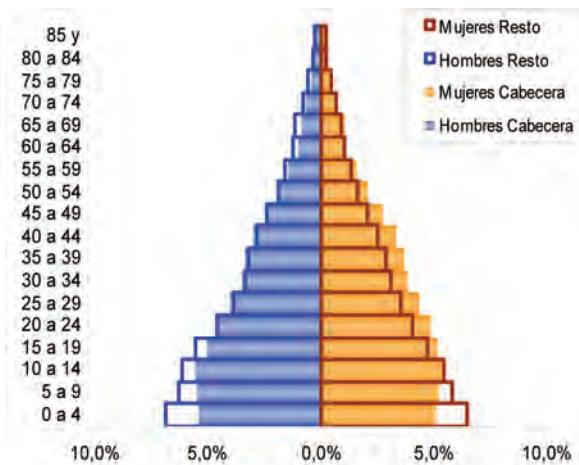
La estructura de la población afrocolombiana en cabecera y resto muestra similares patrones a los observados para los indígenas. Los factores que explican los diferenciales por área son también los mismos.

Gráfico 4a.
Comparación de la estructura de la población indígena, por área 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 4b. Comparación de la estructura de la población afrocolombiana, por área 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

2.1.4 Indicadores demográficos

En la tabla I se presentan para los años de 1993 y 2005 los principales indicadores demográficos asociados a las estructuras de la población nacional y de las poblaciones indígenas y afrocolombianas en ese periodo.

Tabla I. Indicadores demográficos según pertenencia étnica 1993-2005

Indicadores demográficos	Población nacional		Población indígena		Población afrocolombiana	
	1993	2005	1993	2005	1993	2005
Porcentaje de hombres	49,30	49,00	51,00	50,50	50,20	49,70
Porcentaje de mujeres	50,70	51,00	49,00	49,50	49,80	50,30
Índice de masculinidad	97,00	96,00	104,00	102,00	101,00	99,00
Relación niños-mujer	42,00	37,00	73,00	62,00	63,00	42,00
Relación de dependencia total	64,00	59,00	96,00	81,00	92,00	63,00
Relación de dependencia juvenil	56,00	49,00	88,00	72,00	84,00	54,00
Relación de dependencia senil	7,00	10,00	7,00	9,00	7,00	9,00
Índice de envejecimiento	13,00	18,00	8,00	13,00	9,00	16,00

Fuente: DANE, Censo 1993 y Censo General 2005

2.1.4.1 Relación de masculinidad

A pesar de los logros en materia de salud y seguridad social, cada vez es mayor el diferencial hombres mujeres (RM: 97 en 1993 y 96 en 2005). Dos factores estarían explicándolo; uno, la mayor mortalidad masculina asociada a la violencia; y dos, una migración selectiva de mujeres al exterior.

Los resultados del RM para la población indígena y afrocolombianas, en especial para los primeros, son aparentemente contradictorios a lo que se espera bajo los parámetros internacionales en que los factores genéticos y biológicos, aunados a la mayor mortalidad masculina por violencia, determinan que el RM, para el total de la población, esté siempre por debajo de 100. Pueden plantearse algunas hipótesis explicativas de este

comportamiento: i) una improbable mayor mortalidad femenina; ii) calidad de la información suministrada por quien da respuesta a la encuesta y no es indígena y, por tanto, puede omitir o negar la procedencia étnica de su pareja o del servicio doméstico; iii) factores asociados a cobertura diferencial por sexos, en la que se niega la existencia de las niñas. Lo que surge de estas consideraciones es la necesidad de profundizar en la explicación de los eventuales factores que condicionan el valor del RM (Tabla 1).

2.1.4.2 La relación niños mujer (RNM)

Es una medida indirecta de la fecundidad, la cual muestra que en el periodo inter-censal la fecundidad ha descendido para todas las poblaciones, siendo mayor el decrecimiento en la población indígena y la población afrocolombiana; es así como en la población nacional por cada 100 mujeres en edad fértil hay 37 niños menores de 5 años frente a 42 que había en 1993, por cada 100 mujeres indígenas en edad fértil hay 62 niños menores de 5 años, en contraste con los 73 de 1993, y por cada 100 mujeres afrocolombianas en edad fértil había 63 niños en 1993 en contraste con los 42 que hay en 2005.

2.1.4.3 La relación de dependencia demográfica (RD)

El avance de la transición demográfica trae consigo cambios en la fecundidad y la mortalidad, los cuales se reflejaron en las variaciones la estructura por edades de la población. Estos cambios se traducen, a su vez, en los niveles de dependencia demográfica (la relación entre la población menor de 15 años, mayor de 60 y en edades productivas entre 15 y 59 años). Una baja dependencia, tanto a nivel de los hogares, como de la sociedad, genera condiciones favorables para el desarrollo; por el contrario, la alta dependencia disminuye la capacidad para enfrentar los eventos adversos, colocando en riesgo a los hogares y generando presión sobre los recursos del estado destinados a atender la demanda social.

La significativa reducción de la población infantil y juvenil y un incremento menor en la población adulta mayor, genera, a nivel de país lo que en demografía se ha denominado “Bono Demográfico” o “Ventana de Oportunidades”, el cual se expresa como una situación claramente favorable para el desarrollo, generada por la reducción significativa de la carga potencial de las personas en edad activa.

Los tres grupos de población bajo análisis presentan reducciones significativas en sus relaciones de dependencia. La mayor carga demográfica en 2005 la tiene la población indígena (81 dependientes por cada 100 en edades productivas); no obstante, las mayores reducciones en puntos porcentuales se presentan en el grupo de población afrocolombiana, explicado, en gran parte, por el hecho de que se está comparando una estructura eminentemente rural con elevadas RD (1993) con una de características urbanas con niveles inferiores (2005).

Los dos indicadores que a continuación representan corresponden a la desagregación del anterior.

La relación de dependencia juvenil (RDJ). Indica el número de personas menores de 15 años que hay por cada 100 personas entre 15 y 64 años. La mayor RDJ la tiene la población indígena (72) – en 1993 era de 88 - y la menor la población nacional (49). La población afrocolombiana tiene una RDJ de 54. Este indicador pierde relevancia en contextos culturales diferentes al común de la población en donde el trabajo de los menores de edad está normatizado por la ley; no así en las poblaciones indígenas en donde los niños ingresan a la fuerza de trabajo desde muy temprana edad.

La relación de dependencia senil (RDS). Indica el número de personas de 65 años o más que hay por cada 100 personas entre 15 y 64 años. Este indicador crece a medida que la población se envejece. La mayor RDS es la de la población nacional (10), en 1993 era 7. La población indígena y la población afrocolombiana tiene un a RDS de 9, y en 1993 era 7 para las dos poblaciones.

Relación de envejecimiento. Es un indicador que permite establecer relaciones entre la población más joven y la más vieja en un determinado momento; en sentido comparado nos informa sobre el efecto conjunto de reducciones en la fecundidad y el incremento de la esperanza de vida de un determinado grupo poblacional.

En el año 1993 había 8 personas indígenas, de 65 años y más, por cada 100 menores de 15 años; en 2005 esa relación aumenta a 13. De manera similar, para la población afrocolombiana este indicador pasa de 9 en 1993 a 16 en 2005, y para la población nacional de 13 a 18, siendo esta última la población con mayor esperanza de vida de las tres que se comparan.

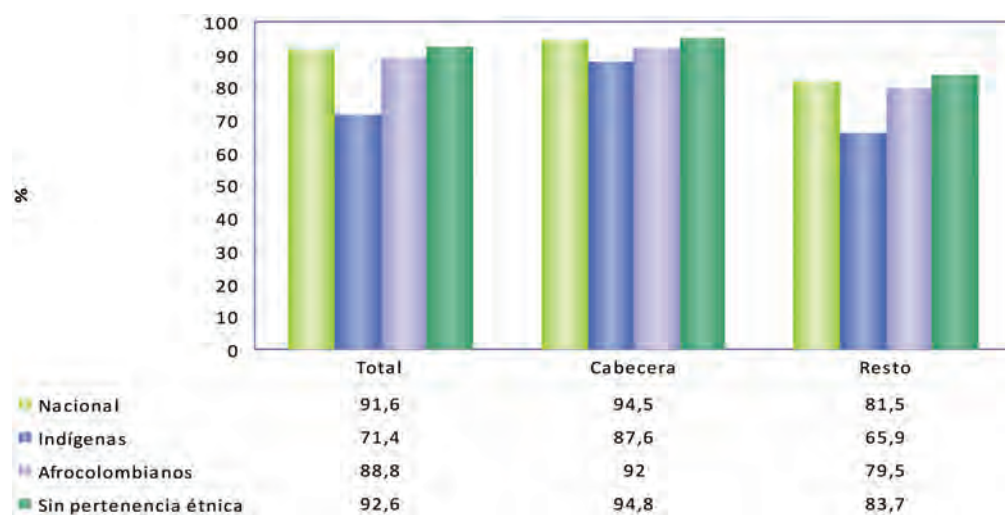
2.1.5 Variables educativas

Las preguntas educativas del Censo General 2005 hacen referencia al alfabetismo, la asistencia escolar y el nivel educativo alcanzado; el análisis comparativo de sus indicadores por grupo étnico permite observar que existen diferenciales entre los grupos de población y que los indígenas presentan las mayores rezagos comparativos en materia de educación, en contraste con la población sin pertenencia étnica cuya situación en el aspecto educativo es la más favorable de todos los grupos.

Las diferencias educativas entre la población indígena y los otros grupos poblacionales deben analizarse teniendo en cuenta que la mayoría de la población indígena reside en los resguardos indígenas donde los establecimientos educativos son pocos, atienden solamente el nivel de la educación básica primaria, y pocos tienen programas de etnoeducación que permiten la integración de su tradición, fundamentalmente oral, con los conocimientos de la sociedad mayoritaria. Por consiguiente, las políticas educativas referidas a la población indígena deben orientarse con un enfoque diferencial que tenga en cuenta los aspectos citados anteriormente a fin de mejorar la calidad de la educación.

2.1.5.1 Alfabetismo

Gráfico 5. Alfabetismo de la población nacional de 15 años y más, por área, según pertenencia étnica 2005



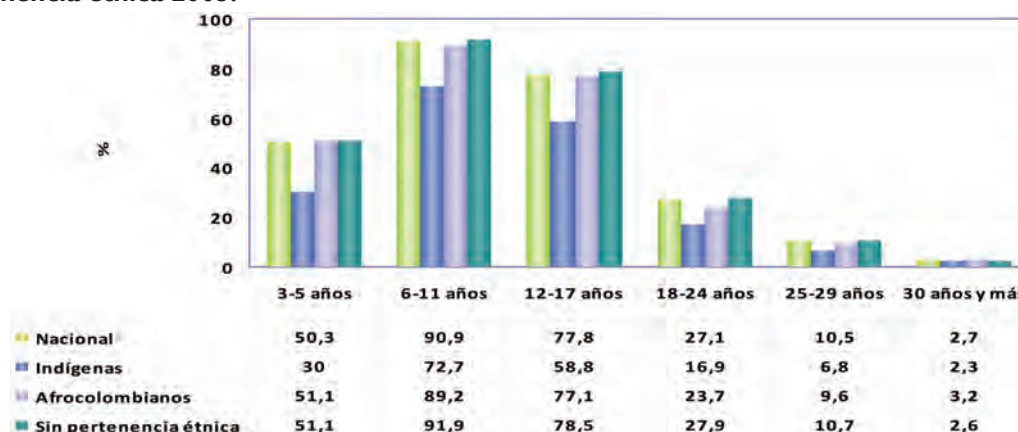
Fuente: DANE, Censo General 2005.

La población indígena tiene las menores tasas de alfabetismo tanto a nivel total (71,4) como en cabecera (87,6) y en resto (65,9), seguida de la población afrocolombiana con 88,8 para el total de la población, 92 para la cabecera y 79,5 para el resto. La población nacional y la población sin pertenencia étnica tienen las más altas tasas de alfabetismo. Cuando se analiza la información hay diferenciales grandes a nivel de área, las mayores tasas de alfabetismo corresponden a la cabecera, y las menores al resto, para todos los grupos étnicos. Es necesario aclarar que la pregunta del censo para determinar el alfabetismo no especificó si se trataba del alfabetismo en castellano o en la lengua de su grupo (gráfico 5).

2.1.5.2 Asistencia escolar

Cuando se observan las tasas de asistencia escolar a la educación formal, ver gráfico 6, son los indígenas los que tienen las menores tasas para todos los grupos de edad, seguidos en su orden por la población afrocolombiana, la población nacional y la población sin pertenencia étnica.

Gráfico 6. Tasas de Asistencia escolar de la población nacional por edades escolares, según pertenencia étnica 2005.



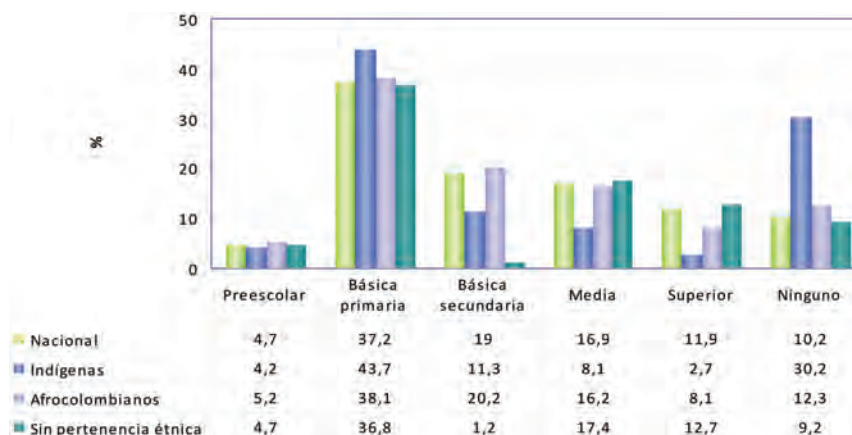
Fuente: DANE, Censo General 2005.

Las tasas de asistencia escolar más altas corresponden al grupo de edad entre 6 – 11 años, relacionado con la educación básica primaria, para todos los grupos poblacionales. Las menores al grupo de edad mayor de 30 años, pero en este caso es la población afrocolombiana la que tiene la mayor tasa de asistencia (3,2%). Aproximadamente la mitad de la población nacional, sin pertenencia étnica y afrocolombianas, el grupo de edad 3-5 años (nivel preescolar) asiste a un establecimiento educativo, mientras que un poco menos de la tercera parte de la población indígena (30,9%) de ese grupo de edad asiste.

2.1.5.3 Nivel educativo

La pregunta del censo sobre el nivel educativo permite la desagregación de la respuesta en todos los niveles educativos que maneja el Ministerio de Educación; para el presente análisis se hizo un agrupamiento por niveles básicos de la educación para facilitar la comparación entre los grupos étnicos.

Gráfico 7. Distribución porcentual de la población nacional por nivel educativo Alcanzado, según pertenencia étnica 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005.

En lo que se refiere al nivel educativo, ver gráfico 7, la educación básica primaria es el nivel máximo alcanzado por el mayor porcentaje de la población de todos los grupos; la población indígena tiene el mayor porcentaje de población (43,7) en este nivel, y el mayor porcentaje de personas (30,1%) que no han estudiado, cifra que triplica el porcentaje de población sin estudio formal de los otros grupos poblacionales. La población afrocolombiana tiene el mayor porcentaje de población que alcanzó el nivel educativo de secundaria básica (20,2), pero el porcentaje alcanzado en la educación media (16,2) es superado por la población nacional con el 16,95 y por la población sin pertenencia étnica (17,4%). Esta situación es similar para el nivel de educación superior y de posgrado⁹.

⁹ Incluye la educación profesional, técnica, tecnológica y los niveles de maestría, especialización y doctorado.



3. ASPECTOS SOCIO DEMOGRÁFICOS DE LAS REGIONES CON POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE

Centro de Investigaciones y Documentación
Socioeconómica (CIDSE)¹⁰
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Universidad del Valle

3.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE QUIBDÓ Y MUNICIPIOS CERCANOS

3.1.1 Generalidades

A continuación se presenta el análisis correspondiente a la región de Quibdó y municipios cercanos, en la cual se abarcan los siguientes siete municipios ubicados al nororiente del departamento del Chocó: Quibdó, Alto Baudó, Bojayá, El Carmen de Atrato, Lloró, Medio Atrato y Río Quito. Básicamente consiste en un análisis descriptivo y comparativo de estructuras poblacionales e indicadores sociodemográficos, entre la población afrodescendiente y la población sin pertenencia étnica y la indígena, zonas de cabecera y resto, de dichos municipios, con base en la información del Censo General del año 2005.

Este conglomerado de municipios está ubicado en una de las regiones más forestales de Colombia, cerca de grandes reservas ecológicas como el Parque Nacional Natural Embera y de un gran número de reservas indígenas como el Resguardo Bebarama al occidente de Quibdó. Además, es una región bañada por los ríos

Atrato (uno de los principales afluentes del país), Baudó, Andágueda, Capa y Tumutumbudó. Es una de las zonas con más alta pluviosidad del mundo y está situada en las estribaciones de la vertiente occidental de la Cordillera Occidental.

¹⁰ Las opiniones expresadas en este capítulo son responsabilidad de los autores. Este capítulo fue elaborado por el equipo técnico del CIDSE a partir de las monografías elaboradas por los jóvenes becarios con los resultados del Censo General 2005.

Por otra parte, estos municipios limitan al norte con los municipios de Urrao y Salgar (en el departamento de Antioquia); al oriente con los municipios de Cantón, San Pablo, Andes, Betania y Bolívar (Antioquia); al occidente con el municipio de Nuquí; al sur con los municipios de Medio y Bajo Baudó, Bagadó, y Certegui.

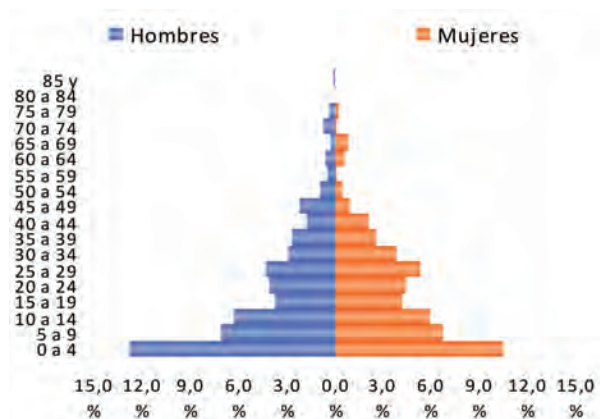
El departamento de Chocó, en el Censo General del año 2005, muestra una población de 388.476 habitantes, de los cuales 18.160 corresponden a población sin pertenencia étnica (5,2%), 44.127 se auto-reconocieron como indígenas (12,7%), y 286.011 corresponden a población negra/afrodescendiente (82,1%). Por otra parte, de los datos del Censo General 2005 también se obtuvo que la población total de la región aquí estudiada, (Quibdó y los seis municipios circundantes) es de 176.692, de los cuales el 77,2% se auto-reconoció como población afrodescendiente; 10,7% indígena y un 4,2% de población sin pertenencia étnica alguna.

De los municipios que conforman la región estudiada los de mayor peso demográfico afrodescendiente son: Quibdó (95,32%), Medio Atrato (92,58%), Río Quito (90,17%), Lloró (73,64%) y Alto Baudó (60,94%). Bojayá (53,39%) tiene una población afrodescendiente mayoritaria pero por lo menos el 46% es indígena, y en el caso de El Carmen de Atrato (16,81%), la población afrodescendiente es minoritaria y la mayor parte es indígena.

Este análisis sociodemográfico, presentado a continuación, de la población afrodescendiente versus la población sin pertenencia étnica e indígena en los 7 municipios de la región de Quibdó y municipios cercanos, hace un examen comparativo poblacional a escala total, cabecera y resto, en términos de pirámides, tasas de dependencia, razón hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, índice de masculinidad general, dependencia, tasa de jefatura femenina, tasas de educación (alfabetismo, y asistencia escolar), porcentaje de ayuno¹¹ y limitaciones permanentes.

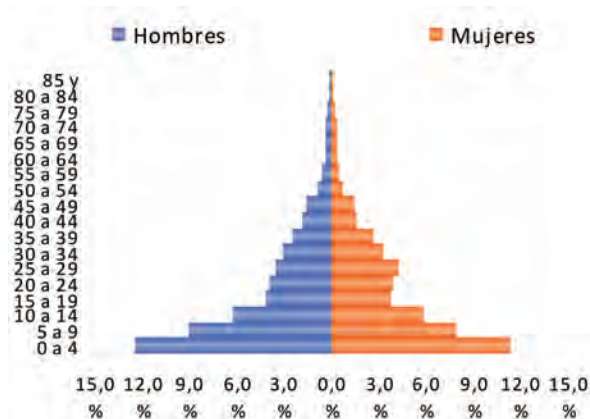
3.1.2 Composición de la población por edad y sexo

Gráfico 8a.
Estructura poblacional Indígena
Región Quibdó y municipios cercanos Cabecera
2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 8b. Estructura poblacional
Indígena Región Quibdó y municipios
cercanos Resto2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

La población indígena de los siete municipios que conforman la región de Quibdó y municipios cercanos, tanto en las cabeceras municipales como en las zonas resto, muestra un gráfico con una base piramidal desproporcionada (más del 20% de la población de hombres y mujeres tiene menos de 5 años de edad), lo que es típico de poblaciones en las que tanto la natalidad como la mortalidad son altas.

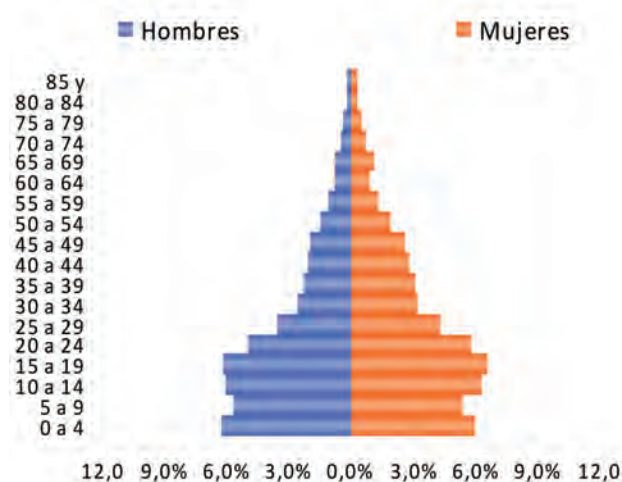
En ambas, los vértices agudos hacen pensar en una baja expectativa de vida y el gran salto entre los niños de 0 a 4 años y los de 5 a 9 años sugiere una alta tasa de mortalidad (aunque es más pronunciado en las cabeceras).

¹¹ En el texto del documento se utiliza al término "Ayuno" para designar la situación de las personas que en la semana anterior al censo dejaron de consumir las tres comidas básicas, al menos un día de la semana, por falta de dinero para comprar los alimentos.

Algo parecido se observa en la cohorte de los jóvenes (15 a 19 años) cuyo descenso puede deberse tanto a una alta mortalidad como a procesos migratorios, especialmente desde la zona resto. Por otra parte, se observa que las poblaciones masculina y femenina de las cabeceras presentan comportamientos desiguales e irregulares en el grupo de edad de 45 años y más.

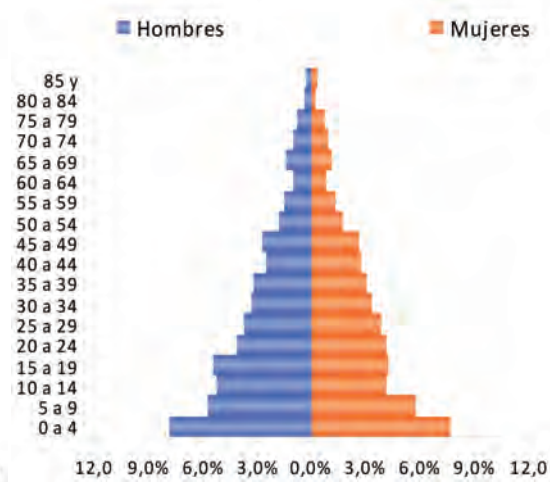
En la cohorte de 65 a 69, la proporción de mujeres es mayor, lo cual era de esperar por el aumento de viudas; sin embargo, disminuye en la siguiente cohorte (70 a 74 años). También se observa una proporción más alta de población masculina en la cohorte de 45 a 49 años, que puede estar explicado por los procesos migratorios de las mujeres en esta región. La zona resto de los siete municipios presenta una pirámide con proporciones de población femenina y masculina similares, salvo en el grupo de 15 a 24 años donde la población femenina presenta una reducción evidente con respecto a los demás grupos etáreos, causada seguramente por efectos migratorios.

Gráfico 9a.
Estructura poblacional Afrocolombiana.
Región Quibdó y municipios
ceranos
Cabecera 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 9b.
Estructura poblacional
Afrocolombiana. Región Quibdó
y municipios cercanos
Resto 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

El gráfico 9 presenta las pirámides de población afrodescendiente tanto en cabecera como resto. En la zona de cabecera de la región, la población muestra un patrón de comportamiento similar tanto para mujeres como para hombres, en la que se observa una población de 0 a 9 años reducida. Cabe resaltar que la reducción tanto en la población masculina como en la femenina del grupo de 5 a 9 años, se debe seguramente a procesos de mortalidad.

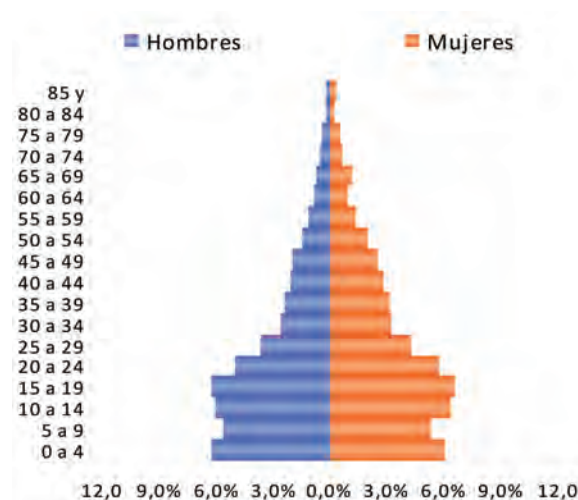
La población aumenta para el grupo de 10 a 14 años, especialmente en las mujeres, la cuales empiezan a ser considerablemente más que los hombres hasta el grupo de 20 a 24 años. Se debe señalar que de los 15 a los 29 años la población presenta grandes aminoramientos respecto a los siguientes grupos etáreos (a partir de los 30 años), posiblemente debido al fenómeno de emigración. Así mismo, se puede ver que las mujeres de 60 a 64 años resultan tener menos peso en la población que las de los grupos de 55 a 59 años y 65 a 69 años, posiblemente debido a procesos migratorios. Observando la cúspide de la cabecera, se infiere que los hombres tienen una esperanza de vida muchísimo menor que las mujeres.

La zona resto exhibe una pirámide progresiva en contraste con la cabecera, sobresaliendo un mayor peso de la población de 0 a 4 años sobre el total poblacional; esta cantidad se ve drásticamente reducida en el grupo de 5 a 9 años. Sorprende que partiendo de las mujeres de 10 a 14 años, éstas se reducen considerablemente, sobre todo respecto a los hombres y esta tendencia se mantiene hasta el grupo quinquenal de 35 a 39 años. Se presenta una reducción de la población masculina del grupo de 40 a 44 años y se observa el mismo fenómeno

visto en la cabecera dentro del grupo quinquenal de los 60 a 64 años, además los hombres en este grupo son más lo cual se refleja en un índice de masculinidad superior a la unidad.

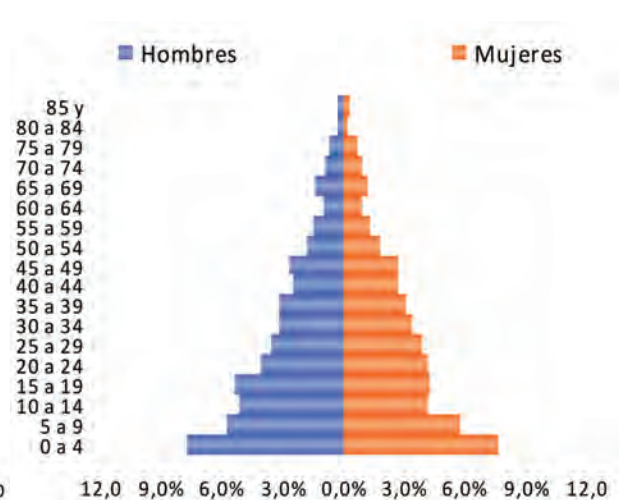
El mayor peso porcentual de las edades mayores de 60 años en la zona resto respecto a la cabecera tiene que ver con un tipo de envejecimiento por migración selectiva, debido a que los hogares dejan en sus áreas de origen a los más viejos, al igual que en otras regiones del resto del país, quienes se quedan a cargo de los niños.

Gráfico 10a.
Estructura poblacional personas sin pertenencia étnica.
Región Quibdó y municipios cercanos
Cabecera 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 10b.
Estructura poblacional personas sin pertenencia étnica. Región Quibdó y municipios cercanos Resto 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

El gráfico 10 muestra las pirámides de la población sin auto-reconocimiento étnico. Las distorsiones que presentan las pirámides de población sin pertenencia étnica pueden deberse a la cantidad de habitantes que hay en la región.

La población sin pertenencia étnica muestra para la cabecera una pirámide que corresponde a una población de inmigrantes con un engrosamiento entre los 35 y 49 años, los cuales pueden ser los padres de los menores de 20 años. En la cohorte de 30 a 34 hay una fuerte reducción, seguramente relacionada con salidas de población, pero esto es más fuerte en la población masculina, la cual tiene un descenso marcado. A pesar de una base piramidal (0-4 años) ligeramente mayor que la barra del grupo etéreo siguiente (5-9 años), entre los 10 y 19 años se vuelve a engrosar la pirámide. También se observa una población de mujeres en edades avanzadas (65 años y más).

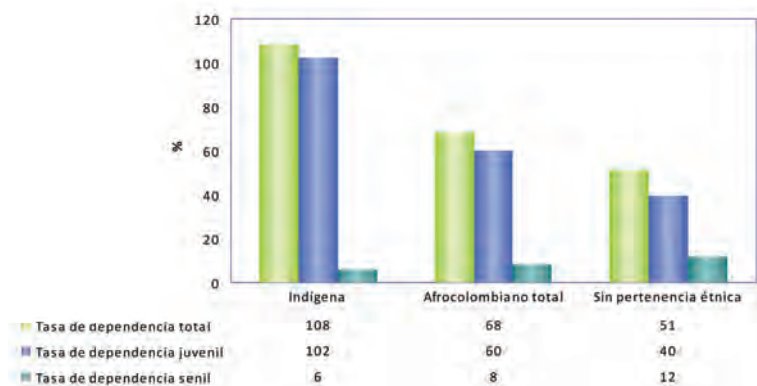
Al observar la pirámide de la zona resto de la población no étnica, se observa una base angosta respecto a los otros grupos quinquenales. Del primer grupo al segundo, la población femenina presenta un aumento considerable, que podría llevar a pensar en una mortalidad más elevada en niños.

En términos generales, la distribución por sexo de la pirámide es desigual en buena parte del tronco, así vemos que en los grupos etéreos de 30 a 34 años, 40 a 44 años y 50 a 54 años los hombres tienen un mayor peso porcentual sobre la población que las mujeres, mientras que éstas superan a los hombres en los grupos de 25 a 29 años, 35 a 39 años y 45 a 49 años. En los siguientes se observa una tendencia más estable. Este tipo de pirámide, al igual que la de cabecera, pero de una manera más pronunciada corresponde al de una población inmigrante pero a la vez con salidas poblacionales (emigración).

3.1.3 Indicadores demográficos

3.1.3.1 Tasas de dependencia

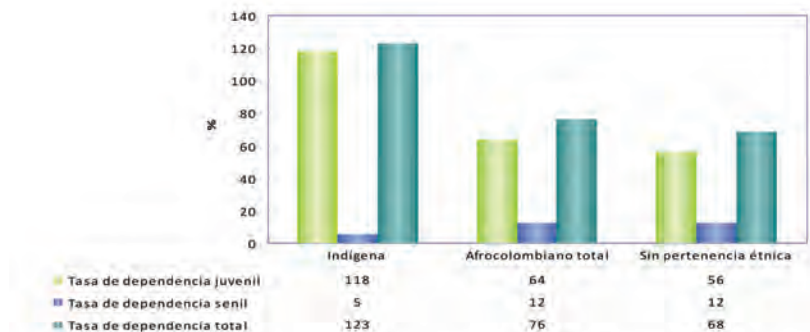
Gráfico 11. Tasas de dependencia juvenil, senil y total en Cabecera. Región Quibdó y municipios cercanos. 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005.

Las tasas de dependencia para el agregado de cabeceras de los siete municipios de la región muestran que la población indígena presenta una mayor proporción de población menor de 15 años en relación con el grupo poblacional que puede responder por ella (15-64 años): es decir, hay 102 jóvenes por 100 personas de 15 a 64 haciendo la situación dramática. Por lo mismo, la tasa senil (población de 65 años y más respecto a la población entre 15-64 años) es la más baja. Por supuesto, la tasa de dependencia total es también la más elevada (respecto a la afrodescendiente y la sin pertenencia étnica). Estos resultados son consistentes con la amplia base de la pirámide indígena y con su vértice puntiagudo, lo cual revela una menor expectativa de vida para la población indígena en esta región. Por otra parte, cabe resaltar que la población sin pertenencia étnica presenta las menores tasas de dependencia juvenil y total, pero la tasa senil es la mayor. Esto es consistente con una menor vulnerabilidad demográfica. Por su parte, los afrocolombianos muestran las tres tasas de dependencia en un término intermedio entre los indígenas y la población sin auto-reconocimiento étnico.

Gráfico 12. Tasas de dependencia juvenil, senil y total en Resto. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



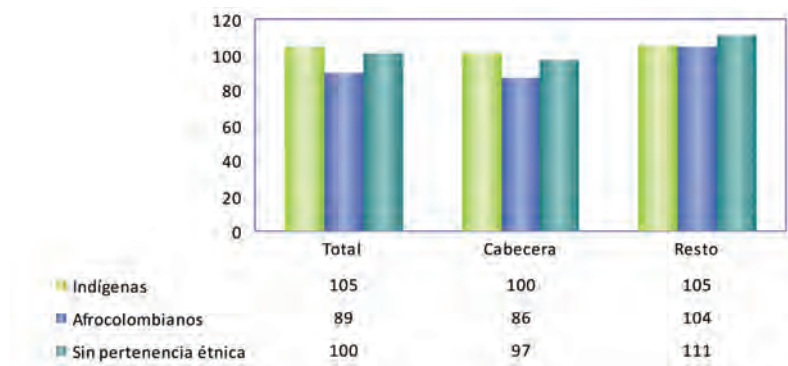
Fuente: DANE, Censo General 2005.

La zona resto de los siete municipios muestra tasas de dependencia mucho más altas que las de la cabecera municipal, evidenciando una carencia de población de 15 a 64 años, debido seguramente a procesos migratorios. De igual forma, las tendencias se conservan, es decir, los indígenas siguen teniendo las más altas tasas de dependencia total y juvenil; las tasas de dependencia de los afrocolombianos se encuentran en un punto medio; finalmente el grupo sin pertenencia étnica presenta las más bajas tasas de dependencia juvenil y total y las más altas de dependencia senil. Es importante anotar que las diferencias entre afrocolombianos y sin pertenencia étnica son menores que en la cabecera, o sea, que se trata de poblaciones más similares en sus estructuras

demográficas.

3.1.3.2 Índice de masculinidad

Gráfico 13. Índice de masculinidad por pertenencia étnica según área. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



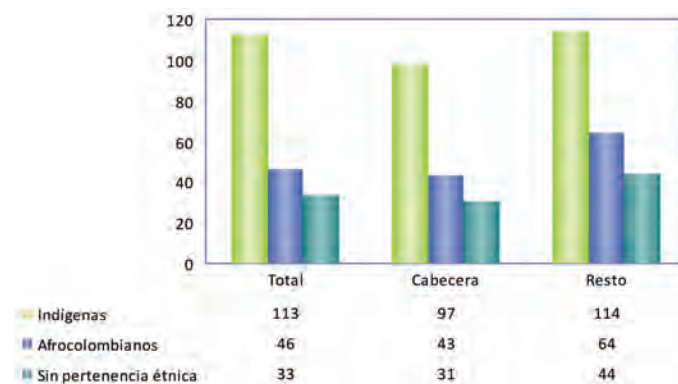
Fuente: DANE, Censo General 2005.

Como se puede ver en el gráfico 13, como era de esperar, en él se registra una masculinidad por encima de 100 (más grande la proporción de población masculina respecto a la femenina, en los tres grupos étnicos, pero sensiblemente más entre los no étnicos). En cambio, en las cabeceras municipales de la región, la cantidad de mujeres supera la de los hombres, lo cual se ajusta al patrón urbano nacional (el IMT es casi siempre sistemáticamente inferior a 100).

El IM superior a 100 en la zona resto puede indicar una migración resto - cabecera sostenida con predominio de población femenina, generando mayor número de mujeres en cabeceras que en el área resto. La expulsión femenina de la zona resto está ligada al predominio de labores agrícolas y otras que son ejercidas principalmente por los hombres.

3.1.3.3 Relación de hijos-mujer

Gráfico 14. Relación de hijos-mujer. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



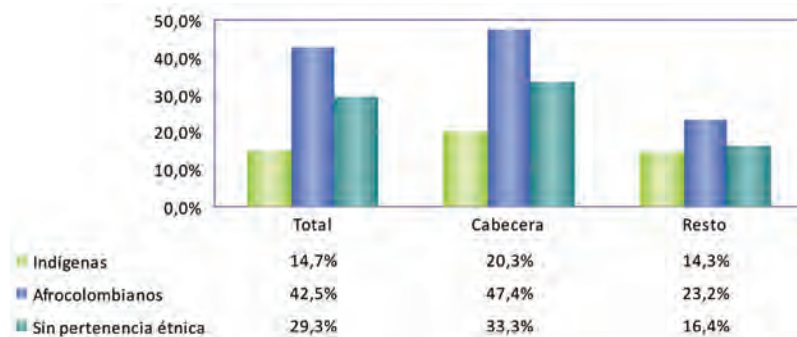
Fuente: DANE, Censo General 2005.

La relación de hijos por mujeres en edad fértil nos permite hacer comparaciones generales de la fecundidad entre los tres grupos étnicos de estudio. En el gráfico 14 se observa que la población indígena presenta razones más altas que la de los afrodescendientes y no étnicos, tanto para resto, cabecera y total. La razón de los indígenas duplica la de los afrocolombianos, que es la segunda con mayor relación de hijos por mujeres en edad fértil. Nuevamente, la población no étnica muestra los valores más bajos de este indicador. En cuanto a zonas, la cabecera muestra menores proporciones de niños por mujeres respecto a la zona resto.

Como se dijo anteriormente, este indicador nos permite ver en forma general el comportamiento de la fecundidad, evidenciando para este caso, niveles más altos de fecundidad en la población indígena, seguidos de la población afrocolombiana.

3.1.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 15. Tasa de jefatura femenina según área. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



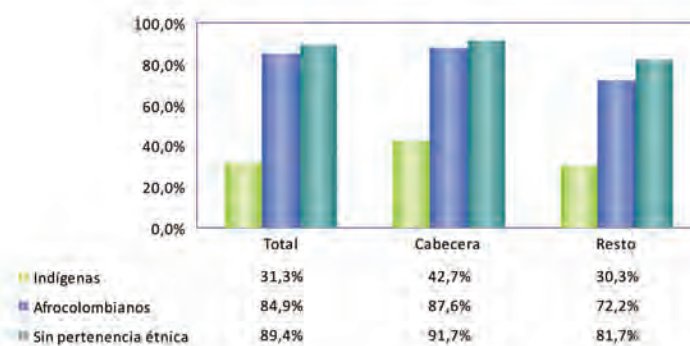
Fuente: DANE, Censo General 2005.

Los resultados que se presentan en el gráfico 15, indican que en cabecera se presenta el mayor porcentaje de mujeres cabeza de hogar, patrón que se mantiene en cada uno de los grupos étnicos. Así mismo, la población afrocolombiana de la región se destaca por tener el mayor porcentaje de hogares con jefes mujeres en las tres zonas (cabecera, resto y total) situación que se evidencia aun más en cabecera, donde la diferencia con las otras dos poblaciones es alta (14,1% más en población no étnica y 27,1% más que en indígenas). Esta tasa de jefatura femenina para los hogares afrodescendientes se encuentra posiblemente influenciada por efectos del conflicto armado, ya que el municipio de Quibdó, específicamente en su cabecera, se ha visto un proceso de migración en aumento.

3.1.4 Variables educativas¹²

3.1.4.1 Alfabetismo y Asistencia escolar

Gráfico 16. Alfabetismo 15 años y más, por pertenencia étnica, según área. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



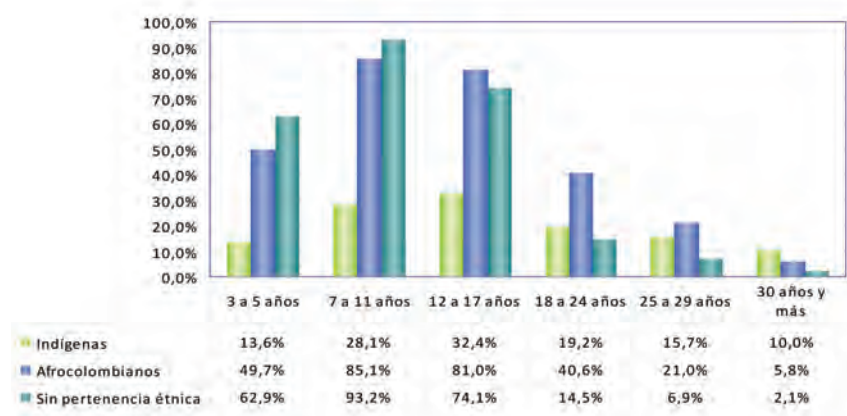
Fuente: DANE, Censo General 2005.

De acuerdo con el gráfico 16, en cabecera, resto y total, las personas sin pertenencia étnica tienen mayores tasas de alfabetismo que los indígenas y los afrodescendientes. Así mismo, los indígenas muestran el menor

¹² Los datos de población con estudios universitarios para el departamento del Chocó tienen problemas de consistencia por los elevados valores que registran, los cuales no son consistentes con las tendencias observadas con otros indicadores. Por esta razón no se incluyen en este análisis.

porcentaje de población alfabeta (tanto en cabecera como en resto), el cual no supera el 43%. Este indicador presenta cifras aun más críticas en la zona resto para cada uno de los grupos étnicos. Igualmente, como era de esperar, la población que arrojó la tasa de alfabetismo más baja es la indígena ubicada en la zona resto.

Gráfico 17. Asistencia escolar por pertenencia étnica y grupos de edad. Total municipal. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



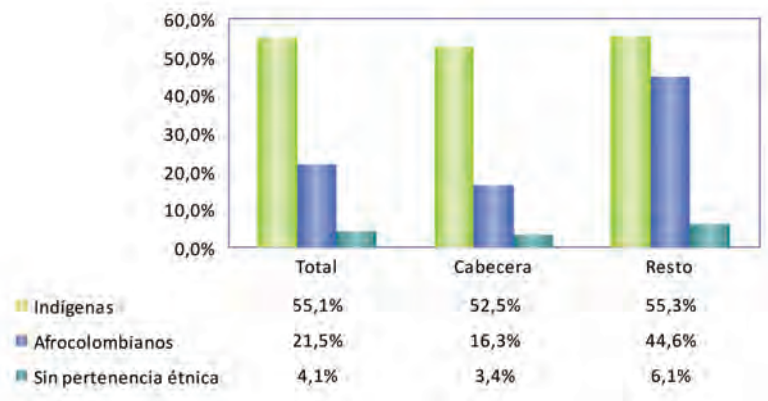
Fuente: DANE, Censo General 2005.

Los más altos porcentajes de asistencia escolar se presentan entre los grupos de edad de 7 a 17 años que, en términos generales, son los grupos etáreos donde se ubica la población de los grados de básica primaria y básica secundaria. En este grupo de edad la población afrocolombiana presenta porcentajes de asistencia mayores al 80%, superando incluso a la población no étnica en el grupo etáreo de 12 a 17 años. La población indígena de la región presenta los niveles más bajos de asistencia escolar, tanto, que en ningún grupo de edad supera el 33%.

Las personas que superan los 18 años presentan niveles de asistencia no mayores al 40%, destacándose igualmente los afrocolombianos, con las más altas tasas de asistencia.

3.1.5 Condición de ayuno

Gráfico 18. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero, por pertenencia étnica, según área. Región Quibdó y municipios cercanos 2005

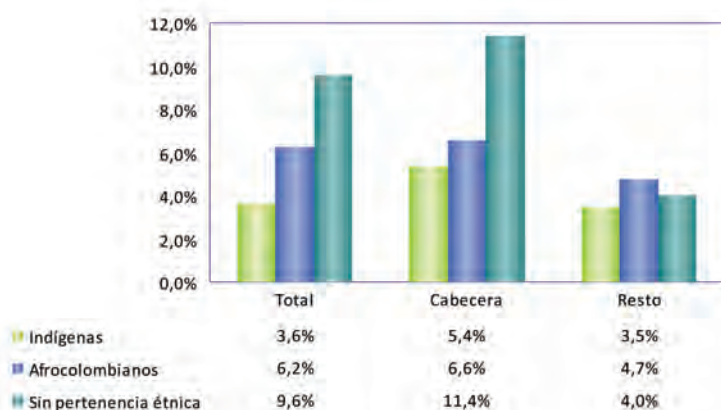


Fuente: DANE, Censo General 2005.

Según el gráfico 18, la población no étnica es la que presenta un menor porcentaje de ayuno por falta de dinero. Los valores para este grupo son del 6,1% en resto, el 3,4% en cabecera y el 4,1% para el total. Por el contrario, esta condición para los indígenas presenta tasas que superan el 50% tanto en cabecera como en resto. Otro aspecto relevante en los resultados de este indicador es que el porcentaje de población afrocolombiana en condición de ayuno por falta de dinero de la zona resto es mucho mayor que el de los afrocolombianos en la cabecera (44,6% frente a 16,3%). Además, el porcentaje de población afrodescendiente que ha presentado ayuno por falta de dinero es casi seis veces más en cabecera y un poco más de cinco veces para el total respecto a la sin pertenencia étnica.

3.1.6 Limitaciones permanentes

Gráfico 19. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica, según área. Región Quibdó y municipios cercanos 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005.

En el gráfico 19, se observa que en la zona de cabecera, la población sin pertenencia étnica presenta un porcentaje más alto de personas con alguna limitación permanente, en comparación con los otros grupos llegando al 11,4%, contra un 6,6% en la población afrocolombiana y 5,4% indígenas. En la zona resto los afrocolombianos presentan el porcentaje más alto de personas con alguna limitación permanente (4,7%). Estos resultados pueden estar relacionados con una mayor participación de población sin pertenencia étnica en la cabecera, frente a las poblaciones afrocolombiana e indígena, que tienen mayor participación poblacional en la zona resto. La situación de violencia que se presenta en la región puede explicar de alguna forma el traslado de población herida en combate a la cabecera para una mejor atención, aumentando las proporciones de población con alguna limitación permanente.

3.2 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE LA REGIÓN SUR DEL VALLE NORTE DEL CAUCA

3.2.1 Generalidades

La región sur del Valle-norte del Cauca conforma un grupo de 12 municipios ubicados en dos departamentos: el Valle con cuatro municipios y el Cauca con ocho. Su principal característica es que conforman la planicie del valle geográfico del río Cauca, hacia el sur de los municipios de Cali y Palmira hasta el municipio de Caldono en el Cauca. Los límites en la zona sur por la vertiente oriental del río Cauca lo conforman los municipios de Corinto, Toribío y Jambaló, y por la occidental los municipios de Buenaventura y López de Micay (Cauca)¹³.

¹³ En los casos de Pradera, Florida y Miranda, sus límites están conformados por los municipios del departamento del Tolima en la zona de montaña. Aunque la parte montañosa de estos tres municipios es extensa, la principal actividad económica de ellos gira alrededor del cultivo de caña en la zona plana, al igual que la mayor concentración poblacional está relacionada con este cultivo y otras actividades socioeconómicas vinculadas con el área metropolitana de Cali.

Aunque varios de estos municipios tienen zonas montañosas importantes en las dos cordilleras, todos de alguna manera tienen están relacionados con el valle geográfico del río Cauca en su zona plana. Veamos algunas características demográficas de estos doce municipios.

Municipios de Florida (31,2% afrocolombiana y 4,7% indígena) y Pradera (31,4% afrocolombiana). Son municipios que combinan zona plana del valle geográfico del río Cauca, con área de montaña de la Cordillera Central. Con poblaciones negras e indígenas importantes pero minoritarias al lado de una población no étnica-racial mestiza mayoritaria. Tiene enorme importancia el cultivo de caña de azúcar en la zona plana, aunque también hay presencia de una economía campesina de montaña, indígena, mestiza y negra.

Municipios de Candelaria (53,0% afrocolombiana), Puerto Tejada (97,5% afrocolombiana), Caloto (62,5% afrocolombiana y 23,2% indígena), Guachené¹⁴, Padilla (97,1% afrocolombiana), Villa Rica (96,9% afrocolombiana), y Miranda (52,7% afrocolombiana y 17,2% indígena). Son siete municipios concentrados en la zona plana del valle geográfico, cuya economía gira principalmente alrededor del cultivo de la caña de azúcar y la producción azucarera y de etanol, pero además con importantes empresas industriales de maquila en el caso de cuatro municipios del norte del Cauca (Ley Páez). Son municipios de amplia mayoría de población negra con grupos indígenas importantes en algunos de ellos, pero minoritarios (Caloto y Miranda), al igual que población no étnica-racial (Candelaria, Miranda), pero minoritaria respecto a la afrocolombiana. Dos municipios tienen una importante área de montaña (Caloto y Miranda) pero sus economías giran alrededor de la zona plana mediante la caña de azúcar y las empresas de Ley Páez. También hay que señalar que en varios de estos municipios (Candelaria, Puerto Tejada, Caloto, Guachené, Padilla y Miranda) sobreviven parcelas de la antigua economía campesina negra floreciente antes de 1950. Candelaria y otros municipios del norte Caucaño también entran a formar parte del área metropolitana de Cali bajo la modalidad de “ciudades dormitorio” en sus cabeceras (Puerto Tejada, Villarrica, Caloto y Guachené) o concentraciones urbanas por fuera de la cabecera como en el caso de Candelaria.

El municipio de Santander de Quilichao tiene zona plana y montañosas, y si bien tiene características similares a los anteriores municipios - debido al peso significativo de la población afrocolombiana, los cultivos agroindustriales y la presencia de empresas de Ley Páez -, por su área de montaña y piedemonte, tiene también una significativa población indígena Nasa, en su mayor parte de economía campesina vinculada al sistema de resguardo. Igualmente, este municipio tiene una población mestiza/blanca (no étnica o sin auto-reconocimiento étnico) importante en la cabecera. Al igual que en los municipios anteriores, se conservan aquí parcelas de campesinado negro. Se trata de un municipio en el cual los dos grupos étnico- raciales (negros e indígenas) y los no étnicos no alcanzan a ser cada uno una mayoría: entre los dos primeros son el 52,8% (19,4% indígenas y 33,4% negros) y los segundos el 47,2%. Sin embargo, en la cabecera la población no étnica sí es ampliamente mayoritaria (68,0%). Al igual que los anteriores municipios nortecaucaños la cabecera de Santander de Quilichao funciona como “ciudad dormitorio” de Cali.

Municipios de Jamundí (60,8% afrocolombiana), Suárez (58,2% afrocolombiana y 21,2% indígena) y Buenos Aires (68,5% afrocolombiana y 16,2% indígena). Son tres municipios que conforman el valle geográfico del río Cauca hacia el margen de la cordillera occidental y también con zona de montaña, de mayorías poblacionales negras de acuerdo con el Censo General 2005, pero con poblaciones indígenas minoritarias con una relativa importancia en el resto (sobre todo en el área resto de los municipios de Buenos Aires y Suárez). Los tres son municipios que mantienen una economía campesina negra importante en la parte plana y de piedemonte, y un poco más agroindustrial en pequeña y mediana escala diferente a la caña de azúcar en Jamundí, de empresarios negros y no étnicos, al lado de grandes empresarios no étnicos. La particularidad de Jamundí en su casco urbano es que se trata de una “ciudad dormitorio” de clases bajas, medias medias y medias altas de Cali¹⁵, no étnicas (mestizas/blancas) y negras, con un buen sector de sus residentes procedentes de Cali, por lo cual forma parte del área metropolitana. En la cabecera de Jamundí, las poblaciones negra y no étnica, son cada una el 50% de la población total, mientras en el resto el 88,0% es afrocolombiana. En cambio, a diferencia de Suárez y Buenos Aires, la población indígena es bien minoritaria.

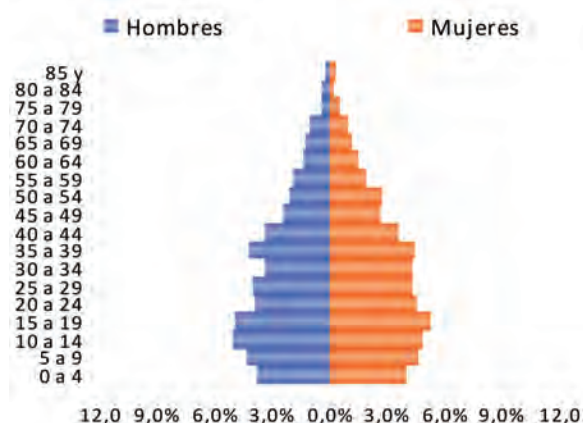
14 Municipio creado con posterioridad al Censo General 2005 a partir del municipio de Caloto.

15 Se trata de una gama heterogénea de clases medias: clases medias bajas, medias medias y algunas urbanizaciones de profesionales de clases medias acomodadas o altas.

De manera sintética en la región constituida por los 13 municipios anteriores¹⁶ la población afrocolombiana posee el mayor peso de los tres grupos étnicos con el 53,7%, seguida de sin pertenencia étnica con el 37,4% y la indígena con 7,9% del total.

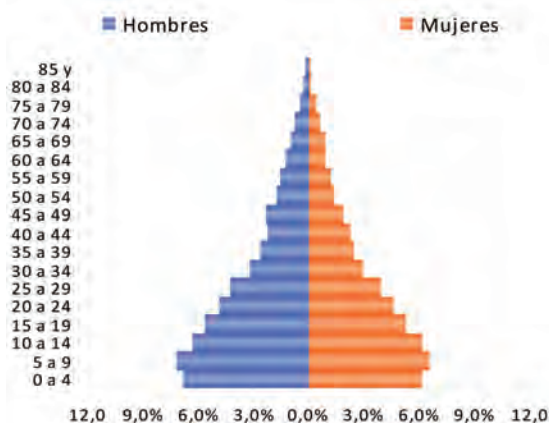
3.2.2 Composición de la población por edad y sexo

Gráfico 20a.
Estructura poblacional indígena.
Región sur del Valle y norte del Cauca.
Cabecera 2005



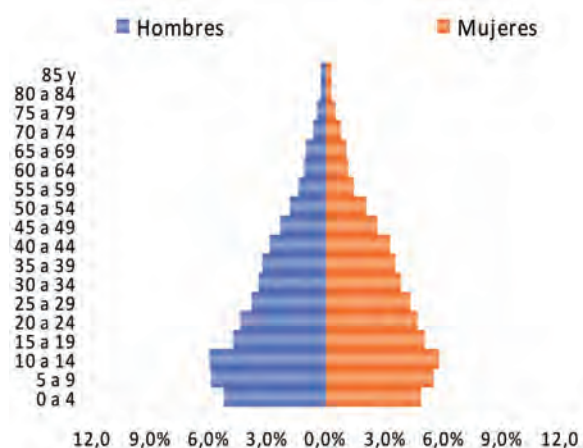
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 20b.
Estructura poblacional indígena. Región
sur del Valle y norte del Cauca.
Resto 2005



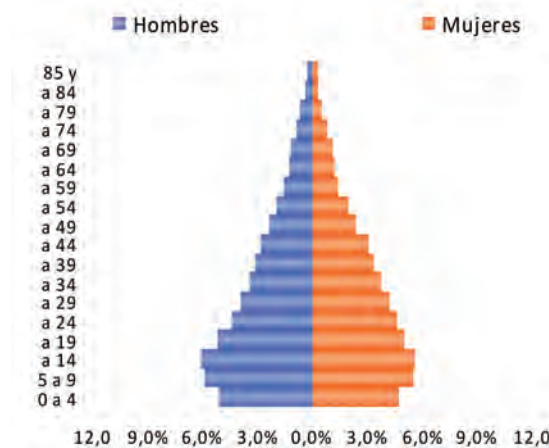
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 20c.
Estructura poblacional afrocolombiana.
Región sur del Valle y norte del Cauca.
Cabecera 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

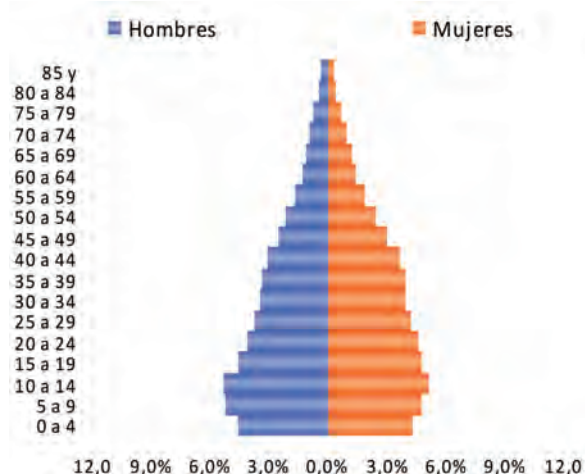
Gráfico 20d.
Estructura poblacional afrocolombiana.
Región sur del Valle y norte del Cauca.
Resto 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

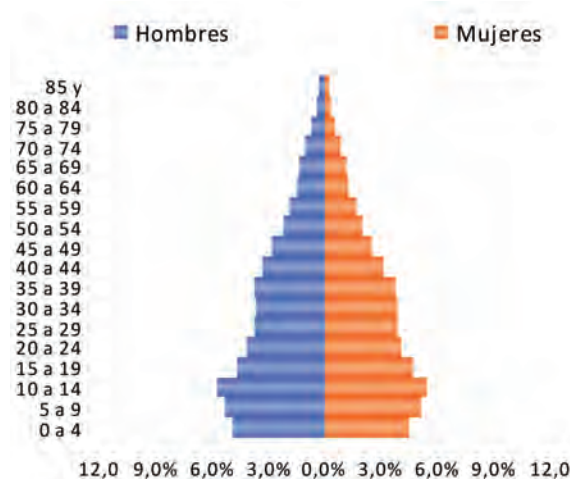
¹⁶ Recordemos que hoy en día son 13 municipios al considerar a Guachené, pero los datos de este municipio para el 2005 están incluidos en Caloto

Gráfico 20e.
Estructuras de población Sin pertenencia étnica.
Región sur del Valle y norte del Cauca.
Cabecera
2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 20f.
Estructuras de población Sin pertenencia étnica.
Región sur del Valle y norte del Cauca.
Resto 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

En general, las tres pirámides por grupos étnicos para la cabecera muestran una dinámica de transición demográfica, al registrar en sus bases (grupo etáreo 0-4 años) una disminución respecto a los grupos entre 5 y 14 años. Este fenómeno es más pronunciado entre la población indígena, debido a que en este caso se trata de una migración selectiva con una población menor de edad (0-14 años) más reducida en términos porcentuales. Le sigue la población sin pertenencia étnica y luego la afrocolombiana, la cual presenta la base piramidal más amplia y las mayores participaciones porcentuales entre los grupos etáreos 5-9 y 10-14 años. Por esta razón, la población afrocolombiana es la más joven, a pesar de haber entrado en una dinámica de reducción de su base piramidal. Hay que advertir que la población indígena en la cabecera de estos municipios tiene una participación muy reducida (1,45%) y sobre el total de la población indígena en los 12 municipios es sólo el 11,12%. Se trata, pues, de un patrón no generalizable al conjunto de la población indígena, ya que como veremos a continuación en la zona resto sus patrones demográficos son completamente diferentes.

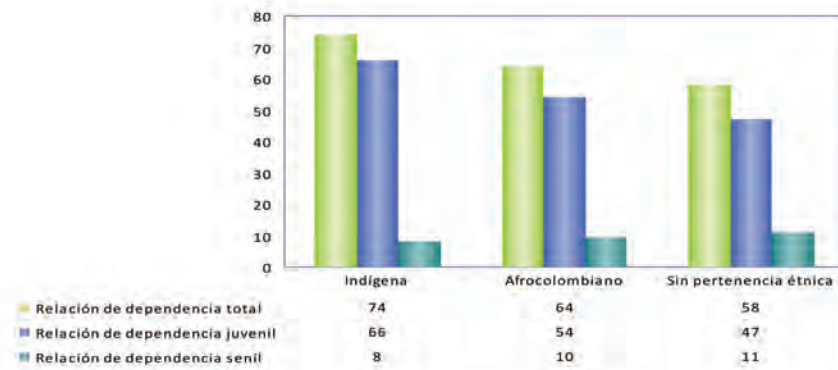
Ahora bien, las tres pirámides en la zona resto de los 12 municipios registran las tendencias esperadas: la población sin pertenencia étnica presenta un patrón de mayor transición demográfica respecto a la población afrocolombiana, aunque las dos poblaciones ya tienen importantes reducciones de sus bases piramidales (0-4 años), incluso en el grupo etáreo siguiente (5-9 años), ya que presentan disminuciones, pero esto es más pronunciado en la pirámide sin pertenencia étnica. Por el contrario, la población indígena todavía tiene una base piramidal bien amplia (con más del 12%), al igual que entre 5 y 9 años. Sin embargo, este último es moderadamente mayor que el anterior, lo cual revela que ya se está iniciando un primer efecto de disminución de la base piramidal, todavía con altas participaciones porcentuales.

Por otro lado, al comparar la pirámide sin pertenencia étnica con la afrocolombiana en el resto se observa que los grupos etáreos a partir de los 20 años tienen una sensible reducción, seguramente por la dinámica migratoria, manteniendo una distribución similar entre los 20 y 44 años, a diferencia de la población negra, la cual conserva la gradación en escalera de pirámide en estos grupos etáreos. También de los 65 años y más la población sin pertenencia étnica presenta una mayor participación porcentual que la afrocolombiana, lo cual se refleja como veremos en una tasa de dependencia senil más alta, y de igual manera entre los 45 y 64 años. Esto explica que la población afrocolombiana en la zona resto de la región en comparación con la no étnica sea más joven.

3.2.3 Indicadores Demográficos

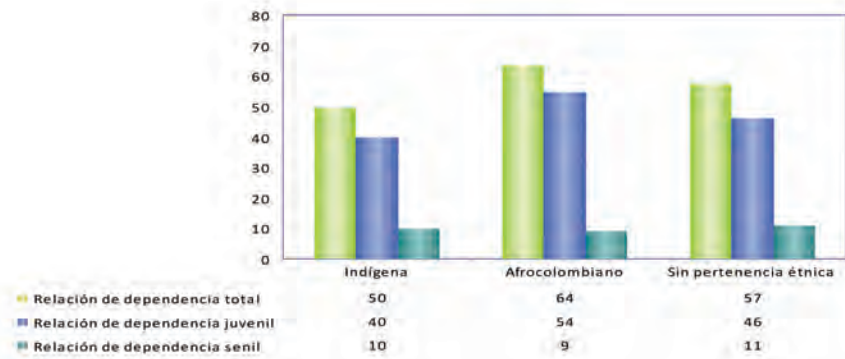
3.2.3.1 Relación de dependencia

Gráfico 21. Relación de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



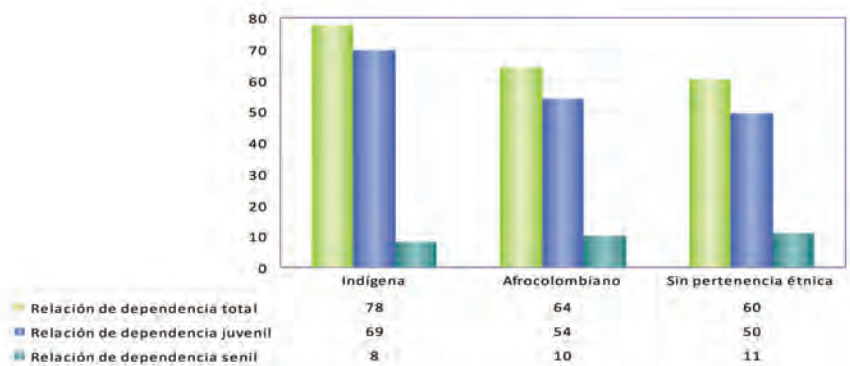
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Gráfico 22. Tasa de dependencia juvenil, senil y total- cabecera por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

Gráfico 23. Tasa de dependencia juvenil, senil y total- Resto por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005

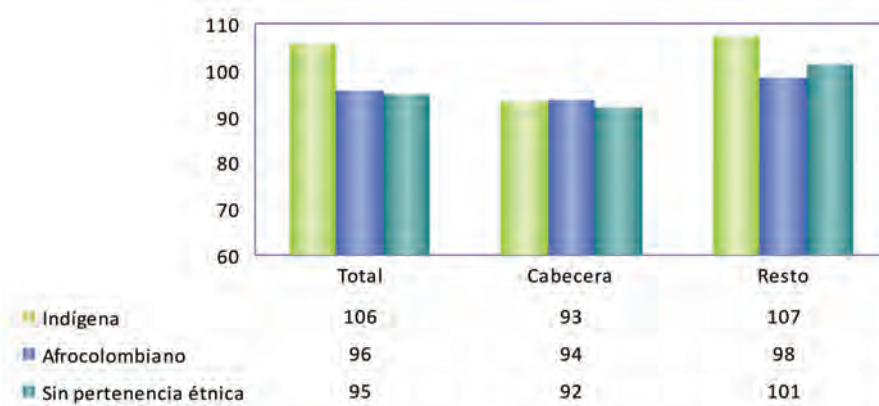


Fuente. DANE, Censo General 2005.

Al comparar las tasas de dependencia juvenil, senil y total por cabecera y resto y por grupo étnico, se observa en primer lugar la enorme diferencia en la población indígena, entre la cabecera y el resto, frente a los otros dos grupos étnicos. Esto ya se advertía en las pirámides de población por zona. En cabecera los afrocolombianos tienen las mayores tasas de dependencia juvenil y total, seguidos de la población sin pertenencia étnica. Respecto a la dependencia senil es mayor para la población sin pertenencia étnica, mientras que afrocolombianos e indígenas tienen tasas semejantes. En la zona resto, el orden es diferente, como era de esperar: la población indígena con las tasas juvenil y total mayores, le sigue la afrocolombiana y, finalmente, la sin pertenencia étnica. La dependencia senil va en el sentido contrario, pero en este caso las tasas de la gente negra y sin pertenencia étnica son similares, si bien ligeramente más alta la de la segunda población. Para los totales, el patrón es similar al encontrado en la zona resto, aunque con valores porcentuales más moderados, debido al efecto de los datos de cabecera.

3.2.3.2 Relación de Masculinidad

Gráfico 24. Relación de masculinidad por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



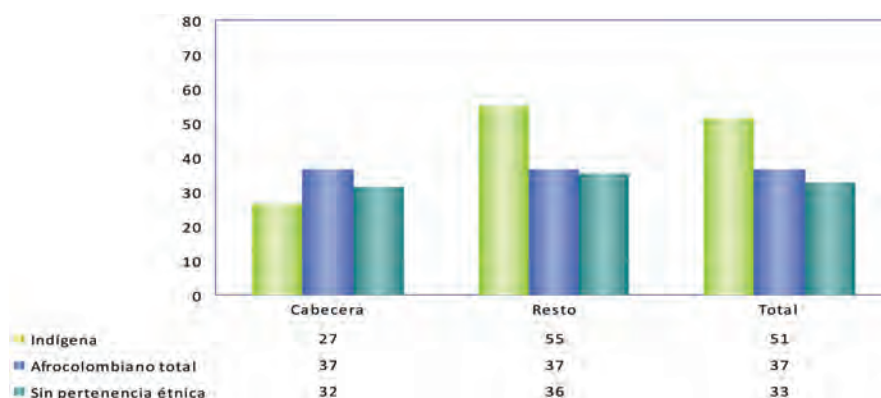
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Sobre el índice de masculinidad, el grupo indígena presenta el mayor valor con 105,6, dada la alta ponderación que arroja en el resto. A su vez, en los tres grupos étnicos se marca una diferencia importante entre cabecera y resto: en primer lugar, con excepción de la población afrocolombiana, en el resto el IMT es superior a 100 para indígenas y sin pertenencia étnica; en segundo lugar, los valores en cabecera son muy cercanos entre los tres grupos étnicos, si bien el grupo sin pertenencia étnica tiene valores ligeramente más bajos, seguido del indígena y el afrocolombiano.

En el caso de los indígenas y la población sin pertenencia étnica, la zona resto es de fuerte migración femenina resto-cabecera, como otras regiones del país, lo cual no sería el caso entre la población afrocolombiana femenina para el conjunto de esta región. Este fenómeno seguramente está relacionado con la dinámica de urbanización atada a una vinculación laboral en empresas maquiladoras en los municipios de Ley Páez de mujeres afrodescendientes que habitan en las áreas rurales de los municipios en el norte del Cauca (Villa Rica, Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Caloto y Miranda), pero también puede ser el efecto de municipios como Candelaria con zonas urbanas de mayor tamaño poblacional que la cabecera municipal y con alta concentración de población negra femenina que trabaja en Cali y en el mismo municipio de Candelaria.

3.2.3.3 Razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil

Gráfico 25. Razón de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005

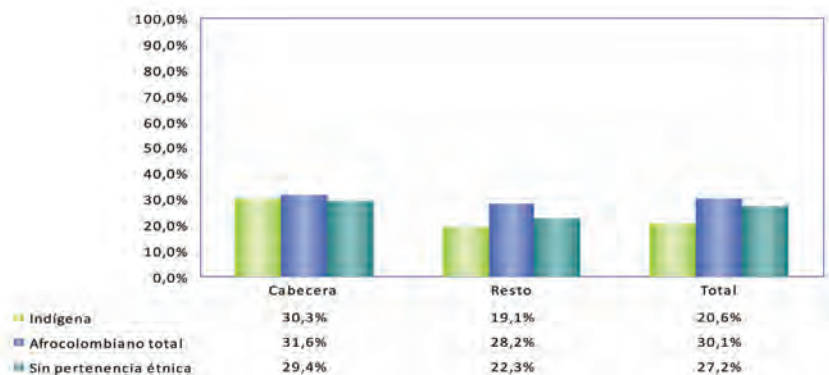


Fuente. DANE, Censo General 2005.

En la razón de hijos por mujer, el grupo indígena presenta significativas diferencias entre cabecera y resto con los otros grupos étnicos. Para la cabecera se sitúa con 26,5 y en el resto rural se encuentra con 55,2. Los demás grupos étnicos no presentan diferencias tan marcadas entre cabecera y resto. Los afrocolombianos presentan razones ligeramente más altas que los no étnicos, con 36,6 y 32,7 respectivamente. Lo anterior revela: primero, el patrón de mayor rezago demográfico entre la población indígena en áreas de resguardo, ya que, en la cabecera, como se trata de una migración selectiva, tiene la razón más reducida, lo cual ya se observada a través de la pirámide indígena para cabecera y la menor tasa de dependencia juvenil también en cabecera; segundo, no hay diferenciales reproductivos importantes entre la población negra y sin pertenencia étnica en la región, tanto en cabecera como en resto. Por lo demás, para ambas poblaciones se registran razones de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil más bien moderadas, muy cercanas a las de una ciudad como Cali.

3.2.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 26. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

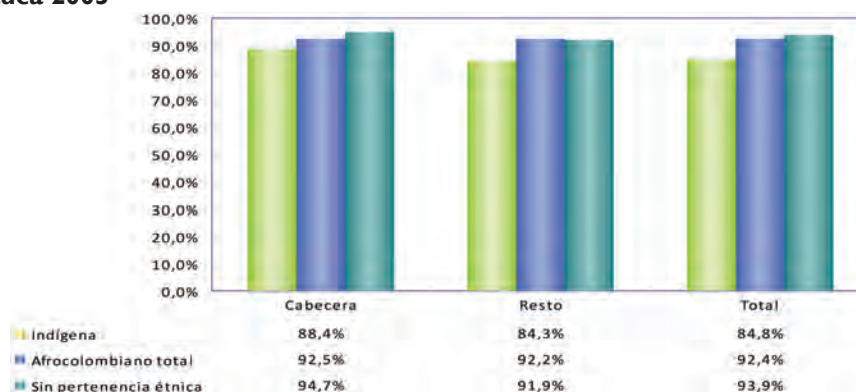
La más alta tasa de jefatura femenina la presentan los afrocolombianos con 30,1%, seguidos de los no étnicos con el 27,2% y, por último, los indígenas con el 20,6%. Como era de esperar, hay fuertes diferencias urbano-rurales en estas tasas: siempre son superiores las de cabecera para los tres grupos étnicos, en el mismo orden que las totales. Aquí se manifiestan dos fenómenos importantes: a) en las áreas urbanas las mujeres tienen mayor autonomía económica, siendo esto más sensible entre las indígenas y sin pertenencia étnica y más moderado el diferencial entre la población afrocolombiana; y b) en general, el orden matrifocal con bienes y

propiedades a cargo de la mujer, que está asociado a la jefatura del hogar ante la ausencia del hombre en la relación de pareja, tiende a ser más extendido entre la población negra, pero esto se observa de mejor modo en la zona resto, ya que en la cabecera los diferenciales entre los tres grupos son reducidos.

3.2.4 Variables educativas

3.2.4.1 Alfabetismo de 15 años y más

Gráfico 27. Tasa de alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005

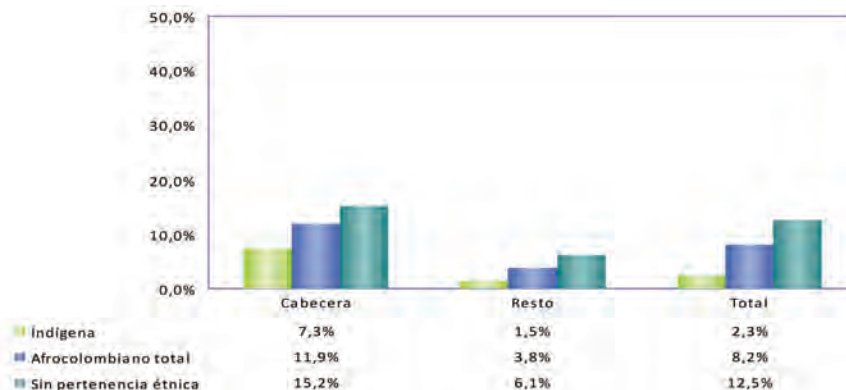


Fuente. DANE, Censo General 2005.

En primer lugar, la población indígena presenta tasas de alfabetismo (15 años y más) más bajas que la afrocolombiana y la sin pertenencia étnica. En segundo lugar, hay fuertes diferenciales urbano-rurales para indígenas y sin pertenencia étnica, pues son más altas las tasas de alfabetismo urbanas; sin embargo, esto no es así entre la población afrocolombiana, ya que las tasas cabecera-resto son similares, aunque menores en cabecera a las de la población sin pertenencia étnica y ligeramente mayores en el resto. Esto se puede explicar porque las poblaciones urbana y rural afrocolombiana son muy similares en la región, lo cual ya se observó al analizar el indicador indirecto sobre patrón reproductivo - la razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil. Se trata de una población rural bastante urbanizada debido a su integración al mercado de trabajo en el corte de caña y labores industriales (industria maquiladora en el caso de las mujeres), y a una alta circulación diaria en la ciudad de Cali (a pesar de su residencia rural) por razones de trabajos no calificados que requieren por lo menos algún nivel de educación básica (servicio doméstico en las mujeres, trabajo en la construcción en los hombres, servicios varios, etc.).

3.2.4.2 Porcentaje de Población con 18 años y más con educación superior

Gráfico 28. Porcentaje de población con 18 años y más con educación superior por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005

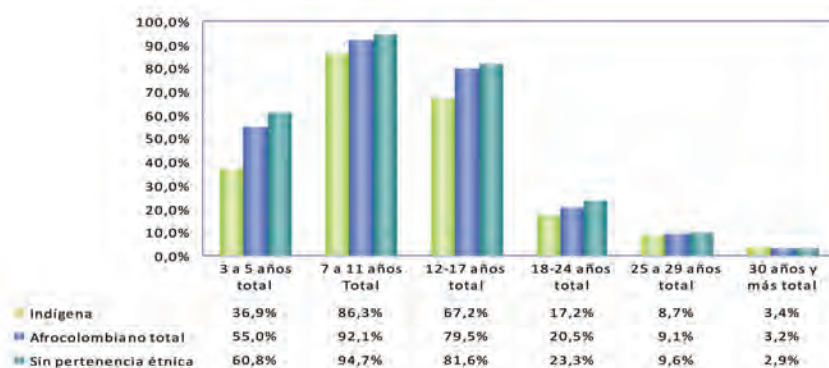


Fuente. DANE, Censo General 2005.

La población indígena presenta los porcentajes más bajos para la población de 18 años y más con educación superior total, con un valor de 2,3%, y un porcentaje muy reducido en el resto de 1,5% en relación con la población en cabecera de 7,3%. Le sigue la población afrocolombiana con el 8,2%, que también presenta diferencias entre cabecera con el 11,9% versus el resto con el 3,8%. La población sin pertenencia étnica tiene el mayor porcentaje con estudios universitarios: el 12,5% para el total, 15,2% en cabecera y 6,1% en la zona rural. Hay que tener en cuenta que la población sin pertenencia étnica es una minoría en esta región con excepción de los municipios de Santander de Quilichao, Florida y Pradera. Es en estos municipios donde se concentran los mayores porcentajes de población sin pertenencia étnica con estudios universitarios, pero también se destacan los casos de Candelaria y Jamundí, que no dejan de tener una minoría importante sin auto-reconocimiento étnico, sobre todo por sus nexos con el área metropolitana de Cali. Lo que revelan los datos para la gente negra es que se trata de una población con niveles modestos de estudios universitarios, concentrándose más en educación básica.

3.2.4.3 Tasa de Asistencia escolar

Gráfico 29. Asistencia escolar de población étnica total, por grupos de edades. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



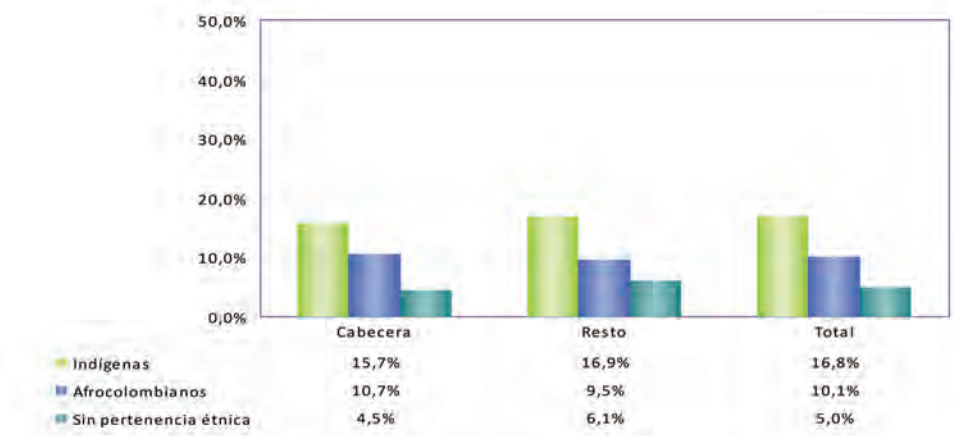
Fuente. DANE, Censo General 2005.

En el gráfico 29 la población indígena presenta las tasas de asistencia escolar más bajas en todos los grupos de edad, exceptuando la agrupación de 30 años y más, donde el grupo indígena se destaca frente al resto, dado que las brechas entre los grupos se van recortando. La población afrocolombiana está ubicada más cerca de la población sin pertenencia étnica en sus tasas de asistencia escolar, aunque siempre con tasas ligeramente menores, a pesar de que en los grupos etáreos de 7-11 años, 12-17 años, 18-24 años y después de los 25 años, se reducen los diferenciales progresivamente. Esto quiere decir que los mayores diferenciales aparecen en el nivel pre-escolar (3-5 años). Lo anterior permite corroborar que los diferenciales han venido reduciéndose en la región en el sistema escolar, por lo menos entre afrodescendientes y población no étnica, lo cual es consistente con los hallazgos sobre alfabetismo y otras variables antes analizadas.

3.2.5 Condición de ayuno

La población indígena como era de esperar tiene las tasas más altas de ayuno, aunque ligeramente menores en cabecera (16,8% para el total; 15,7% en cabecera y 16,9% en resto). La afrocolombiana tiene tasas intermedias (10,1% total; 10,7% cabecera y 9,5% resto), mientras la sin pertenencia étnica las menores tasas (5,0% total; 4,5% cabecera y 6,1% resto). Lo que es interesante de señalar aquí es que en el caso de la población afrocolombiana la tendencia cabecera-resto es inversa a la de los otros dos grupos étnicos: el impacto del ayuno es mayor en la cabecera que en el resto. Esto muestra indirectamente el efecto de la urbanización de la zona rural de esta región, en donde hay una alta población negra.

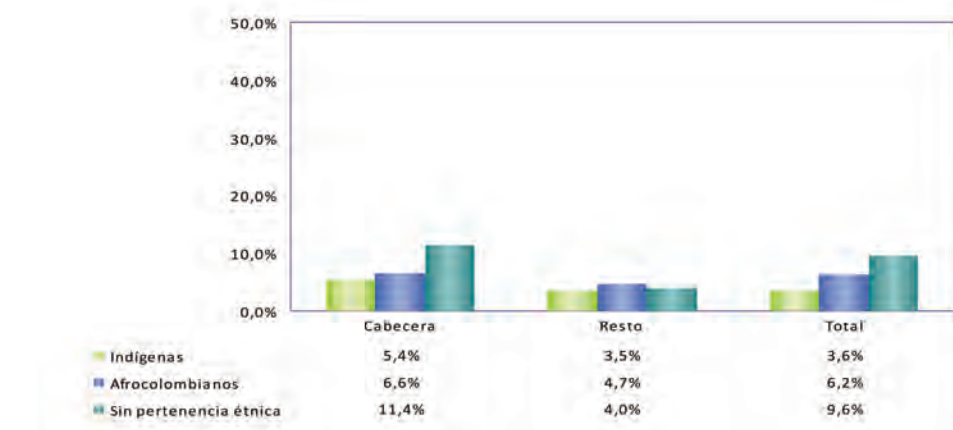
Gráfico 30. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.2.6 Limitaciones permanentes

Gráfico 31. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región sur del Valle y norte del Cauca 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

Por grupo étnico, los afrodescendientes manifiestan mayores limitaciones permanentes con 6,5%, pero es insignificante el diferencial con los sin pertenencia étnica. En cambio, los diferenciales son mayores con los indígenas para estos dos grupos étnicos. Definitivamente se parecen más en esta región la población negra y la sin pertenencia étnica.

3.3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE LA REGIÓN MUNICIPIO DE BUENAVENTURA

3.3.1 Generalidades

Buenaventura es un municipio de llanura húmeda tropical de mayoría poblacional afrocolombiana (88,7% en la cabecera y 84,2% en el resto), que mantiene una explotación minera de aluvión, conformando el segundo centro urbano del Valle y el principal puerto marítimo del país bajo el comando de una empresa privada (Sociedad Portuaria). Las poblaciones indígena y no étnica-racial son claramente minoritarias (la indígena con el 6,9% en el resto y el 0,3% en cabecera; y la sin pertenencia étnica con el 11% en cabecera y el 8,9% en el

resto). Es el tercer municipio de población afrodescendiente en el país en términos absolutos. Desde 1950, Buenaventura se convirtió en el principal puerto colombiano donde se concentra el mayor volumen de carga exportadora e importadora del país. Esto ha sido posible porque históricamente, a lo largo del siglo XX, ha sido el complemento de la economía del Valle del Cauca y de la ciudad de Cali en comercio exterior, así como de otras regiones del país (Antioquia y Eje Cafetero especialmente). Pero, particularmente, el desarrollo económico del Valle y de su capital no habría alcanzado los niveles de expansión de los últimos 50 años sin el puerto de Buenaventura. El nacimiento del Valle del Cauca como departamento estuvo ligado al ferrocarril del Pacífico y éste al puerto de Buenaventura.

Hay que señalar que Buenaventura, al mismo tiempo, es el municipio del Valle que constituye parte del Litoral Pacífico, la región histórica de actividad minera de aluvión que integró la economía esclavista de terratenientes, mineros y comerciantes del suroccidente, durante la Colonia y la República, bajo el control de las élites blancas de Popayán y otros centros urbanos pequeños entre los siglos XVII y XIX, como Buga, Cali y Cartago. Sin embargo, una vez alcanzada la abolición de la esclavitud, la relación económica e histórica de dichas élites con esta región del Pacífico y su población (en su gran mayoría conformada por descendientes de esclavos negros, como la existente en importantes zonas a lo largo del valle geográfico del río Cauca) no ha sido favorable a procesos de integración socioeconómica para sus pobladores negros. Es decir, este contexto histórico de larga duración permite entender la marginalidad secular en diferentes aspectos de esta región del departamento del Valle, así como las dinámicas de desarrollo del mismo.

No obstante, en contextos históricos parecidos de diferentes sociedades, como usualmente ha sido el patrón de otras ciudades puertos, se presentan desarrollos urbanos importantes que integran socialmente a la población que llega a residir en los distintos espacios colindantes de un complejo portuario, en términos de condiciones de vida similares o, algunas veces, mejores a las del resto del país en cuestión. Paradójicamente, este no ha sido el caso del puerto de Buenaventura, ya que el desarrollo urbano asociado al puerto no ha permitido consolidar una ciudad que integre socialmente a sus habitantes al conjunto de la sociedad colombiana a la que le sirve el complejo portuario. A lo largo del siglo XX y hasta ya entrado el XXI, la ciudad de Buenaventura y la zona rural del municipio han estado en gran medida al margen del desarrollo portuario, configurándose así un modelo de concentración, o de enclave de la actividad principal de comercio exterior en todas sus formas de operación respecto al entorno urbano y rural.

3.3.2 Composición de la población por edad y sexo

Gráfico 32a.
Estructuras de población indígena.
Región Municipio de Buenaventura
Cabecera 2005

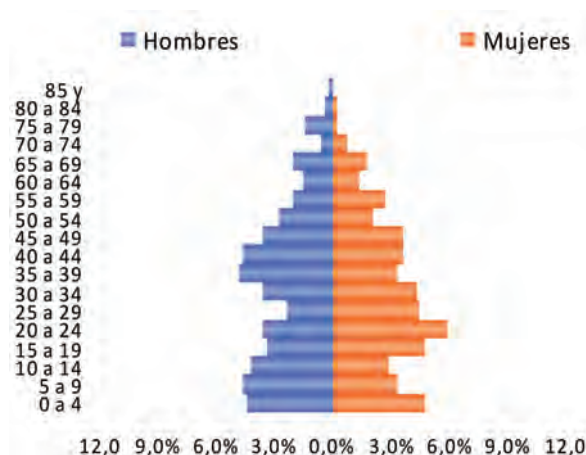
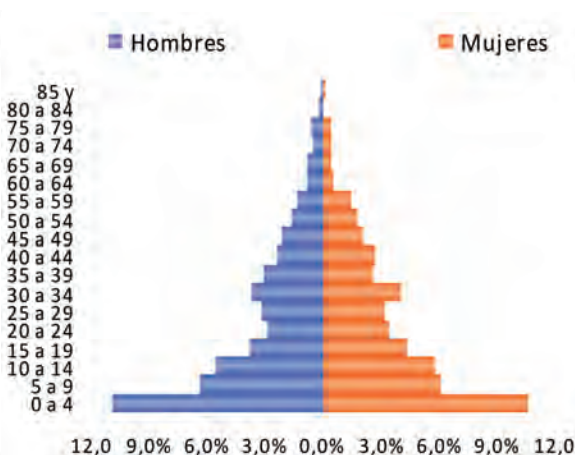
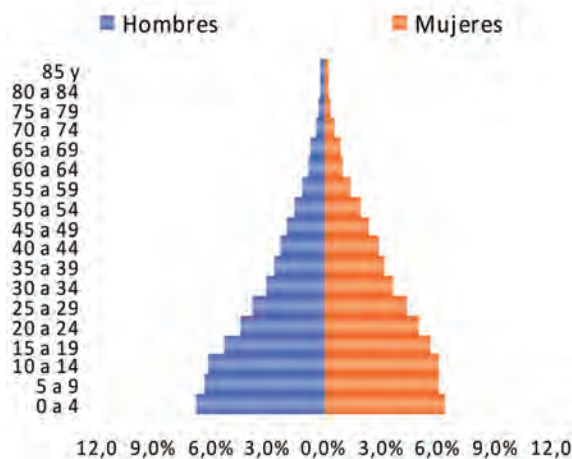


Gráfico 32b.
Estructuras de población indígena.
Región Municipio de Buenaventura
Resto 2005



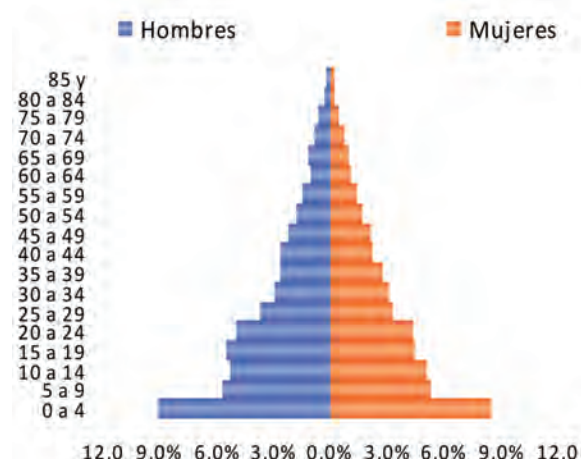
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 32c.
Estructuras de población Afrocolombiana.
Región Municipio de Buenaventura.
Cabecera 2005



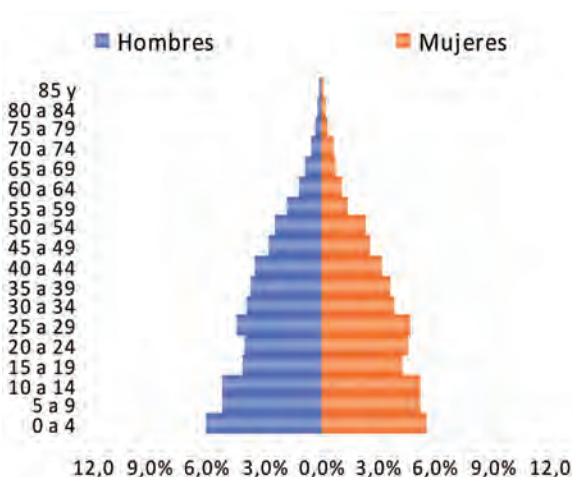
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 32d.
Estructuras de población afrocolombiana.
Región Municipio de Buenaventura.
Resto 2005



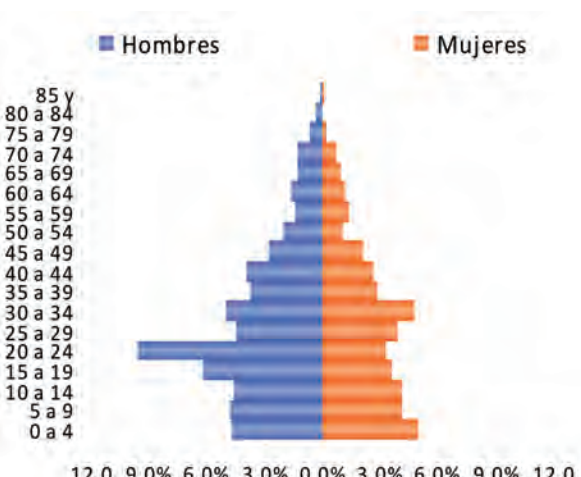
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 32e.
Estructuras de población sin pertenencia étnica.
Región Municipio de Buenaventura.
Cabecera 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 32f.
Estructuras de población sin pertenencia étnica.
Región Municipio de Buenaventura.
Resto 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

La población indígena presenta claras diferencias entre su cabecera y el resto rural; la irregularidad de su pirámide en la cabecera podría estar determinada por las migraciones. En el resto rural el grupo etáreo de 0-4 años registra una altísima fecundidad con fuertes migraciones de salida entre los 15 y 29 años de edad, tanto en hombres como en mujeres. La alta fecundidad puede estar a la vez asociada a la salida de mujeres, quienes dejan a los hijos al cuidado de sus madres u otros parientes.

La población afrocolombiana también presenta en el resto una altísima fecundidad por la amplia base del grupo etáreo de 0-4 años, a partir del cual se contrae significativamente, hasta la edad de 25-29 años, donde es notoria otra contracción. Esto significa fuertes movimientos migratorios de salida seguramente hacia la cabecera municipal y otros centros como Cali. La población en cabecera, aun cuando conserva una estructura

piramidal que va descendiendo en escalera en forma regular hacia las edades avanzadas, presenta un rezago demográfico considerable debido a la amplia base piramidal. Este comportamiento en lugar de seguir el patrón del conjunto de cabeceras de los municipios del Valle, que muestran en casi todos los casos una contracción de la base piramidal, revela una situación de rezago demográfico para una ciudad de porte medio. Este fenómeno se explica por la migración de población rural con niños menores de 5 años y jóvenes adolescentes de procedencia también rural que entran en embarazos tempranos. El fenómeno se ha agudizado por el conflicto armado en la zona rural del municipio y otros municipios del sur del Chocó, del Cauca y de la región norte del Pacífico nariñense. Buenaventura se ha convertido a partir de mediados de la década del noventa del siglo XX en un espacio de llegada y de salida de poblaciones desplazadas por el conflicto armado. No obstante, el saldo neto migratorio ha significado un alto peso poblacional de migrantes recién llegados (menos de 10 y 5 años), sobre todo en el caso de la población afrocolombiana.

La población no étnica presenta una pirámide en la zona resto irregular, con una base angosta, que crece en las edades 15-19, y es evidente la alta participación de hombres en 20-24. Lo que podría aducirse por migraciones laborales. La cabecera presenta un claro rezago, con reducciones significativas en las edades 5-9 años, luego de 15-19 años, con ensanchamientos en la edad de 25-29 años. De todas maneras, se trata de una pirámide de población más migrante que nativa por la conformación que tiene: una base amplia, pero más bien moderada que la presentada por la afrocolombiana. Luego viene una contracción entre 5 y 14 años, y otra segunda entre 15 y 24 años. Después de los 25 años se observa un engrosamiento que se prolonga hasta los 45 años. Esto muestra la presencia de una población sin pertenencia étnica en edades adultas jóvenes y adultas, seguramente todas vinculadas al mercado laboral.

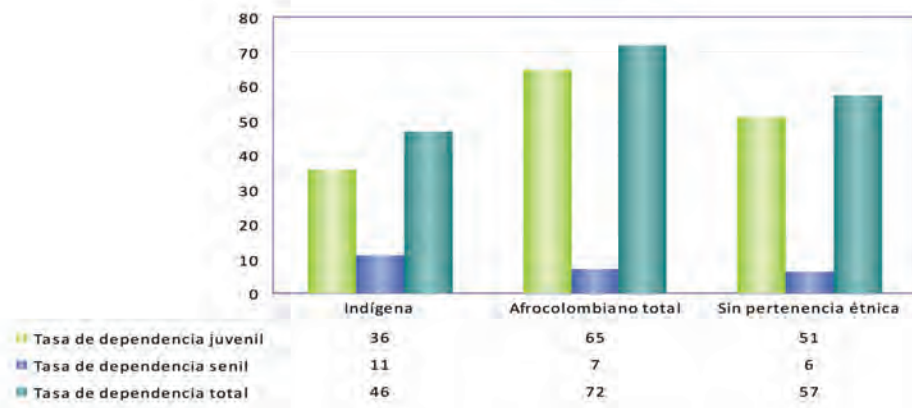
3.3.3 Indicadores Demográficos

3.3.3.1 Relaciones de dependencia

La población afrocolombiana en cabecera presenta las mayores tasas de dependencia juvenil y total, muy por encima de la sin pertenencia étnica y la indígena, caracterizándose esta última como una población de migrantes selectivos con las menores tasas de dependencia juvenil y total, pero en cambio con la más alta tasa senil. En el resto, tienen las segundas tasas de dependencia juvenil y total, después de las indígenas, y bien superiores a las sin pertenencia étnica. Una particularidad es la mayor tasa senil en el medio rural para los afrocolombianos. Esto se explicaría por la estrategia de dejar a los adultos mayores, al cuidado de los menores de edad en el contexto de redes familiares de apoyo. Además, es posible que el conflicto armado haya afectado este proceso, acelerando este comportamiento.

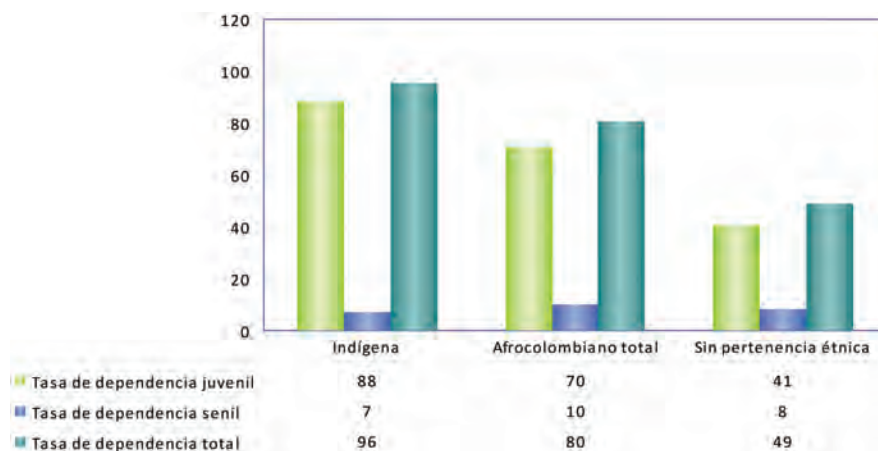
La población no étnica, minoritaria en este municipio, tiene dependencias por debajo de la indígena en cabecera y resto respecto a la población afrocolombiana, pero esto es más pronunciado en la zona rural.

Gráfico 33. Tasas de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica- Cabecera. Región Municipio de Buenaventura 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

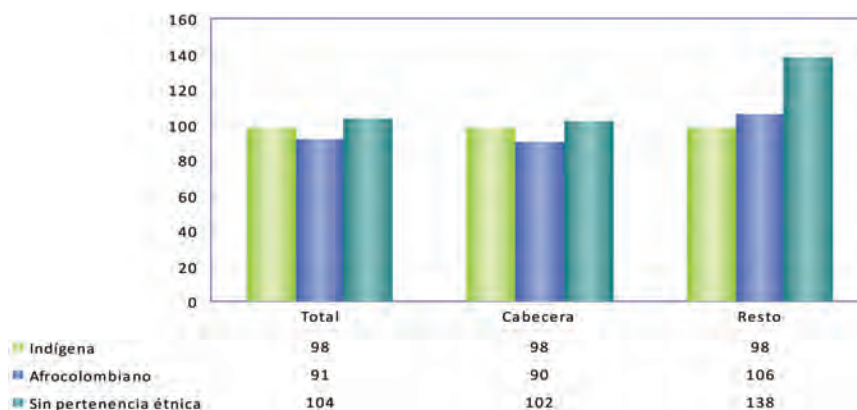
Gráfico 34 Tasas de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica - Resto. Región Municipio de Buenaventura 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.3.3.2 Relación de masculinidad

Gráfico 35. Relación de Masculinidad por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005

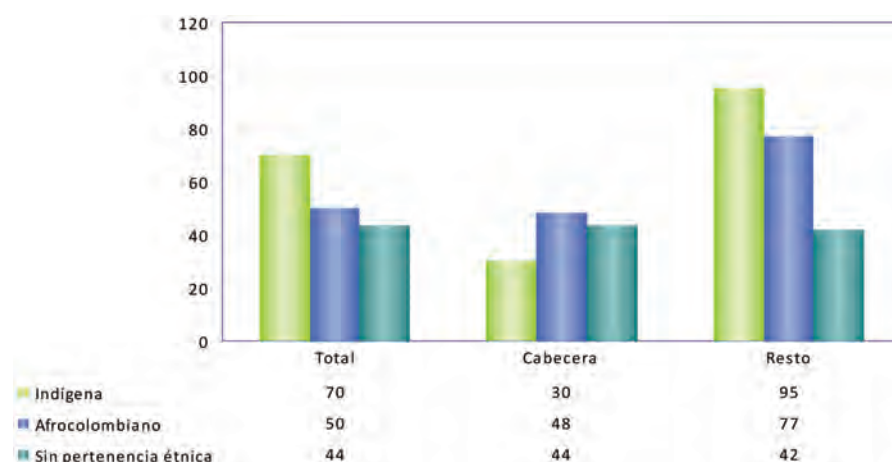


Fuente. DANE, Censo General 2005.

El índice de masculinidad más alto lo presenta la población sin pertenencia étnica con 103,8 para el total, 102,1 en cabecera y 137,8 en el resto. Esto ya se había observado previamente en las pirámides poblacionales. ¿Por qué este IMT tan alto para este grupo poblacional minoritario? Se trata de personas blancas-mestizas masculinas que viven sin familia en Buenaventura, ya que éstas se ubican en Cali o Bogotá. La mayor parte de estas personas trabajan para las empresas de exportación-importación, en el sector de transporte marítimo, terrestre, y en una serie de servicios especializados. Por el contrario, el IMT más reducido se encuentra en la cabecera para la población afrocolombiana. Curiosamente la población indígena presenta índices de masculinidad menores a 100, incluso en el resto, lo cual indicaría que la migración indígena de salida afecta a mujeres como hombres en la zona rural. Además, los mayores diferenciales urbano-rurales del IMT se dan para la población afrocolombiana y la sin pertenencia étnica.

3.3.3.3 Razón de hijos por mujer

Gráfico 36. Razón de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005



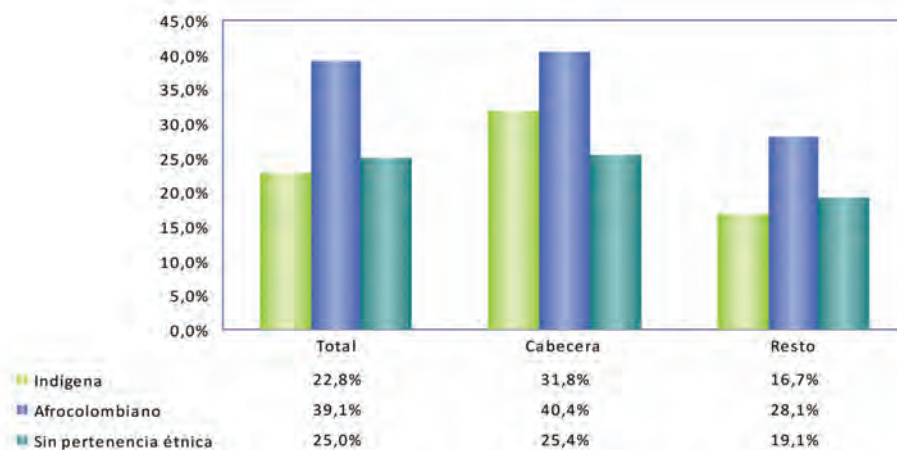
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Los indígenas en el resto tienen la razón más alta de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil. Esto ya se registraba en la pirámide de este grupo. Sigue la población afrocolombiana rural con una razón todavía muy alta (77,4 hijos por 1000 mujeres). La población no étnica tiene una razón moderada (41,5 hijos) en el medio rural.

En cabecera las razones son bien menores en los casos de indígenas y afrocolombianos. En cambio, se da una situación diferente entre la población sin pertenencia étnica, lo cual reconfirma lo observado antes, respecto a un peso importante de una población masculina que reside sola en edades productivas, en este caso en el ámbito rural, pero también en el urbano ya que aquí también la razón es la más baja de los tres grupos étnicos.

3.3.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 37. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

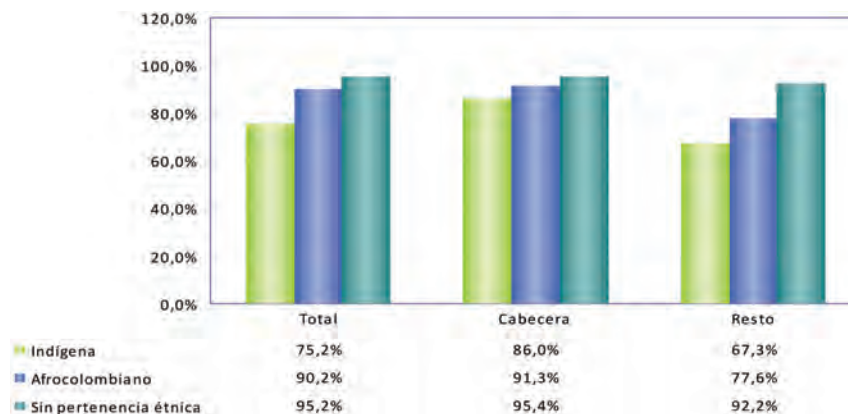
Entre la cabecera y el resto son visibles las diferencias, siendo mayor el patrón de jefatura femenina en cabecera para los diferentes grupos étnicos. Sobresale en cabecera la altísima tasa de jefatura femenina entre la población negra. Muy posiblemente puede estar asociada al efecto del conflicto armado, debido al desplazamiento desde

la zona de ríos a la cabecera de mujeres con sus hijos huyendo de grupos armados al margen de la ley. También entre los indígenas se reproduce este fenómeno pero en una magnitud menor, si bien llega a casi duplicar la tasa de jefatura femenina rural indígena.

3.3.4 Variables educativas

3.3.4.1 Tasa de alfabetismo 15 años y más

Gráfico 38. Tasa de alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005

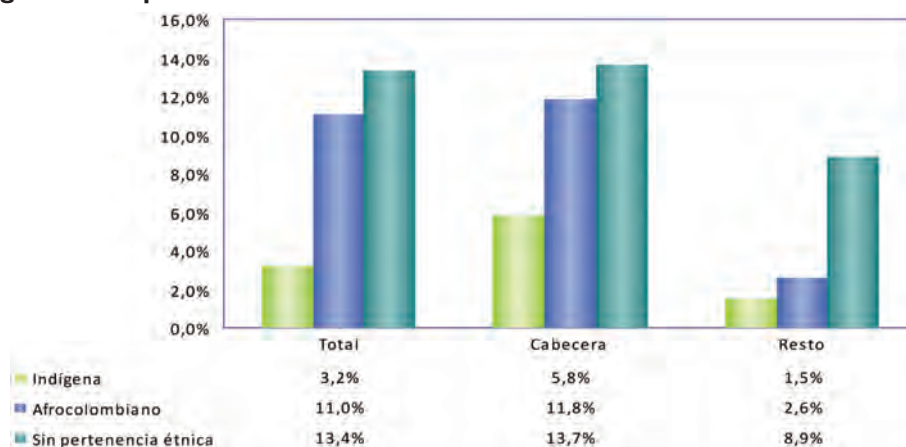


Fuente. DANE, Censo General 2005.

Hay claras diferencias entre la población en cabecera y resto: como podría esperarse el alfabetismo resulta menor en el resto rural, pero sobre todo entre los indígenas y afrodescendientes, ya que los diferenciales urbano-rurales para los sin pertenencia étnica son muy reducidos. En la cabecera de Buenaventura los diferenciales entre los tres grupos reproducen un orden esperado: más acceso al mundo letrado entre los sin pertenencia étnica, luego entre los afrodescendientes y finalmente entre los indígenas.

3.3.4.2 Porcentaje de población con 18 años y más con educación superior

Gráfico 39. Porcentaje de población con 18 años y más con educación superior por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005



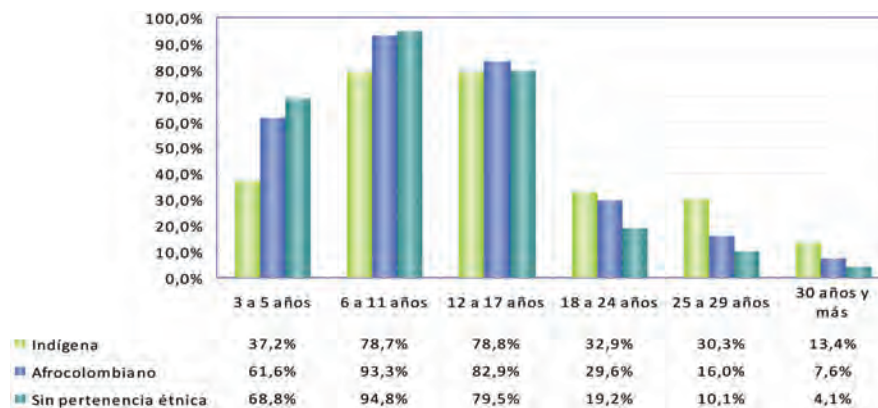
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Sin lugar a dudas, habría que subrayar la situación de la población indígena y afrocolombiana, en el resto rural con 1,5% y 2,6% respectivamente; y a su vez la condición del primero, con el más bajo porcentaje entre los tres grupos étnicos. Las mejores cifras las presentaría la población sin pertenencia étnica, para el total resulta en

13,4% frente a 11,0% del grupo afrocolombiano. Estos diferenciales muestran los accesos selectivos al sistema educativo de mayor prestigio.

3.3.4.3 Tasa de asistencia escolar

Gráfico 40. Tasa de asistencia escolar por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura 2005

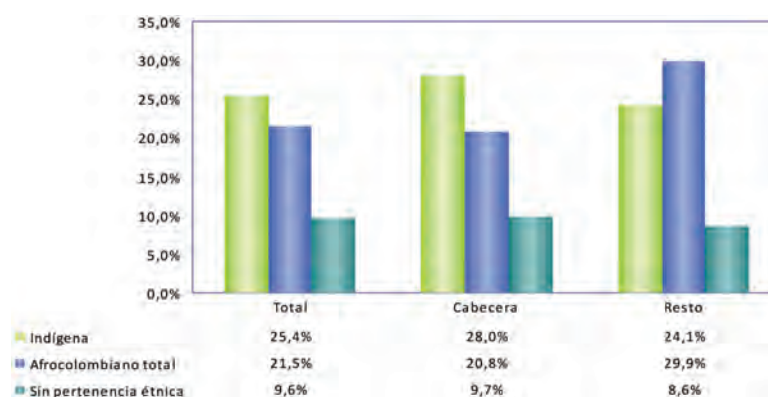


Fuente. DANE, Censo General 2005.

Para los primeros grupos etáreos, los indígenas presentan las menores tasas de asistencia escolar, a partir del grupo etéreo 18-24 años esta tendencia se encuentra en los no étnicos, y habría que señalar el giro de la población indígena. Es precisamente a partir de este grupo donde se presentan las mejores tasas entre los grupos étnicos. La población afrocolombiana en los rangos entre 7 y 11 años y 12-17 años tienen tasas de asistencia casi similares o mejores a las del grupo sin pertenencia étnica, pero a partir de los estudios universitarios, la gente negra y la indígena presentan tasas más altas que la población no étnica. La razón podría ser que la población mestiza-blanca en Buenaventura para estos grupos etáreos está más vinculada al trabajo que al estudio.

3.3.5 Condición de ayuno

Gráfico 41. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica.. Región Municipio de Buenaventura 2005

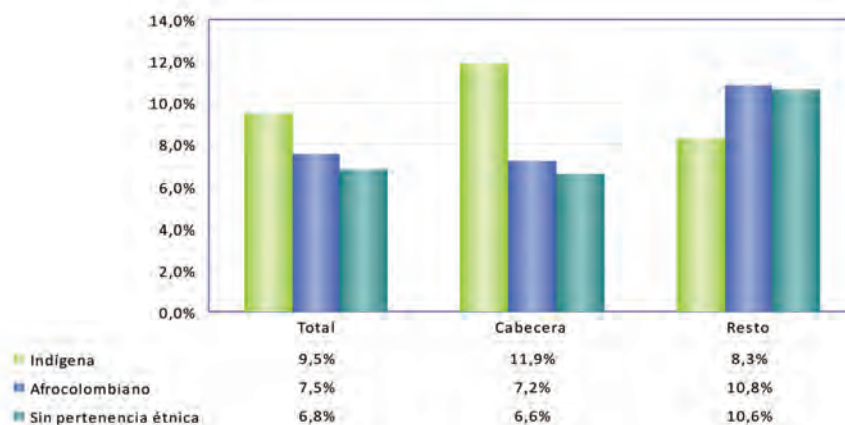


Fuente. DANE, Censo General 2005.

Habría que resaltar la alta proporción de la población indígena y afrocolombiana que presenta ayuno frente a los no étnicos, siendo mayor en los afrocolombianos del resto rural con 29,9%, y la más baja los no étnicos con 8,6%. En cabecera, también es pronunciada la diferencia encontrada en la zona rural a favor de la población sin pertenencia étnica con apenas el 9,7% versus tasas del 20,8% y 28,0% respectivamente.

3.3.6 Limitaciones permanentes

Gráfico 42. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región Municipio de Buenaventura



Fuente. DANE, Censo General 2005.

Como grupo, los indígenas de la cabecera presentan la mayor proporción con 11,9%, siendo los no étnicos con 6,6% los de menor proporción. Son a la vez los grupos con mayor y menores porcentajes de su población en el total que presentan limitaciones permanentes. De todos modos, en la zona resto o rural los mayores porcentajes los tienen las poblaciones afrocolombiana y sin pertenencia étnica.

3.4 REGIÓN MUNICIPIO DE CALI

3.4.1 Generalidades

Presentamos la caracterización sociodemográfica, con base en la información del Censo General del año 2005 en el municipio de Santiago de Cali. Se trata de un ejercicio descriptivo y comparativo de las estructuras poblacionales e indicadores sociodemográficos de las poblaciones afrodescendiente, no étnica e indígena ubicadas en la cabecera y la zona resto del municipio. El objetivo primordial es aportar elementos para lineamientos de política pública dirigidos a las poblaciones afrodescendiente e indígena en el municipio.

El municipio está ubicado en el departamento del Valle del Cauca, figurando como su capital. La ciudad de Cali es la tercera en población según el Censo General 2005, después de Bogotá y Medellín. Su ubicación es el valle geográfico del río Cauca. A la altura de Cali, este valle tiene 35 Km. de ancho y la zona urbana está sobre el costado occidental del río. La parte occidental de la ciudad se encuentra custodiada por los célebres Farallones de Cali, que hacen parte de la Cordillera Occidental de los Andes colombianos. Cali limita al norte con los municipios Yumbo y la Cumbre, al nororiente con Palmira y al oriente con Candelaria. Al sur se encuentra el municipio de Jamundí, el resto de Buenaventura al suroccidente y Dagua al noroccidente.

Para el Censo del 2005, el Valle del Cauca mostró una población de 4.052.535 habitantes, de los cuales 22.313 corresponde a población auto-reconocida como indígenas (0,55%), 1.092.169 habitantes afrodescendientes (26,95%) y 2.899.852 corresponden a población no étnica (71,56%). Cerca del 86,8% de los habitantes del departamento se encuentra en la zona urbana. Por otro lado, de los 2.075.380 de habitantes que fueron censados en el municipio de Cali, el 0,5% se auto-reconocieron como indígenas, como afrodescendientes/negros el 26,2% y finalmente el 73,0% hace parte de la población sin pertenencia étnica, en su mayor parte blanca/mestiza.

Este análisis sociodemográfico presentado a continuación de la población afrodescendiente e indígena versus la población sin pertenencia étnica en el municipio de Santiago de Cali, hace un examen comparativo poblacional

a escala total, cabecera y resto, en términos de pirámides, tasas de dependencia, razón hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, índice de masculinidad general, dependencia, tasa de jefatura femenina, tasas de educación (alfabetismo, población de 18 años y más con educación superior y asistencia escolar), porcentaje de ayuno y limitaciones permanentes.

El Cuadro 3 presenta la participación porcentual de afrocolombianos e indígenas por comuna en Cali y su participación-distribución en los conglomerados de comunas. Las comunas por encima del promedio de participación porcentual para el total del municipio (26,2%) son en orden de mayor a menor porcentaje: comuna 14 (51,1%), comuna 15 (49,9%), comuna 21 (44,7%), comuna 13 (37,9%), comuna 7 (37,8%), comuna 12 (37,5%), comuna 11 (33,1%), y comuna 16 (27,0%). Estas comunas concentran el 42,2% de la población caleña. En estas 8 comunas ubicadas hacia el oriente de la ciudad se encuentra un poco más del 65% de la población negra de Cali. El segundo grupo de comunas con moderada concentración de población afrocolombianas (entre el 20 y 25%) son la 4 (22,4%), 5 (21,0%) y 6 (20,6%). Por debajo de 20% hay tres tipos de comunas: a) las comunas más acomodadas donde viven las clases medias y clases altas de la ciudad con participaciones bajas, la comuna 2 (10,5%), la 22 (10,4%), la 17 (9,4%) y la 19 (9,0%); b) comunas pobres de la ladera occidental y la zona rural (19,8%): las comunas 18 (13,0%), 20 (12,6%), y 1 (12,0%); c) comunas mixtas socialmente: las comunas 4 (22,4%), 5 (21,0%), 6 (20,6%), 8 (19,2%), 9 (16,8%), 10 (15,3%) y 3 (14,4%).

La distribución de la población negra e indígena por conglomerados (conjuntos de comunas) es la siguiente: a) la población que se auto-reconoció como afrodescendiente en el censo del 2005 constituyó para ese año el 44,6% de la población del oriente, el 28,6% del centro oriente, el 19,1% del centro norte, el 12,9% de ladera, el 9,6% del conglomerado corredor norte-sur, y el 19,9% de la zona rural; b) respecto a la población indígena en cuatro conglomerados (oriente, centro oriente, centro norte y corredor norte-sur) es el 0,4% de la población de esos conglomerados, mientras en ladera es el 0,8% y en la zona rural el 0,6%. La población sin pertenencia étnica-racial es más del 80% en los conglomerados centro norte, ladera y corredor norte-sur, en ladera es cercana al 80% pero ligeramente por debajo, en el centro oriente es cerca al 71% y en el oriente es el porcentaje más bajo con el 55,4%.

Los mapas 1 y 2 presentan la distribución espacial de la población afrocolombiana e indígena en la cabecera municipal de Cali. En el mapa 1 se tienen 5 escalas de concentración de población afrocolombiana de acuerdo al porcentaje de personas que se auto-reconocieron bajo alguna categoría que las reúne respecto a la población total por manzana agregadas al nivel de sector censal: mayor de 53,4%, entre 40,6% y 53,4%, entre 27,7% y 40,5%, entre 14,7% y 27,6%, hasta 14,6%.

Se puede observar cómo las comunas 13, 14, 15 y 21 y una parte de las comunas 11 y 12 presentan los rangos mayores de concentración: entre 40,6% y 53,4% y por encima de 53,4%, o sea, que más del 40% y más del 53% de la población de varios de los sectores censales en esas comunas es afrocolombiana. Las comunas 5, 6, 7, 8, 16 y parcialmente las comunas 3, 9 y 10, tienen sectores censales con concentraciones más moderadas de gente negra, entre 27,7% y 40,5% y entre 14,7% y 27,6%; en cierto modo también algunos sectores censales de las comunas 18 y 22 presentan una concentración de dos sectores censales con rango moderado, entre 14,7% y 27,6%; igualmente, algunos sectores censales más reducidos de las comunas 1 y 2 también se ubican en este rango. La mayor parte de sectores censales de las comunas 1, 2, 3, 10, 17, 19, 20, 22, y una parte de las comunas 4 y 9, tienen en cambio una concentración menor, hasta 14,6% de gente negra.

En el caso de la población indígena, por tratarse de un grupo minoritario que llega a menos de 10.000 personas, el Mapa 2 muestra un patrón muy diferente, el cual requiere un diseño de representación cartográfica completamente distinto al de la gente negra. En este caso hemos usado circunferencias con una escala de rangos de concentración de minoría muy reducida. Por ejemplo, la circunferencia con el mayor rango fluctúa entre 1,01% y 8,7%, la segunda entre 0,71% y 1,0%, la tercera entre 0,51% y 0,7%, la cuarta entre 0,31 y 0,5%, y el menor de todos entre 0,0% y 0,3%.

Cuadro 3a. Porcentaje de población Afrodescendiente. Cali 2005

Comuna	Porcentaje
Cali	26,2%
Comuna 14	51,1%
Comuna 15	49,9%
Comuna 21	44,7%
Comuna 13	37,9%
Comuna 07	37,8%
Comuna 12	37,5%
Comuna 11	33,1%
Comuna 16	27,0%
Comuna 04	22,4%
Comuna 05	21,0%
Comuna 06	20,6%
Comuna 08	19,2%
Comuna 09	16,8%
Comuna 10	15,3%
Comuna 03	14,4%
Comuna 18	13,0%
Comuna 20	12,6%
Comuna 01	12,0%
Comuna 02	10,5%
Comuna 22	10,4%
Comuna 17	9,4%
Comuna 19	9,0%

Cuadro 3b. Distribución de población por pertenencia étnica, según conglomerado de comunas Cali 2005

Conglomerado de comunas	Comunas por conglomerado	Porcentaje de población indígena	Porcentaje de Población Afrocolombiana	Distribución de la población indígena	Distribución de la población Afrocolombiana	Distribución de la población Total de Cali
Cali total		0,5%	26,2%	100,0%	100,0%	100,0%
Oriente	Comunas 7, 13, 14, 15 y 21	0,4%	44,6%	23,9%	50,7%	29,8%
Centro-Oriente	Comunas 8, 11, 12 y 16	0,4%	28,6%	16,7%	18,8%	17,2%
Centro-Norte	Comunas 3, 4, 5, 6, 9 y 10	0,4%	19,1%	24,3%	18,3%	25,1%
Ladera	Comunas 1, 18 y 20	0,8%	12,9%	19,0%	5,4%	11,0%
Corredor Norte-Sur	Comunas 2, 17, 19 y 22	0,4%	9,6%	13,7%	5,6%	15,2%
Rural		0,6%	19,9%	2,4%	1,3%	1,7%

Gráfico 43a. Distribución de la población Total de Cali por conglomerados 2005

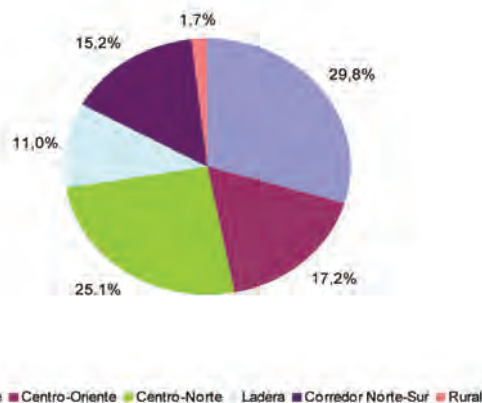
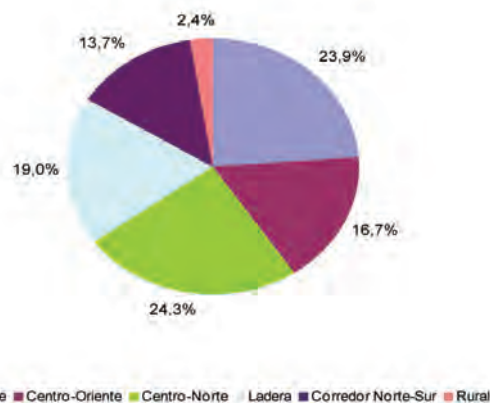


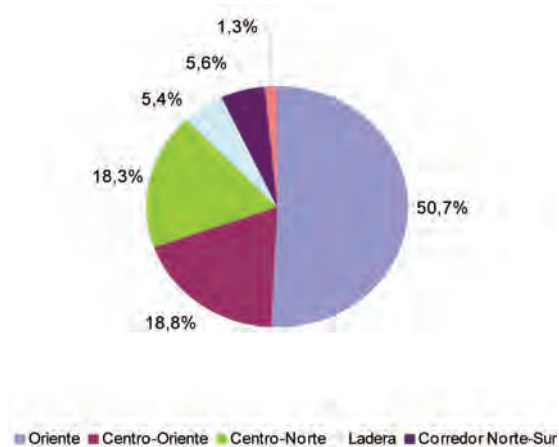
Gráfico 43b. Distribución de la población Indígena de Cali por conglomerados 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Fuente. DANE, Censo General 2005

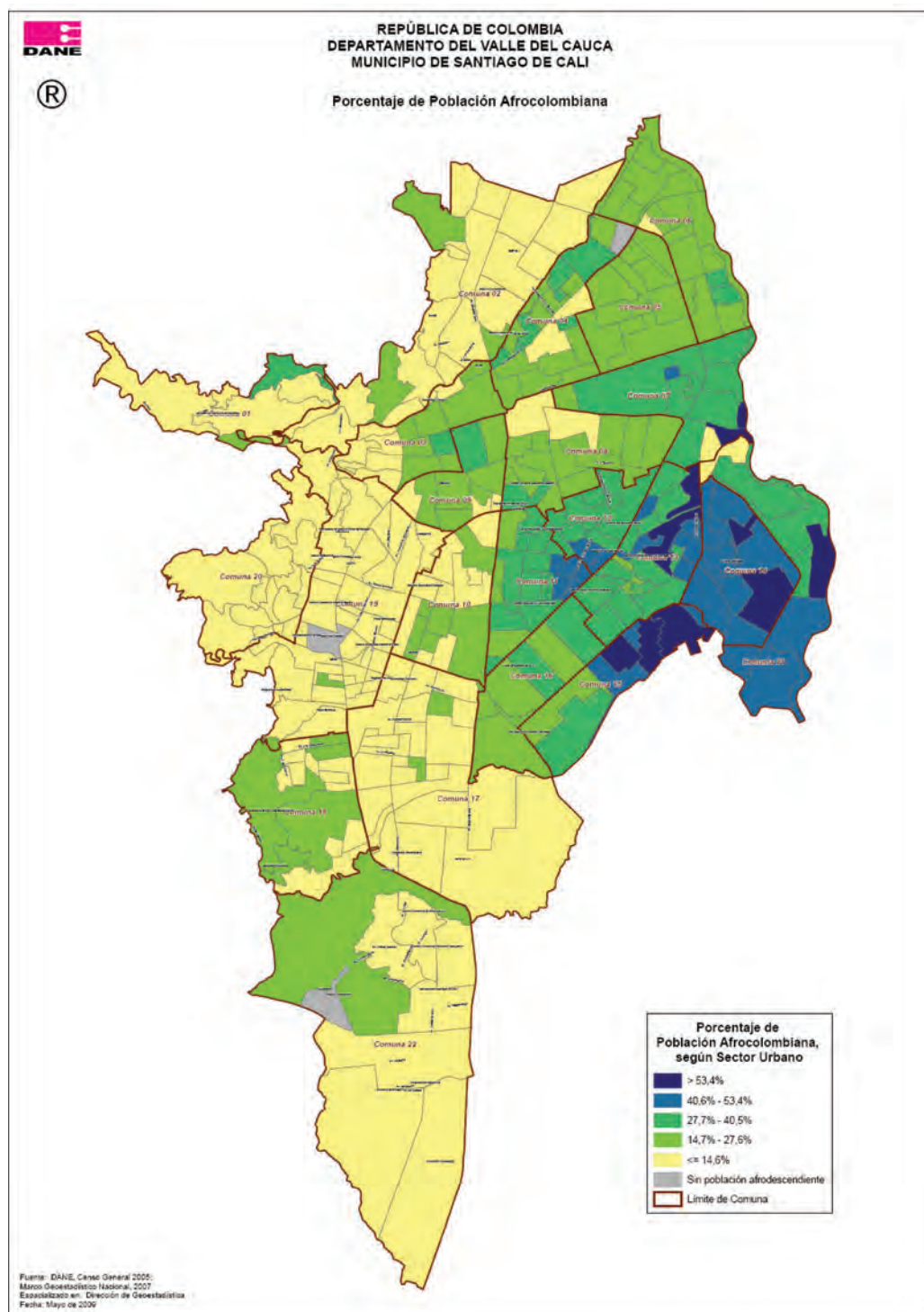
Gráfico 43c. Distribución de la población Afrocolombiana de Cali por conglomerados 2005



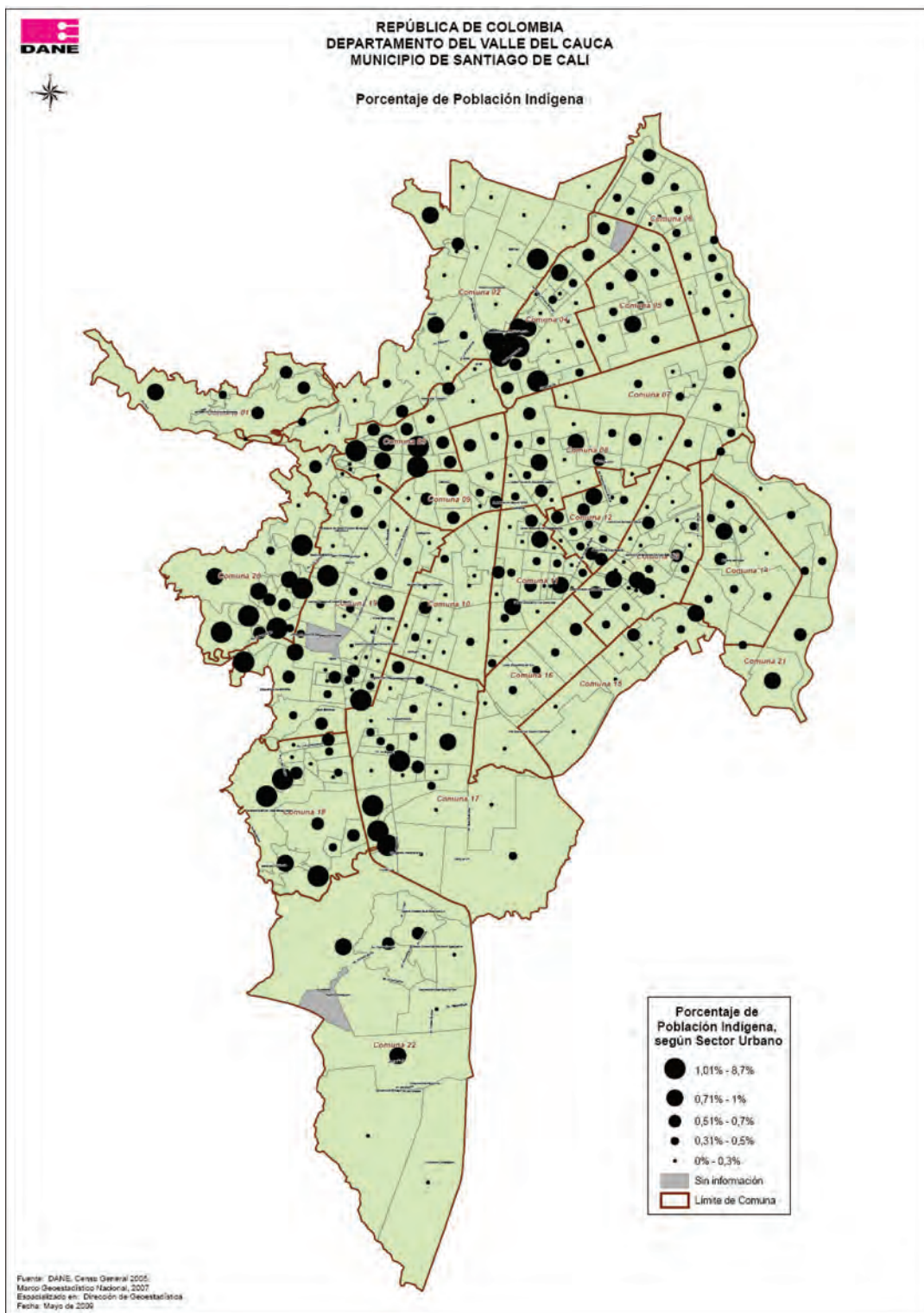
Fuente. DANE, Censo General 2005

Un primer nodo de concentración está ubicado entre las comunas 4 y 2, barrios Fátima, Sultana, Berlín, San Francisco, la zona de la terminal de transporte de Cali y la antigua fábrica de la Licorera del Valle. Cerca de allí se encuentra una zona de concentración en el barrio El Porvenir. El segundo nodo de concentración es el área del centro, barrios El Calvario, San Pascual, Santa Rosa, San Pedro y San Nicolás, especialmente en hoteles y casas de inquilinato. Una tercera zona de alta concentración corresponde a diversos barrios de la comuna 20, en barrios como Pueblo Joven, parte baja y media de Siloé, Belisario Caicedo, Tierra Blanca, Pueblo Joven, Belén, Brisas de Mayo, La Sultana, etc. Una cuarta zona de puntos de concentración de indígenas lo constituye la parte alta de la comuna 18, barrio Los Chorros, Polvorines, Alto Nápoles. Otros sectores de concentración lo constituye el sur oriente en la comuna 16, barrios como Mariano Ramos, República de Israel, Unión de Vivienda Popular y Antonio Nariño. Hay también focos en las comunas 14, 15 y 21, barrios como Mojica, El Poblado II, Morichal, Naranjos I y II, Marroquín, Pízamos I y II, etc. Hay núcleos en las comunas 17 y 19, pero que responden más a mujeres indígenas en el servicio doméstico, lo mismo en las comunas 2 y 22. Ver Mapa 2.

MAPA I. Mapa de población afrocolombiana cabecera. Región municipio de Cali.



MAPA 2. Mapa de población indígena cabecera. Región municipio de Cali.



Cuadro 4. Población de pueblos Indígenas. Región municipio de Cali 2005

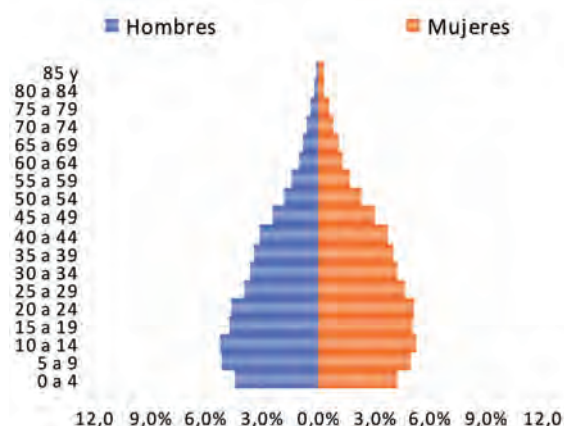
Pueblo	Población	%
Total	9.466	100,0
Nasa	2.589	27,4
Indígena no identificado	2.396	25,3
Yanacona	920	9,7
Guambiano	510	5,4
Pastos	383	4,0
Nukak	377	4,0
Coyaima Natagaima	362	3,8
Muisca	322	3,4
Inga	132	1,4
Cconuco	99	1,0
Camëntsa	88	0,9
Awá Kuaiker	86	0,9
Otros pueblos	1.202	12,7

Fuente. DANE, Censo General 2005.

El Cuadro 4 presenta la distribución porcentual de pueblos indígenas en Cali en el Censo General 2005. Se observa que el grupo étnico Nasa participa con más de la cuarta parte de la población, siendo el mayoritario (27,4%). El segundo grupo corresponde a “indígena no identificado” (que desconoce el grupo étnico al cual pertenece), con el 25,3%. La población Yanacona y Guambiana siguen en importancia (9,7% y 5,4% respectivamente), luego los Pastos (4,0%). Curiosamente los Nukak tienen la misma participación porcentual que los Pastos con el 4,0%. Les siguen los Pijao (Coyaima y Natagaima) con el 3,8%. Llama la atención que en el Censo General 2005 apenas el 1,4% se auto-reconoció como Inga.

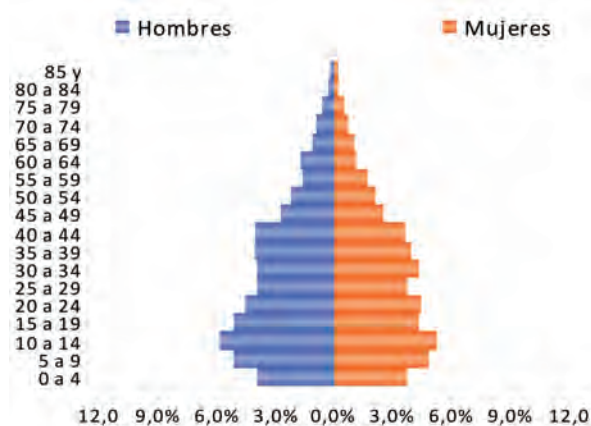
3.4.2 Composición de la población por edad y sexo

Gráfico 44a.
Estructuras de población afrocolombiana
Cali. Cabecera 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 44b.
Estructuras de población afrocolombiana
Cali. Resto 2005



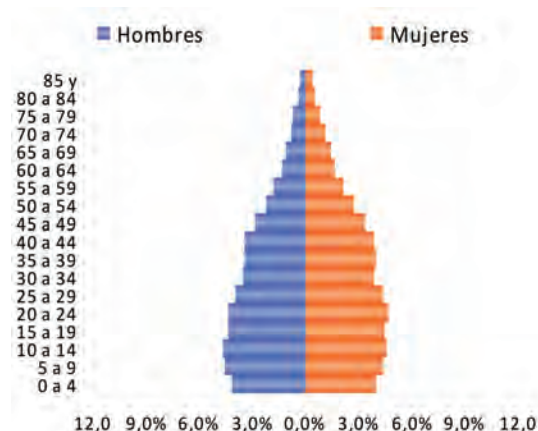
Fuente. DANE, Censo General 2005

A grandes rasgos, en la pirámide de los afrodescendientes en Cali para la cabecera se observa que esta población está entrando en una dinámica de transición demográfica, dado que las bases de ambas pirámides muestran una reducción del grupo de 0 a 4 años. También se encuentra que en las cohortes de 5 a 9 años y 10 a 14 años, los hombres mantienen un mayor peso sobre la población que las mujeres. A partir de esta última cohorte, la población masculina empieza a perder peso y tanto hombres como mujeres presentan aproximadamente las mismas tendencias.

La pirámide para la población negra en la zona rural del municipio muestra una forma irregular en la que

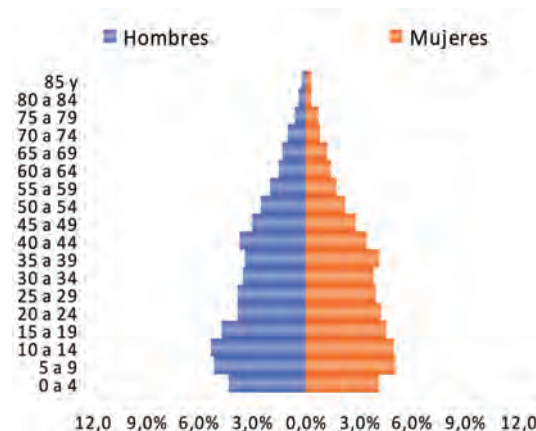
se distingue una base piramidal en fuerte proceso de reducción (desde 0 a 4 años hacia 5 a 9 años) y una expansión del grupo etáreo 10 a 14 años (que en realidad se convierte en un nuevo piso intermedio de la pirámide), de nuevo una reducción hasta los 24 años, luego grupos con participaciones casi similares entre los 25 y 44 años, y a partir de los 45 años de nuevo descensos progresivos, como si se tratase de otra pirámide. Este comportamiento demográfico corresponde a capas sociales de residentes “rurales” que proceden de distintos periodos de asentamiento, una buena parte correspondiente a traslados desde la cabecera y, en otros casos, lo que indica indirectamente son migraciones hacia barrios en la ciudad, conformando estas rupturas “geológicas”. En cierto modo, la gente negra en la zona rural se encuentra en una fase más avanzada de la transición demográfica con una menor base piramidal y más peso porcentual entre los grupos etáreos de 15 a 44 años que la población negra en la cabecera.

Gráfico 45a.
Estructuras de población sin pertenencia étnica Cali. Cabecera 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 45b.
Estructuras de población sin pertenencia étnica Cali. Resto 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

La población sin pertenencia étnica, es la que presenta la mayor reducción de los grupos etáreos de la base piramidal: 0 a 4 años, 5 a 9 años, 10 a 14 años, 15 a 19 años. Esto revela que esta población se encuentra en una dinámica de transición demográfica más avanzada. Cabe destacar que la base de la pirámide para los no étnicos en la cabecera tiene una menor participación porcentual que la registrada en las pirámides de la población afrodescendiente, por ello esta última se trata de una población más joven que la población blanca-mestiza (sin pertenencia étnica).

En la zona resto, esta población exhibe una pirámide que tiene forma irregular y que además cuenta con ciertas similitudes a la de los afrodescendientes en esta zona. La característica clave aquí es que la base piramidal está en fuerte proceso de reducción en las cohortes de los menores de 10 años. Igualmente, se observa un crecimiento del grupo etáreo de 10 a 14 años y de nuevo una reducción hasta los 24 años, luego grupos con participaciones casi similares entre los 25 y 44 años, y a partir de los 45 años de nuevo descensos progresivos como si se tratase de otra pirámide.

La pirámide para la población indígena ubicada en la cabecera municipal de Cali es una pirámide típica de un grupo poblacional constituido por migrantes selectivos, con reducida población infantil, y alguna gente en edades mayores, constituida por antiguos y recientes migrantes; con una sobrepesada participación de mujeres entre 15 y 44 años y una población mayor entre 50 y 70 años que presenta un relativo mayor engrosamiento.

Gráfico 46a.
Estructuras de población indígena
Cali. Cabecera 2005

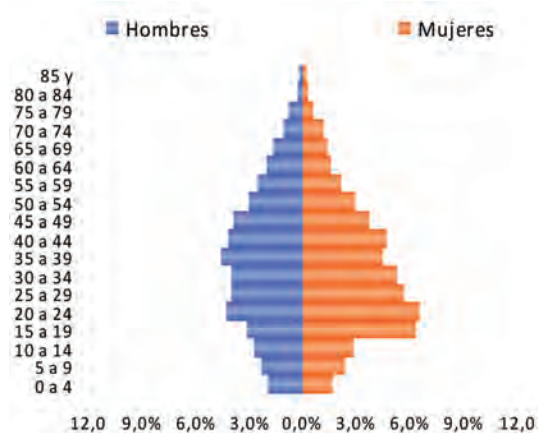
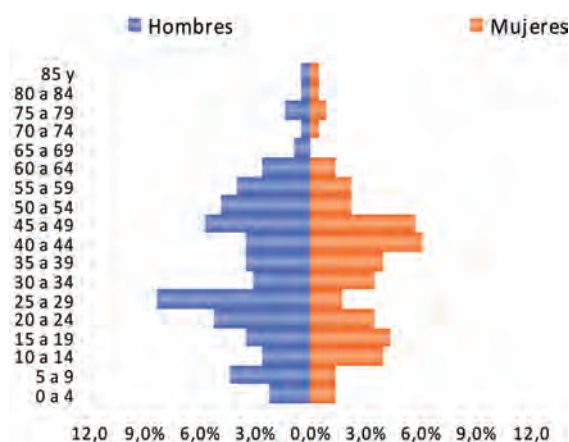


Gráfico 46b. Estructuras de población indígena Cali. Resto 2005



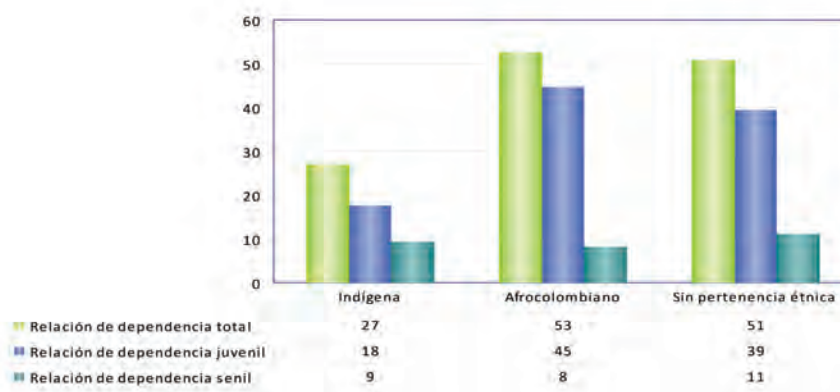
Fuente. DANE, Censo General 2005

Por otra parte, se observa que las poblaciones indígena masculina y femenina de zona rural de Cali (menos de 250 personas) presentan un comportamiento más distorsionado: en las cohortes de 5 a 9 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años, 50 hasta los 69 años hay muchos más hombres que mujeres (especialmente en grupo de los 25 a 29 años). Como más adelante se verá, esto coincide con altos índices de masculinidad encontrados en la población indígena de la zona rural de Cali. Es posible que este fenómeno obedezca a la llegada de inmigrantes masculinos que han sido empleados en las labores del campo. Mientras tanto, en los grupos etáreos de 10 hasta 19 años y 35 hasta 49 años, son las mujeres las que tienen más peso sobre la población indígena en la zona resto.

3.4.3 Indicadores demográficos

3.4.3.1 Relaciones de dependencia

Gráfico 47. Tasas de dependencia juvenil, senil y total por cabecera. Región municipio de Cali 2005



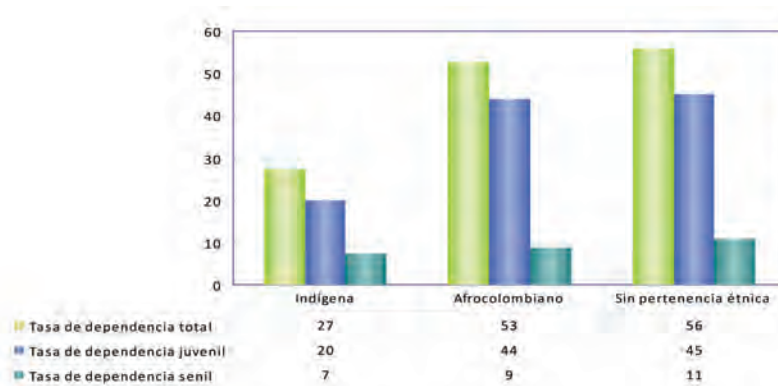
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Las tasas de dependencia para la cabecera del municipio de Cali ponen en evidencia que lo afrodescendientes de esta ciudad presentan un mayor riesgo de vulnerabilidad sociodemográfica que los otros dos grupos

poblacionales, indígenas y no étnicos. En el caso de la población indígena las tasas de dependencia juvenil no superan el valor de 30 siendo menores a las de la población sin pertenencia étnica; de igual manera, este resultado muestra consistencia con la pirámide poblacional analizada anteriormente, y en la cual se pudo observar una base bastante angosta y una gran concentración de la población en las cohortes desde los 15 años hasta los 49 años, especialmente de mujeres que trabajan en el servicio doméstico.

Si bien la población negra presenta una base (0-4 años) que comienza a reducirse y que evidencia una posible transición demográfica, de todas maneras se puede ver que buena parte de la población está concentrada en los grupos etáreos entre los 5 y los 14 años. Se tiene así que la población negra de Cali presenta una estructura de población más joven y menos vieja del municipio, comparada con la sin pertenencia étnica y la indígena. Esto se refleja en mayores tasas de dependencia juvenil y total entre la población afrodescendiente.

Gráfico 48. Tasas de dependencia juvenil, senil y total resto. Región municipio de Cali 2005



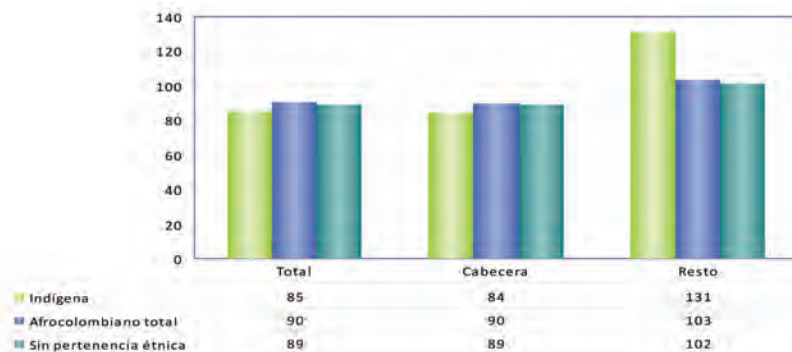
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Por otra parte, para la zona resto de este municipio se encuentra un comportamiento diferente al observado en la cabecera municipal: los indígenas siguen teniendo las tasas más bajas de las tres dependencias, debido a la estructura de edades poco simétricas entre los sexos y los pocos auto-reconocidos, pero la población no étnica ahora es la que muestra las dependencias más altas, quedando así la población afrodescendiente en una posición intermedia.

Es importante aclarar que aunque los no étnicos en la zona rural de Cali tienen tasas de dependencias mayores que los afrodescendientes, las diferencias son muy pequeñas (diferencia del 1,2% en la dependencia juvenil, 1,9% en la senil). Cabe resaltar también que en general la población de la zona resto de Cali se encuentra en mayor vulnerabilidad que la población de la cabecera municipal, dada estas mayores tasas de dependencias.

3.4.3.2 Relación de masculinidad

Gráfico 49. Índice de Masculinidad por pertenencia étnica según área. Región municipio de Cali 2005

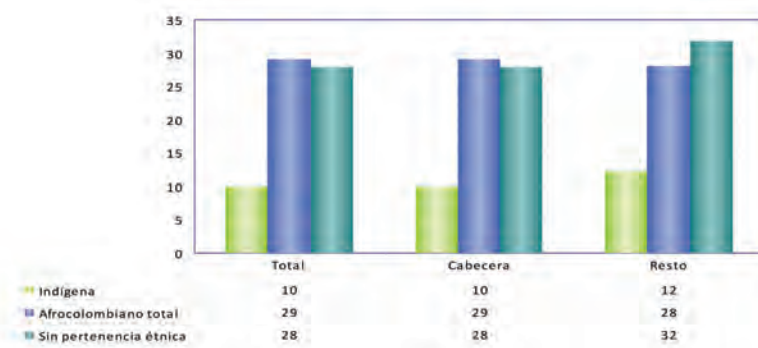


Fuente. DANE, Censo General 2005.

Al observar el gráfico de las masculinidades de la cabecera, los índices de masculinidad son constantemente menores que la zona resto. Así mismo, llama la atención que en el resto, la población indígena presenta un considerable aumento de la proporción de la población masculina respecto a la femenina (una diferencia de 47 frente a la cabecera). Si observamos la pirámide poblacional de los indígenas para la zona resto de Cali, se ve cómo la población masculina tiene considerables aumentos respecto a la población femenina dentro de este grupo étnico, tal es el caso de las cohortes de los 5 a 9 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años y 45 hasta los 60 años. Por otro lado, la población afrodescendiente exhibe razones de masculinidad ligeramente mayores en la zona de cabecera.

3.4.3.3 Razón niños mujer

Gráfico 50. Razón de hijos por mujer. Región municipio de Cali 2005



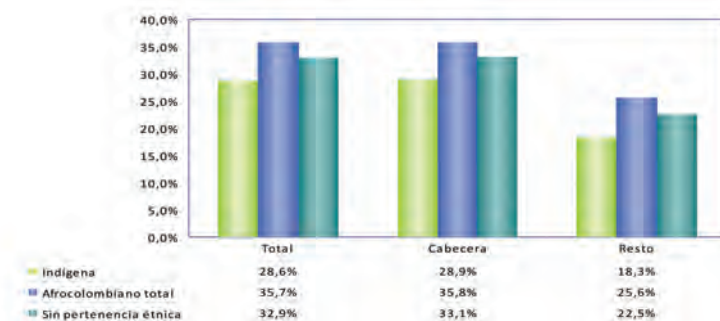
Fuente. DANE, Censo General 2005.

El gráfico 50 muestra que la población indígena tiene una proporción de hijos por mujer en edad fértil menor que la de los otros dos grupos poblacionales étnicos para todas las zonas de municipio analizada. Dado que con este indicador es posible tener un acercamiento indirecto a los niveles de fecundidad de una población, podría decirse que la población indígena en Cali, tanto en la cabecera como en el resto, presenta niveles de fecundidad menores que los mostrados por las poblaciones negra y no étnica, por ser una población de migración más reciente a la ciudad y que se conforma fundamentalmente por población en edades de trabajar.

Ahora bien, comparando la población afrodescendiente con la no étnica, en la cabecera vemos que la primera presenta una razón hijos menores de 5 años-mujeres en edad fértil mayor que la segunda, aunque la diferencia es muy pequeña (29 niños frente a 28 niños por cada 100 mujeres en edad fértil). En contraste, en la zona rural de Cali, la población no étnica presenta un aumento respecto al valor arrojado por la población negra (32 niños frente a 28 niños por cada 100 mujeres en edad fértil).

3.4.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 51. Tasa de jefatura femenina. Región municipio de Cali 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

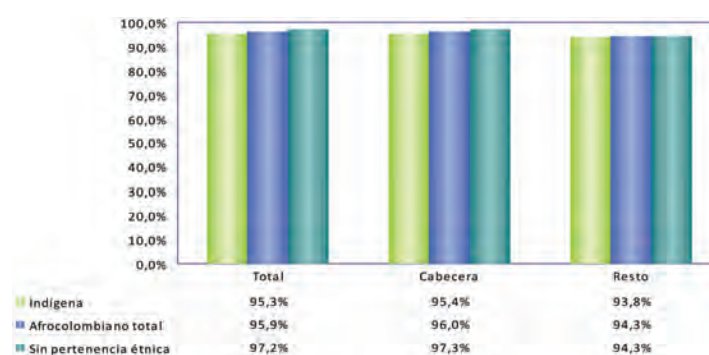
Para los tres grupos poblacionales, el gráfico 51 muestra que las tasas de jefatura femenina para la cabecera

municipal de Cali son mayores que las arrojadas por la zona resto. Igualmente, para las tres zonas, se observa tasas relativamente bajas en la población indígena respecto a los no étnicos y afrodescendientes. Estos últimos se destacan por poseer las más altas en las tres áreas (cabecera, resto y total). Para la población negra, las diferencias más grandes se evidencian en la zona resto donde superan en un 7,3% la jefatura femenina de los indígenas y en un 3,0% la de los no étnicos. Es importante advertir esa mayor propensión de la población afrocolombiana en todas las zonas a una mayor tasa de jefatura femenina. El patrón histórico de conformación de la conyugalidad entre la población negra colombiana facilita una mayor independencia de la mujer negra en las diferentes clases sociales. Sin embargo, esta tendencia no fue registrada para el caso de la región de Cartagena.

3.4.4 Variables educativas

3.4.4.1 Alfabetismo

Gráfico 52. Alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región municipio de Cali 2005

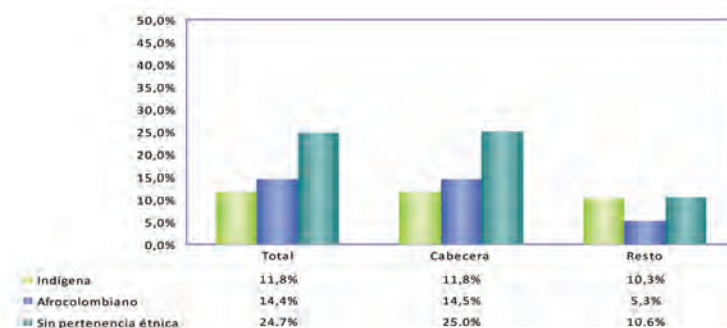


Fuente. DANE, Censo General 2005.

La situación del alfabetismo muestra que en la zona resto, las diferencias por grupo étnico son considerablemente menores que en la cabecera del municipio. La población negra y la no étnica presentan las mismas tasas de alfabetismo (94,3%). Así mismo, se observa que los indígenas muestran el menor porcentaje de población que sabe leer y escribir en español (en cabecera y resto). Aun así, las tasas de alfabetismo en la cabecera son mayores que las de la zona rural. La tasa de alfabetismo es más baja entre los afrodescendientes, respecto al grupo sin pertenencia étnica ubicado tanto en cabecera como en el resto. En cabecera, resto y total, el grupo de personas sin pertenencia étnica es el que arrojó las tasas de alfabetismo más altas.

3.4.4.2 Educación superior

Gráfico 53. Educación superior 18 años y más por pertenencia étnica según área. Región municipio de Cali 2005



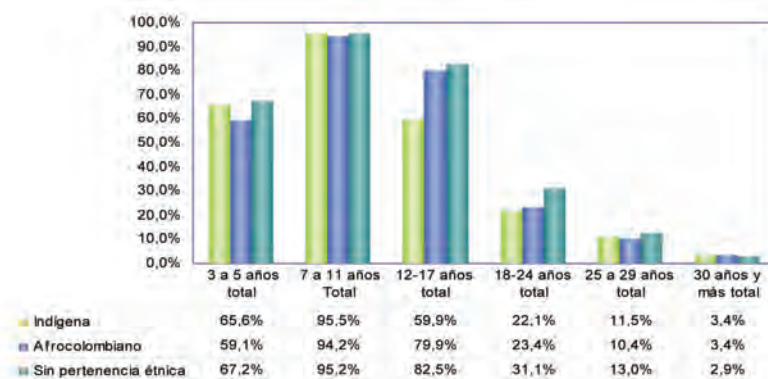
Fuente. DANE, Censo General 2005.

El gráfico 53 pone en evidencia la desventaja en la que se encuentra la población de la zona rural de Cali: los porcentajes de personas de 18 años y más que aprobó el último año de estudios en el nivel educativo superior no supera el 11% para todos los grupos étnicos (10,3% indígenas; 10,6% sin pertenencia étnica y 5,3% afrodescendientes). Por su parte, la población indígena se destaca por tener el resultado más bajo en la cabecera (11,8% frente a 14,5% de los afrodescendientes y 25,0% de los no étnicos); mientras que la población negra de 18 años y más decrece porcentualmente en la zona resto respecto a los otros dos grupos étnicos (5,3% frente a 10,3% de indígenas y 10,6% de no étnicos).

Como era de esperarse, la población que no se auto-reconoció en alguno de los grupos étnicos posee los porcentajes más altos de población mayor de 18 años con educación superior que los otros dos grupos (indígenas y afrodescendientes), especialmente en la cabecera donde las diferencias son de un 10,4% frente a los afrodescendientes y 13,4% frente a los indígenas.

3.4.4.3 Asistencia escolar

Gráfico 54. Asistencia escolar por pertenencia étnica. Región municipio de Cali. 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

En todas las cohortes, exceptuando una (30 años y más), se observa que la población no étnica tiene las tasas de asistencia más altas. La población afrodescendiente entre los 3 y 5 años presenta las más bajas tasas de asistencia escolar en el total de Cali con grandes diferencias frente a los indígenas y los no étnicos (6,49% y 8,09% menos respectivamente). Las tasas de asistencia en el grupo de edad de 7 a 11 años son, por supuesto, mucho mayores que en el grupo anterior. En este caso, se encontró que los afrodescendientes entre los 7 y 11 años asisten en menor proporción que los niños indígenas y, sobre todo, los no étnicos. Para el total de Cali, la población indígena de 12 a 17 años presentó tasas de asistencia escolar considerablemente más bajas, no sólo en cuanto a los otros grupos de edad, sino también frente a los otros dos grupos étnico-raciales a comparar. A partir de la población de 18 años en adelante se empieza a evidenciar el proceso de deserción del sistema educativo, puesto que es en este grupo en el que empiezan a disminuir las tasas de asistencia escolar, especialmente entre la población indígena.

De los/as jóvenes adultos entre 25 y 29 años sólo asiste un 11,5% de los indígenas; 10,4% de los afrodescendientes, que los coloca en la peor situación; y 13,0% de los no étnicos. La asistencia se reduce a menos del 4% en la franja etárea de 30 años y más para todos los grupos étnico-raciales, acorde a los gráficos.

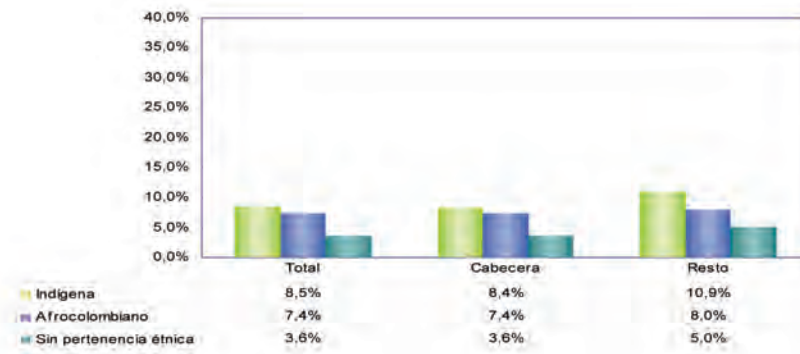
3.4.5 Condición de ayuno

Al analizar la tasa de ayuno por falta de dinero en la cabecera y la zona resto, se tiene que en la primera los porcentajes de ayuno son sistemáticamente menores que los de la zona rural para cada uno de los grupos étnicos estudiados.

Según el gráfico 55, tenemos como constante en las tres zonas (cabecera, resto y total) que la población no étnica es la que menor porcentaje de ayuno por falta de dinero tiene. Los valores para este grupo son apenas

el 5,0% en resto, el 3,6% en cabecera y el 3,6% para el total. Por el contrario, entre los indígenas se encontraron los porcentajes más altos, lo que pone en evidencia el alto grado de vulnerabilidad al que está expuesta esta población.

Gráfico 55. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Región municipio de Cali 2005

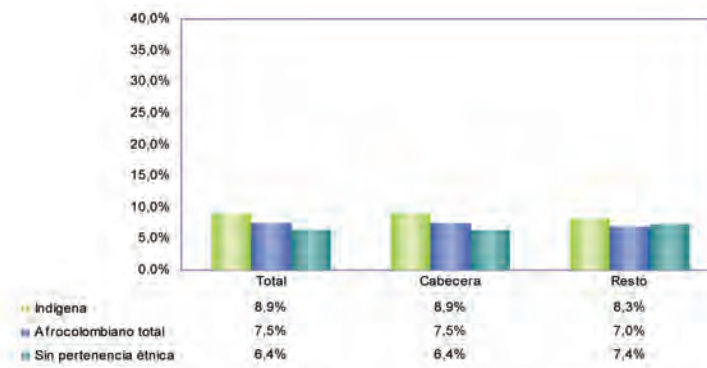


Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.4.6 Limitaciones permanentes

En el gráfico 56 se puede observar que en las tres zonas, los indígenas tienen el porcentaje de discapacidad más altos (8,9% en cabecera, 8,3% en resto y 8,9% en total). En contraste, las tendencias al comparar los grupos étnicos cambian según la zona para las poblaciones afrocolombiana y no étnica: mientras en la cabecera los primeros muestran un porcentaje más alto que los últimos, en la zona resto son los no étnicos con alguna limitación física permanente los que superan porcentualmente a los afrodescendientes que tienen alguna limitación. Cabe anotar que las diferencias más grandes entre los resultados de cada grupo étnico se observan en la cabecera municipal.

Gráfico 56. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región municipio de Cali 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.5 REGIÓN MUNICIPIO DE CARTAGENA

3.5.1 Generalidades

La presente información corresponde al análisis sociodemográfico de población afrocolombiana del total de la ciudad de Cartagena, capital del departamento de Bolívar. La información descrita aquí obedece a un ejercicio comparativo de estructuras poblacionales e indicadores sociodemográficos a escala total, entre la población

afrocolombiana frente a la población sin pertenencia étnica, con base en la información del Censo General del año 2005. Los indicadores sociodemográficos se presentan en términos de estructuras de población según sexo y grupos quinquenales de edad (también llamadas pirámides), tasas de dependencia, índice de masculinidad general, razón hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil tasa de jefatura femenina, alfabetismo, asistencia escolar, porcentaje de población con nivel superior de educación, población que ayunó la semana anterior al censo y la que posee limitaciones permanentes.

Hacen parte de la zona rural de Cartagena el sector conocido como La Boquilla donde han permanecido asentadas históricamente poblaciones afrocolombianas en condiciones sociales de existencia bastante precarias, igual la isla de Tierrabomba, y la conocida isla Barú. Al oriente Cartagena limita con Turbaco, y con Santa Rosa hacia la zona norte; al oriente de La Boquilla se encuentra la ciénaga de la Virgen, y al occidente y sobre la zona sur continental, en la Bahía de Cartagena, se encuentra el mar Caribe.

Según el Censo General del año 2005 la población total del departamento del Bolívar es de 1.836.640, de los cuales 497.667 (27,6%) se auto-reconocen como población afrocolombiana, mientras que 1.301.650 (72,2%) es población sin auto-reconocimiento étnico. El grueso de la población afrocolombiana del departamento se encuentra en la capital. Cartagena es la quinta ciudad más importante del país en términos de concentración de población con 895.400 habitantes. Al lado de Barranquilla y Santa Marta, ubicadas sobre la costa Caribe colombiana, son las ciudades más importantes de la región y las que controlan gran parte del flujo comercial marítimo de la nación sobre el mar Caribe. En el pasado colonial, Cartagena fue el puerto de trata esclava más importante de la corona española por donde circuló gran parte de la población que fue violentamente raptada y esclavizada desde el África a tierras americanas. Y ese es, precisamente, uno de los determinantes socio-históricos para entender la importante concentración de población afrocolombiana en la ciudad hoy en día. Así, Cartagena es la ciudad con el peso relativo más alto del país de población afrocolombiana sobre el total de la población de la ciudad (36,5%), es decir 319.373 personas se auto-reconocieron como negro(a), mulato(a) o afrocolombiana y afrodescendiente ante la pregunta étnica (pregunta 33 del formulario) del Censo General 2005, y la segunda ciudad en términos absolutos de concentración de población afrocolombiana en el país después de Cali.

El auto-reconocimiento de la población indígena es muy bajo en la ciudad (1419 personas) y mucho menos de la población Rom que sólo alcanza las 911 personas. Como era de esperarse, la distribución de la población afrocolombiana en la ciudad no es homogénea y por el contrario da muestra de tendencias segregativas de carácter histórico que han venido cambiando en las últimas tres décadas. Hoy en día, en la Cartagena del centro histórico la concentración de la población afrocolombiana es mínima respecto de otros sectores como la ubicada en la costa sur de la ciénaga de La Virgen, en donde alcanza a ser más de la mitad de la población. De entrada es posible plantear que existe una relación en la distribución urbana de la población afrocolombiana de Cartagena, asociada a diferenciales sociodemográficos y situaciones de vulnerabilidad mayor de dichas zonas urbanas y, en particular, de la gente afrocolombiana que allí habita.

La zona rural de Cartagena y el importante peso de la población negra de Barú y La Boquilla, señalan que aun la poca población rural (solo el 5,5% del total) de la ciudad, más del 78% se reconoció afrocolombiana. En la zona urbana es importante anotar que en todas las comunas de Cartagena se autorreconoció población negra-afrodescendientes en niveles superiores al 15% de la población de las comunas. La comuna 4 (53,0%), comuna 5 (46,2%), comuna 2 (45,0%), comuna 6 (43,7%), comuna 11 (41,5%), comuna 3 (40,7%), comuna 10 (36,8%). En todas ellas se presentan concentraciones de población afrocolombiana superiores a la media de la ciudad. En otro grupo, las comunas 15 (34,9%), 9 (33,5%), 14 (31,7%), 13 (31,3%), el porcentaje de concentración de la población afrocolombiana es superior al 25%; y las comunas de menor concentración de la población afrocolombiana son: comuna 8 (22,2%), 7 (21,1%), 12 (16,8%), y la comuna 1 (16,7%).

Se construyeron entonces 5 conglomerados urbanos de comunas de contigüidad geográfica y teniendo en cuenta las concentraciones diferenciadas de población afrocolombiana (véanse las tablas del Gráfico 57):

En el conglomerado nororiental está asentado el 33% de la población de la ciudad, a la vez que el 41,5% de la población negra-afrocolombiana auto-reconocida. Es el conglomerado de mayor concentración de la

población afrocolombiana: 45,9% del total de la población del conglomerado, le siguen el sur y el suroriental (35,1% y 34,3% de cada conglomerado respectivamente) que sumados comprenden el 34% de la población total de la ciudad de Cartagena y el 32% de la población afrocolombiana auto-reconocida de la ciudad. Estos tres conglomerados que tienen concentraciones de afrodescendientes dentro del total de sus poblaciones superiores al 30%, concentran un poco más del 65% de la población de la ciudad y del 70% de la población auto-reconocida como afrodescendiente. A la vez que conforman los conglomerados de mayor concentración de población afrocolombiana son de condiciones y situaciones demográficas de mayor vulnerabilidad respecto de las demás poblaciones de otros conglomerados.

El conglomerado costanero (que concentra solo el 7,3% de la población de Cartagena) comprende la Cartagena del turismo, la de Bocagrande, el Laguito y Castillogrande, del centro en la plaza de Bolívar y de la Universidad de Cartagena y es justo en esta última zona (sector censal en el interior de la comuna, ver Mapa 3) donde la participación de población afrocolombiana de la comuna I se hace superior al resto de sus sectores y se observa dentro de los de menor concentración de población afrocolombiana de la ciudad.

Cuadro 5a. Porcentaje de Población afrodescendiente. Región municipio de Cartagena 2005

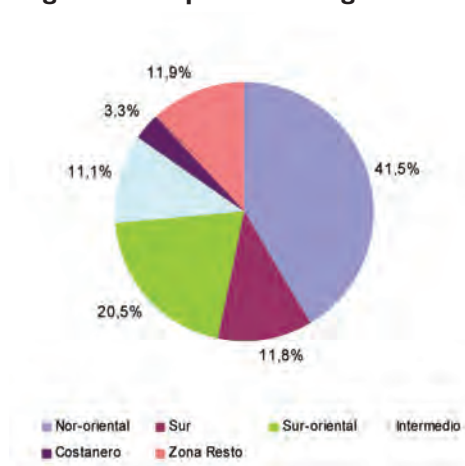
Comuna	Porcentaje
Cartagena	36,5%
Comuna 4	53,0%
Comuna 5	46,2%
Comuna 2	45,0%
Comuna 6	43,7%
Comuna 11	41,5%
Comuna 3	40,7%
Comuna 10	36,8%
Comuna 15	34,9%
Comuna 9	33,5%
Comuna 14	31,7%
Comuna 13	31,3%
Comuna 8	22,2%
Comuna 7	21,1%
Comuna 12	16,8%
Comuna 1	16,7%

Fuente: DANE Censo General 2005

Cuadro 5b. Distribución de población por pertenencia étnica, según conglomerado de comunas. Región municipio de Cartagena 2005

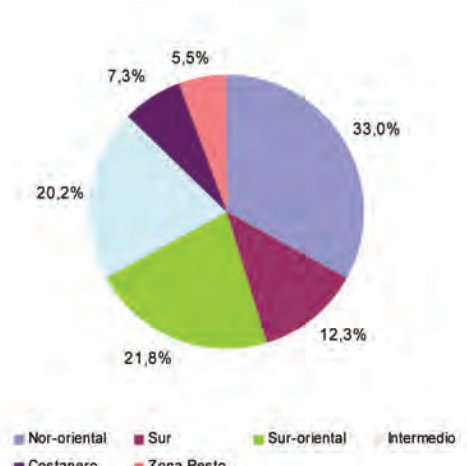
Conglomerado de comunas	Grupos de comunas	% Población afrodescendiente	Distribución de la población Afrocolombiana	Distribución de la población Total de Cartagena
Total		36,5%	100,0%	100,0%
Nor-oriental	Comunas 2, 3, 4, 5 y 6	45,9%	41,5%	33,0%
Sur	Comunas 9 y 11	35,1%	11,8%	12,3%
Sur-oriental	Comunas 11, 13, 14 y 15	34,3%	20,5%	21,8%
Intermedio	Comunas 7, 8 y 12	19,9%	11,1%	20,2%
Costanero	Comuna 1	16,7%	3,3%	7,3%
Zona Resto		78,3%	11,9%	5,5%

Gráfico 57a. Distribución de la población afrocolombianas por conglomerados de comunas. Región Municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

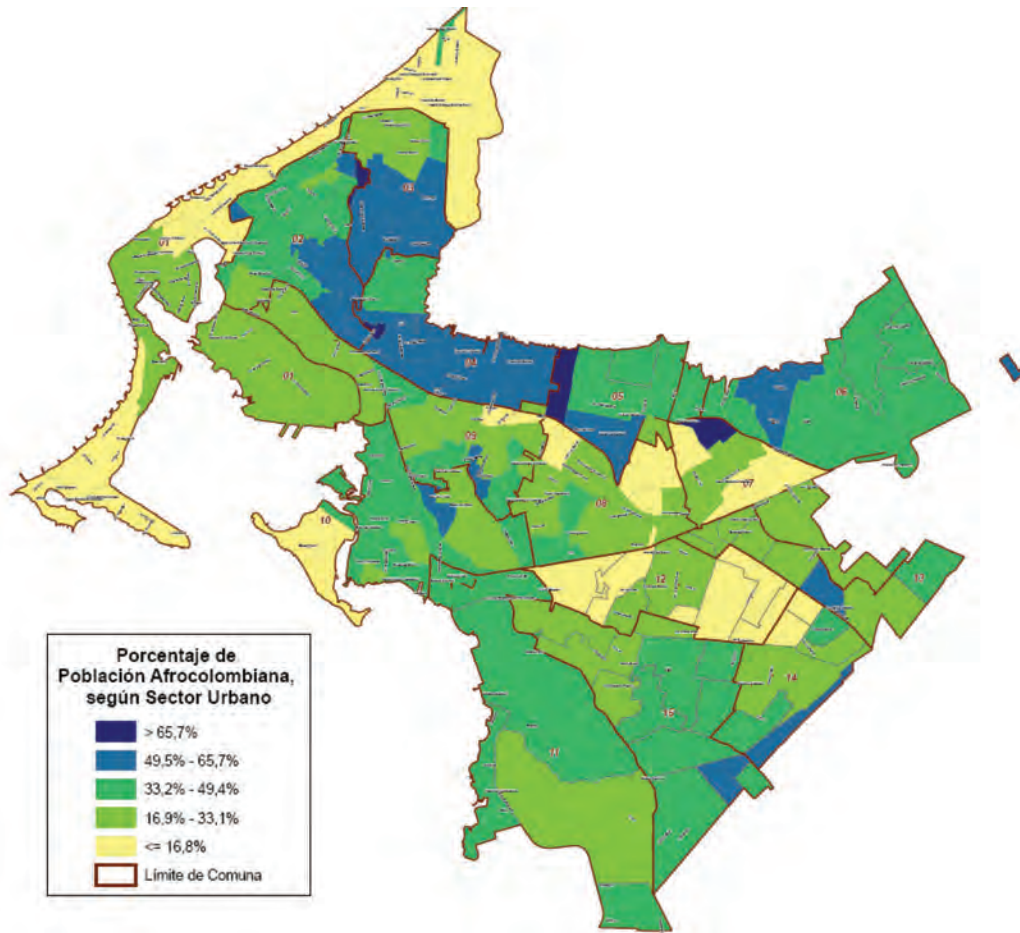
Gráfico 57b. Distribución de la población total por conglomerados de comunas. Región Municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

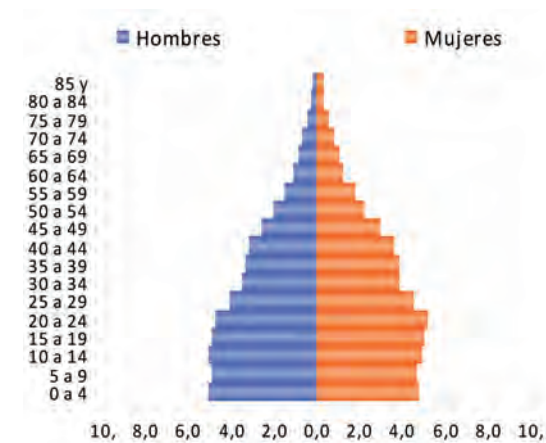
El mapa 3 deja ver las zonas de mayor concentración de la población afrocolombiana en la ciudad de Cartagena. Presenta 5 escalas de concentración de población afrocolombiana de acuerdo con el porcentaje de personas que se auto-reconocieron bajo alguna categoría, la cual las reúne respecto a la población total por manzana agregadas al nivel de sector censal: mayor de 65,7%, entre 49,5% y 65,6%, entre 33,2% y 49,4%, entre 16,9% y 33,1%, hasta 16,9%. En la Cartagena continental el conglomerado intermedio aparece con casi el 20% de concentración de su población auto-reconocida como negra-afrocolombiana, apareciendo sectores con concentraciones aun inferiores al 17%. Este conglomerado que concentra el 20% de la población de la ciudad actúa como un centro sobre el que se esparce hacia el norte, el sur y las latitudes, las poblaciones vulnerables de la ciudad y donde la población afrocolombiana empieza a ser mayoritaria en su concentración, haciéndose más azul o verde oscuro el mapa 1, de la siguiente forma: en el conglomerado suroriental, seguido por el conglomerado sur (en el que se encuentra la escuela naval donde la población auto-reconocida como negra o afrodescendiente es muy baja) hacia el sur geográfico y por arriba el conglomerado nororiental, donde la concentración de población afrocolombiana es casi del 46%. En este último conglomerado, hay sectores donde la población afrocolombiana supera el 65% de la población, como entre la Av. de los Comuneros y el cerro de La Popa, entre las comunas 4 y 2, o al norte del mismo cerro entre las comunas 2 y 3, entre otros.

Mapa 3. Concentración de la población afrocolombiana a nivel de sector censal. Región municipio de Cartagena



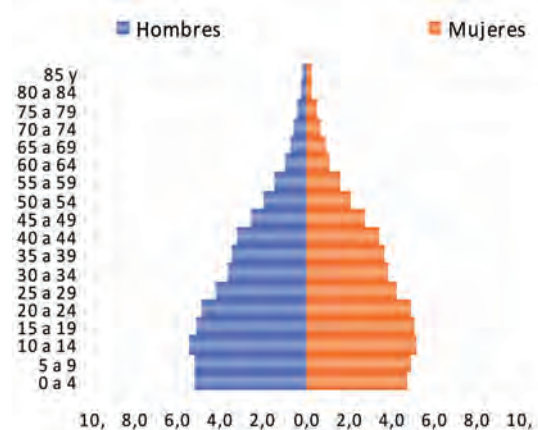
3.5.2 Distribución de la población por edad y sexo

Gráfico 58a.
Estructura de población total por sexo y edad.
Región Municipio de Cartagena 2005



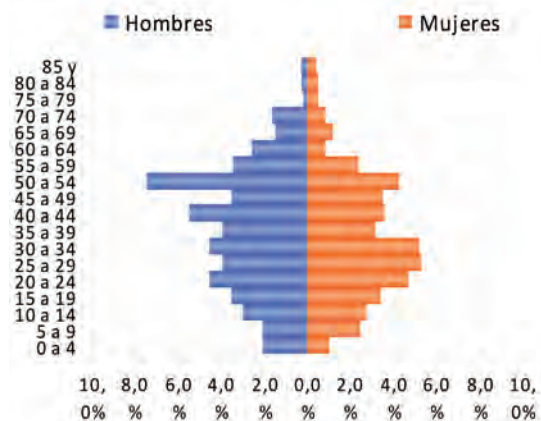
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 58b.
Estructura de población afrocolombiana por sexo y edad. Región Municipio de Cartagena 2005



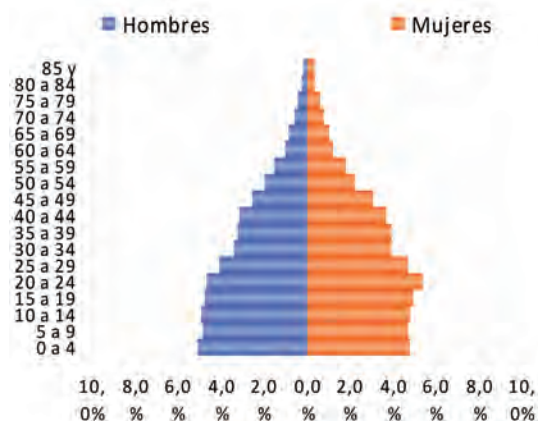
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 58c.
Estructura de población indígena por sexo y edad. Región Municipio de Cartagena 2005



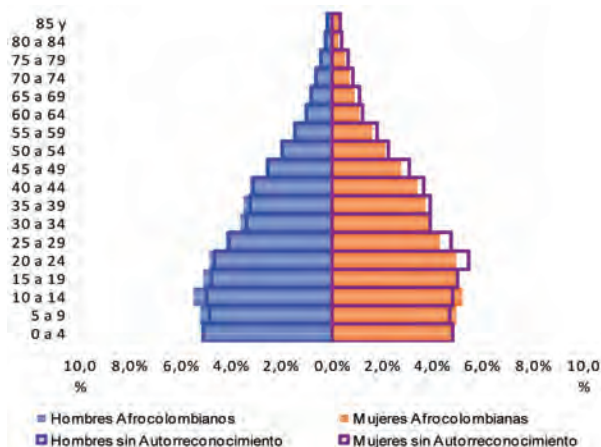
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 58d.
Estructura de población sin pertenencia étnica por sexo y edad. Región Municipio de Cartagena 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 58e.
Estructura de población comparada afrocolombiana-Sin auto-reconocimiento étnico. Región Municipio de Cartagena 2005



Las pirámides de la población total de la ciudad y por grupos étnicos (Gráfico 58) revelan que en el agregado de la ciudad la población afrocolombiana es muy semejante a la población sin auto-reconocimiento étnico en su estructura de población. Sin embargo, aunque la reducción en la base de ambas pirámides ya refleja un estadio de la transición demográfica adelantado, el de la población sin auto-reconocimiento señala reducciones más importantes en su base piramidal (0-4 años).

En los grupos de edades de 0 a 4 años la población afrocolombiana y sin auto-reconocimiento representan un 9,9%, mientras que en el grupo de edades de 5 a 19 años el peso dentro de la población afrocolombiana es mayor que en la población sin auto-reconocimiento. En el grupo de 20 a 24 las mujeres sin auto-reconocimiento presentan una sobre representación de 5,4% contra 4,6% de las mujeres afrocolombianas, lo cual muestra un escalón en la tendencia de la estructura de edades.

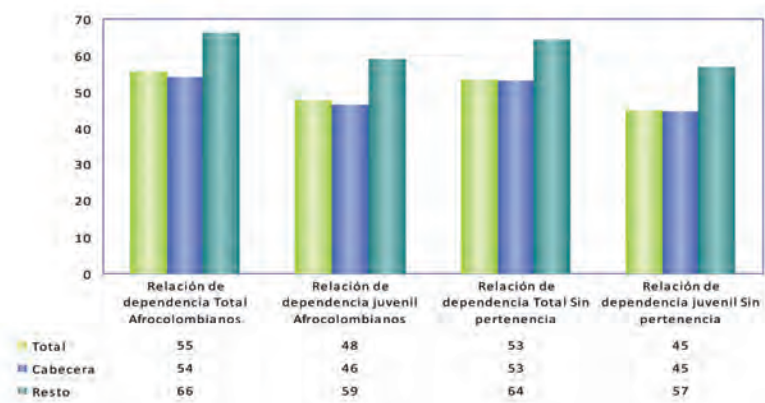
La participación de los hombres mayores de 15 años y menores de 30 años dentro del total de la población se reducen en 0,9% en la población afrocolombiana, mientras lo hace en 0,7% en el caso de la población sin auto-reconocimiento. Esto puede estar señalando una sobre mortalidad de estos grupos de edades en la ciudad mayor para la población afrocolombiana.

La desequilibrada pirámide indígena muestra una población migrante seleccionada que ha llegado a la ciudad recientemente y fundamentalmente en búsqueda de oportunidades de empleo, sobretodo el grupo de mujeres entre los 15 y los 39 años, las cuales están sobre representadas dentro de la estructura de población, mientras que en grupos mayores de 40 años aparecen más auto-reconocidos indígenas hombres que mujeres.

3.5.3 Indicadores demográficos

3.5.3.1 Tasas de dependencia

Gráfico 59. Tasas de dependencia juvenil y total por pertenencia étnica según área. Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

La población afrocolombiana en el total de la ciudad tiene una dependencia juvenil más alta que la población sin auto-reconocimiento (48 contra 45 menores de 15 por cada 100 personas de la población entre 15 y 64 años de cada grupo étnico-racial), y esta última presenta una dependencia senil más alta (8 contra 7 mayores de 64 años por cada 100 personas entre 15 y 64), ya que es una población más envejecida; sin embargo, el mayor peso de la dependencia juvenil en la dependencia total hace que la tasa total sea superior para la población afrocolombiana (véase el Gráfico 59).

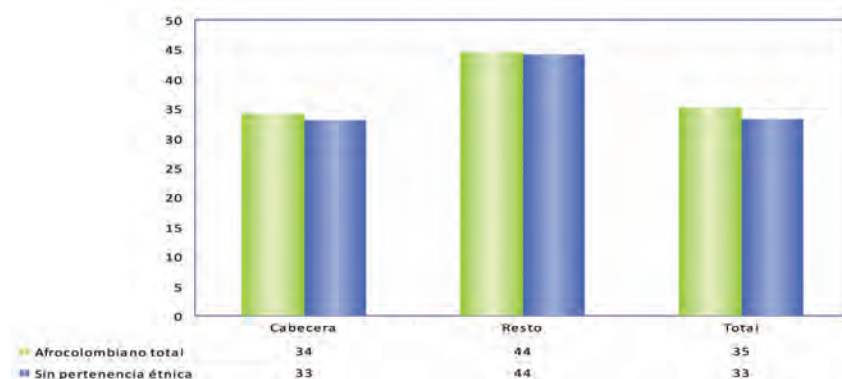
Las dependencias juveniles son mayores en la zona resto respecto de la cabecera (con valores superiores a los 50 de menores de 15 años por 100 personas entre 15 y 64 años), tanto para los afrocolombianos como para los sin auto-reconocimiento, pero siguen siendo superiores para los primeros. Las más altas tasas de dependencia juvenil de la población afrocolombiana, en cabecera y resto, y las menores tasas seniles corroboran el rezago transicional que se presenta para esta población respecto de la población sin auto-reconocimiento étnico.

3.5.3.2 Relación de masculinidad

Las masculinidades totales son superiores en la población afrodescendiente de Cartagena (97 hombres por 100 mujeres) respecto de la población sin auto-reconocimiento (89), y a la vez son mayores en la zona resto (103 afrocolombiana versus 96 sin auto-reconocimiento) que en la zona de cabecera (96 y 89 hombres por 100 mujeres respectivamente).

3.5.3.3 Razón niños mujer

Gráfico 60. Razones de niños mujer por pertenencia étnica según área. Región municipio de Cartagena 2005

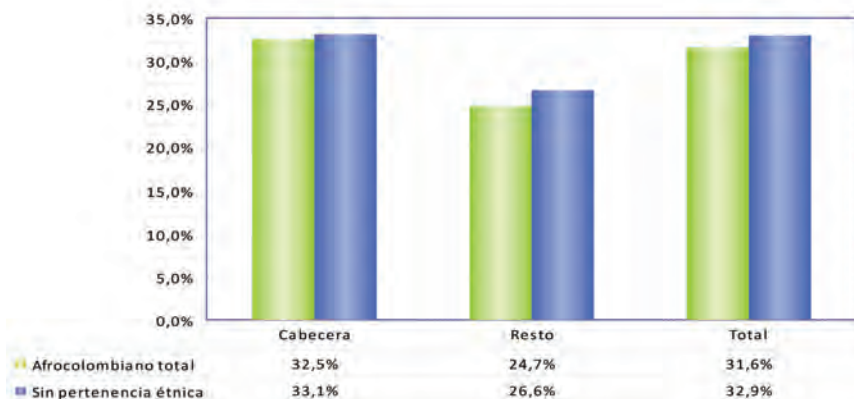


Fuente. DANE, Censo General 2005.

En el caso de las razones de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil (un indicador indirecto de la fecundidad de las poblaciones), los diferenciales superiores para la población afrocolombiana (35 contra 33 niños por 100 mujeres) reflejan un rezago transicional ligeramente mayor respecto a la población sin auto-reconocimiento. En concordancia con las tendencias generales esta razón se hace mayor en las zonas rurales (44 niños por mujer en edad fértil) tanto para la población afrocolombiana como la sin auto-reconocimiento, mostrando que los diferenciales en este indicador se encuentran en la zona de cabecera, aunque no son muy significativos (véase el Gráfico 60).

3.5.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 61. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica según área. Región municipio de Cartagena 2005



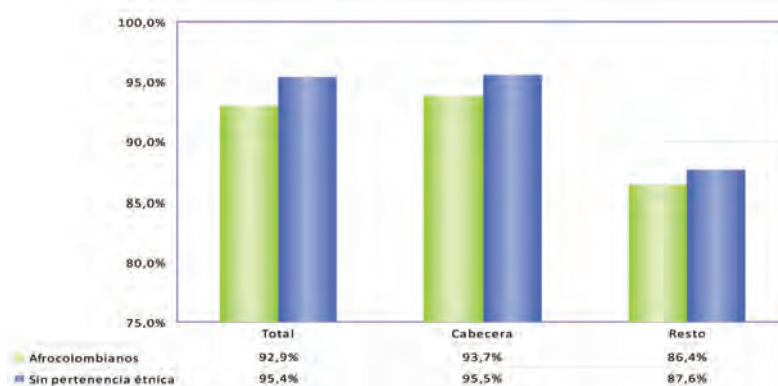
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Por otra parte, la tasa de hogares con jefatura femenina (Gráfico 61), un indicador no sólo de las llamadas madres cabeza de familia en sectores populares, sino también de signos de autonomía femenina entre clases medias y altas, señala que el mayor nivel relativo es para las poblaciones sin auto-reconocimiento tanto para la zona urbana como para la zona resto, siendo en esta última menor que en la primera. Este resultado llama la atención porque es diferente al encontrado en otras regiones del país, en las que la tasa de jefatura femenina es mayor entre la población negra: regiones de Cali, Buenaventura, norte Cauca-sur del Valle y Quibdó y municipios vecinos.

3.5.4 Variables educativas

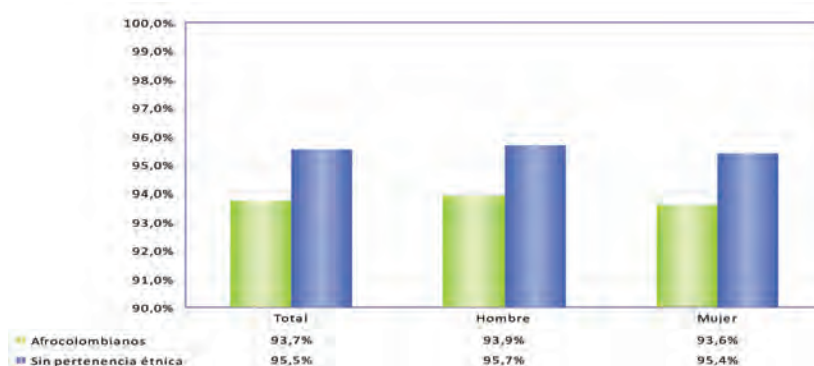
La situación de alfabetismo de la población mayor de 15 años de Cartagena pone de plano unas primeras diferencias sociales básicas entre las poblaciones afrodescendientes y las poblaciones sin auto-reconocimiento étnico (ver Gráfico 62). Es cierto que los diferenciales no son notorios (tan solo superiores en tres puntos porcentuales tanto para hombres como mujeres sin auto-reconocimiento), pero vienen a ser ya un indicador de las desigualdades sociales de las poblaciones afrocolombianas, pues señalan un proceso histórico de exclusión de la escuela básica, institución encargada de transmitir estos saberes. Las diferencias, además, son relevantes entre hombres y mujeres: mientras los hombres afrocolombianos de cabecera son más alfabetos que las mujeres negras, no así en la zona resto, dando como resultado que en el agregado total las mujeres alcancen niveles de alfabetismo mayor que los hombres negros. Esto no ocurre en las poblaciones sin auto-reconocimiento donde los niveles de alfabetización de las mujeres son menores en la cabecera y el resto que el de los hombres. Sin embargo, aun los niveles de las mujeres sin auto-reconocimiento son superiores a los de los hombres y mujeres afrocolombianos(as).

Gráfico 62a. Tasa de alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica –Cabecera Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

Gráfico 62b. Tasa de alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica –Resto Región municipio de Cartagena 2005



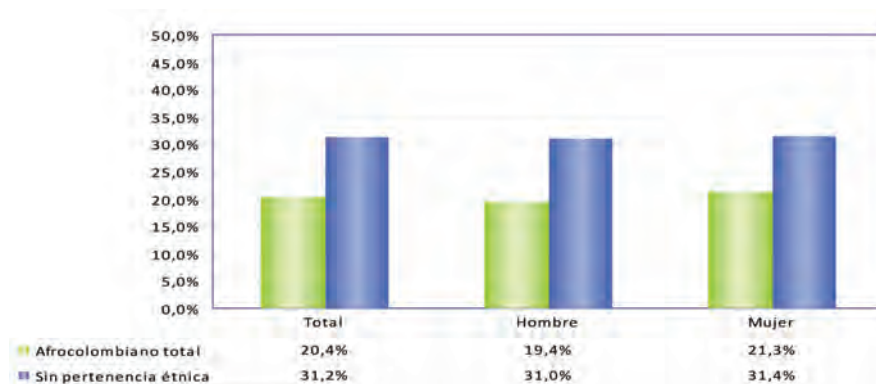
Fuente. DANE, Censo General 2005.

Para la comparación de la población que ha alcanzado el nivel educativo superior, según aquella población que dijo haber alcanzado nivel profesional, de especialización, maestría y doctorado, se toma únicamente la población mayor de 18 años. Así pues, la tasa de consecución de un nivel educativo superior alcanzada por la población afrocolombiana en el total de la ciudad de Cartagena (18,5%) es menor que la de la población sin auto-reconocimiento (28,7%), y cabe resaltar que en ambas poblaciones la tasa de mujeres que alcanza dicho nivel es superior; con la diferencia que entre la población afrocolombiana los diferenciales entre sexos

son superiores en la zona de cabecera (1,9%) respecto de la diferencia entre hombres y mujeres sin auto-reconocimiento (0,4%). Aunque la tendencia que muestra una mayor profesionalización de las mujeres no se modifica en el caso de la zona resto, las diferencias entre los sexos no tienen el mismo comportamiento que en la zona urbana (ver Gráfico 63).

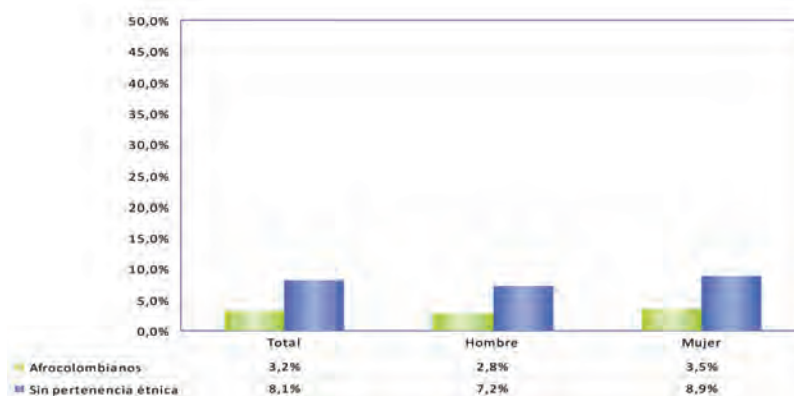
La importancia de este indicador radica en las posibilidades de acceder a ocupaciones de alto estatus en el mercado de trabajo. La mayor calificación escolar universitaria determina mejores empleos.

Gráfico 63a. Porcentaje de población mayor de 18 años que ha alcanzado nivel educativo superior por pertenencia étnica, según sexo – Cabecera Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

Gráfico 63b. Porcentaje de población mayor de 18 años que ha alcanzado nivel educativo superior por pertenencia étnica, según sexo – Resto Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.

La situación de asistencia escolar revela el acceso de las dos poblaciones al sistema educativo.

Los niveles netos más bajos de asistencia escolar en el total de la ciudad de Cartagena los padece la población afrocolombiana (64,0% versus 71,3% de la población sin auto-reconocimiento). Esto señala una clara desigualdad, ya que no sólo tienen tasas de alfabetismo más bajas, además de menores porcentajes de población con nivel educativo superior, sino que las expectativas de transformación de las desigualdades culturales académicas no son esperanzadoras en el corto plazo.

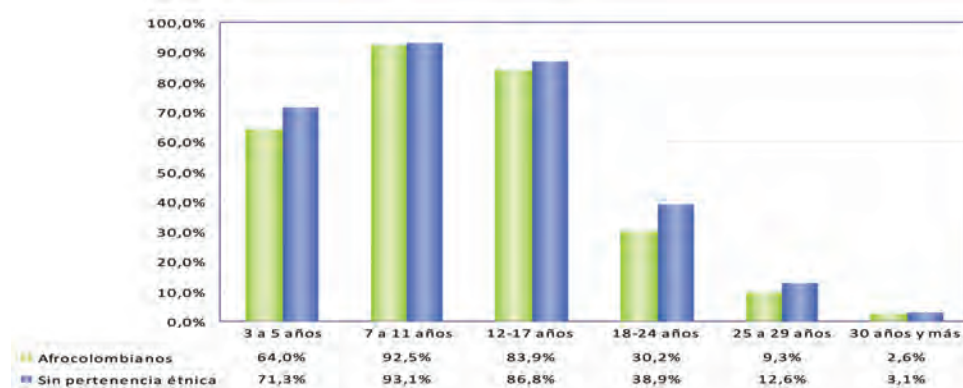
Por grupos de edades escolares, el comportamiento presenta diferencias específicas, siempre menores para los afrocolombianos, que se relacionan con las estructuras de población y con las condiciones de vida. Esto en parte se observa cuando se establece la suposición básica que tras los agrupamientos por edades escolares hay una relación –no siempre tan simétrica– con el nivel educativo que se cursa o al que se asiste (3 a 5 años-

preescolar; 6 a 11 años-primaria; 12 a 17 años-secundaria; 18 a 24 años-profesional; 25 a 29 años-especialización/ maestría; 30 años y más-otros).

Así por ejemplo, en el grupo de 3 a 5 años la asistencia es menor señalando las precarias posibilidades que tienen las poblaciones afrocolombianas de iniciar su estadía en el sistema educativo a más temprana edad y de asegurar su permanencia, a pesar de ser una población más joven. En el caso de las edades de 6 a 11 años, las desigualdades entre las dos poblaciones étnico-raciales se reducen como en ningún otro grupo de edad. Pero esa diferencia se empieza a ampliar considerablemente en los grupos de 12 a 17, y más aun en el grupo de 18 a 24 años, precisamente el grupo de edades regulares de los estudiantes universitarios. Las diferencias en la asistencia se vuelven a reducir entre las poblaciones afrocolombianas y no étnicas, siempre superior para esta última, en los grupos de edades de 25 a 29 y los mayores de 30 años (ver Gráfico 64).

Por todo lo anterior, se puede decir que hay una desigualdad marcada respecto a la relación que la población afrocolombiana y la sin auto-reconocimiento étnico tiene con el sistema educativo. Resulta, pues, claro que dada esta característica los procesos de movilidad social en una sociedad moderna y urbana como la de Cartagena son más restringidos para la población afrocolombiana.

Gráfico 64. Tasa de asistencia escolar por pertenencia étnica según grupos de edades escolares. Región municipio de Cartagena 2005



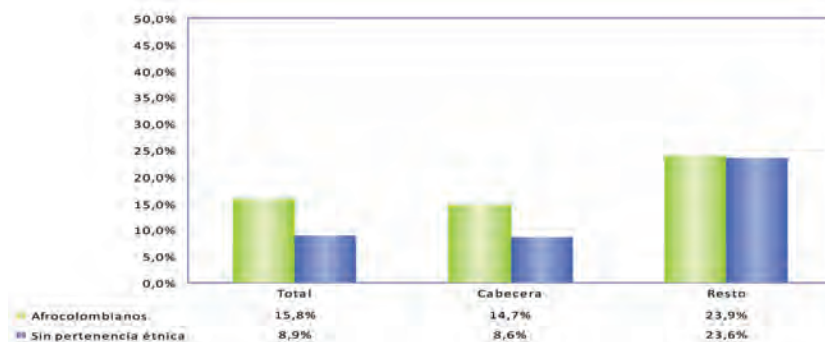
Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.5.5 Condición de ayuno

Sin duda alguna, es la situación de ayuno la que refleja el drama en el que se encuentra la población afrocolombiana respecto de la población sin auto-reconocimiento: el porcentaje de población que no había tenido dinero para comprar al menos una de las tres comidas diarias la semana anterior al censo dobla en valor relativo a la población sin auto-reconocimiento que se encontró en tal condición (ver Gráfico 65). Este aspecto revela una situación de vulnerabilidad muy alta de la población negra respecto de los no étnicos de Cartagena y, a la vez, indica de manera indirecta mayores situaciones de pobreza entre los hogares afrodescendientes al mostrar la imposibilidad material de conseguir los alimentos mínimos para la reproducción de los individuos.

Además, resalta particularmente que los niveles son más altos en la cabecera, pero sólo para la gente negra, pues en el caso de la población sin auto-reconocimiento el nivel aumenta en la zona resto. Es claro pues que las condiciones de pobreza urbana son más críticas para la población afrocolombiana de Cartagena.

Gráfico 65. Porcentaje de población afrocolombiana y sin pertenencia étnica que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por área. Región municipio de Cartagena 2005

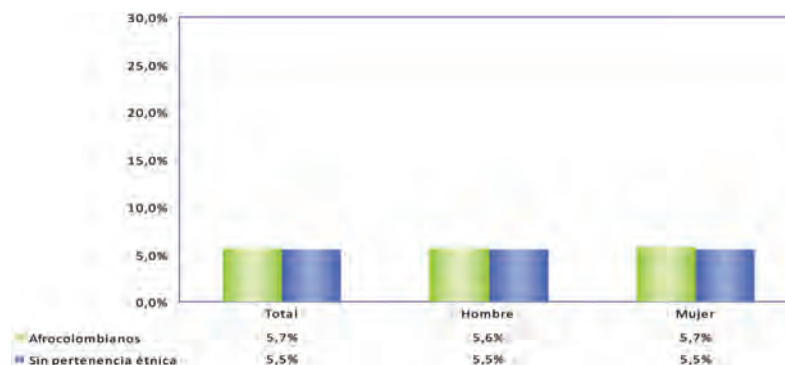


Fuente. DANE, Censo General 2005.

3.5.6 Limitaciones permanentes

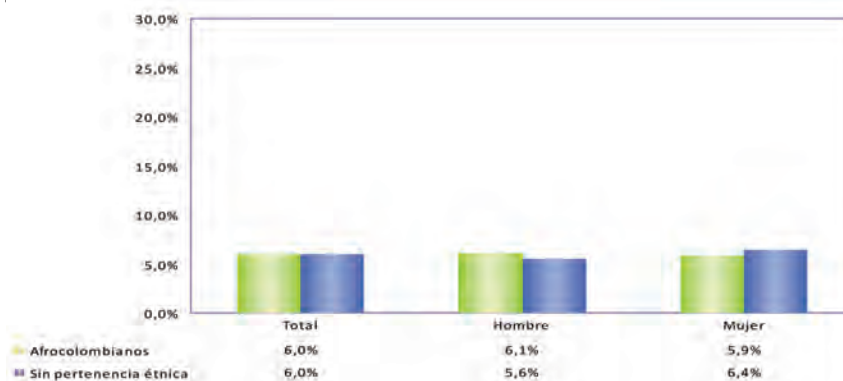
La situación de la población con discapacidades permanentes no revela grandes diferencias entre la población afrocolombiana y la población sin auto-reconocimiento. Mientras en la cabecera el porcentaje es un poco mayor (0,2%) para la población sin auto-reconocimiento, en el caso de la zona rural aunque con niveles superiores a los de cabecera para las dos poblaciones -como era de esperar la tendencia-, mantienen valores iguales y solo diferenciados por sexo (mayor para hombres sin auto-reconocimiento y para las mujeres afrocolombianas).

Gráfico 66a. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes según sexo –Cabecera Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 66a. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes según sexo –Resto Región municipio de Cartagena 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005.



4. ASPECTOS SOCIO DEMOGRÁFICOS DE LAS REGIONES DE POBLACIÓN INDÍGENA

Equipo de Grupos Étnicos
Dirección de Censos y Demografía
Departamento Administrativo
Nacional de Estadística - DANE¹⁷

4.1 REGIÓN NORTE DEL CAUCA

4.1.1 Generalidades

La presente información corresponde al análisis sociodemográfico de población indígena en los municipios de Caldono, Corinto, Inzá, Jambaló, Morales, Páez, Piendamó, Silvia, Toribío y Totoró, ubicados en el norte del Cauca. La información aquí suministrada obedece a un ejercicio descriptivo y comparativo de estructuras poblacionales e indicadores sociodemográficos, entre la población indígena ubicada en cabecera y resto, frente a la población sin pertenencia étnica y afrocolombiana, con base en la información del Censo General del año 2005.

Los municipios anteriormente mencionados forman parte de la zona montañosa de la cordillera central de la región del norte del Cauca, y constituyen el corredor ecológico del parque nevado del Huila y la zona que influencia el macizo colombiano. Delimitan por el nororiente con los departamentos del Huila y el Tolima, por el occidente con los municipios del Tambo, López y Timbiquí, cercanos a las costas del pacífico Caucaño, y por el suroriente con los departamentos del Huila y el Caquetá. Se encuentran enmarcados por los parques naturales del Nevado del Huila, de Puracé, y por el parque nacional natural de Munchique.

¹⁷ Este capítulo fue elaborado por el equipo técnico de grupos étnicos, de la Dirección de Censos y Demografía- DANE a partir las monografías elaboradas por los jóvenes becarios con los resultados del Censo General 2005.

Según el Censo General del año 2005, la población total del departamento del Cauca, es de 1'182.022, de los cuales 648.730 (54,8%) se auto-reconocen sin pertenencia étnica, 256.022 (21,6%) corresponden a población afrocolombiana, 248.532 (21,02%) a población indígena y 28.737 (2,43%) no informaron. La población indígena en la región norte del Cauca, en los 10 municipios, constituye el 60,1% de la población total, concentrándose principalmente en el área resto. De las 248.532 personas que se auto-reconocieron como indígenas en el Censo del año 2005, aproximadamente 150.000 viven en los 50 resguardos constituidos en la región. En esta área sobresalen los pueblos indígenas Nasa (Páez) y Guambiano. La población sin pertenencia étnica en la región se compone del 34,4% y se ubica principalmente en las cabeceras. La población afrocolombiana constituye el 4% del total de población y se ubica principalmente en las cabeceras municipales.

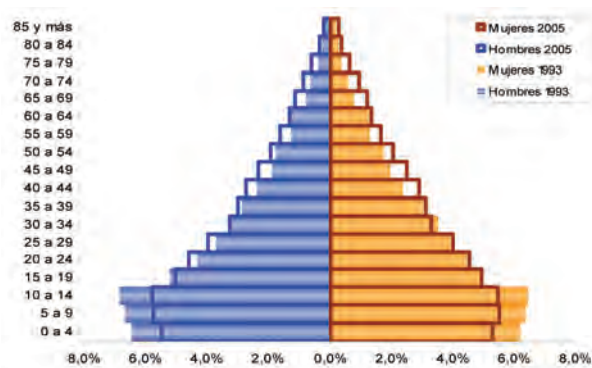
De acuerdo con los porcentajes de pertenencia étnica¹⁸, según el Censo General 2005, es una región donde predomina la población indígena: Jambaló (99,3%), Toribío (96%), Silvia (79,7%), Totoró (77,5%), Caldone (70,6%), Páez (68,2%), Inzá (44,8%), Corinto (44,2%), Morales (43,6%), y Piendamó (14,2%). Los 10 municipios mantienen una economía agropecuaria, con varios sistemas productivos, los cuales van desde el policultivo parcelario en las zonas altas, basado en la siembra de papa, cebolla y plantas aromáticas, pasando por las zonas medias donde se cultivan importantes extensiones de café y maíz, hasta el monocultivo tecnificado, fundamentado en la siembra de caña y yuca, en la parte baja de la región. Las cabeceras municipales se caracterizan por la variedad de establecimientos comerciales que impulsan la formación de mercados locales, donde la población indígena predominante en la región, comercia e intercambia sus productos agrícolas y pecuarios.

El análisis sociodemográfico de la población indígena versus la población sin pertenencia étnica y afrocolombiana en los 10 municipios del norte del Cauca, se encuentra fundamentado por un examen comparativo poblacional a escala total, cabecera y resto, en términos de estructuras de población según sexo y grupos quinquenales de edad (pirámides), índice de masculinidad general, razón hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, tasas de dependencia, tasa de jefatura femenina¹⁹, tasas de educación (alfabetismo, asistencia escolar), porcentaje de ayuno²⁰ y limitaciones permanentes.

Este análisis comparativo de 1993-2005 poblacional a escala total, cabecera y resto, entre la población indígena de estos municipios con respecto a la población afrocolombiana y sin pertenencia étnica, tiene como objetivo establecer un marco contextual básico para observar algunas tendencias generales de la región, las cuales faciliten los análisis y recomendaciones sobre políticas públicas realizados por los jóvenes líderes.

4.1.2 Análisis inter-censal Censo 1993-2005

Gráfico 67. Estructura de población. Región norte del Cauca 1993-2005



Fuente: DANE Censo 1993 y 2005

¹⁸ En Colombia las personas se pueden identificar como pertenecientes a uno de los grupos étnicos reconocidos legalmente (indígenas, RROM o gitanos, raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, palenqueros de San Basilio y afrocolombianos). El criterio empleado en el Censo General 2005 para captar la pertenencia étnica de las personas es el autorreconocimiento por sus costumbres o tradiciones o por sus rasgos físicos.

¹⁹ Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase.

²⁰ Se definió como personas que por falta de dinero no consumieron ninguna de las tres comidas básicas, uno o más días de la semana anterior al Censo.

Tabla 2. Indicadores demográficos básicos. Región norte del Cauca 1993-2005

Indicadores demográficos	Censo 1993	Censo 2005
Porcentaje de hombres	49,9%	49,3%
Porcentaje de mujeres	50,1%	50,7%
Índice de masculinidad X100	99	97
Relación niños-mujer	50	70
Relación de dependencia juvenil	68	77
Relación de dependencia senil	4	8
Relación de dependencia total	72	85
Relación de envejecimiento	6	11

Fuente: DANE Censos 1993 y 2005

De acuerdo con el gráfico 67, se puede observar que en el año 2005 la población que compone la base de la pirámide (0 a 4 años) para la región norte del Cauca disminuyó significativamente, respecto a la misma población del año 1993. El rezago transicional, en términos de mayor población juvenil y por ende mayor vulnerabilidad demográfica, al existir mayor peso de población menor de 15 años en relación con los demás grupos poblacionales, se reduce al comparar la población de 1993 respecto a la del 2005.

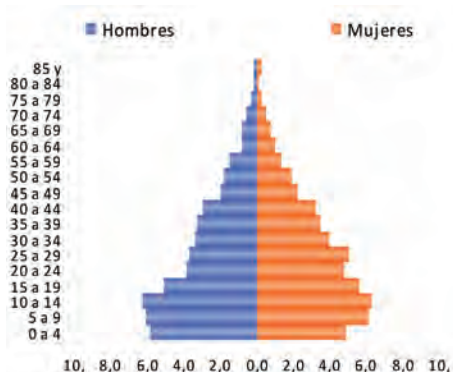
Según la tabla No.2 los porcentajes de población entre hombres y mujeres se mantienen, siendo predominante la población masculina frente a la femenina debido a una mayor migración selectiva de mujeres jóvenes y adultas jóvenes.

La relación de dependencia total muestra la carga que en teoría debe soportar la población potencialmente activa. Su reducción e incremento indica que pueden liberarse recursos en educación, salud e infraestructura básica para atender otras necesidades de la población. Entre 1993 y 2005 la relación de dependencia cae en 8 puntos, lo cual refleja los inicios de transición demográfica que se observan en las pirámides de población. Esta relación se desagrega en la relación de dependencia juvenil y senil. La primera nos indica los avances en la reducción de la fecundidad en el periodo de análisis y, lo que es más importante, las reducciones significativas de la población adulto mayor. El índice de envejecimiento, a su vez, presenta un incremento entre el Censo 1993 con respecto al 2005, de 9 personas de 64 años y más, por cada 100 menores de 15 años en 1993, a 14 personas mayores de 65 años en el 2005.

La relación niños mujer decrece de 67 niños por cada 100 mujeres en edad fértil (15 a 49 años) en 1993, a 55 niños menores de 5 años por cada 100 mujeres en edad reproductiva en el año 2005, reflejando una baja en las tasas de fecundidad.

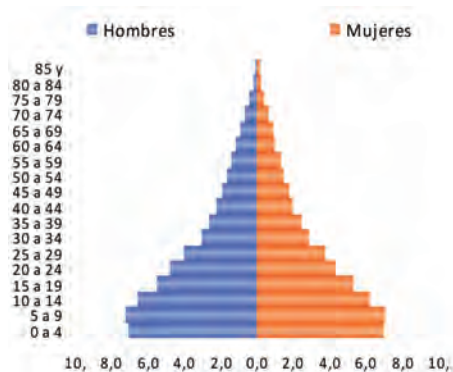
4.1.3 Composición de la población por edad y sexo

Gráfico 68a. Estructuras de población indígena por sexo y edad. Región norte del Cauca- Cabecera 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 68b. Estructuras de población indígena por sexo y edad. Región norte del Cauca- Resto 2005

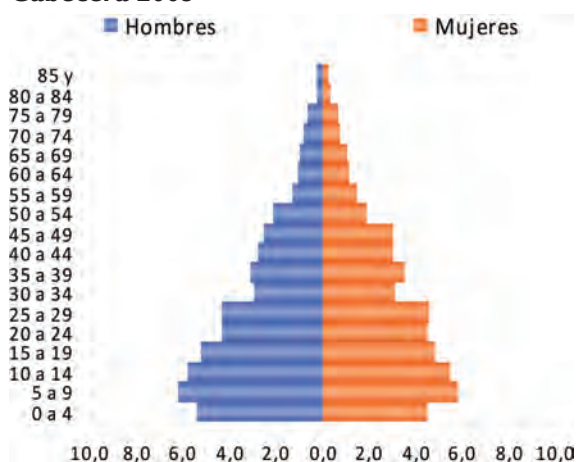


Fuente. DANE, Censo General 2005

La estructura de la población en los primeros grupos de edad del resto del norte del Cauca es diferente a la observada para el conjunto de la población indígena del país y otras regiones, cuya pirámide presenta una base amplia con diferencias significativas entre el grupo 0 a 4 y el 5 a 9 años. En esta región, tanto en la zona urbana como en la rural, la base de la pirámide es inferior a la del grupo 5 a 9. Un conjunto de factores podrían estar asociados a esta configuración: un descenso pronunciado de la fecundidad, muy altas tasas de mortalidad infantil o una gran omisión censal en el primer grupo poblacional.

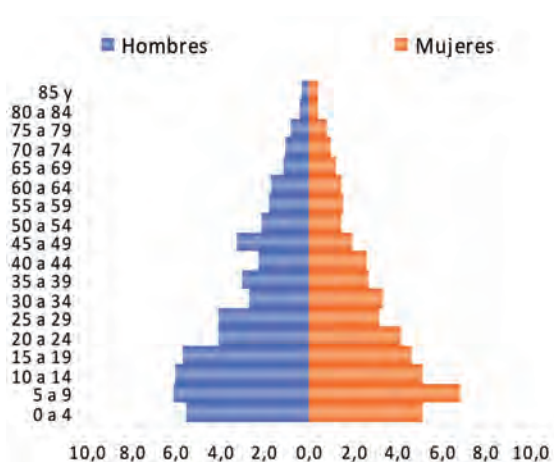
De igual forma, se observa el efecto significativo de la migración diferencial de mujeres del resto a las cabeceras, con la particularidad que esta mayor incidencia ocurre a partir del grupo quinquenal de 5 a 9 años y se mantiene hasta edades cercanas a los 60.

Gráfico 69a.
Estructuras de población afrocolombiana por sexo y edad. Región norte del Cauca- Cabecera 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

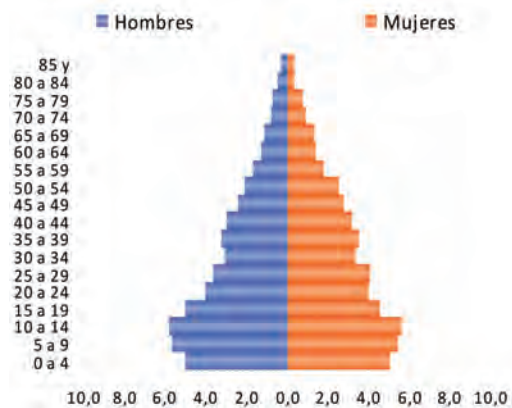
Gráfico 69b.
Estructuras de población afrocolombiana por sexo y edad. Región norte del Cauca- Resto 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

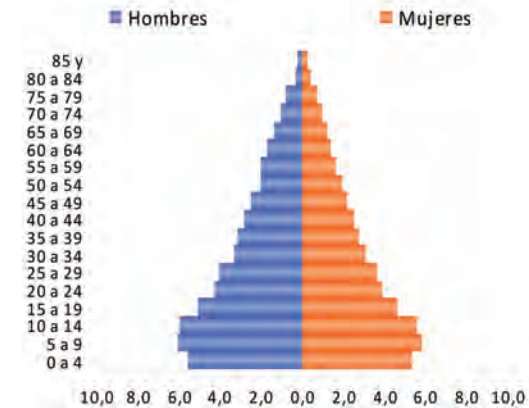
El gráfico 69 muestra la pirámide poblacional afrocolombiana ubicada en cabecera y resto municipal de la región del norte del Cauca; población que presenta un patrón similar tanto en cabecera como en resto, donde la población infantil de 0 a 4 años es menor frente a la población de 5 a 9 años. Los factores que explican este patrón son los mismos que los enunciados para la población indígena.

Gráfico 70a. Estructuras de población sin pertenencia étnica por sexo y edad. Región norte del Cauca- Cabecera 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 70b. Estructuras de población sin pertenencia étnica por sexo y edad. Región norte del Cauca- Resto 2005



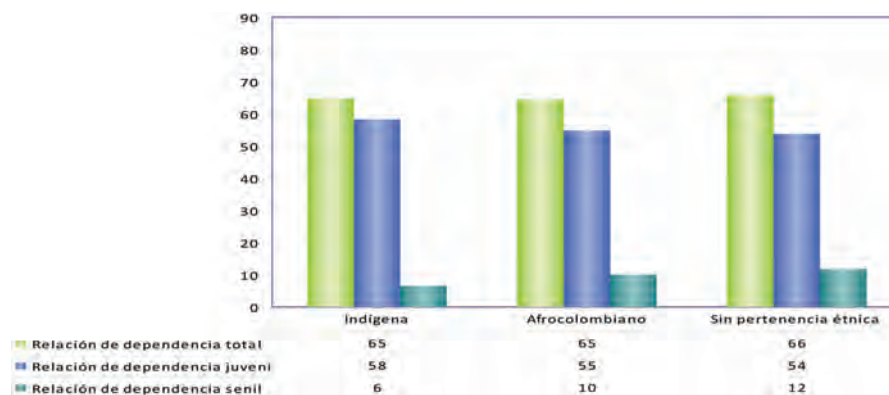
Fuente. DANE, Censo General 2005

Al igual que en las estructuras anteriores, se observa que la población sin pertenencia étnica presenta una mayor proporción de niños de 5 a 9 años, que de niños de 0 a 4 años; no obstante, no se presenta una evidencia clara sobre la migración diferencial por sexo y edad. En general, la migración de mujeres ubicadas en las cabeceras podría ser una constante en las tres poblaciones (incluidos indígenas y afrocolombianos) en estos municipios de la región norte del Cauca.

4.1.4 Indicadores demográficos

4.1.4.1 Tasas de dependencia

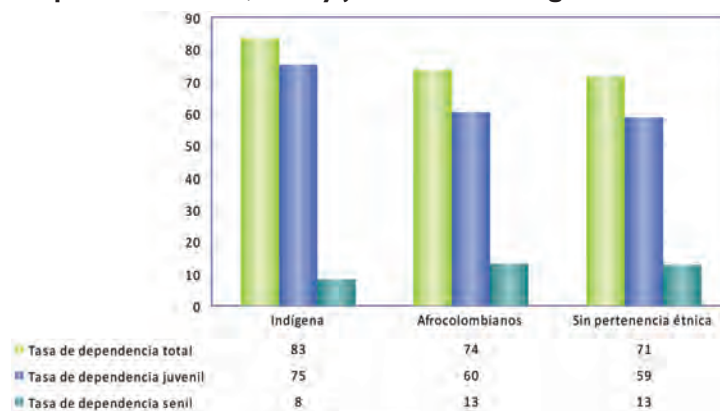
Gráfico 71. Tasas de dependencia total, senil y juvenil-cabecera. Región norte del Cauca 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Las más altas tasas de dependencia juvenil en cabecera, la registra la población indígena con 58 personas entre los 0 a 14 años de cada 100 personas entre los 15 a 64 años. La tasa de dependencia senil es más alta en el grupo sin pertenencia étnica, con 11,8 personas entre los 65 años y más por cada 100 potencialmente activas, lo que evidencia un mayor porcentaje de personas de la tercera edad para este grupo. Como puede verse, el mayor porcentaje de población juvenil incrementa el porcentaje de dependencia total en cabecera.

Gráfico 72. Tasas de dependencia total, senil y juvenil-resto. Región norte del Cauca 2005

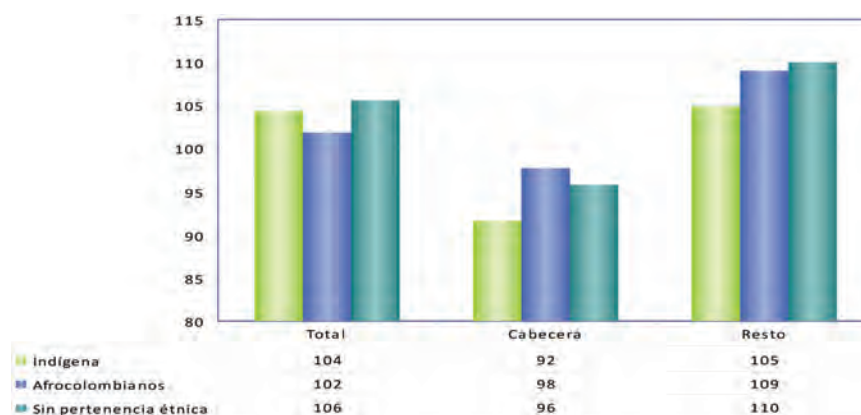


Fuente: DANE Censo General 2005

Según el gráfico 72, en el área resto la dependencia juvenil de la población indígena se incrementa, ya que hay más personas dependientes en edades de 0 a 14 años en este grupo, lo que demuestra una mayor vulnerabilidad demográfica. La tasa de dependencia senil de la población indígena muestra niveles más bajos que los de los afrocolombianos y sin pertenencia étnica lo que indica una mayor mortalidad de la población adulta mayor en este grupo poblacional. En general, la tasa de dependencia total aumenta al comparar el área cabecera frente al resto, incrementándose en el área resto en los tres grupos de población.

4.1.4.2 Índice de masculinidad

Gráfico 73. Índice de Masculinidad por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005



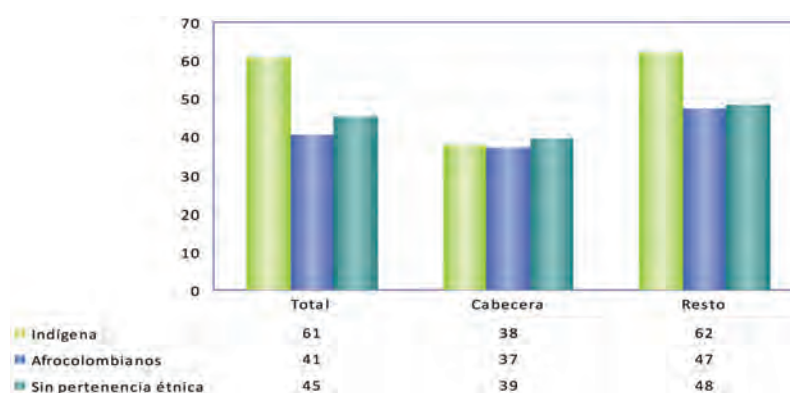
Fuente: DANE Censo General 2005

Un índice de masculinidad por encima de 100 refleja una improbable mayor mortalidad femenina o, lo que puede aplicarse a esta información, una emigración significativa de mujeres, mayor que la de los hombres, primero, del resto a las áreas urbanas y, segundo, de los municipios a localidades por fuera de la región del norte de Cauca.

En las cabeceras municipales de la región del norte del Cauca la cantidad de mujeres en los tres grupos poblaciones supera al de los hombres, sin embargo, en el resto, el número de hombres es mayor al de las mujeres.

4.1.4.3 Relación de hijos por mujer

Gráfico 74. Razón de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005

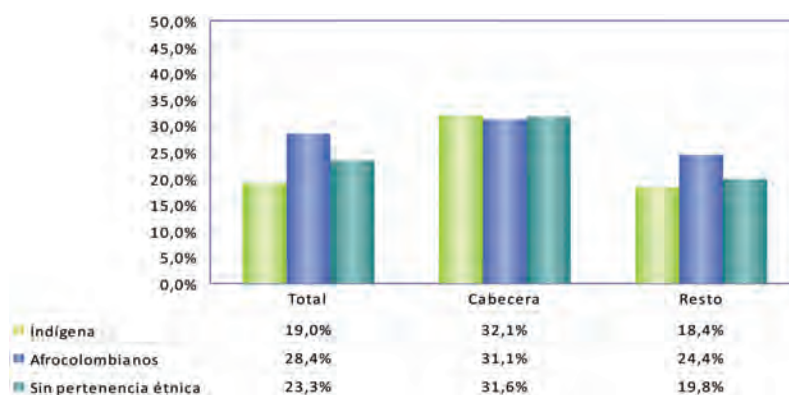


Fuente: DANE Censo General 2005

Este indicador indirecto de fecundidad permite relacionar la población entre 0 a 4 años con las mujeres en edad fértil, es decir de 15 a 49 años. El gráfico 74 muestra una mayor fecundidad de las mujeres ubicadas en el resto, respecto a las que se encuentran residiendo en cabecera. Al mismo tiempo, en cabecera, el grupo indígena tiene 38 menores de 0 a 4 años por cada 100 mujeres en edad fértil, mientras que en el área resto hay 62 niños por cada 100 mujeres en edad fértil. El grupo poblacional afrocolombiano y los sin pertenencia étnica presentan tasas similares de niños respecto a mujeres en edad fértil en el área resto: 47 por cada 100 para afrocolombianos y 48 por cada 100 para el grupo sin pertenencia étnica.

4.1.4.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 75. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005



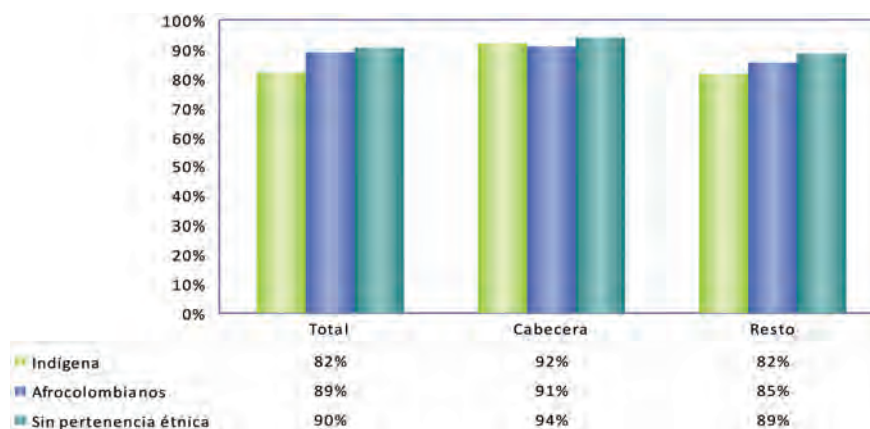
Fuente: DANE Censo General 2005

El porcentaje de hogares con jefatura femenina para los tres grupos poblacionales es mayor en las cabeceras municipales en comparación con los hogares del resto; fenómeno que puede ser explicado porque la población femenina ubicada en las cabeceras municipales se apropia de ciertos roles modernos, en donde pueden asumir mayor independencia económica, de tal forma que la mayor jefatura femenina en cabecera, puede verse influenciada por la posible migración interna de lo rural a lo urbano de la población femenina debido a factores culturales y económicos. Sin embargo, para el grupo afrocolombiano en el área resto se presenta una variación respecto a los demás grupos (indígenas y sin pertenencia étnica), siendo mayor el porcentaje de hogares con jefatura femenina.

4.1.5 Variables educativas

4.1.5.1 Tasa de alfabetismo

Gráfico 76. Alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005

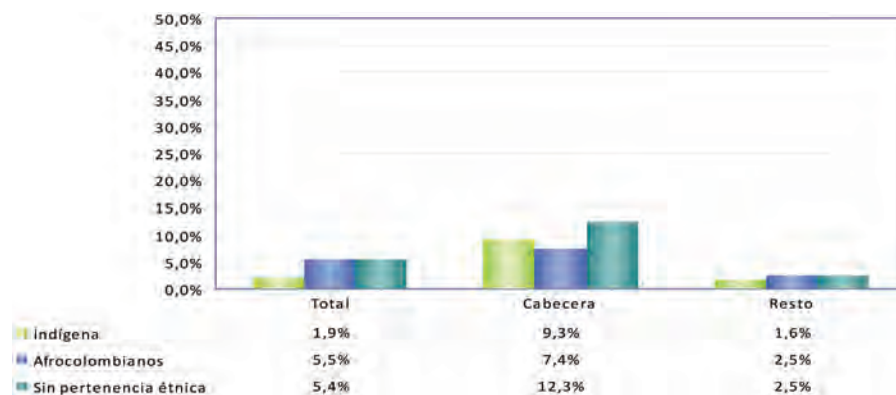


Fuente: DANE Censo General 2005

Para los tres grupos de población el porcentaje de personas alfabetas es mayor en las cabeceras con respecto a la población ubicada en el resto. El porcentaje de población que sabe leer y escribir en español es más bajo en el grupo indígena, debido en parte a condiciones de infraestructura y a la pertinencia de programas con un enfoque etno-educativo. Como se puede apreciar, el comportamiento de las tasas de alfabetismo entre la población afrocolombiana y sin pertenencia étnica es muy similar; las diferencias más evidentes se establecen con la población indígena ubicada en resto por los factores anteriormente anotados.

4.1.5.2 Educación superior

Gráfico 77. Porcentaje de población mayor de 18 años que había alcanzado nivel educativo superior, por pertenencia étnica según área y sexo. Región norte del Cauca 2005

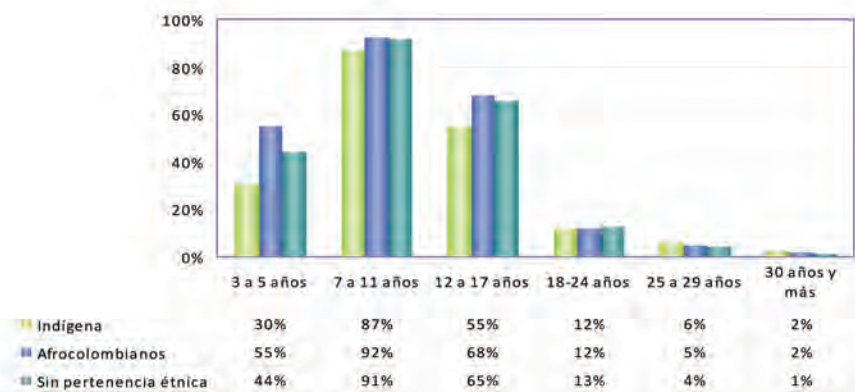


Fuente: DANE Censo General 2005

El análisis cabecera-resto en los tres grupos poblacionales pone en evidencia el bajo porcentaje de personas de 18 y más años que cursó estudios en el nivel educativo superior. No obstante, hay un leve incremento entre la población indígena respecto a la afrocolombiana ubicada en cabecera, debido en parte al mayor acceso de población indígena en ese periodo a programas que incentivan su participación. Sin embargo, los porcentajes continúan siendo muy bajos para toda la región; fenómeno asociado a los escasos auxilios de sostenimiento y a la baja cobertura en este nivel de estudio en la región.

4.1.5.3 Asistencia escolar

Gráfico 78. Asistencia escolar por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005



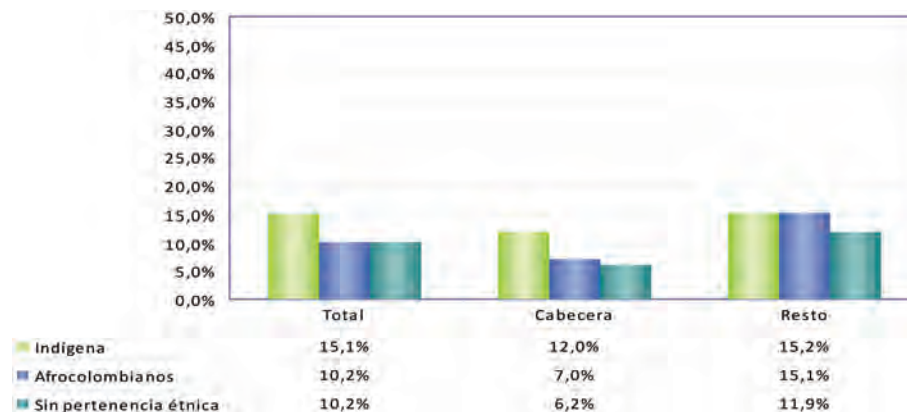
Fuente: DANE Censo General 2005

La población indígena muestra las tasas más bajas de asistencia escolar en casi todos los grupos poblacionales. Los afrocolombianos presentan las más altas tasas de asistencia escolar dentro de los rangos de edades que asisten a los ciclos de enseñanza básica y secundaria. En el rango de edades de 25 a 29 años, la población indígena escasamente supera en asistencia escolar a los grupos afrocolombianos y sin pertenencia étnica en la región del norte del Cauca. Es importante evidenciar en el rango de edad de 3 a 5 años, el mayor porcentaje de menores afrocolombianos que asisten a preescolar, respecto a los grupos indígena y sin pertenencia étnica. También es importante resaltar el mayor porcentaje de personas de la población sin pertenencia étnica que asistieron a ciclos de enseñanza superior entre los rangos de edad de 18 a 24 años, frente a los demás grupos poblacionales en ese mismo rango. Los factores que más inciden en la variación de estos porcentajes se pueden situar en aspectos culturales fundamentados en la pertinencia de programas con un enfoque etno-educativo,

así como en aspectos económicos, asociados a escasez de auxilios de sostenimiento para la población y bajas coberturas por falta de infraestructura en toda la región.

4.1.6 Condición de ayuno

Gráfico 79. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005

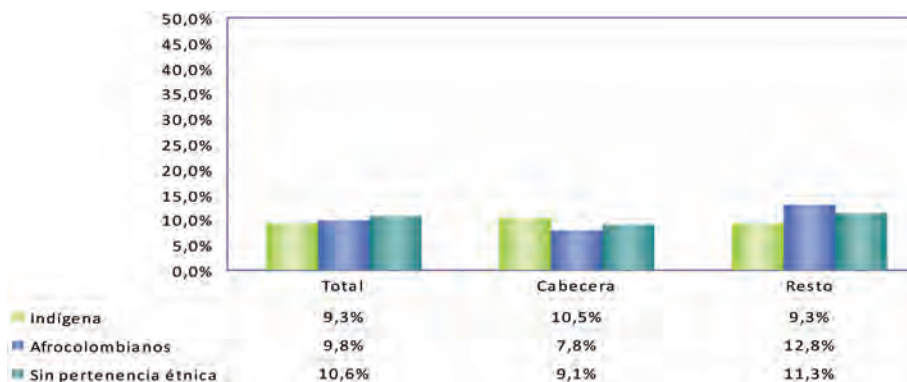


Fuente: DANE Censo General 2005

El impacto del ayuno es evidente en los tres grupos poblacionales ubicados en el área resto, siendo los indígenas y los afrocolombianos los que más lo padecen. Los hogares indígenas ubicados tanto en cabecera como en resto son impactados mayormente y, por ende, presentan mayores condiciones de vulnerabilidad frente a los demás grupos poblacionales.

4.1.7 Limitaciones permanentes

Gráfico 80. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región norte del Cauca 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

La población indígena es, comparativamente con los demás grupos poblacionales, la que presenta menor incidencia de limitaciones permanentes, determinadas en particular por la influencia del resto municipal, ya que en las cabeceras el patrón se invierte y este grupo presenta los mayores porcentajes de limitaciones. Es importante tener en cuenta que los resultados pueden estar determinados por la concepción que los grupos indígenas tienen sobre las limitaciones permanentes.

4.2 REGIÓN DE CALDAS Y RISARALDA

4.2.1 Generalidades

La presente caracterización es el resultado del uso de la información proporcionada por los Censos 1993 y 2005, tomando variables demográficas y sociales de la población indígena ubicada en los departamentos de Caldas y Risaralda. Esta región tiene en cuenta los municipios de Marmato, Supía, Riosucio, Mistrató, Puerto Rico y Quinchía. Este ejercicio es de tipo descriptivo e identifica las principales variables que permiten caracterizar la población indígena de esta región. Permite, además, analizar sus estructuras poblacionales e indicadores sociodemográficos tanto por área (cabecera y resto) como por pertenencia étnica, (indígena, afrocolombiana) y sin pertenencia.

La región conformada por los municipios anteriormente mencionados de Caldas y Risaralda limitan al norte con los departamentos de Antioquia y Chocó, al oriente con el río Cauca y los municipios de Pácora, la Merced y Finlandia, al occidente con el departamento de Chocó, y al sur con Quindío y los municipios de Santuario, Apia, Belén de Umbría, Anserma y Neira.

El Censo General 2005 arrojó un total de 123.960 personas residentes en la región, siendo esta población principalmente rural (67,5%). La población que no se reconoció perteneciente a ninguno de los grupos étnicos es el 47,2%, ubicándose el 48,4% en las cabeceras municipales. La población que se auto-reconoció como afrocolombiana está constituida por el 7,6% de la población de la región que dio información sobre su pertenencia étnica, concentrándose el 71,4% en el área resto. La Población que se identificó como indígena es el 43,3% de la población total de la región, destacándose este grupo étnico por tener el mayor porcentaje de población en el área resto (83,1%). Según el Censo General 2005, en esta región reside población indígena perteneciente a los pueblos o etnias Cañamomo, Embera, Embera Chamí y Embera Katio.

Riosucio se destaca por tener una mayor proporción de población que se auto-reconoció como indígena con un 74,4% del total municipal. Por otra parte, en el municipio de Marmato la mayoría de la población se identificó como afrocolombiana (56%), siendo este municipio el de mayor porcentaje de población perteneciente a este grupo étnico en la región (3.7%).

Tabla 3. Porcentaje de la población por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005

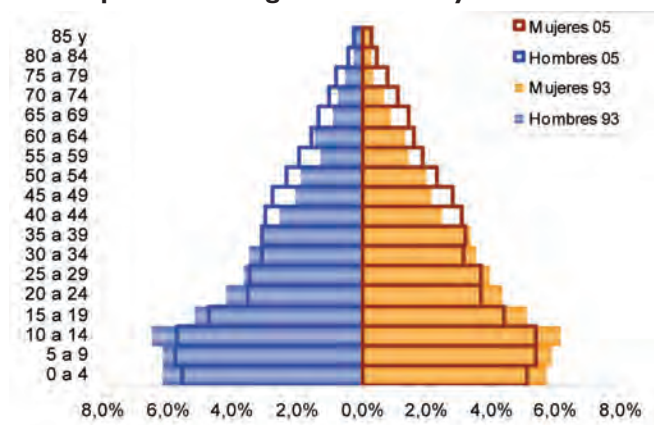
Municipio	% Población Indígena	% Población Afrocolombiana	% Población sin pertenencia étnica	% Población sin información de pertenencia étnica
Mistrato	27,2	0,6	66,1	6,1
puerto rico	33,8	14,1	45,7	6,5
Quinchía	32,9	0,1	65,6	1,4
Riosucio	74,4	1,1	23,3	1,1
Supía	32,6	11,3	55,9	0,2
Marmato	16,6	56	26,9	0,5

Fuente: Censo General 2005- DANE

4.2.2 Análisis inter-censal Censo 1993-2005.

En el gráfico 81 se muestran las estructuras de la población total de la región de Caldas y Risaralda para los años 1993 y 2005.

Gráfico 81. Estructura de población. Región de Caldas y Risaralda 1993-2005



Fuente: Censo General 2005- DANE

Entre las pirámides de población de 1993 y 2005 se observan cambios en algunas cohortes, debido al envejecimiento de sus estructuras. La pirámide de 2005 presenta un patrón más avanzado de transición demográfica que la de 1993 al tener una base menor y una mayor participación a partir de los 40 años.

Al comparar los principales indicadores de estructura de la población total de la región de Caldas y Risaralda se observa un envejecimiento de la población, pues al mismo tiempo que hay una reducción de la tasa de dependencia juvenil, las tasas de dependencia senil y el índice de envejecimiento presentan un aumento en el 2005.

Tabla 4. Indicadores demográficos básicos. Región de Caldas y Risaralda 1993-2005

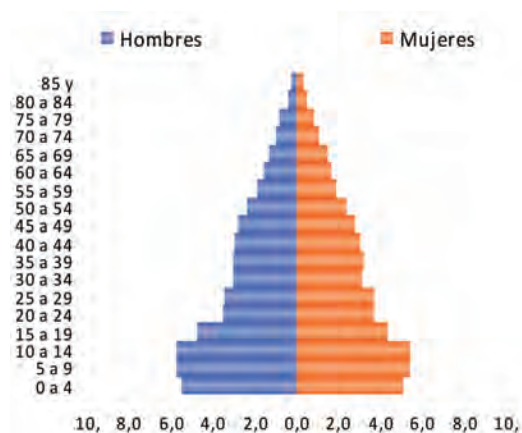
Indicadores	Año censo	
	1993	2005
Porcentaje de hombres	50,00%	50,20%
Porcentaje de mujeres	50,00%	49,80%
Índice de masculinidad X100	100	101
Relación niños-mujer	48	44
Relación de dependencia juvenil	62	55
Relación de dependencia senil	9	13
Relación de dependencia total	71	69
Índice de envejecimiento	14	24

Fuente: Censo General 1993 y 2005- DANE

4.2.3 Composición de la población por edad y sexo

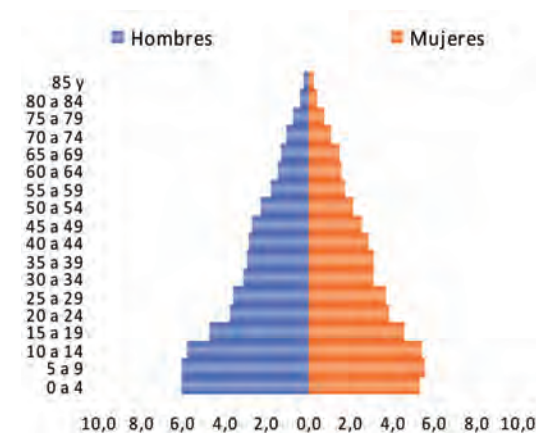
En el gráfico 82 se pueden observar cuatro pirámides correspondientes a la región de Caldas y Risaralda. En la primera encontramos las estructuras poblacionales del total de personas en la región, la segunda pirámide pertenece a la población indígena, la tercera a la población afrodescendiente y la cuarta a la población no étnica o sin pertenencia.

Gráfico 82a. Estructuras de población total por sexo y edad. Región de Caldas y Risaralda 2005



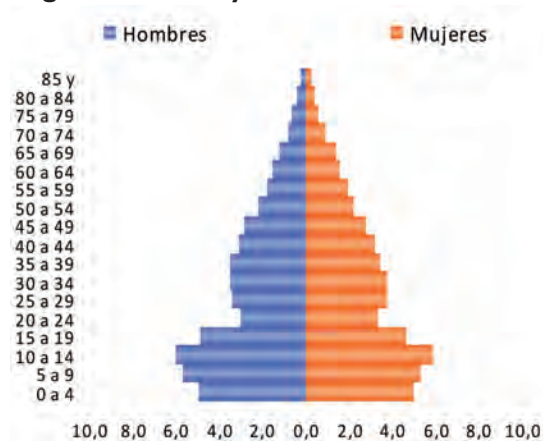
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 82b. Estructuras de población indígena por sexo y edad. Región de Caldas y Risaralda 2005



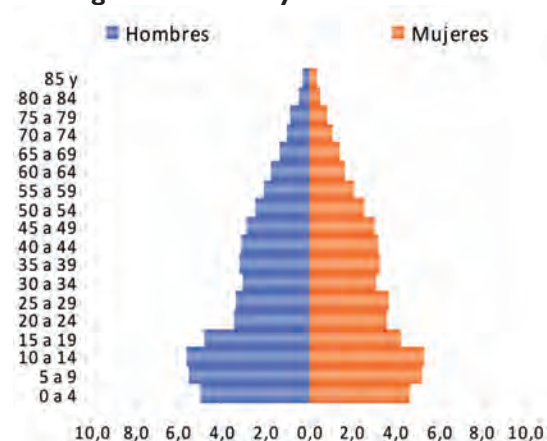
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 82c. Estructuras de población afrocolombiana por sexo y edad. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 82d. Estructuras de población sin pertenencia étnica por sexo y edad. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Se observa que las estructuras poblacionales de los grupos indígena, no étnico y total regional son similares, y que la población total de la región (primera pirámide) se encuentra en transición demográfica. De esta forma, a pesar de que el peso de la población joven sigue siendo un rasgo distintivo, se observa un incipiente proceso de disminución de la población en el grupo de 0 a 4 años de edad.

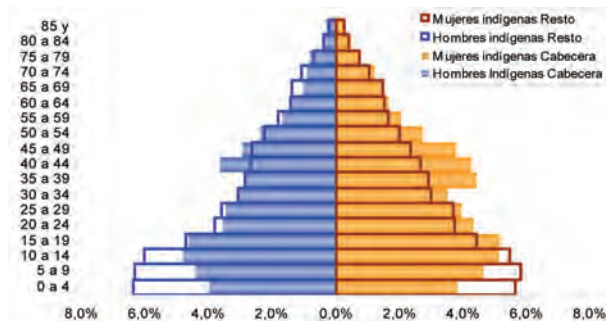
La estructura de la población afrocolombiana (tercera pirámide), en comparación a las otras tres pirámides, presenta una reducción significativa en los grupos etáreos entre los 20 y 39 años para ambos sexos. Así mismo, la proporción de hombres afrocolombianos del grupo de edad de 25 a 29 años presenta una reducción al compararse con la población indígena y no étnica, indicio posible de emigración selectiva en estos grupos de edad. Aquí, la estructura no responde a un comportamiento usual en el tiempo, ya que afectaría de forma similar a los grupos quinquenales de edades superiores. Esta circunstancia se podría explicar por una migración temporal, por ejemplo, para la recolección de café; no obstante, es solo una hipótesis sobre la cual debe profundizarse.

Al comparar las cuatro estructuras de población, se puede observar en la pirámide indígena un engrosamiento

mayor de los primeros dos grupos de edad, siendo este grupo étnico más joven que los demás grupos poblacionales de la región. La población afrocolombiana de 10 a 14 años presenta una proporción superior que las de las poblaciones indígena y no étnica, siendo esta diferencia mayor en el caso de las mujeres afrocolombianas.

Al analizar el grupo etéreo de 15 a 19 se observa que la población masculina afrocolombiana presenta un mayor engrosamiento que la población masculina indígena. Por otra parte, las mujeres indígenas y afrocolombianas de este mismo grupo de edad tienen una mayor proporción que la de la población no étnica.

Gráfico 83. Estructura de población indígena por área. Región de Caldas y Risaralda 2005

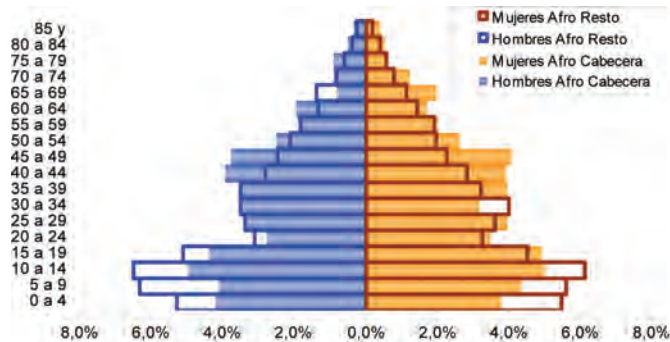


Fuente: DANE Censo General 2005

La estructura de población indígena por área (cabecera y resto) presenta importantes diferencias. Como era de esperar, la base de la pirámide de la población indígena en resto es mucho más amplia que la de la población indígena en cabecera. Esta diferencia es mayor en los grupos comprendidos entre los 0 y 4 años de edad, debido a que la fecundidad en este grupo poblacional es mayor que en los demás grupos.

Así mismo, se observa en la población indígena de cabecera una sobre participación de mujeres entre los 15 y 64 años, al compararla con la población ubicada en el resto, siendo esta diferencia mayor entre las mujeres de 35 a 49 años. Esto puede estar ligado a la selectividad de la migración, en especial de mujeres en búsqueda de mejores oportunidades. Existe también un engrosamiento en las cohortes de edad de 40 a 54 años de la población indígena masculina, aunque esta diferencia no es tan amplia como la que se observa en la población femenina. Por otra parte, es interesante advertir que en esta región la población masculina de los grupos de 65 a 74 años presenta una mayor proporción en el área resto que en la cabecera.

Gráfico 84. Estructura de población afrocolombiana por área. Región de Caldas y Risaralda 2005



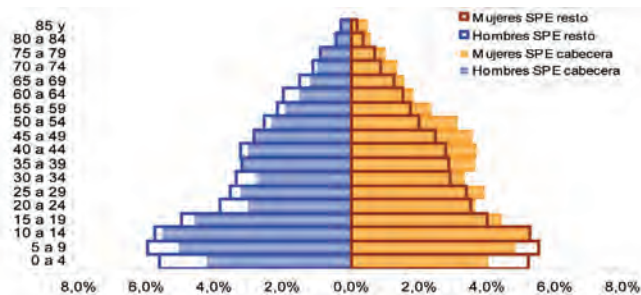
Fuente: DANE Censo General 2005

El Gráfico 84 muestra la población afrocolombiana por área con estructuras muy distintas, siendo la pirámide poblacional del resto mucho más joven que la de cabecera. Los grupos de edad de 0 a 4 años de la población en cabecera son mucho más reducidos que los del resto, circunstancia que puede estar relacionada a una mayor fecundidad en el resto o a una mala declaración de la edad.

Los grupos de edad de la población afrocolombiana entre 15 y 24 años presentan diferencias por sexo (Gráfico 11), ya que en el área resto es mayor la participación de los hombres, mientras que en cabecera esta participación es superior en las mujeres, lo cual puede explicarse por una mayor migración de la población femenina a la cabecera debido a factores laborales. Esta tendencia es igual en la población femenina de los grupos de edades mayores de 20 años, exceptuando el de 30 a 34 años, el cual es inferior al resto municipal.

Por otro lado, la población masculina afrocolombiana entre los 25 y 30 años tiene participaciones semejantes tanto en cabecera como en resto, pero a partir de los 40 años y hasta los 64 años esta similitud cambia al tener los hombres mayor participación en la zona urbana que en la rural. El grupo de edad de 65 a 69 años presenta una participación importante de la población femenina en cabecera y una disminución de los hombres en el resto. Para ambos sexos, los grupos etáreos de 65 años y más presentan una mayor proporción de población en la cabecera municipal.

Gráfico 85. Estructura de población sin pertenencia étnica por área. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

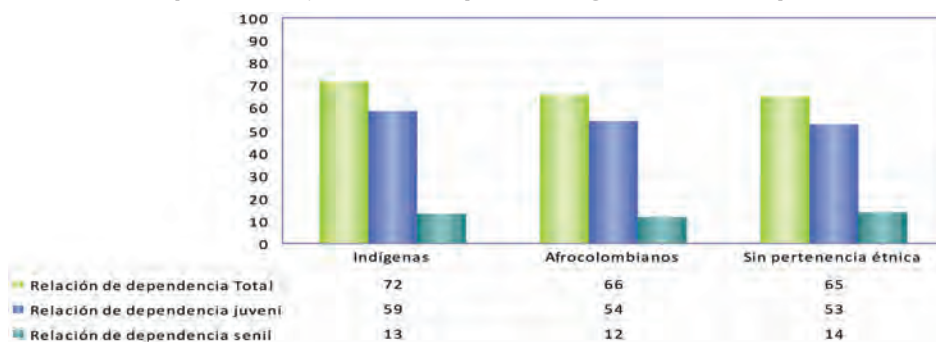
Las estructuras de la población sin pertenencia étnica en cabecera (Gráfico 85) muestran, para ambos sexos, reducciones en su base piramidal en comparación al área resto. A partir de los 15 años se presenta una participación superior de la población femenina en la cabecera, teniendo un mayor engrosamiento en los grupos etáreos de 35 a 54 años.

4.2.4 Indicadores demográficos

4.2.4.1 Tasas de dependencia

En el Gráfico 86 se presentan las tasas de dependencia totales, juveniles y seniles de la población indígena, afrocolombiana y sin pertenencia étnica de la región.

Gráfico 86. Tasas de dependencia juvenil, senil y total. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

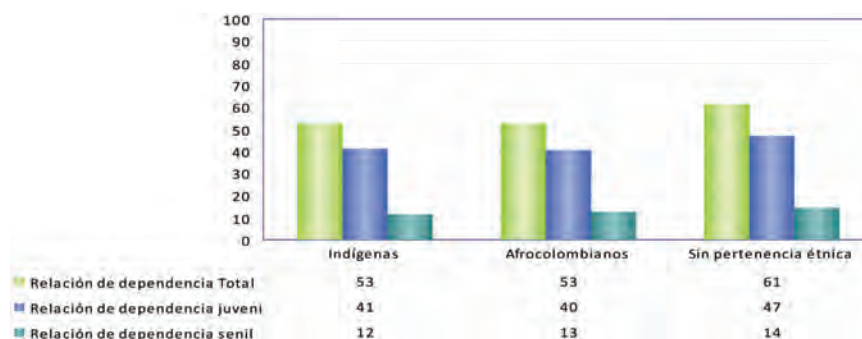
En general, la población indígena muestra una mayor tasa de dependencia total en la región, ya que por cada 100 personas potencialmente activas hay 72 personas inactivas. No obstante, este indicador es menor al compararlo con el total nacional que es de 81. Igualmente, el índice de dependencia juvenil de la población indígena de la región (58.6) es menor al del total nacional (71.6), mientras que el senil (13.1) es superior al que

arroja el nacional de este mismo grupo étnico (9.5). Como era de esperarse, la población indígena posee la tasa de dependencia juvenil más alta de la región, ya que presenta una estructura poblacional mucho más joven que la de las otras poblaciones analizadas.

En el caso de la población afrocolombiana, la tasa de dependencia total es similar a la de la población sin pertenencia étnica, diferenciándose en que los afrocolombianos de la región presentan una tasa de dependencia juvenil parecida a la de la población sin pertenencia étnica, mientras que en el caso de la dependencia senil es mayor.

Las tasas totales y seniles de la población afrocolombiana y de la sin pertenencia étnica de la región son menores que las de estos mismo grupos poblacionales a nivel nacional, mientras que la tasa de dependencia juvenil de la región en el caso afrocolombiano es muy parecida a la nacional.

Gráfico 87. Tasas de dependencia juvenil, senil y total- Cabecera. Región de Caldas y Risaralda 2005

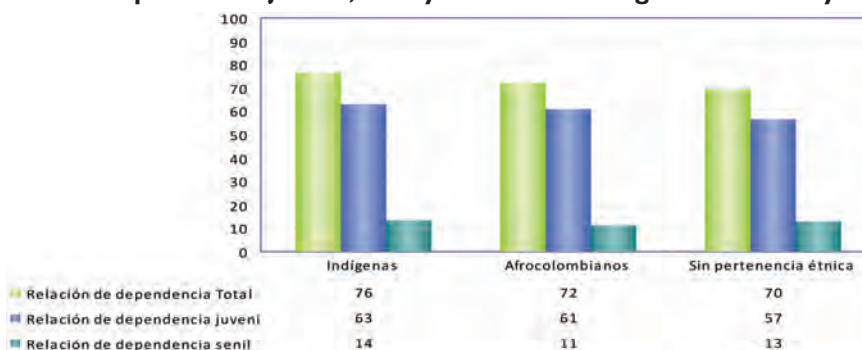


Fuente: DANE Censo General 2005

La población sin pertenencia étnica presenta las tasas más altas de dependencia en cabecera, ya que por cada 100 personas activas hay 61 personas entre menores de 15 años y de 65 y más. Así mismo, la tasa de dependencia juvenil de esta misma población registra 47 personas entre los 0 a 14 años de cada 100 personas potencialmente activas, mientras que la de dependencia senil presenta 14 personas entre los 65 años y más por cada 100 en edad potencialmente activa.

Para el caso de la población indígena en cabecera, la tasa de dependencia total es de 53 personas dependientes de 100 en edades productivas, siendo este indicador menor al compararlo con el total nacional de la población en cabecera, el cual es de 56 personas.

Gráfico 88. Tasas de dependencia juvenil, senil y total- Resto. Región de Caldas y Risaralda 2005



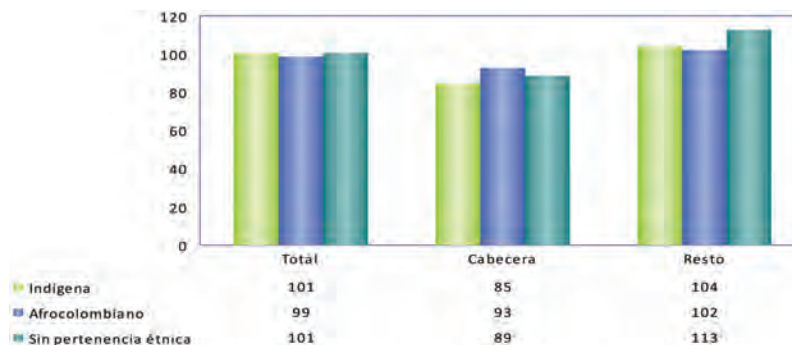
Fuente: DANE Censo General 2005

En el Gráfico 88 se puede observar que en el área resto de la región la población indígena tiene las mayores tasas de dependencia juvenil en comparación a las de los demás grupos poblacionales.

Al comparar la dependencia juvenil por área se observa que el resto presenta indicadores más altos que en la cabecera, lo cual puede explicarse por una migración selectiva por edad en los municipios. Es así que presentadas en cabecera, los indígenas registran las tasas de dependencia total, juvenil y senil más altas del resto de la región, lo que puede sugerir: primero, que la población indígena adulta mayor tiene una menor mortalidad que la de los grupos restantes; y segundo, que existe una alta emigración en la población que conforma el denominador.

4.2.4.2 Índice de masculinidad

Gráfico 89. Índice de Masculinidad por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005



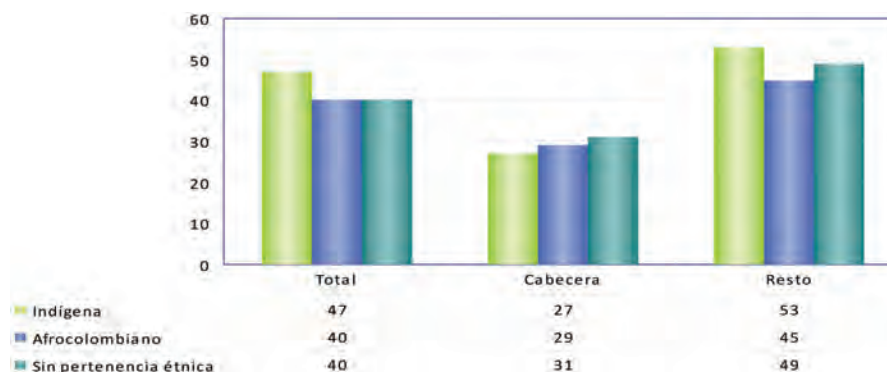
Fuente: DANE Censo General 2005

El índice de masculinidad total de la población indígena y afrocolombiana (Gráfico 89) en la región es similar al nacional de estos mismo grupos étnicos, sin embargo, para el caso de la población sin pertenencia étnica este indicador es distinto, ya que a nivel nacional la proporción de la población femenina es mayor que la masculina (95 hombres por cada 100 mujeres), mientras que a nivel regional esta participación es inversa (101 hombres por cada 100 mujeres). Relaciones muy cercanas o superiores a 100 reflejan, comparativamente con la población masculina, una mayor emigración de las mujeres a zonas fuera de la región analizada. Este comportamiento de la relación es aun más notorio en el resto municipal.

Tanto la población indígena como la afrocolombiana y la de sin pertenencia étnica presentan un mayor número de mujeres en las cabeceras municipales y de hombres en el resto. El índice más alto de masculinidad de la región en la cabecera lo registra la población afrocolombiana con 93 hombres por cada 100 mujeres, mientras que en el resto la tasa mayor es la de la población sin pertenencia étnica con 113 hombres por cada 100 mujeres.

4.2.4.3 Razón hijos mujer

Gráfico 90. Razón de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Este indicador da cuenta de una aproximación inicial de los niveles de la fecundidad. Entre más cercano sea a uno, es mas alta la fecundidad, es así, que la población indígena ubicada en el área resto da indicios de tener mayores niveles de fecundidad que los demás grupos poblacionales.

La relación total de niño mujer de la población indígena (Gráfico 90) es la áalta entre los grupos poblacionales de la región, al registrar 47 niños por cada 100 mujeres en edad fértil, sin embargo esta tasa es mucho más baja que el total nacional indígena, el cual es de 62 niños por cada 100 mujeres en edad fértil.

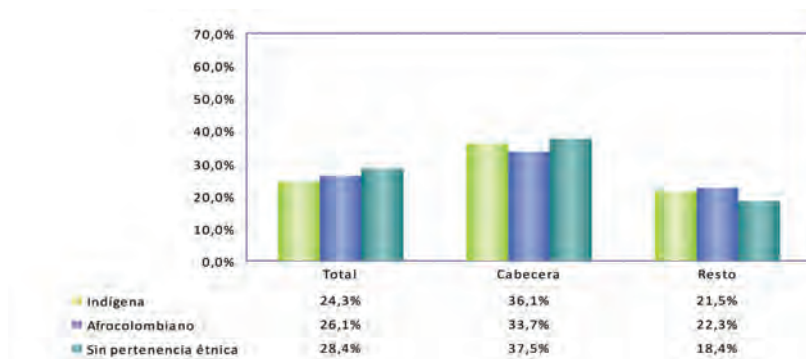
Para el caso afrocolombiano, la tasa es similar presentando a nivel regional relaciones de niño – mujer de 40 y a nivel nacional de 42. Por otra parte, la tasa de la población sin pertenencia étnica es mucho más alta en la región, con 40 niños por cada 100 mujeres en edad fértil, mientras que a nivel nacional esta población presenta 35 niños por cada 100 mujeres en edad fértil.

En general, este indicador es mayor en el área resto que en la urbana, evidenciando estructuras poblacionales mas jóvenes en la parte rural de los municipios. En la cabecera municipal, la población sin pertenencia étnica presenta la tasa más alta, al tener 31 niños por cada 100 mujeres en edad fértil, mientras que en el área resto es mayor la población indígena, con 53 niños por cada 100 mujeres en edad fértil.

De esta manera, queda claro que la fecundidad en la población indígena es mayor que la de los otros grupos poblacionales. Comportamiento que, al mismo tiempo, es inverso en la cabecera, ya que la población indígena presenta la fecundidad más baja. Finalmente, se resalta que la población sin pertenencia étnica presenta la fecundidad más alta en comparación con los demás grupos.

4.2.4.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 91. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005



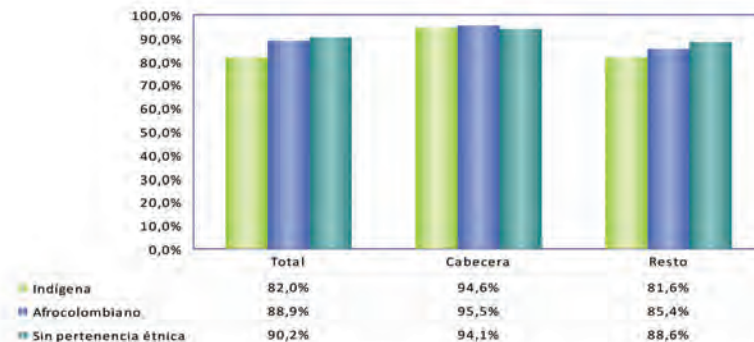
Fuente: DANE Censo General 2005

La tasa de jefatura femenina muestra variaciones entre las poblaciones, siendo mayor para los no étnicos y menor para la población indígena. Esta tasa a nivel de cabecera-resto es un indicador que está asociado a los niveles de urbanización y a la exposición a los medios de comunicación. En el Gráfico 91 se puede observar este mismo fenómeno tanto para la población indígena y afrocolombiana, como para la población sin pertenencia étnica, ya que los diferenciales entre cabecera y resto son significativos.

4.2.5 Variables educativas

4.2.5.1 Tasa de alfabetismo

Gráfico 92. Alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005



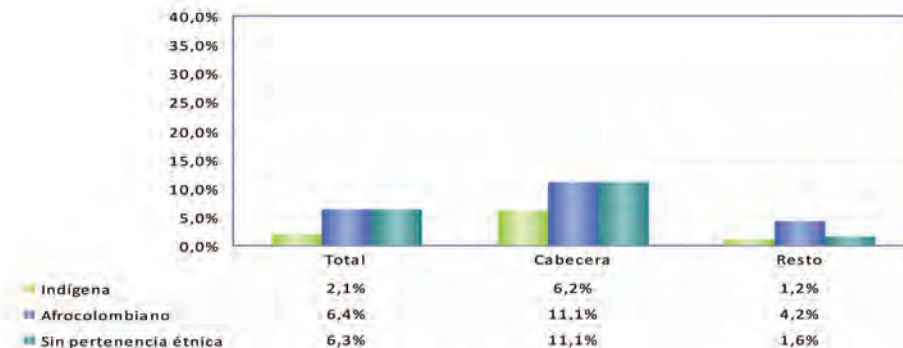
Fuente: DANE Censo General 2005

En la región de Risaralda y Caldas, la población que presenta una mayor tasa de alfabetismo total es la no étnica con 90,2%, y la que presenta una tasa menor es la indígena con 82,0%. Estas tasas evidencian desigualdades entre los grupos poblacionales, pues los amplios diferenciales entre los alfabetos indígenas y los no étnicos son 8,2 puntos porcentuales, y los de los indígenas y los afrocolombianos son 6,9 puntos porcentuales. Estas diferencias, relacionadas con el acceso a la educación, muestran brechas entre los grupos étnicos en la generación de capital humano.

A nivel de cabecera, la población que presenta una tasa superior es la afrocolombiana, mientras que la más baja es de la población sin pertenencia étnica. El diferencial del alfabetismo en esta área entre la población afrocolombiana respecto de la no étnica es de 1,4 puntos porcentuales, siendo el analfabetismo de la no étnica de 94,1%. Por otro lado, en el área resto existen diferencias mayores entre la población sin pertenencia étnica y la población indígena con 7 puntos porcentuales y la afrocolombiana con 3,2 puntos porcentuales.

4.2.5.2 Educación superior

Gráfico 93. Porcentaje de población mayor de 18 años que había alcanzado nivel educativo superior por pertenencia étnica según área y sexo. Región de Caldas y Risaralda 2005



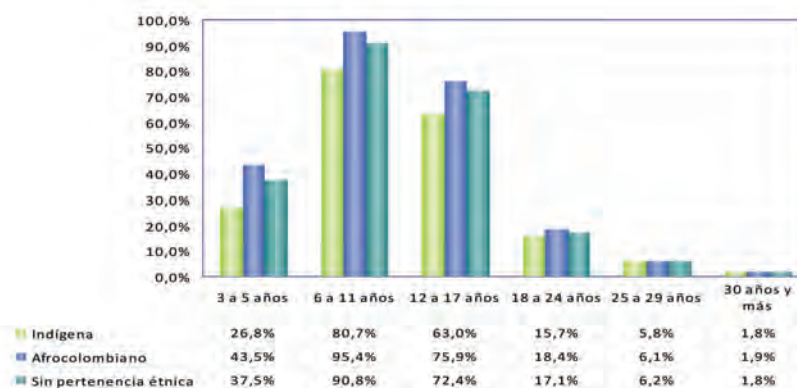
Fuente: DANE Censo General 2005

En el gráfico 93, la categoría estudios superiores agrega los niveles profesional, especialización, maestrías y doctorado, los cuales concentran a la población con capitales escolares más altos. De esta manera, mientras la población indígena tiene una participación del 2,1%, la población afrocolombiana y no étnica participa en un 6,4 y 6,3, respectivamente.

Entre indígenas y afrocolombianos, el porcentaje en estudios superiores es mayor para las mujeres que para los hombres tanto a nivel total como por área, mientras que para los no étnicos esta participación es mayor en los hombres del resto municipal (Ver anexo). En cabecera, las participaciones de la población indígena son menores que las de los demás grupos étnicos al ser de 6,2%, mientras que para los afrocolombianos y los no étnicos es de 11,1%. A nivel de resto, los indígenas participan en esta agregación con el 1,2%, los afrocolombianos con 4,2% y los no étnicos con el 1,6%.

4.2.5.3 Asistencia escolar

Gráfico 94. Asistencia escolar por pertenencia étnica, según grupos de edad. Región de Caldas y Risaralda. 2005



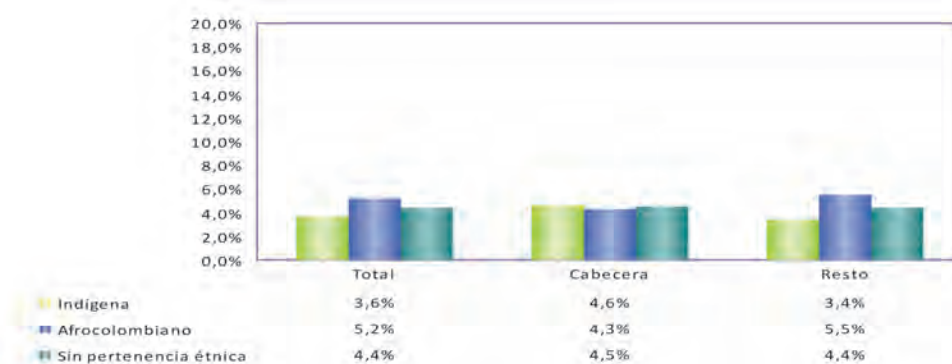
Fuente: DANE Censo General 2005

En el Gráfico 94, las tasas de asistencia escolar para los grupos de menor edad son significativamente más bajas para los indígenas que para los afrocolombianos y la población sin pertenencia étnica. La diferencia en puntos porcentuales de los grupos de 3 a 4 años es de 16,7 entre la indígena y la afrocolombiana, y de 10,7 con la no étnica. Para los grupos de 7 a 11, 12 a 17 y 18 a 24 años, las diferencias se hacen más leves, siendo la población afrocolombiana la que presenta una tasa superior en estos grupos de edad.

Para el caso de los grupos de edad de 25 a 29 años, la población sin pertenencia étnica tiene una tasa superior a la de las poblaciones que se identificaron como pertenecientes a algún grupo étnico. De esta manera, las diferencias, en puntos porcentuales, de la población no étnica con la afrocolombiana son de 0,1 y con la población indígena de 0,4. Los porcentajes para el grupo de edad de 30 y más son muy similares para las tres poblaciones.

4.2.6 Condición de ayuno

Gráfico 95. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda.



Fuente: DANE Censo General 2005

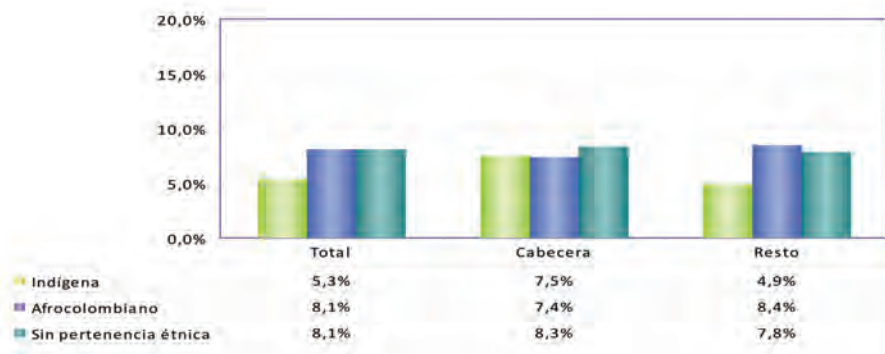
A partir de la pregunta del Censo General 2005 (por falta de dinero no se consumió ninguna de las tres comidas básicas -desayuno, almuerzo, comida- durante uno o más días de la semana pasada), se construyó un indicador llamado tasa de ayuno, el cual muestra el porcentaje de la población que declaró no haber consumido alimento por motivos económicos durante la semana anterior al censo.

Este indicador muestra que del total de la población afrocolombiana de la región, el 5,2% tuvo que ayunar por falta de dinero. En la población indígena este indicador es un poco más bajo con un 3,6%, mientras que en la población sin pertenencia étnica, el 4,4% declaró haber ayunado debido a sus condiciones económicas. Esto puede deberse a que la población indígena en el resto posee una economía de autoabastecimiento, en la cual busca satisfacer sus necesidades alimentarias. Por otro lado, en cabecera, todos los grupos poblacionales están supeditados a un empleo remunerado o a la consecución de recursos para su subsistencia.

Este indicador en cabecera es similar para los tres grupos poblacionales siendo de 4,6 para la población indígena, 4,3 para la población afrocolombiana y de 4,5 para la población sin pertenencia étnica. Las tasas de ayuno de los afrodescendientes en el área resto superan a las registradas por la población indígena y no étnica.

4.2.7 Limitaciones permanentes

Gráfico 96. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región de Caldas y Risaralda 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Según la información recolectada por el Censo General 2005, el 8,1% de la población afrocolombiana y sin pertenencia en la región, presenta al menos una limitación permanente. En el caso de la población indígena este indicador es más bajo al ser de un 5,3%.

Tanto la población indígena, como la no étnica tienen tasas mayores de limitaciones permanentes en cabecera que en el resto municipal. El porcentaje más alto de población que presenta al menos una limitación permanente en cabecera se observa en la población no étnica con un 8,3%. Por otra parte, el porcentaje de los indígenas y afrocolombianos es similar con un 7,5% y 7,4% respectivamente. Para el área resto, los afrocolombianos son la población con mayor discapacidad con valores de 8,4%, seguidos por los no étnicos con 7,8%; la población indígena se ubica de último, con valores de 7,8%.

4.3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE POBLACIÓN INDÍGENA DE LA REGIÓN GUAJIRA Y NORTE DE CESAR

4.3.1 Generalidades

La información del Censo 2005 ha permitido realizar el presente análisis sociodemográfico de la población indígena que habita en la región Guajira y norte de Cesar, la cual está conformada por los siguientes municipios de la Guajira: Riohacha, Barrancas, Dibulla, Maicao, Manaure, Uribia; y del Cesar: Pueblo Bello.

Este documento es un análisis descriptivo de la región, el cual compara las estructuras poblacionales e

indicadores sociodemográficos, particularmente de la población indígena ubicada en cabecera y resto, frente a la población sin pertenencia étnica y afrocolombiana, con base en la información censal.

De acuerdo con los resultados del Censo General 2005, el departamento de la Guajira cuenta con una población total de 655.943 habitantes de los cuales, el 77% se encuentra ubicado en la región objeto de estudio. El municipio de Pueblo Bello representa el 2% de la población del Departamento del Cesar, el cual tiene una población total de 878.437 habitantes censados en 2005.

La región Guajira y norte del Cesar se compone en su mayoría de población indígena, llegando a ser el 48% del total de la región. La población que considera no tener pertenencia étnica alguna representa el 32% y la población afrocolombiana alcanza el 14%. En la Tabla 5 se presenta la información de la población total de los municipios de la región y la proporción de indígenas en cada uno.

Tabla 5. Población total e indígena. Región Guajira y norte del Cesar 2005

Municipio	Total Poblacional	Total Indígenas	% Población indígena
Riohacha	169.311	32.168	19,0%
Barrancas	26.462	8.450	31,9%
Dibulla	22.000	5.287	24,0%
Maicao	103.124	40.720	39,5%
Manaure	68.578	46.580	67,9%
Uribia	116.674	106.366	91,2%
Pueblo Bello	16.942	9.824	58,0%

Fuente: DANE, Censo General 2005

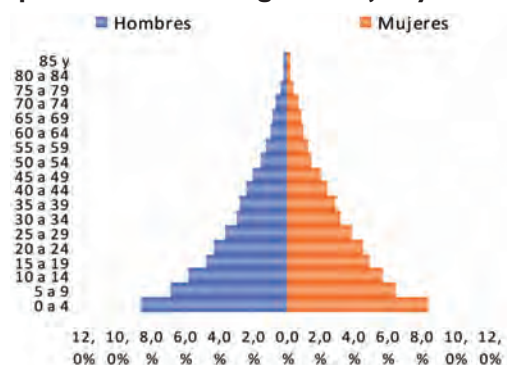
Los pueblos indígenas con mayor presencia en la región son los Wayuu, Arzario, Kogui y Arhuaco. Los tres primeros asentados en el departamento de la Guajira y el último en el departamento de Cesar.

Aunque el análisis se centra en la caracterización de la población indígena de la región, también se presenta un comparativo con respecto a la población afrocolombiana y sin pertenencia étnica a nivel total, cabecera y resto. Para tal fin se utilizan las estructuras de población según sexo y grupos quinquenales de edad (pirámides), índice de masculinidad general, razón hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, tasas de dependencia, tasa de jefatura femenina²¹, tasas de educación (alfabetismo, asistencia escolar), porcentaje de ayuno²² y limitaciones permanentes.

4.3.2 Composición de la población por edad y sexo

Para determinar la estructura poblacional de la región Guajira y norte del Cesar se presentan pirámides de la población total y de la población indígena en los Gráficos 97 y 98.

Gráfico 97. Estructura de población total. Región Guajira y norte del Cesar 2005

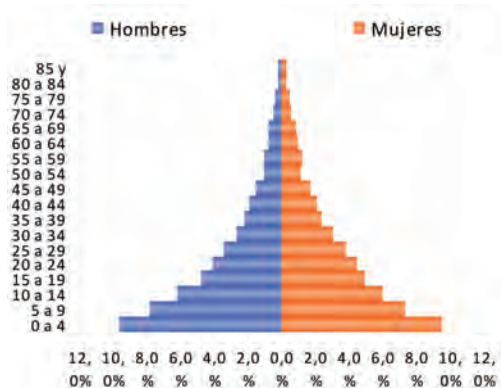


Fuente: DANE Censo General 2005

21 Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase.

22 Se definió como personas que por falta de dinero no consumieron ninguna de las tres comidas básicas, uno o más días de la semana pasada al censo

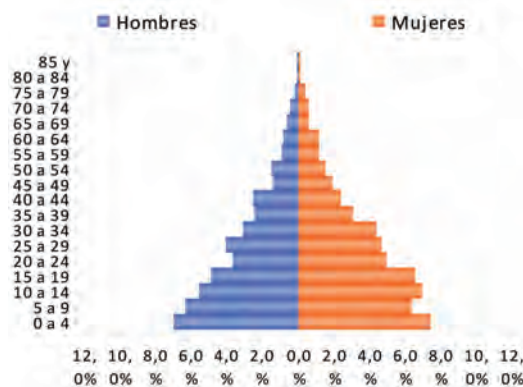
Gráfico 98. Estructura de la población indígena total. Región Guajira y norte del Cesar 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

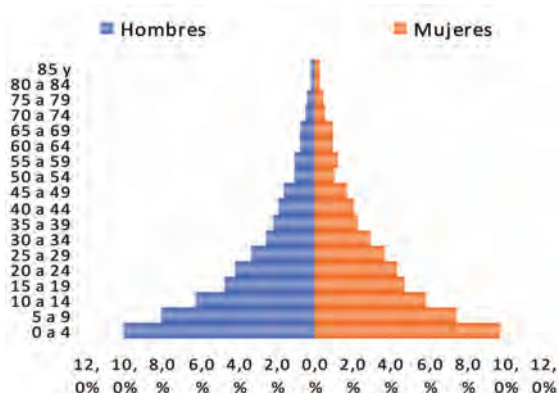
La región de la Guajira presenta las características de una población joven con elevadas tasas de fecundidad, de mortalidad infantil y relativamente baja esperanza de vida, siendo más acentuadas en la población indígena: proporción de población alta en el grupo de 0 a 5 años, y reducciones progresivas y sostenidas en los restantes grupos de edad.

Gráfico 99. Estructura de la población indígena Cabecera. Región Guajira y norte del Cesar 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Gráfico 100. Estructura de la población indígena resto. Región Guajira y norte del Cesar 2005



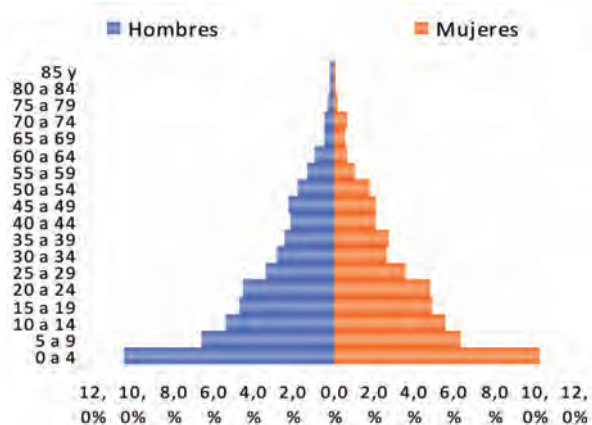
Fuente: DANE Censo General 2005

Las Gráficas 99 y 100 evidencian diferencias en la estructura de la población indígena de la cabecera y el resto. Por una parte, la selectividad en la migración, la cual favorece a la población en edades adultas jóvenes y en

particular a las mujeres, explica parte de la conformación de la pirámide en las cabeceras; por otra parte, a pesar de que la población migrante adopte parte de los patrones culturales y demográficos de la zona de destino, no puede hablarse categóricamente de una menor fecundidad o mortalidad de los indígenas en las cabeceras.

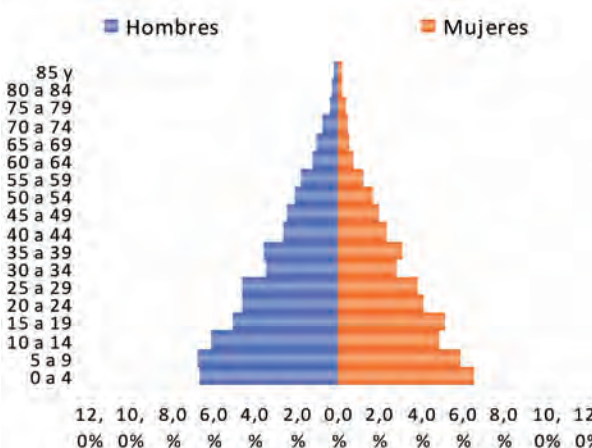
La mayor amplitud relativa de las mujeres, frente a los hombres, en la base de la pirámide de las cabeceras, sugiere la presencia de una migración selectiva en la cual las mujeres migran, en mayor medida, con sus hijas, mientras que los niños permanecen con sus parientes en la zona de origen.

Gráfico 101. Estructura de la población afrocolombiana. Cabecera. Región Guajira y norte del Cesar 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Gráfico 102. Estructura de la población afrocolombiana. Resto. Región Guajira y norte del Cesar 2005

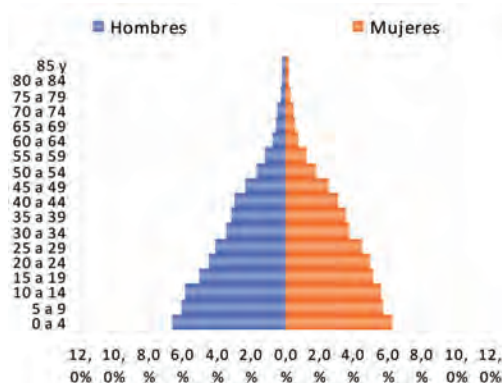


Fuente: DANE Censo General 2005

La población afrocolombiana presenta diferencias significativas entre cabecera y resto. Así, la pirámide de la cabecera se caracteriza por su regularidad en las reducciones al pasar de un grupo quinquenal, y por una significativa presencia de población entre los 15 a 49 años. Su base, de menor amplitud que la observada para la región y para los grupos indígenas, estaría indicando menores niveles de fecundidad en este grupo poblacional.

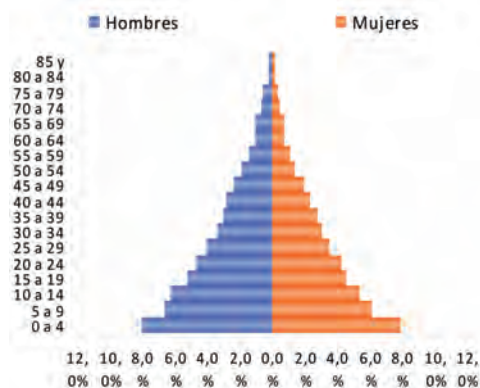
La estructura por sexo y edad del resto, evidencia la selectividad de la migración, con una característica no observada en otras estructuras, ya que la migración en particular de mujeres se inicia desde el grupo quinquenal de 5 a 9 años y se extiende hasta edades cercanas a los 60 años.

Gráfico 103. Estructura de la población sin auto-reconocimiento étnico Cabecera. Región Guajira y norte del Cesar



Fuente: DANE Censo General 2005

Gráfico 104. Estructura de la población sin auto-reconocimiento étnico. Resto. Región Guajira y norte del Cesar



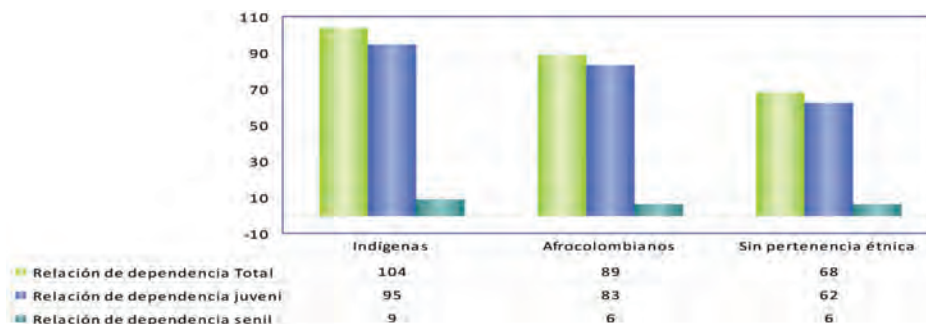
Fuente: DANE Censo General 2005

La población que no se auto-reconoció étnicamente tiene marcadas diferencias entre cabecera y resto. La estructura de población en resto presenta características pre-transicionales: base ancha y reducciones significativas al pasar de un grupo quinquenal al siguiente, mientras que la de las cabeceras presenta patrones propios del inicio de la transición demográfica con reducciones significativas de la base y engrosamientos de los grupos subsiguientes.

4.3.3 Indicadores Demográficos

4.3.3.1 Relación de dependencia

Gráfico 105. Tasas de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica Región Guajira y norte del Cesar

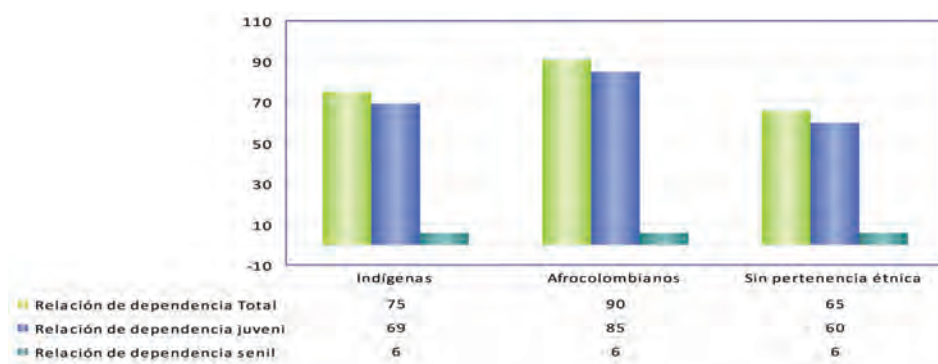


Fuente: DANE Censo General 2005

Los avances en la transición demográfica traen consigo, en una primera fase, reducciones en la Relación de Dependencia Demográfica (RDD) así como una menor presión sobre los recursos del hogar (reducciones en la población infantil y juvenil), lo cual favorece la diversificación de las actividades, la mayor independencia y mayor desarrollo individual, en particular de la mujer. En este contexto, es claro que quienes más han avanzado en el proceso de transición demográfica es la población sin pertenencia étnica (68), seguidos por la población afrocolombiana (89) y, finalmente, los indígenas, quienes presentan una tasa superior a 100, lo que significa que por cada persona en edad productiva (15-64 años) existe una dependiente.

La RDD se desagrega en dos, complementarios entre sí: la relación de dependencia juvenil y la tasa de dependencia senil. El primero de ellos presenta similar patrón que RDD; no obstante, no sucede lo mismo con las Relaciones de Dependencia Senil, en la que la relación entre la población adulta mayor (65 y más años) y las edades productivas (15-64 años) es mayor en la población indígena (9) que en los dos grupos restantes (6), lo cual podría explicarse señalando que la población adulta mayor con menor mortalidad es la de los indígenas; y que existe una emigración de la población en edades productivas a regiones diferentes a la analizada.

Gráfico 106. Tasas de dependencia por pertenencia étnica. Cabecera. Región Guajira y norte del Cesar

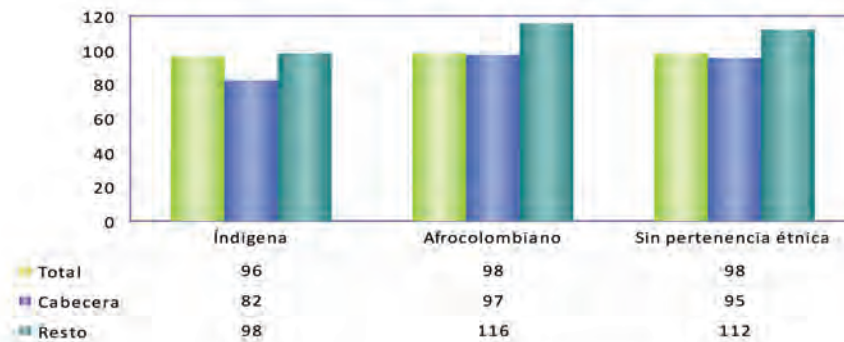


Fuente: DANE Censo General 2005

Lo flujos migratorios diferenciales por pertenencia étnica configuran las relaciones de dependencia en la desagregación por área de residencia. Así, por ejemplo, la población afrocolombiana en las cabeceras presenta la mayor relación de dependencia demográfica.

4.3.3.2 Relación de masculinidad

Gráfico 107. Relación de masculinidad por pertenencia étnica Región Guajira y norte del Cesar

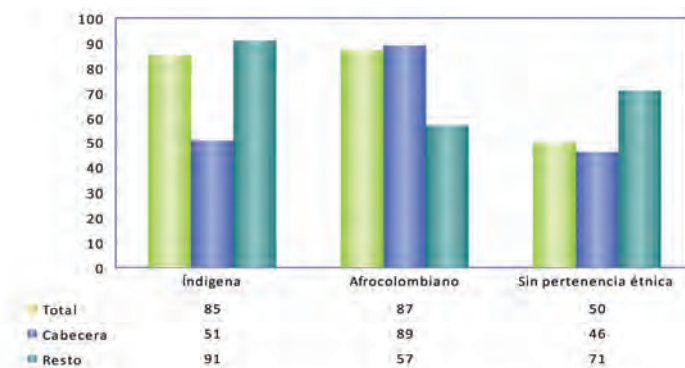


Fuente: DANE Censo General 2005

En poblaciones “cerradas”, el índice de masculinidad está determinado por un conjunto de factores genéticos y biológicos y por la mayor mortalidad masculina por efecto de la violencia. En poblaciones “abiertas”, estos factores no pueden separarse en la medida en que sus valores están contaminados por el efecto migratorio diferencial de sexo y edad. Bajo estas consideraciones, la menor presencia relativa de hombres, en relación con las mujeres, se presenta en las poblaciones indígenas, tanto en las cabeceras como en el resto de municipios. La emigración a zonas de explotación minera, fuera de la región, estarían contribuyendo a la explicación de este comportamiento.

4.3.3.3 Relación niños- mujer

Gráfico 108. Relación de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región Guajira y norte del Cesar



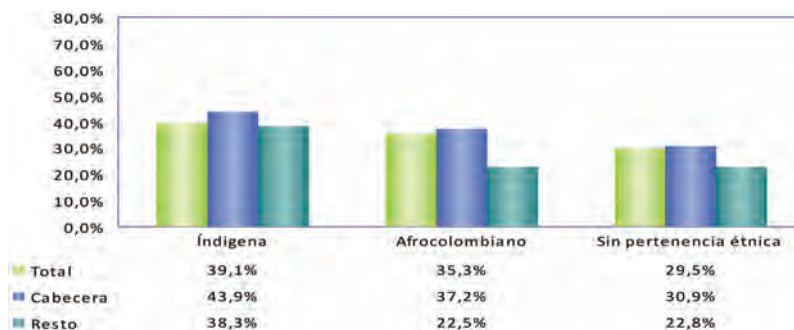
Fuente: DANE Censo General 2005

Al evaluar la relación niños-mujer como un indicador general del comportamiento de fecundidad, se observa que las poblaciones indígena y afrocolombiana presentan niveles de fecundidad significativamente más altos que los de las mujeres sin pertenencia étnica.

La desagregación cabecera – resto muestra inconsistencias en el comportamiento de los las mujeres afrocolombianas, en su mayor parte explicada por el relativamente bajo número de esta población residiendo en las zonas rurales. El comportamiento de los dos grupos restantes es el esperado: una mayor fecundidad en el resto que en las cabeceras.

4.3.3.4 Tasa de jefatura femenina

Gráfico 109. Tasa de jefatura femenina por pertenencia étnica. Región Guajira y norte del Cesar 2005

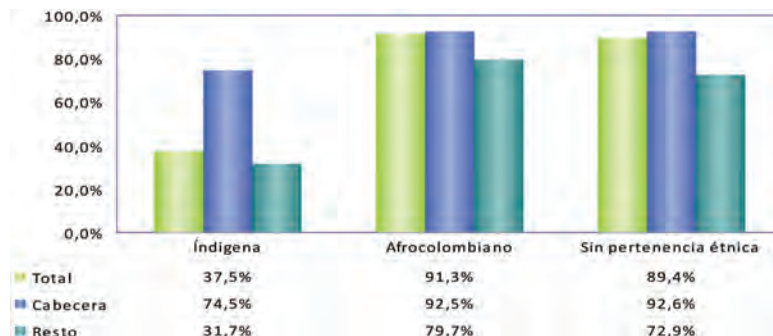


La jefatura femenina está condicionada por factores culturales , metodológicos y a la adopción de patrones asociados a la urbanización, de esta forma, las mayores tasas de jefatura femenina se presentan en la población indígena, debido al manejo del concepto de hogar que se aplicó en las rancherías, con el cual, cada una de las viviendas que la componen fue considerada como un hogar independiente. No obstante, similar comportamiento se presenta en las cabeceras municipales, sin que se cuente con elementos para su explicación.

4.3.4 SITUACIÓN EDUCATIVA

4.3.4.1 Tasa de alfabetismo

Gráfico 110. Alfabetismo 15 años y más por pertenencia étnica. Región Guajira y norte del Cesar. 2005

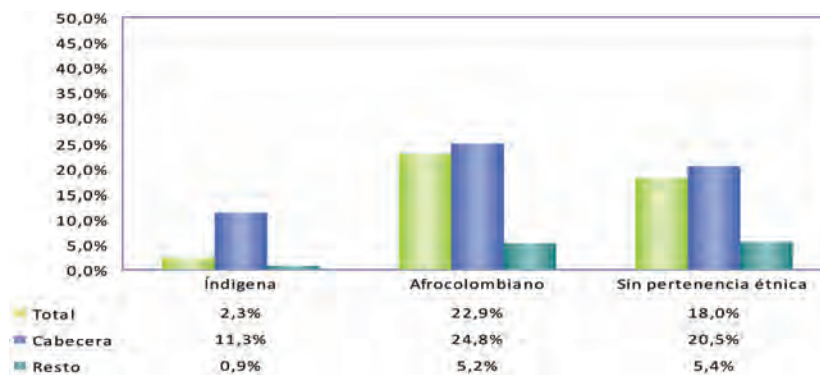


Fuente: DANE Censo General 2005

Las tasas de alfabetismo presentan diferencias significativas en la población indígena, pues se encuentran tasa en la cabecera que duplican las observadas en el resto. La distribución de las personas afrocolombianas que saben leer y escribir presenta distancias más pequeñas, aunque sigue la tendencia de un mayor porcentaje de alfabetas en cabecera, comportamiento que comparte con la población sin pertenencia étnica.

4.3.4.2 Educación superior

Gráfico 111. Porcentaje de población mayor de 18 años que había alcanzado nivel educativo superior por pertenencia étnica según área y sexo. Región Guajira y norte del Cesar

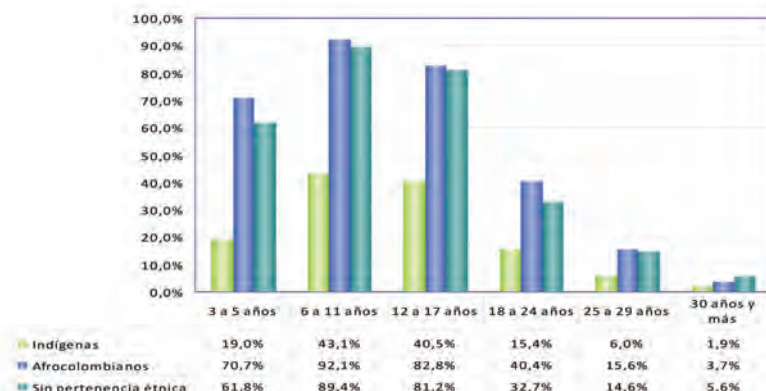


Fuente: DANE Censo General 2005

La población de 18 años y más con educación superior en la región no sobrepasa el 23%. La situación más inquietante es la de la población indígena cuyo porcentaje es del 2.3% en general, con un aporte principal al indicador de la población que se encuentra en cabecera. Igualmente llama la atención la situación de la población afrocolombiana, la cual presenta proporciones más altas, aun a las de la población sin auto-reconocimiento étnico.

4.3.4.3 Asistencia escolar

Gráfico 112. Asistencia escolar por pertenencia étnica y grupos de edad. Región Guajira y norte del Cesar. 2005

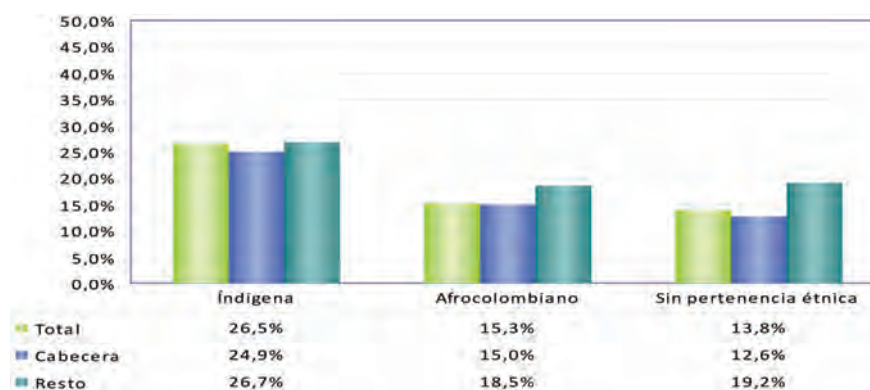


Fuente: DANE Censo General 2005

Las tasas de asistencia presentan una marcada diferencia entre la población indígena y las poblaciones afrocolombianas y sin pertenencia étnica. En la región, la asistencia escolar para los grupos de edad que corresponden al ciclo de educación básica y media secundaria superan el 80% en la población afrocolombiana y sin pertenencia étnica, en tanto que la población indígena no sobrepasa el 45%. Es importante resaltar que la población afrocolombiana supera en porcentajes de asistencia a la población que no se auto-reconoce étnicamente.

4.3.5 Condición de ayuno

Gráfico 113. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica según área. Región Guajira y norte del Cesar. 2005

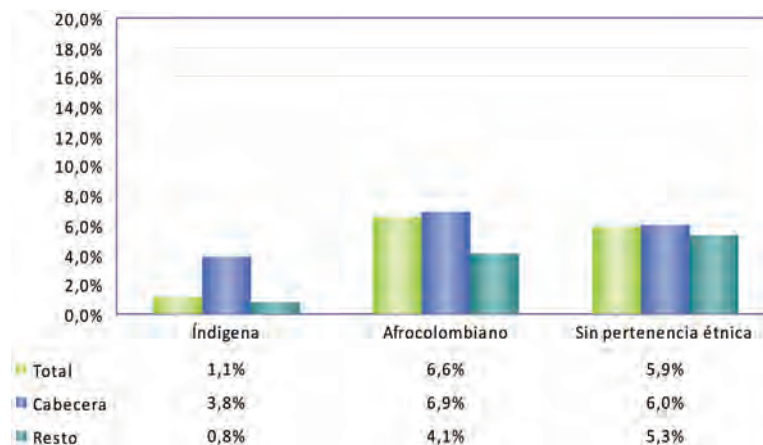


Fuente: DANE Censo General 2005

La población más afectada por ayuno debido a falta de dinero (por lo menos en una semana), presenta los porcentajes más altos en la población indígena, sin que haya una diferencia significativa entre cabecera y resto. Aunque las poblaciones afrocolombianas y sin pertenencia étnica presentan una proporción más baja del fenómeno, se evidencian mayores proporciones en las personas que se ubican en el resto.

4.3.6 Limitaciones permanentes

Gráfico 114. Porcentaje de personas con limitaciones permanentes por pertenencia étnica. Región Guajira y norte del Cesar. 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

La afectación de al menos una limitación permanente en la región no supera el 7%. La población con menor proporción de población en esta situación es la indígena. Los mayores niveles de afectación se presentan en cabecera, y es el grupo étnico afrocolombiano el que aporta las proporciones más altas de personas con al menos una limitación permanente.



5. RESUMENES DE LAS MONOGRAFÍAS DE LOS JÓVENES LÍDERES²³

5.1 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE QUIBDÓ Y MUNICIPIOS VECINOS

Adoniesis Serna Hinestroza²⁴
Alexandra Reyes Sánchez²⁵

5.1.1 Generalidades

La región que comprende la capital del departamento del Chocó, Quibdó, y los municipios de Carmen de Atrato, Medio Atrato, Bojayá, Río Quito, Alto Baudó y Lloró conforman un conjunto de municipios que, además de compartir una comunidad administrativa y una proximidad geográfica, tienen a la vez una influencia socioeconómica y cultural muy importante direccionada con su principal polo urbano, la ciudad de Quibdó.

²³ Los planteamientos que se exponen aquí son responsabilidad de los autores. El DANE no se responsabiliza por los análisis realizados de los indicadores sociodemográficos ni por las recomendaciones que sobre políticas públicas pudieron hacer los jóvenes líderes a partir de la información censal.

²⁴ Oriundo del municipio de Nuquí (Departamento del Chocó), tecnólogo en electrónica. Experiencia de ocho meses en la parte técnica en el área de mantenimiento y dos años como Instructor del Sena en el Centro de Tecnología de la Manufactura Avanzada "CTMA", Regional Antioquia, donde labora actualmente.

²⁵ Trabajadora social especializada en gerencia de servicio social, con capacidad para formular, ejecutar, acompañar y evaluar procesos de intervención social e investigativos, y con proyección integral para optimizar la calidad de vida y el bienestar de las diferentes poblaciones de la sociedad. Tiene la siguiente experiencia: Fundación Chocó con niños y jóvenes desplazados en el municipio de Quibdó (5 años); diócesis de Quibdó como promotora social (2004 - 2006); ONG Centro Gerente Profiláctico, años dorados en atención a los niños, niñas y adolescentes en situación de peligro remitidos por el ICBF (2005- 2008); y COMFACHOCO como coordinadora local de la estrategia Red juntos para la superación de la pobreza extrema en la costa pacífica (2008 hasta la fecha).

En todos los municipios la población afrocolombiana es mayoritaria, a excepción del municipio del Carmen de Atrato donde el 63% es población sin pertenencia étnica, pero además el peso de la población indígena resulta más importante que el de la población sin auto-reconocimiento étnico. Esto significa que se trata de una población casi totalmente negra e indígena y, por su carácter mismo de mayoría, tiene implicaciones analíticas de tipo demográfico y socio-espaciales, esto último por el importante peso de la población rural de los municipios, también mayoritariamente afrodescendiente y de algunos pueblos indígenas.

Aunque los diferenciales y las desigualdades frente a la población sin auto-reconocimiento (la cual constituye el grupo minoritario de la población) son evidentes, el carácter mayoritario de la población afrocolombiana impone los referentes de comparación en otro ámbito: el de las ciudades capitales del país, y es allí donde la situación de exclusión histórica del departamento del Chocó y, en particular, de su ciudad principal, se presenta como la más rezagada y desprotegida, revelando que no sólo en las urbes donde son minoritarios los afrocolombianos se encuentran en situación de desventaja, sino que este fenómeno también se observa al comparar un centro urbano negro como Quibdó respecto a los demás centros urbanos mestizos y blancos del país.

5.1.2 Composición de la población por edad y sexo

La población indígena, tanto en las cabeceras municipales como en las zonas resto, muestra una pirámide con una base desproporcionada (más del 20% de la población de hombres y mujeres tiene menos de 5 años de edad), lo que es típico de poblaciones en las que tanto la natalidad como la mortalidad son altas. En ambas, los vértices agudos hacen pensar en una baja expectativa de vida, y el gran salto entre los niños de 0 a 4 años y los de 5 a 9 años sugiere una alta tasa de mortalidad infantil.

Para la población afrodescendiente de la cabecera se tiene un patrón de comportamiento en el que ya se observa un comienzo de reducción del grupo etéreo de 0 a 4 años. Sin embargo, en el siguiente rango se observa una reducción, para luego aumentar en el grupo de 10 a 14 años, especialmente en las mujeres, quienes aumentan su participación hasta el grupo de 20 a 24 años. Cabe resaltar que de los 15 a los 29 años la población registra una reducción en su participación porcentual respecto a los siguientes grupos etéreos (a partir de los 30 años). La zona resto exhibe una pirámide progresiva en contraposición a la cabecera, sobresaliendo un mayor peso de la población de 0 a 4 años sobre el total poblacional; no obstante, esta cantidad se ve drásticamente reducida en el grupo de 5 a 9 años. Sorprende que partiendo de las mujeres de 10 a 14 años, éstas se reducen considerablemente, sobre todo respecto a los hombres, y esta tendencia se mantiene hasta el grupo quinquenal de 35 a 39 años.

En la cabecera, la población sin pertenencia étnica muestra una pirámide de estructura que corresponde a una población de inmigrantes con un engrosamiento entre los 35 y 49 años. Es de notar que en la cohorte de 30 a 34 hay una fuerte reducción. A pesar de una base piramidal (0-4 años) ligeramente mayor que la barra del grupo etéreo siguiente (5-9 años), entre los 10 y 19 años se vuelve a engrosar la pirámide. También se observa una población de mujeres en edades avanzadas. La población no étnica de la zona rural arrojó una pirámide con una base angosta respecto a los otros grupos quinquenales. Del primero al segundo grupo, la población femenina presenta un aumento considerable, mientras que la masculina apenas si muestra una reducción.

Las tasas de dependencia para las cabeceras muestran que la población indígena presenta mayor vulnerabilidad demográfica, dado que tiene la mayor proporción de población menor de 15 años en relación con el grupo poblacional que puede responder por ella (15-64 años). Estos resultados son consistentes con la amplia base de la pirámide indígena y con su vértice puntiagudo. Por su parte, los afrocolombianos muestran las tres tasas de dependencia en un término intermedio entre los indígenas y la población sin auto-reconocimiento étnico. Para la zona rural, las tasas de dependencia son mucho más elevadas que las de la cabecera municipal. De igual forma, las tendencias se conservan, es decir, los indígenas siguen teniendo las más altas tasas de dependencia total y juvenil. Las diferencias entre afrocolombianos y sin pertenencia étnica son menores que en la cabecera, o sea, que se trata de poblaciones similares en sus estructuras demográficas.

Como era de esperar, se registra una masculinidad por encima de 100, en contraposición a las cabeceras

municipales de la región, en donde la cantidad de mujeres supera la de los hombres, lo cual se ajusta al patrón urbano nacional (el IMT es casi siempre sistemáticamente inferior a 100). El IMT superior a 100 en la zona rural está indicando una migración rural-urbana sostenida con predominio de población femenina, generando mayor número de mujeres en cabeceras que en el resto.

La relación de hijos por mujeres en edad fértil nos permite hacer un acercamiento indirecto a niveles de fecundidad. Los indígenas presentan razones más altas que la de los afrodescendientes y no étnicos, tanto para resto, cabecera y total.

La cabecera tiene el mayor porcentaje de mujeres jefes de hogar para los tres grupos étnicos. Así mismo, la población negra de la región se destaca por tener el mayor porcentaje de hogares jefeados por mujeres en las tres zonas (cabecera, resto y total) especialmente en la cabecera, donde la diferencia con las otras dos poblaciones es muy grande.

5.1.3 Variables educativas

En cabecera, resto y total, las personas sin pertenencia étnica tienen mayores tasas de alfabetismo que los indígenas y los afrodescendientes. Así mismo, los indígenas muestran el menor porcentaje de población que sabe leer y escribir en español (en cabecera y resto), la cual no supera el 45%. Comparando entre cabecera y resto, se tiene que la zona resto muestra los más bajos niveles de este indicador.

La población sin pertenencia étnica muestra los mayores porcentajes de asistencia escolar para los grupos etáreos de 3 a 5 años y 7 a 11 años. A partir de la cohorte de los 12 a 17 años y hasta la de los 25 a 29 años la población que se auto-reconoció como afrodescendiente es la que obtiene el mayor porcentaje de asistencia escolar. En el grupo de los 30 años y más, son los indígenas los que presentan mayor asistencia escolar, mientras que en la cohortes anteriores el mayor porcentaje se dio en el grupo etáreo 12-17 años (menos del 33%), pero muy por debajo de los otros dos grupos étnicos.

5.1.4 Condición de ayuno

La población no étnica es la que presenta menor porcentaje de ayuno, por falta de dinero. Por el contrario, entre los indígenas las cifras son muy altas, ya que más de la mitad de este grupo enfrenta una situación de ayuno por carencia de alguna comida, tanto en cabecera como en resto. El porcentaje de población afrocolombiana que reportó ayuno en la semana anterior al censo en la zona resto es muchísimo mayor que el de los afrocolombianos en la cabecera (44,6% frente a 16,3%).

5.1.5 Limitaciones permanentes

En cabecera, se puede observar que la población sin pertenencia étnica presenta un altísimo porcentaje de personas con alguna limitación permanente, en comparación con los otros grupos étnicos. En general, también se observa que la cabecera es la que presenta los porcentajes de discapacidad más altos. En el resto en cambio los afrocolombianos presentan el porcentaje mayor con personas en discapacidad.

LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA

El presente estudio sociodemográfico logra evidenciar varios de los aspectos que caracterizan a la población de los Municipios de Quibdó, Carmen de Atrato, Medio Atrato, Bojayá, Río Quito, Alto Baudó y Lloró. Primeramente, que el peso de los grupos autor-reconocidos como indígenas y afrodescendientes es mayoritario respecto al de la población sin auto-reconocimiento étnico, factor que modifica la situación de desigualdad entre las poblaciones étnicas y, por supuesto, la orientación y la ejecución de un conjunto de políticas públicas para superar las altas condiciones de pobreza y desigualdad generalizadas entre las poblaciones excluidas socialmente.

Un segundo factor que incide de manera trascendental sobre las condiciones de vida de la población en estos municipios es que ésta en su mayoría se encuentra ubicada en zonas rurales. Estos dos elementos son fundamentales al momento de planear políticas encaminadas a combatir problemas en aspectos tales como educación, seguridad social, empleo, generación de ingresos, etc. Además, dadas las mismas condiciones sociales y culturales de la región, estos elementos tienen sus propias particularidades y cualquier intento de transformar la situación por vía del Estado debe ser consultado con las comunidades.

En primer lugar, las políticas de las instancias gubernamentales deben dirigirse a acabar con la fragmentación entre la población ubicada en cabeceras respecto a la población ubicada en el área resto, así como entre la población de las diferentes etnias, lo cual se podría mejorar a través del replanteamiento en los criterios de asignación de los recursos municipales, departamentales y nacionales, dando prioridad con una mayor ponderación al criterio de asignación, de acuerdo a las zonas donde se encuentre el mayor número de población vulnerable y que por tanto presenta más necesidades insatisfechas. Lo anterior, sumado a un estricto control y veeduría sobre los recursos, contribuiría a disminuir la inequidad y desigualdad tan acentuada sobre la población de estos municipios.

En segundo lugar, para lograr superar estos problemas, no es suficiente el traslado de más recursos financieros con destinación específica. Adicionalmente, es necesario tanto la divulgación de información como el trabajo conjunto de cada uno de los miembros de las comunidades para la formulación de proyectos, de modo que entren a participar de estos recursos a partir de la priorización de necesidades.

Educación

La población étnica de la región tiene las tasas más bajas en alfabetismo: los indígenas tienen el menor porcentaje de población que sabe leer y escribir en español (en cabecera y resto), y la población sin pertenencia étnica muestra los mayores porcentajes de asistencia escolar para las edades de 3 a 11 años. En estas circunstancias, el principal desafío en cuestión de política pública está relacionado con la educación, puesto que a través de la educación se transmiten experiencias, saberes, costumbres, valores y se brindan herramientas necesarias para el desarrollo de una comunidad. Un pueblo sin educación está condenado al atraso y al olvido por las instituciones públicas.

Salud

Aunque el Censo General 2005 no trató la temática referente a la atención y dotación en salud, mi perspectiva permitió inferir que algunos municipios estudiados no tienen la infraestructura ni la dotación adecuada ni un personal experto para brindar un servicio especializado de salud. Los hospitales no pasan del primer nivel, tan sólo uno de los municipios cuenta con un hospital de segundo nivel. La población ubicada en las zonas rurales, en caso de emergencia debe desplazarse a las cabeceras municipales. Sumado a esto se tiene una baja cobertura del sistema de seguridad social debido a la situación socioeconómica que no les permite formar parte del régimen contributivo, y el régimen subsidiado no tiene la cobertura de acuerdo al tamaño de la población.

5.2 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE 6 MUNICIPIOS DE LA ZONA PLANA DEL NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE DEL CAUCA

Aris Aideman Viveros Sánchez²⁶

Según el Censo 2005 la población a junio 30 que se auto-reconoció como negra, afrocolombiana, palenquera y raizal en los municipios de Buenos Aires y Suárez (Departamento del Cauca) y Candelaria, Florida, Jamundí y Pradera (Valle del Cauca) alcanzó 150.258 personas, resultado equivalente a aproximadamente el 28,73% de la población, el cual, con los otros siete municipios que también constituyen la zona plana del valle geográfico del río Cauca (Caloto, Guachené, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Santander de Quilichao y Villa Rica), asciende a 522.961 personas.

Según la distribución étnica por municipio se puede resaltar lo siguiente:

- Buenos Aires es el municipio que tiene la mayor concentración de población afrocolombiana. Los afrocolombianos que habitan en este municipio alcanzan 16.564 personas, lo cual equivale al 68,3% de la población municipal. Seguidamente, se encuentra Jamundí con 55.560 personas y un peso porcentual de 59,5%; Suárez con 11.007 que representa el 57,9%; Candelaria con 36.369 personas y un porcentaje equivalente 52,8% de la población municipal. Y en menor porcentaje Florida con 16.971 personas y una participación porcentual de 31,1%, y Pradera con 14.727 personas equivalente a 30,8%.
- Observando los anteriores datos, se deduce que la población afrocolombiana es rural en los municipios de Buenos Aires, Suárez y Candelaria con valores porcentuales de 95,2%, 70,8% y 69,2%, respectivamente. En cambio, en Pradera, Florida y Jamundí la población se encuentra en la cabecera municipal con participaciones porcentuales equivalentes a 96,5%, 69,7% y 57,4%. Esta información muestra la concentración de la población afrocolombiana en la cabecera como en el resto en cada uno de los municipios de la región, pero con pesos diferenciales, lo cual sugiere que las políticas públicas para esta población deben tener en cuenta estas diferencias.
- La mayor concentración poblacional afrocolombiana de los seis municipios la posee Jamundí con una cifra de 55.560, equivalente al 10,6% de esta población en la zona del sur del Valle del Cauca y norte del Cauca. Luego, se encuentra Candelaria con 36.369 personas y un equivalente del 6,95%. A continuación, se ubica Florida con 16.971 personas y una participación porcentual de 3,3%; Buenos Aires con 16.564 personas y un porcentaje de 3,0%; Pradera con 14.727 personas y un peso porcentual de 2,8%; y por último, Suárez con 11.007 que representa el 2,1%.

5.2.1 Diagnóstico: situación actual de la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal

Las condiciones actuales de la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal están relacionadas con procesos históricos, sociales y culturales vinculados a la trata esclavista transatlántica de los africanos traídos a América y al Nuevo Reino de Granada. Las condiciones de inequidad, exclusión y discriminación en las que se desarrollaron estas prácticas, así como la invisibilización de sus aportes en la construcción de la Nación hacen parte de este contexto histórico, social y económico. A esta situación se atribuyen las principales causas de la marginalidad, la desigualdad y la pobreza de este grupo con respecto al resto de la población. Los datos y la descripción de la situación de la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal en los campos económico y social que se presentan aquí de forma resumida así lo demuestran.

²⁶ Estudiante de Ingeniería Mecánica de la Universidad del Valle, y de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Libre, seccional Santiago de Cali. Residente en El Ortigal, Municipio de Miranda, Departamento del Cauca. Ha participado en la consecución de varios proyectos sociales para su comunidad y zonas aledañas. Diseño y Construcción del Plan Maestro de Alcantarillado y Aguas Residuales de El Ortigal (1998-1999); Acueducto Regional desde Florida (Valle del Cauca) a El Ortigal (Cauca) desde 1998 hasta 2004. Se ha desempeñado como Fiscal del Sistema de Acueducto de El Ortigal (1996-1999); Asistente en la Secretaría de Planeación del Municipio de Miranda durante el periodo 2001-2003. Participación en la elaboración del Esquema de Ordenamiento Territorial del Municipio de Miranda 1998-1999 y 2002-2003. Actualmente es miembro del Consejo Comunitario ORTULIN.

5.2.2 Aspectos económicos, vulnerabilidad sociodemográfica y condiciones de vida de la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal

Los indicadores censales, demográficos y sociales, sobre la población afrodescendiente sugieren la mayor vulnerabilidad sociodemográfica y condiciones de vida desfavorables para la población afrocolombiana respecto de la población sin auto-reconocimiento étnico.

La vulnerabilidad sociodemográfica en la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal de los municipios de Buenos Aires, Suárez, Candelaria, Florida, Jamundí y Pradera se analiza a partir de los patrones sociodemográficos comparándolos con el total de la misma zona.

De los indicadores estadísticos calculados se pueden resaltar una serie de tendencias importantes:

- 1) Las tasas de dependencia juvenil y total de cada uno de los municipios son mayores para la población afrocolombiana, lo cual visibiliza hogares con estructuras poblacionales más jóvenes.
- 2) La tasa senil y el índice de envejecimiento de la gente negra en los seis municipios es menor con respecto a los datos que arroja para la población sin reconocimiento étnico. Dentro de cada uno de los municipios se mantiene la misma tendencia, exceptuando Buenos Aires.
- 3) El tamaño promedio de hogar es más alto para los hogares con jefes afrocolombianos.
- 4) Se aprecia que la tasa de jefatura femenina es mayor para los hogares con jefes afrocolombianos, sobre todo en los municipios de Candelaria, Jamundí, Suárez y Buenos Aires. Esto puede tener que ver con factores culturales relacionados con la estructura social, la organización del hogar como una unidad de producción y los roles de género.

Según los indicadores de educación los afrocolombianos muestran mayores tasas de inasistencia escolar en los diferentes rangos de edad (3 a 5 años, 6 a 11 años, 12 a 17 años y 18 a 24 años) frente a la población sin pertenencia étnica en cada uno de los municipios como para el conjunto de la región, a pesar que en buena parte de ellos esta última es minoritaria.

Los mayores porcentajes de inasistencia escolar para los individuos afrocolombianos, especialmente la población masculina, probablemente estén asociados con un mayor costo oportunidad por vincularse a temprana edad al mercado de trabajo, así como a factores de discriminación en el sistema educativo.

Aunado a una menor educación, los afrocolombianos exhiben una menor tasa de afiliación al sistema de salud contributivo en relación con la población sin pertenencia étnica en cada uno de los municipios. Igualmente, los indicadores muestran que las poblaciones afrocolombianas son las que padecen más presentan un mayor porcentaje de “ayuno”, sobretodo en las zonas rurales.

Recomendaciones de política pública para la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal

Los diferenciales sistemáticos que se presentan para los hogares afrocolombianos respecto a los no afrocolombianos en términos de las condiciones de vida, muestran en general un mayor riesgo de caer en situaciones de pobreza y, por lo tanto, menores posibilidades de integración social. En consecuencia, la intersección de varios ejes de desigualdad hace aun más difícil la planeación, formulación e implementación de políticas públicas en pos de alcanzar los objetivos de bienestar social para esta población.

Se proponen, entonces, las siguientes líneas de acción:

Políticas educativas y laborales

En esta línea de acción se propone:

1. Política de educación preescolar y básica

- Debido a las menores coberturas en educación, menor alfabetismo, mayores tasas de inasistencia escolar y, en consecuencia, menores logros educativos, con mayor participación laboral en edades escolares y peores condiciones de vida para la población afrocolombiana, es prioritaria la focalización de un programa que estimule la no deserción escolar de los niños y adolescentes en los establecimientos educativos, mediante la ampliación de la cobertura escolar en los niveles de preescolar y educación básica, sobre todo en las áreas rurales y urbanas pobres.
- De otro lado, es urgente poner en marcha a través de las secretarías municipales en coordinación con el Ministerio de Educación Nacional un programa de seguimiento de la calidad de la educación de los planteles que concentren volúmenes de población afrocolombiana, ya sean públicos o privados.

2. Política de educación superior

La constitución de un fondo de becas integrales, no reembolsables de acuerdo al mejor desempeño académico, para el nivel de pregrado en universidades públicas y privadas de excelencia del país. Este programa debe propugnar por la igualdad de género concediendo igual cantidad de cupos para hombres y mujeres.

3. Política de formación profesional y empleo decente

- Con el objetivo de inducir una mayor acumulación de capital humano (conocimientos, habilidades y aptitudes para desarrollar actividades productivas) y acrecentar su inversión en activos físicos y financieros (patrimonio) de aplicación productiva para individuos afrocolombianos, se propone un programa de apoyo que promueva una mayor provisión de educación tecnológica en colegios técnicos de secundaria, institutos tecnológicos y centros de entrenamiento para la población afrocolombiana.
- Por otro lado, y debido a las características precarias de la inserción laboral de la población afrocolombiana, es necesario que el Ministerio de la Protección Social vigile y regule el cumplimiento de la normatividad laboral vigente en sectores como la agricultura (cultivo de caña de azúcar), manufactura (ingenios azucareros), construcción y servicio doméstico en las cuales los afrocolombianos muestran una gran participación. Esta hace parte de las políticas públicas por el mejoramiento de las condiciones laborales con énfasis en la población afrocolombiana.
- Implementar programas de capacitación laboral para jóvenes y adultos con el objetivo de aumentar el capital humano.
- Formular una política laboral de inclusión para la población afrocolombiana. Esta se fundamenta en la cuotas afrocolombianas para las vacantes generadas en el sector público municipal e incentivos tributarios para las contrataciones de afrocolombianos por parte de la empresa privada.

4. Política de desarrollo empresarial:

Se proponen políticas públicas para fomentar la empresa y la formalidad, y en general, el apoyo a las iniciativas productivas provenientes de la población de escasos recursos afrocolombianos como una alternativa importante para superar la pobreza.

Componente de salud

La salud pública está constituida por el conjunto de políticas que buscan garantizar de una manera integrada la salud de la población, por medio de acciones de salubridad dirigidas tanto al individuo como a la colectividad, ya que sus resultados se constituyen en indicadores de las condiciones de vida, bienestar y desarrollo del país. Dichas acciones se realizarán bajo la rectoría del Estado y deberán promover la participación responsable de todos los sectores de la comunidad (Artículo 32 Ley 1122 de 2007).

Las políticas públicas que se proponen para los grupos étnicos, son:

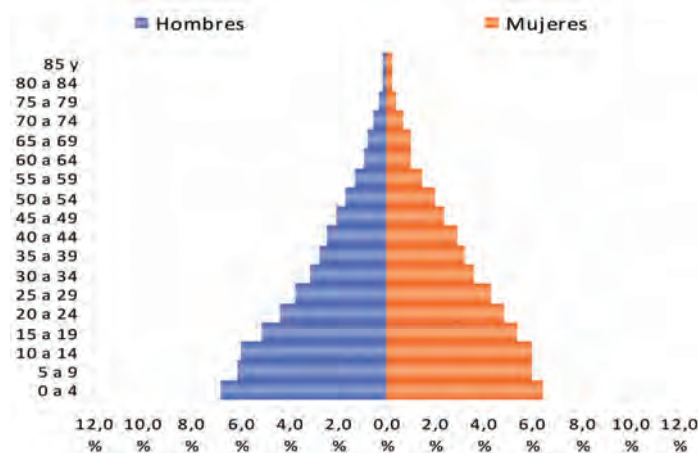
1. Herramientas de aplicación
 - Elaboración de los planes de salud municipales en concordancia con el Nacional
 - Actualización de las bases de datos del SISBEN
2. Aseguramiento al sistema general de seguridad social en salud
 - Adecuación tecnológica del recurso humano para la administración de la afiliación en el municipio
 - Aumento de la cobertura de carnetizados del SISBEN dentro de la población afrocolombiana
3. Plan de salud pública de intervenciones colectivas
4. Promoción social en salud: programas de prevención y promoción
5. Dotación y mejoramiento de la infraestructura
 - Mejoramiento de la infraestructura municipal
 - Rehabilitación y dotación que garanticen la calidad en la prestación del servicio educativo municipal

5.3 LOS GRUPOS ÉTNICOS EN BUENAVENTURA

Yara Lohendy Cambindo Valencia²⁷

La estructura poblacional del municipio de Buenaventura -según lo muestra el Gráfico 115- exhibe una forma triangular, lo que representa una estructura de pirámide progresiva, o expansiva regular, característica de los países emergentes o del tercer mundo, en donde se ve un mayor porcentaje (18.9%) de población perteneciente a la niñez y juventud entre edades menores de 15 años, circunstancia que denota un rezago en la transición demográfica. Esta figura refleja que en este municipio existe un alto índice de natalidad y mortalidad, lo cual caracteriza algunas de las regiones de los países del tercer mundo.

Gráfico 115. Estructura de población por sexo y edad Total. Región municipio de Buenaventura. 2005

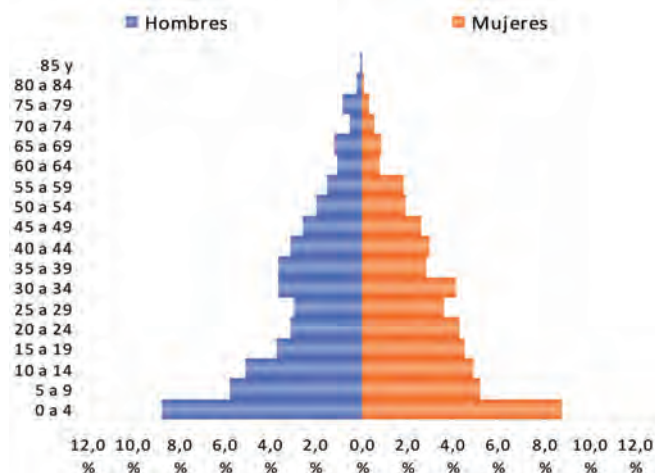


Fuente: DANE.CENSO – 2005

En cuanto a géneros, es claro que hay una proporción equilibrada de población entre hombres y mujeres en casi todos los grupos de edades, sin embargo, las diferencias son marcadas entre las edades de 25 a 29 años, con porcentajes de 3.7% de hombres frente a un 4.3% de mujeres, al igual que en el total de la población donde el 48,2% corresponde al género masculino frente a un 51,8% del género femenino.

²⁷ Ingeniera Industrial especializada en Gerencia Social con experiencia en el DANE como Supervisora Rural y Urbana CENSO GENERAL 2005-2006 Quibdó, y participante en la Gran Encuesta Integrada de Hogares en Quibdó, en el 2006. Corporación de Desarrollo, Democracia y Paz –DEPAZ. Profesional Local en la prestación de asistencia técnica para la identificación, formulación y evaluación de propuestas a iniciativas de desarrollo y paz a entidades y organizaciones proponentes de la Convocatoria de Paz EuropeAid/127-109/M/ACT/CO. Julio de 2008 hasta Agosto de 2008. Consultora Interna en el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico –IIAP. Profesional de apoyo administrativo y de procesos del proyecto Daupará (CONVENIO DE COOPERACION EMBAJADA REAL DE LOS PAISES BAJO - INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AMBIENTALES DEL PACIFICO – IIAP).

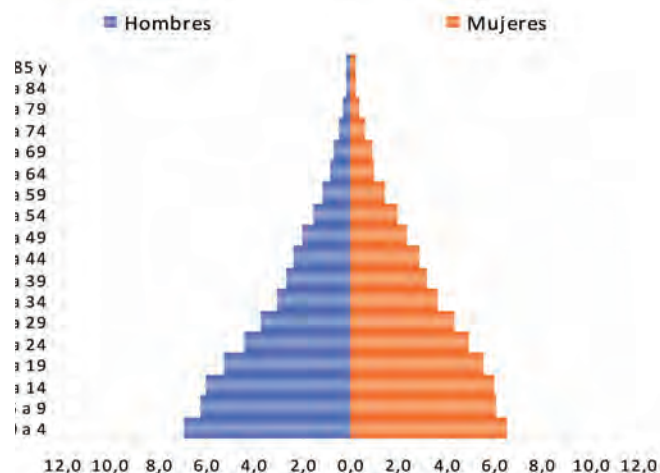
Gráfico 116. Estructura de población indígena por sexo y edad. Región municipio de Buenaventura



Fuente: DANE. CENSO – 2005

La población indígena de Buenaventura, en comparación con la tendencia de la población total, es menos uniforme entre géneros y presenta algunas diferencias en su estructura que no le hacen ser completamente progresiva. Así, pues, se puede evidenciar un desequilibrio entre sexo y edades, sin embargo, en las edades de 30 a 34 años se nota un mayor porcentaje que en el de 25 a 29; igual sucede con las mujeres, lo cual nos hace suponer que este grupo poblacional es el que sostiene a los grupos de niñez y juventud, los de mayor porcentaje en esta población y en la estructura general de Buenaventura con porcentajes de casi el 9% en ambos sexos. Los indígenas tienen el más alto índice de natalidad, y alta mortalidad en el caso de los adultos mayores en edades entre 60 y más de 85 años, pues la población en estas edades es relativamente pequeña. Esta observación nos llevaría a concluir que para los indígenas se deben implementar más políticas de salud y programas de prevención de embarazos en niñas y adolescentes.

Gráfico 117. Estructura de población afrocolombiana por sexo y edad. Región Municipio de Buenaventura. 2005

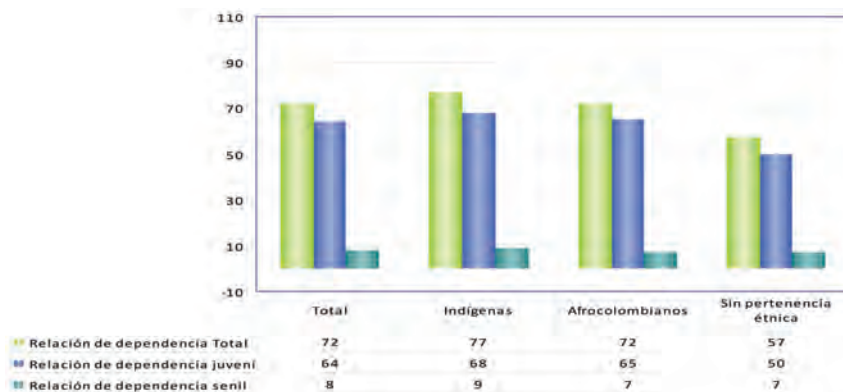


Fuente: DANE. CENSO – 2005

Esta estructura poblacional presenta las mismas características que la del total del municipio y puede deberse a que la mayoría de la población está concentrada en este grupo étnico. Por lo tanto, para que existan cambios notables en Buenaventura, las políticas públicas y procesos de mejoramiento deben estar enfocados principalmente hacia la población afrocolombiana, sin descuidar y haciendo obviamente beneficiarios a indígenas y no étnicos.

En el caso de la población sin pertenencia étnica, se observa que aunque la mayoría de la población se concentra en la niñez de ambos géneros, este porcentaje es menor que en el caso de los indígenas y afrocolombianos, lo cual nos puede indicar una natalidad más controlada.

Gráfico 118. Relación de dependencia juvenil, senil y total. Región municipio de Buenaventura. 2005



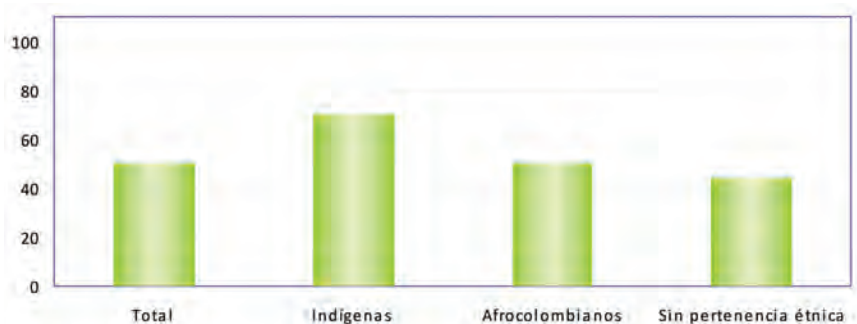
Fuente: DANE. CENSO – 2005

La relación de dependencia de Buenaventura coincide con los resultados de la distribución poblacional, en donde vemos una alta dependencia juvenil. La relación que hay entre la población juvenil y senil con la población en edad de trabajar es de 72 personas por cada 100 personas en edad productiva. Hay mayor dependencia juvenil que senil, pues se ve que hay 64 personas menores de 15 años por cada 100 de 15 a 64 años, y 8 mayores de 65 por cada 100 personas entre 15 y 64 años.

También se observa que esta dependencia es mayor en el género masculino que en el femenino con un 76 contra 67 respectivamente, lo que indica que el género masculino es más dependiente que el femenino para esta población.

La relación de envejecimiento, por su parte, para el total del municipio de Buenaventura es de 12, es decir: doce personas mayores de 65 años por cada 100 menores de 15, lo cual significa una tasa bastante baja, la cual puede denotar un atraso en el municipio de Buenaventura a causa de una menor calidad de vida y, por tanto, menor esperanza de vida.

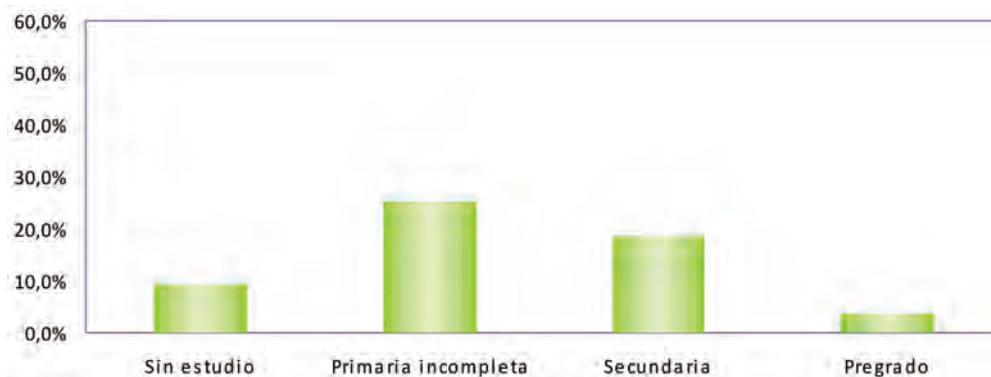
Gráfico 119. Razón de hijos por mujer por pertenencia étnica. Región municipio de Buenaventura. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

Respecto a la relación de hijos por mujer en edad fértil, en Buenaventura existen 50 hijos por cada 100 mujeres en edad fértil. Una posible explicación al nivel tan alto de este indicador es la alta natalidad y, por consiguiente, los bajos niveles de implementación de políticas públicas en salud.

Gráfico 120. Nivel educativo. Región municipio de Buenaventura. 2005

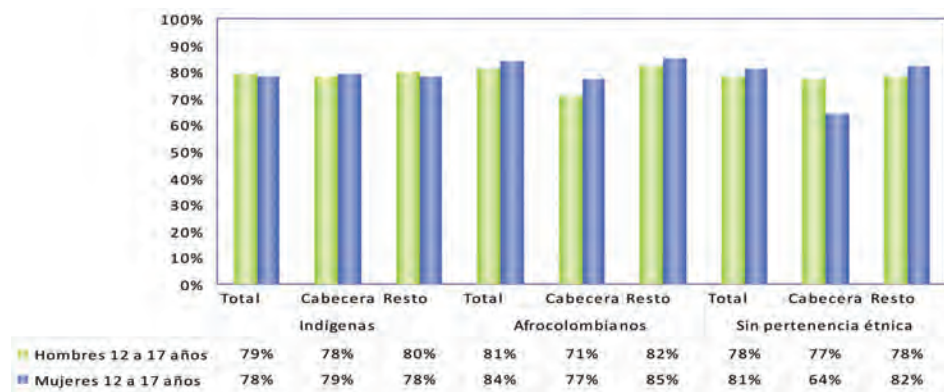


Fuente: DANE. CENSO – 2005

El Gráfico 120 presenta las condiciones deficientes para una educación de calidad en este municipio, evidenciando un 9,42% de personas sin estudio. El gráfico también demuestra la falta de políticas de educación que permitan una mayor cobertura tanto en la zona urbana como en la rural. Esta conclusión la confirma el hecho que un 25,35% tenga la primaria incompleta, y un 18,76% la secundaria, la media académica y técnica normalista incompleta.

Los porcentajes de pregrado no son alentadores, con un 3,6%, porcentaje demasiado bajo, teniendo en cuenta que la mayoría de la población de este municipio es afrocolombiana. Esto nos lleva a concluir que esta etnia en este municipio no se está preparando profesionalmente para liderar el desarrollo de la región, lo cual es preocupante, pues sugiere que los cargos de mayor responsabilidad y de dirección del municipio probablemente no serán para los afrocolombianos de la región, ya que éstos no cuentan con la educación y formación necesaria para obtenerlos. En este sentido, hay que enfocar ayudas para generar educación en la niñez. Al mismo tiempo, hay que elaborar y desarrollar programas para incentivar a la población joven a entrar a la universidad y continuar allí hasta el final sin perseguir otras alternativas de trabajo que ofrece la región y que, en su mayoría, son ilícitas (narcotráfico, paramilitarismo, etc.).

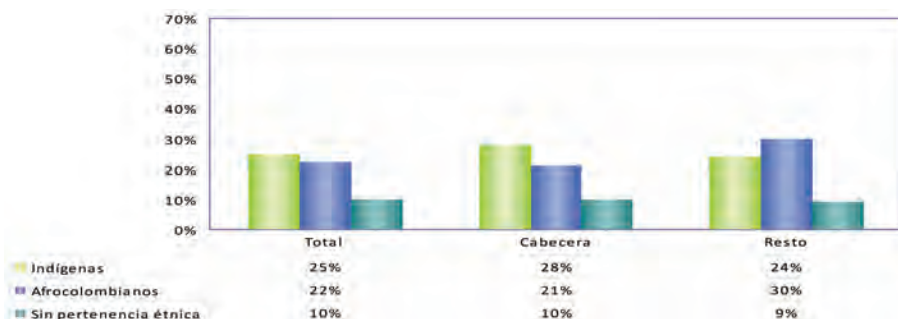
Gráfico 121. Asistencia escolar por área y sexo. Región municipio de Buenaventura. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

Para este rango de edades, el Gráfico 121 demuestra que la asistencia es relativamente buena, tanto en afrocolombianos como indígenas y no étnicos, ya que en hombres y mujeres los porcentajes de asistencia escolar están en un promedio del 75%. Sin embargo, es importante señalar que el otro 25% está concentrado, principalmente, en la zona rural donde se presentan dificultades en el acceso a la secundaria y donde la deserción escolar es mayor que en la cabecera.

Gráfico 122. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Región municipio de Buenaventura. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

En cuanto al ayuno, la situación en Buenaventura afecta a todos los grupos étnicos, principalmente a los afrocolombianos en la zona rural con un 30%, y a los indígenas en cabecera con un 28% de ayuno forzado; situación que no debería presentarse y menos como producto de la situación económica que vive el país, en especial los pueblos con población étnica indígena y afrodescendiente, lo cuales se ven privados de satisfacer las necesidades básicas de alimentación, entre otras dificultades que los aquejan.

Gráfico 123. Tasa de afiliación al sistema de salud por pertenencia étnica. Región municipio de Buenaventura. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

Se puede observar en el Gráfico 123 que un 19% de los indígenas está afiliado a EPS, mientras que un 44% a régimen subsidiado, y un alto porcentaje (37%) no cuenta con ningún tipo de asistencia a salud. En el caso afrocolombiano las cifras no son alentadoras, pues un 25% se encuentra afiliado a EPS y un 47% en régimen subsidiado, con una alta cifra del 28% sin ningún tipo de afiliación. Por su parte, los que no tienen auto-reconocimiento étnico son los que mayor porcentaje de afiliación a EPS presentan con un 44%, lo cual evidencia una posible concentración de recursos económicos, lo cual les permitiría pagar cuotas de afiliación.

RECOMENDACIONES EN POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA

Es evidente que de acuerdo a los datos analizados en este informe se deben plantear recomendaciones que sean consideradas para convertirse en políticas públicas de implementación, ejecución, seguimiento y control en los aspectos más relevantes e incidentes en el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de la población del municipio de Buenaventura, en este caso los educativos, de salud pública y seguridad alimentaria.

Buenaventura, a pesar de ser un municipio activamente económico por ser el principal puerto del país, posee indicadores que reflejan muy malas condiciones de vida; por lo tanto, se considera inminente el planteamiento de propuestas orientadas a una redefinición en la distribución y manejo de los recursos de inversión tanto

para las zonas urbanas como para las rurales, considerando que esta es una región altamente necesitada y un municipio de predominio étnico afrodescendiente. Con más de un 88% de personas afrocolombianas, las condiciones de vida son mejores para menos del 11% de la población del municipio, representado por los que no se reconoce en ninguno de los grupos étnicos, lo cual podría ser reflejo de una exclusión social, aun vigente en el siglo XXI. Si lo comparamos con otros municipios del departamento del Valle en donde predominan otros grupos étnicos como los mestizos, las condiciones de vida y la atención del gobierno central es más eficiente. Así, pues, este documento se concentrará en plantear alternativas de mejoramiento dirigidas a la población étnica de Buenaventura, pero con el contenido suficiente para ser aplicadas a otras poblaciones del país donde el predominante étnico sea diferente al de este municipio.

Esperando lograr estos propósitos es indispensable generar una institucionalidad fuerte, capaz de dinamizar los procesos a nivel local y regional, así como desarrollar y articular unos programas sociales, educativos, económicos y de infraestructura regional competitiva en coordinación con los demás niveles de gobierno, el sector privado y la cooperación internacional.

Con base en lo anterior y con el fin de contribuir al mejoramiento de los aspectos deficientes que afectan la población étnica del municipio, se presentan a continuación algunas propuestas relacionadas con las metas planteadas en La Agenda Pacífico XXI.

Educación

El municipio de Buenaventura, por tener una población mayor a 100.000 habitantes, se encuentra certificado, lo cual significa que puede gestionar directamente la administración del personal educativo, y realizar acciones que complementen la prestación del servicio con calidad. Se recomienda, entonces, las siguientes estrategias con base en los indicadores de educación analizados, los cuales deben articularse con los planes de desarrollo implementados para el municipio y deben incluir tanto a la población rural como a la urbana en todos los grupos étnicos.

- Diseñar y desarrollar, articuladamente, programas en educación básica, media y técnica, tecnológica, profesional y formación avanzada, los cuales respondan a las necesidades del municipio. Estos programas, además, deben ser atractivos para las condiciones culturales de la población étnica municipal, la cual es principalmente afrocolombiana.
- Minimizar los niveles de deserción e inasistencia escolar, a través de la construcción o reubicación de infraestructuras educativas cerca de las viviendas de los estudiantes, para ampliar así la cobertura principalmente en la zona rural y en barrios periféricos del casco urbano, donde habita la población más vulnerable, en sentido de pobreza y afección de violencia y donde se presentan los niveles más altos de inasistencia escolar, deserción y analfabetismo infantil, superior al 16% en el total de la población, inferior, sin embargo, al de la población indígena con un 33,2%.
- Incentivar programas de educación técnica, tecnológica y profesional, dirigidos al trabajo y la competencia laboral, ya que la población estudiantil actual ha perdido interés en la educación formal y, por efectos de la crisis económica y el fenómeno de la globalización, se requiere preparar a la población para enfrentar los retos laborales del futuro.
- Fortalecimiento de programas de etno-educación que hagan presencia en lugares vulnerables y de altos niveles de analfabetismo tanto infantil como adulto, tal como se evidenció en los indicadores de analfabetismo para el municipio.
- Para el caso de los grupos étnicos, diseñar programas educativos que rescaten sus características culturales y les permitan desarrollar: su cosmovisión, para el caso de los indígenas; y su conocimiento tradicional, para el caso de los afrodescendientes.

Salud

- Considerando los bajos niveles de afiliación a los sistemas de salud EPS y ARS reflejados en los porcentajes de afiliación descritos anteriormente, siendo mayores en el caso de los afrocolombianos e indígenas de las zonas tanto rurales como étnicas, se puede aseverar que los principios de universalidad, eficiencia y solidaridad demarcados en la Constitución de Colombia, en los que se resalta la prioridad en inversión en salud como una obligación del Estado y los departamentos, no están siendo cumplidos a cabalidad en este municipio, pues aunque los porcentajes de afiliación al régimen subsidiado han aumentado según encuestas del 2002, donde eran de un 38%, frente a un 45% en el 2005, según datos demográficos del Censo General 2005, aun se debe hacer un fuerte trabajo de inversión en infraestructura en hospitales y centros de salud, así como en programas dirigidos a realizar afiliación a este régimen de personas que no poseen los recursos económicos suficientes para ser contribuyentes afiliándose a una EPS. De esta manera, se debe garantizar la cobertura universal de la población en los servicios de salud (afiliación masiva al SISBEN de estratos 1, 2 y 3).
- Teniendo en cuenta las características de la población étnica de Buenaventura, en donde la medicina tradicional juega un papel fundamental, se deben generar programas de investigación e inversión que además de ayudar al tema de la salud también contribuyan a la generación de empleo, el cual es un problema bastante marcado en la población de Buenaventura y el cual termina siendo un factor decisivo en la mejora de la calidad de vida de los habitantes de este municipio.
- Con respecto a la Salud pública, en materia de promoción y prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados y a temprana edad, se debe apoyar y fortalecer los programas institucionales como Familias en Acción, y los adelantados por las ONG tanto nacionales como internacionales, buscando reducir los índices de fecundidad que existen en la población principalmente joven, así como los índices de enfermedades de transmisión sexual por falta de educación en este sentido.

Seguridad Alimentaria

Este aspecto es de gran relevancia, ya que de su efectividad depende el desarrollo de actividades que se aúnen a otros aspectos como la educación, la salud y el desempeño laboral, entre otras. Por estas razones, se considera pertinente que en la mejora de la educación y salud del municipio se articule este factor, así como la implementación de programas orientados a mejorar este aspecto. Se propone el fortalecimiento de restaurantes escolares infantiles. Para la población mayor, se propone la implementación de dotación de raciones diarias o periódicas en las zonas rurales, donde se nota un marcado ayuno forzado, tal y como se pudo establecer en los indicadores analizados.

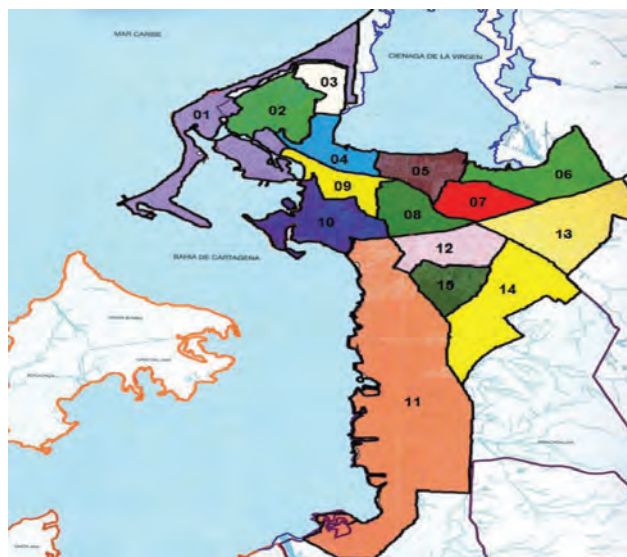
5.4 LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA

Inés del Carmen Maldonado Demoya²⁸

Partiendo de un contexto más general, el distrito turístico y cultural de Cartagena de Indias, cuenta con una población (con base en el Censo General 2005) cercana a los 900.000 habitantes, distribuidos en tres localidades (la Virgen y Turística, Industrial y de la Bahía, e Histórica y del Caribe Norte), las que a su vez se subdividen en 15 comunas, como se muestran a continuación:

²⁸ Trabajadora Social, egresada de la Universidad de Cartagena, 5 años de experiencia en organizaciones que trabajan por la recuperación de la identidad de los pueblos afrodescendientes en Cartagena y en procesos de justicia ancestral y justicia comunitaria, diplomada en DDHH y políticas públicas de la ESAP. En la actualidad es la coordinadora del proyecto de Reactivación económica y seguridad alimentaria de la población retornada y resistente de El Salado (Bolívar), convenio fundación Semana y Fundación SER.

Mapa 4. Distribución por comunas. Región Municipio de Cartagena.



Fuente: La Pobreza en Cartagena. Un Análisis por Barrios²⁹

La localidad 1, correspondiente a la Histórica del Caribe Norte incluye las comunas 1, 2, 3, 8, 9, 10. Por su parte la localidad 2, de la Virgen y Turística, circunscribe las Unidades Comuneras de Gobierno 4, 5, 6 y 7, mientras que a la 3, Industrial y de la Bahía le pertenecen las UCG 11, 12, 13, 14, 15.

Cartagena presenta situaciones de fragmentación social en su distribución espacial con alta concentración de la población afrodescendiente en las comunas más pobres de la ciudad y en la zona rural. Es decir, los dos extremos poblacionales, los de mayores ingresos versus los más pobres, se encuentran ubicados en espacios claramente delimitados. Por un lado la UCG 1 absorbe todos los barrios clasificados como de estrato 6, mientras que la localidad 2 recoge los cordones de pobreza de los alrededores de la Ciénaga de la Virgen, con una participación en más del 60% de población afrocolombiana.

5.4.1 Composición de la población por edad y sexo

Las pirámides de la población afrocolombiana y sin pertenencia étnica son similares en su estructura, aunque al superponerlas se presentan ligeras variaciones en hombres y mujeres. En ambos casos la reducción en la base piramidal es clara, pero en los grupos etáreos de 5-9 y 10-14 años, los afrocolombianos cuentan con un mayor peso. En el grupo de 20 a 24 las mujeres sin auto-reconocimiento presentan un sobre representación de 5,4% contra 4,6% de las mujeres afrocolombianas, lo que muestra un escalón en la tendencia de la estructura de edades.

La participación de los hombres mayores de 15 años y menores de 30 años dentro del total de la población se reducen en 0,9% en la población afrocolombiana, mientras lo hace en 0,7% en el caso de la población sin auto-reconocimiento. Esto puede estar señalando una sobre mortalidad de estos grupos de edades en la ciudad, mayor para la población afrocolombiana. La población afrocolombiana en el total de la ciudad tiene una dependencia juvenil más alta que la población sin auto-reconocimiento.

Las dependencias juveniles son mayores en la zona resto respecto de la cabecera, tanto para los afrocolombianos como para los sin auto-reconocimiento, pero siguen siendo superiores para los primeros. Todo esto corrobora el rezago demográfico que se presenta para esta población respecto de la población sin auto-reconocimiento étnico.

²⁹ Pérez Gerson Javier, Salazar Irene. La Pobreza en Cartagena. Un Análisis por Barrios en: Documentos de trabajo sobre economía regional. No 94. Agosto 2007

Las masculinidades brutas son superiores en cabecera para la población afrodescendiente de Cartagena (97 hombres por 100 mujeres) respecto de la población sin auto-reconocimiento (89), y en la zona resto (103 para los afrocolombianos versus 96 para los sin auto-reconocimiento).

En el caso de las razones de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil, un indicador indirecto de la fecundidad de las poblaciones, los diferenciales superiores para la población afrocolombiana (35 contra 33 niños por 100 mujeres) reflejan un rezago transicional ligeramente mayor respecto a la población sin auto-reconocimiento. En concordancia con las tendencias generales esta razón se hace mayor en las zonas rurales (44 niños por mujer en edad fértil) tanto para la población afrocolombiana como para la sin auto-reconocimiento, mostrando que los diferenciales en este indicador se encuentran en la zona de cabecera, aunque no son muy significativos.

5.4.2 Variables educativas

La situación de alfabetismo de la población mayor de 15 años de Cartagena pone de plano unas primeras diferencias sociales básicas entre las poblaciones afrodescendientes y las poblaciones sin auto-reconocimiento étnico. En el caso de la población que ha alcanzado el nivel educativo superior, la tasa alcanzada por la población afrocolombiana en el total de la ciudad de Cartagena (18,5%) es menor frente a la población sin auto-reconocimiento (28,7%). El valor de una mayor cualificación sería alcanzar mejores empleos.

Por grupos de edades escolares, el comportamiento de la asistencia escolar presenta diferencias específicas, siempre menores para los afrocolombianos, las cuales se relacionan con las estructuras de población y con las condiciones de vida.

En el grupo de 3 a 5 años, la asistencia es menor señalando las menores posibilidades que tienen las poblaciones afrocolombianas de iniciar su estadía en el sistema educativo a más temprana edad y de permanecer allí. En el caso de las edades de 6 a 11 años, las desigualdades entre las dos poblaciones se reducen. Pero esa diferencia se empieza a ampliar considerablemente en los grupos de 12 a 17, y más aun en el grupo de 18 a 24 años, precisamente el grupo de edades regulares de los estudiantes universitarios. Las diferencias en la asistencia vuelven a reducirse entre las poblaciones afrocolombianas y no étnicas, siempre superior para esta última, en los grupos de edades de de 25 a 29 y los mayores de 30 años. Dadas estas características, es claro que los procesos de movilidad social en una sociedad moderna y urbana como la de Cartagena son más restringidos para la población afrocolombiana.

5.4.3 Condición de ayuno y limitaciones

La situación de ayuno refleja la situación de la población afrocolombiana, ya que los valores doblan las cifras de los sin auto-reconocimiento. Esto revela una alta vulnerabilidad e indica de manera indirecta mayores situaciones de pobreza entre los hogares afrodescendientes.

En cambio, respecto a la situación de la población con discapacidades permanentes no hay grandes diferencias entre la población afrocolombiana y la población sin auto-reconocimiento étnico. Mientras en la cabecera el porcentaje es un poco mayor (0,2%) para la población sin auto-reconocimiento, en el caso de la zona rural, aunque con niveles superiores a los de cabecera para las dos poblaciones (como era de esperar), mantienen valores iguales y solo diferenciados por sexo (mayor para hombres sin auto-reconocimiento y para las mujeres afrocolombianas).

RECOMENDACIONES SOBRE POLITICAS PÚBLICAS

Por medio de la formulación de políticas públicas afirmativas, se pretende subsanar los hechos de vulnerabilidad de la población afrocolombiana, debido a la presencia de los indicadores más críticos (ayuno y educación) que enfrenta esta población.

Por esto, resulta importante estimular la permanencia y la formación académica de los niños en básica primaria y secundaria, en especial la población masculina, así como disminuir sus niveles de deserción, con especial atención de la niñez en las comunas de mayor concentración afrocolombiana.

Frente a dicha deserción escolar, se debe dar continuidad a programas como Familias en Acción y demás frentes donde se atacan las altas vulnerabilidades y carencias de estas poblaciones. Al mismo tiempo, de la mano de organismos departamentales, se debe agenciar recursos, de pie a fortalecer la asignación de subsidios escolares, de preferencia focalizados en los hogares afrocolombianos.

En cuanto a la formación profesional, es urgente impulsar una política amplia de cuotas semejante a lo que opera en otras universidades públicas del país para favorecer el ingreso de mujeres y hombres afrodescendientes a las universidades de la localidad para el fortalecimiento del capital humano en esta población.

De la mano de la dependencia de asuntos étnicos de la alcaldía de Cartagena, hacer un continuo monitoreo a todos los indicadores anteriormente mencionados, fijando metas y objetivos, a corto, mediano y largo plazo. Para esto es de vital importancia el acompañamiento de las diversas organizaciones afrocolombianas, de cara a una evaluación, pero también con su participación en el gobierno local.

5.5 LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA CIUDAD DE CALI

**Mercedes Tunubalá Velasco³⁰.
Pueblo Misak**

El estudio presenta, inicialmente, un análisis de las estructuras de población por sexo y grupos de edad, la tasa de alfabetismo indígena, nivel educativo indígena en Cali, ayuno indígena, y actividad económica de estos grupos. Comparando la población afrocolombiana y la población no indígena presente en todos los componentes, los mayores índices son para la población indígena con altas tasas de analfabetismo, con un nivel educativo que en la gran mayoría llega hasta el bachillerato y con una cobertura incompleta de salud. Todo esto puede evidenciarse en la mayoría de las comunas, y así mismo en la principal actividad económica para la población indígena: el servicio doméstico en el caso de las mujeres, y la mano de obra en construcción para el caso de los hombres.

Distintos estudios muestran la sistemática exclusión de los pueblos indígenas de los procesos de intervención del Estado en la dinámica de vida y bienestar de la población del país. El problema de la tierra es consustancial a este proceso, aun pendiente en Colombia. Desde la invasión española, los indígenas de América empezamos a ser arrinconados y sólo por la misma ordenación de la corona española, pudimos seguir existiendo en los territorios que aun defendíamos y donde bajo nuestras milenarias formas de elaboración de vida espiritual, cosmovisión, prácticas culturales, gobierno y organización comunitaria, logramos sobrevivir más de 400 años, no sin el atropello constante sobre nuestros territorios por parte del Estado mismo y de sectores de la sociedad, sobre todo los más poderosos, dueños de los grandes proyectos agroindustriales en la historia, y más recientemente las empresas transnacionales con sus proyectos para la explotación indiscriminada de nuestros recursos.

Desde la constitución del 91 quedó, pues, establecido el reconocimiento de la multiculturalidad y la pluriétnicidad de los pueblos que forman el Estado colombiano. Ello implica el reconocimiento por parte del Estado de los planes de vida propios de las comunidades.

La formulación de políticas públicas para la población indígena es, entonces, una obligación del Estado y su pertinencia debe ser adecuada y consultada con las comunidades. Bajo estos principios es que se debe realizar todo ejercicio de formulación, planificación y puesta en marcha de políticas que atañen a los pueblos indígenas y afrodescendientes. Para ello, las mismas comunidades tienen sus propios principios rectores y organizaciones sociales que los representan.

³⁰ Indígena de la Comunidad Misak de Silvia, Cauca, tesista de la carrera de economía de la Universidad del Valle. Participó en el proceso de creación del Cabildo Indígena Misak de Santiago de Cali. Integrante dentro del Cabildo en el cargo de Alcaldesa y Alguacil.

Fue Gobernadora del Cabildo Indígena de la Universidad del Valle.

Cabe anotar, además, que en el caso de las poblaciones étnicas urbanas los avances en la legislación también comprometen al Estado en su protección y en la facilitación del desarrollo de sus propios procesos organizativos y de vida, los cuales subyacen más allá de sus territorios ancestrales. Sin embargo, la información disponible señala que también en las urbes se perpetúa la exclusión social a la que se ven sometidas las poblaciones étnicas indígenas. Las estadísticas del censo analizadas en las monografías, revelan claramente estas situaciones: menores expectativas de vida, mayores mortalidades y fecundidades, menores escolaridades y menores asistencias a los niveles superiores de educación, menores tasas de afiliación a servicios de salud de calidad y posiciones de mayor subordinación en el mercado de trabajo.

El caso específico de las poblaciones indígenas de Cali muestra su carácter de migración reciente, especialmente de las zonas surorientales del departamento del Valle y del norte del departamento del Cauca. Esto resalta que la población infantil indígena en la ciudad es menor que la de otras poblaciones –afrocolombianas y sin auto-reconocimiento-, pero que también el grueso de la población, que se encuentra en edades entre 15 y 50 años, son personas vinculadas fundamentalmente al mercado del trabajo, y no precisamente en situaciones de alto estatus y de importantes ingresos, como es deducible de la importante presencia de mujeres indígenas (entre 15 y 30 años) trabajando como empleadas del servicio doméstico en las comunas de mejores condiciones de vida de la ciudad, por supuesto las de mayor participación de población blanca-mestiza.

Un importante contingente de esta población ha llegado a la ciudad en situación de analfabetismo, como se pudo evidenciar en el análisis sociodemográfico en la ciudad de Cali, y los que han salido de sus territorios, buscando oportunidades en la ciudad o espantados por el conflicto armado y el acoso de los grupos armados en sus territorios, las más de las veces no terminaron tan siquiera sus estudios primarios. En la ciudad las tasas de asistencia escolar de las poblaciones indígenas son las menores al igual que los niveles educativos alcanzados. La participación en los niveles superiores es todavía muy baja. Pero lo que más preocupa en términos de los indicadores establecidos es el alto de ayuno el cual es alto entre la población indígena y que registró el Censo 2005. Sobre esto último, la administración municipal debería de tomar serias disposiciones en el asunto

La situación de población en discapacidad también muestra mayor prevalencia en la población indígena, y ello se relaciona con la necesidad de desplazamiento de buena parte de la población indígena desde los territorios de origen a la ciudad, debido a enfermedades o limitaciones, las cuales los obligan a buscar un tratamiento médico especial que sólo pueden encontrar en la infraestructura de la capital. Las condiciones de exclusión y desventaja son evidentes en la gran mayoría de la población indígena que vive en condiciones de extrema pobreza, como lo describen los distintos indicadores: empleo, ingresos, consumo, vivienda, alimentación, salud y educación en las 22 comunas de Cali y en la población rural.

A continuación se propondrán algunas recomendaciones sobre políticas públicas para la población indígena, a propósito del análisis de los principales indicadores sociodemográficos para la ciudad de Cali con base en la información del Censo General 2005.

ALGUNAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA PARA LA POBLACIÓN INDÍGENA DE CALI Y LA REGIÓN

1. Elaboración del plan de vida propio de los indígenas, donde se estipule todos los programas y necesidades de acuerdo a su cosmovisión, por lo menos para los grupos que están ya organizados y reconocidos por la administración municipal. Ese instrumento debe ser la brújula del pueblo indígena para la elaboración de sus proyectos de desarrollo, de educación popular y de negociación programática, los cuales permitan un diálogo público y abierto con distintas instituciones a nivel del municipio, así como la creación de iniciativas surgidas desde la comunidad.

2. Una política municipal con fuerte focalización del gasto en la educación y la salud, de forma sostenida en todos niveles, que no sólo amplíe la cobertura sino también imponga altos criterios de calidad y que a la vez tenga en cuenta las dinámicas socioculturales que permiten la reproducción de valores, usos y costumbres comunitarios de estos grupos. Se propone, también, con base en los indicadores de asistencia escolar, nivel educativo, afiliación al sistema de salud y porcentaje de ayuno forzado:

- Ampliación de programas de educación continua, en distintas modalidades, para permitir que la población indígena termine los niveles de estudio que había iniciado y que tuvo que suspender (niveles de primaria y secundaria).
- Creación de un programa de cupos y auxilio de sostenimiento en las instituciones de formación técnica, tecnológica, profesional y niveles superiores, el cual permita que hombres y mujeres indígenas jóvenes ingresen a los niveles de formación académica superior.
- Fortalecimiento de la calidad de los servicios y la presencia en infraestructura y capacidad de gestión de las ARS indígenas para el mejoramiento de la atención de la población indígena residente en la ciudad y la que llega para la atención en salud en áreas específicas que no se encuentran en el sistema de salud dispuesto en sus territorios.
- Dada la situación que revelan las estadísticas de ayuno, se hace necesaria la implementación de un programa de atención inmediata para mitigar las situaciones de alta prevalencia de “ayuno” de las familias indígenas más pobres y entre la población desplazada que llega a la ciudad. Ésta debe tener un componente muy importante de atención a los menores para que sean vinculados a procesos educativos y afiliados al sistema de seguridad en salud y recreación.

3. Establecimiento de un programa de fortalecimiento comunitario desde las instancias organizativas del pueblo indígena en la ciudad, lo cual permita recuperar los conocimientos propios y que éstos, a su vez, sirvan para el fortalecimiento de los lazos de comunidad con la formación de líderes. Esto debe permitir que se tracen metodologías de trabajo que permitan fortalecer herramientas pedagógicas propias y programas de desarrollo comunitario indígena.

4. Establecer criterios claros para la puesta en marcha de programa de formación intercultural, garantizando las posibilidades de la educación dual para los indígenas en la ciudad y permitiendo a la vez que las nuevas generaciones caleñas también participen de estas estrategias de formación. Al mismo tiempo, que estos programas apoyen las iniciativas ya puestas en marcha de la escuela indígena para niños y niñas, con garantías de sostenibilidad y participación de la administración municipal, mancomunadamente con las organizaciones de cabildos indígenas urbanos.

5. Dinamizar procesos que permitan fortalecer posibilidades para que las mujeres indígenas puedan terminar sus estudios primarios y secundarios y accedan a programas de capacitación en otros oficios de ingresos más altos, autonomía como mujeres y mejor estatus.

6. Reconociendo los bajos niveles de estudio para la educación superior, y como iniciativa para las instituciones del gobierno encargadas de los temas educativos, debe comenzar a impulsarse espacios de discusión y debate que respondan a las iniciativas y den paso a las expectativas de nuestro derecho propio, como una instancia concreta para que la sociedad caleña y las comunidades indígenas abramos espacios de encuentro de tal forma que el conocimiento llegue hasta las comunidades, y que el conocimiento de éstas también llegue a las instituciones educativas.

7. En consonancia con los hallazgos de otros estudios y con las estadísticas del Censo General 2005, se hace necesaria una política seria de vivienda digna con acceso a los servicios públicos para las poblaciones más desamparadas, entre quienes se encuentran importantes grupos de familias indígenas, sobretodo en la zona de ladera de la ciudad, dentro de las cuales algunas han sido desplazadas por el conflicto armado.

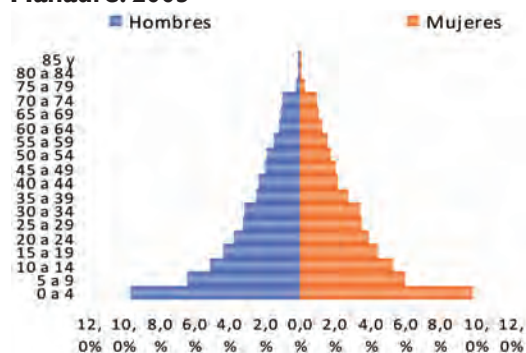
8. Las dependencias ejecutivas de orden regional y local deben crear un espacio de interlocución y de intercambio dentro de las instituciones para que las propuestas de los grupos étnicos sean tenidas en cuenta y los programas de inversión social local incorporen sus demandas.

5.6 LA REGIÓN DE LA GUAJIRA-CESAR DESDE UNA PERSPECTIVA INDÍGENA

Evelin Carolina Acosta Gutiérrez³¹
 Deris Cecilia Paz Daza³²
 Indígenas Wayuu

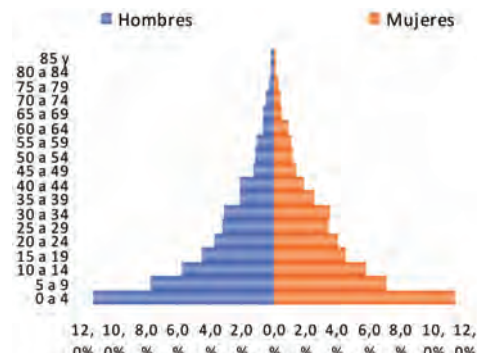
Este resumen presenta a nivel municipal, los principales indicadores socio-demográficos de Manaure, Maicao, Uribia, Riohacha, Barrancas y Dibulla en el departamento de la Guajira, y Pueblo Bello en el departamento del Cesar. Esta información forma parte del informe final presentado al DANE, como producto del convenio BID-DANE 2009.

Gráfico 124a. Estructura de población total por sexo y edad. Municipio de Manaure. 2005



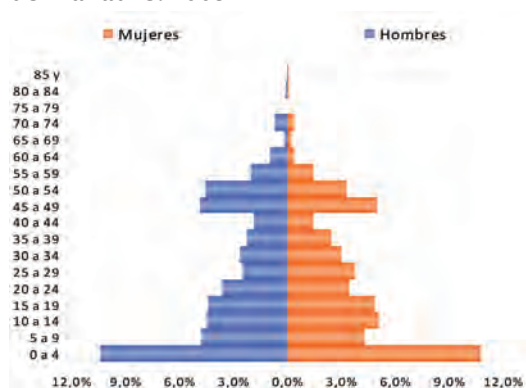
Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 124b. Estructura de población indígena por sexo y edad. Municipio de Manaure. 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 124c. Estructura de población afrocolombiana por sexo y edad. Municipio de Manaure. 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

31 Indígena wayuu del clan lipuana. Trabajadora Social especializada en Derechos Humanos y Pueblos Indígenas, Universidad de Deusto. Especializada en el Sistema Internacional de Protección de los Derechos Humanos y Cuestiones de Género, Universidad de Verano de los Derechos Humanos y el Derecho a la Educación, en el Sistema de la Organización Internacional del Trabajo – OIT. Beca Indígena de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en España y Suiza en el año 2006. Experiencia de ocho años en trabajo organizativo comunitario y social, cuatro años en espacios de Naciones Unidas para los Pueblos Indígenas, entre ellos dos meses en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Como representante indígena, ha participado en espacios nacionales e internacionales relacionados con los derechos de los pueblos indígenas y Derechos humanos.

32 Indígena wayuu del clan Jusayuu, futura trabajadora social de la Universidad de la Guajira, extensión Maicao, con seis años de experiencia en trabajo comunitario y social en las comunidades indígenas del pueblo wayuu, y cuatro años en espacios y procesos organizativos y sociales. Delegada de su comunidad en el ámbito nacional sobre derechos de los pueblos indígenas y Derechos Humanos, en especial en lo que concierne al derecho de las mujeres.

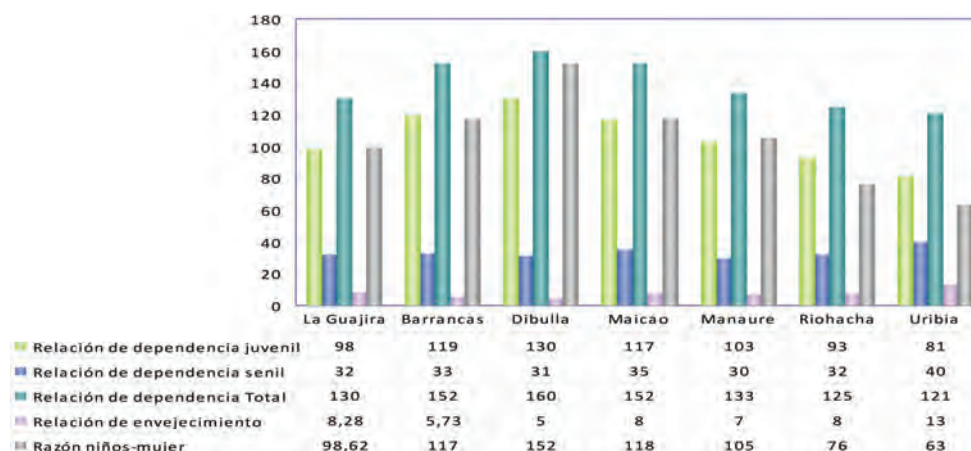
El municipio de Manaure, al igual que Maicao, presenta una población en crecimiento con una base piramidal amplia, con un mayor porcentaje de personas entre las edades de 0 a 4 años, alcanzando para las niñas un 10%, y para los niños un 9%. Cuenta con un porcentaje equilibrado de población entre las edades de 5 a 20 años entre 6% y 4%. A diferencia de los municipios de Barrancas, Dibulla y Maicao; Manaure presenta una mayor población entre las edades de 55 y 74 años. Respecto a las otras edades hay muy poca población adulta de 65 y más años. En el caso de este municipio, se puede decir que la tasa de natalidad es considerable, a lo cual se le suman altas tasas de dependencias, tanto juvenil, como senil.

La población afrodescendiente e indígena en este municipio presenta importantes diferencias. Este municipio cuenta con más población indígena que afrocolombiana, así: menor de 5 años con un 11% frente a los afrocolombianos con un porcentaje del 10%, de 5 a 24 años la población indígena está representada por un 7%, el porcentaje para las edades de 20 a 24 años es del 3%, para las edades de 25 a 34 años encontramos un porcentaje, del 2%. El rango de edad de 35 a 39 años, presenta más mujeres que hombres, a diferencia de las personas en edades de 40 a 44 años, donde encontramos más hombres que mujeres. El porcentaje de población indígena de 60 años y más es muy bajo. Se puede decir entonces que la tasa de natalidad indígena va en aumento y con ello la población joven, lo cual es dependiente.

Analizando la población afrodescendiente entre las edades de 5 a 29 años, encontramos una significativa diferencia, ya que en estas edades hay más mujeres que hombres, lo que puede indicar, más mujeres en edad reproductiva. Llama también la atención que hay una importante población afrocolombiana en el rango de edades de 45 a 54 años, a diferencia de la población indígena; en estas edades los afrodescendientes presentan un porcentaje de población más alto, y con diferencia entre los hombres y los mujeres. Hay más mujeres afrocolombianas entre 45 y 49 años, y en la edades de 50 a 54 son más los hombres afrocolombianos. En las edades de 60 años y más, sobresalen más los hombres. Es decir que los afrocolombianos cuentan con mayor población adulta que joven, lo cual implica una baja tasa de natalidad con muy poco crecimiento de su población y una mayor dependencia senil que juvenil.

5.6.1 Relaciones de dependencia y relación niños/mujer

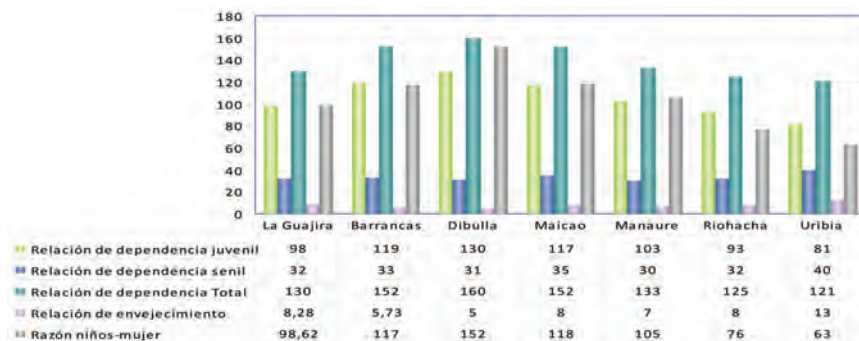
Gráfico 125. Tasas de dependencia juvenil, senil y total de la población indígena por municipios. Región de la Guajira y norte del Cesar. 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Población Indígena por municipios total: la relación de dependencia total es la proporción entre la población considerada como dependiente (menores de 15 años y mayores de 65) y la que se define como económicamente productiva o "potencialmente activa" (15 a 64 años). Encontramos que la tasa de dependencia total en esta población es de 130 personas dependientes por cada 100 potencialmente activas, con un número mayor en el municipio de Dibulla (160), seguido de Barranca y Maicao que presenta la misma tasa (152); en el caso de Manaure, Riohacha y Uribia son de 133, 125 y 121 respectivamente.

Gráfico 126. Tasas de dependencia juvenil, senil y total de la población indígena por municipios. Región de la Guajira y norte del Cesar. 2005

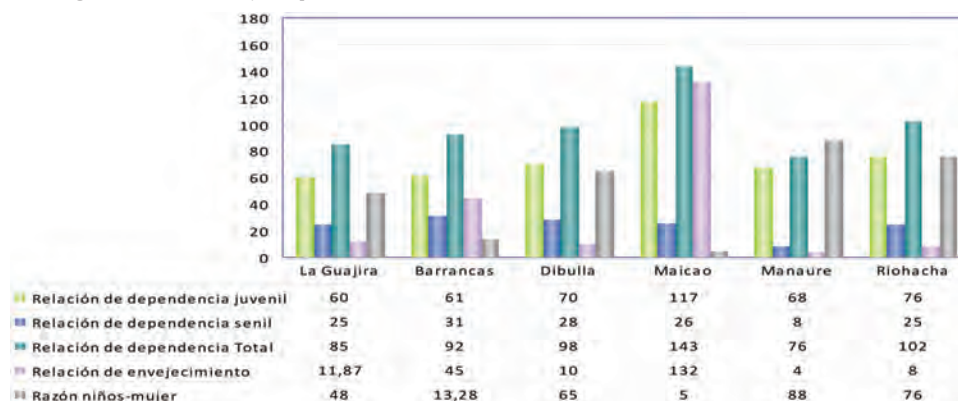


Fuente: DANE Censo General 2005

Población afrocolombiana por municipios total: la tasa de dependencia total en la población es de 85 personas dependientes por cada 100 potencialmente activas, tasa inferior a la indígena. En el caso de los municipios esta dependencia total es más alta en Maicao y Riohacha, con 143 y 102 personas dependientes, y la más baja en Manaure con 76; Barranca y Dibulla están en 92 y 98 personas dependientes por cada 100 potencialmente activas. En relación con la tasa de dependencia juvenil y senil en esta población, encontramos que están en 60 en cuanto a la juvenil y 25 para la senil en el total del departamento. Evidenciándose mayor dependencia juvenil en el municipio de Maicao (117); le sigue Riohacha con 76 y Dibulla con 70, en el caso de Manaure es de 68 y Barranca es de 61 personas menores de 15 años por cada 100 potencialmente activas. El municipio de Uribia no se encuentra analizado en este documento.

La tasa de envejecimiento para los afrodescendientes es de 11,87 en el total de la Guajira, es decir por cada 100 personas de 0 a 15 años, hay 11,87 personas mayores de 64 años, teniendo mayor número de personas afrocolombianas de 64 años y más: el municipio de Maicao con 132 y el más bajo Manaure con 4. En Barrancas hay 45 personas de la tercera edad por cada 100 personas jóvenes, 10 adultos mayores en Dibulla por cada 100 jóvenes y en Riohacha 8. En cuanto a la razón de hijos por mujeres en edad fértil, el total de esta población afrocolombiana es de 48, siendo mayor el número en el municipio de Manaure con 88 y la más baja en Maicao con 5. En Riohacha con 76, Dibulla con 65 y Barranca con 13 niños(as) menores de cinco años por cada 100 mujeres en edad reproductiva.

Gráfico 127. Tasas de dependencia juvenil, senil y total de la población sin pertenencia étnica por municipios. Región de la Guajira y norte del Cesar. 2005



Fuente: DANE Censo General 2005

Población sin pertenencia étnica por municipios total: a diferencia de los otros grupos poblacionales, en la población sin pertenencia étnica la tasa de dependencia es de 99 personas dependientes por cada 100 potencialmente activos, mayor que los afrodescendientes y menor que los indígenas, destacándose en mayor

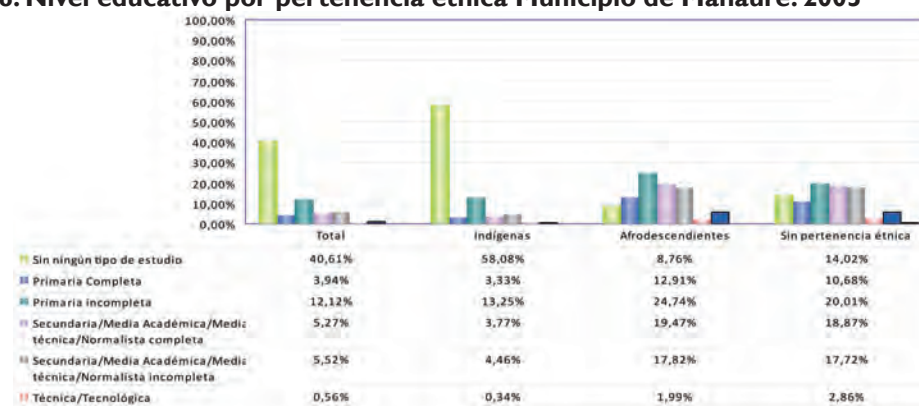
número en los municipios de Dibulla con 104, Uribia con 99, Barranca con 97, Manaure con 90, Maicao con 85 y Riohacha con 84 personas dependientes por cada 100 personas potencialmente activas.

En relación a la tasa total de dependencia juvenil y senil en esta población, encontramos que hay 76 personas de 0 a 15 años por cada 100 entre 15 a 64 años, y 22 personas mayores de 64 años por cada 100 potencialmente activas para el departamento de la Guajira, siendo mayor la dependencia juvenil en el municipio de Dibulla con 75 personas dependientes, y menor en el municipio de Riohacha con 58 personas dependientes. Para los demás municipios, estas son las estadísticas: 70 personas dependientes en Uribia, 67 en Manaure, 65 en Barranca y 62 en Maicao por cada 100 económicamente activas.

Con respecto a la dependencia senil, la tasa más baja la comparten Maicao y Manaure con 23 y la más alta Barranca con 32 personas adultos mayores dependientes, seguida de Uribia con 30, Dibulla con 29 y Riohacha con 26 personas dependientes. La tasa de envejecimiento para esta población es de 8,28, con mayor número en Uribia con 66, y menor número en Manaure con 8 personas mayores de 64 años por cada 100 entre 0 y 15 años. En los demás municipios encontramos: 49 personas mayores de 64 años en Maicao por cada 100 jóvenes, 12,96 adultos mayores Barranca, 10 en Riohacha y 9,9 personas de la tercera edad en Dibulla.

En cuanto a la razón de hijos por mujeres en edad fértil, el total en esta población es de 79 niños menores de cinco años por cada 100 mujeres en edad fértil, siendo mayor el número de niños en los municipios de Dibulla y Manaure, el primero con 69 niños menores de cinco años y el segundo municipio con 68 niños menores de cinco años por cada 100 mujeres en edad reproductiva. La tasas más bajas fueron para Maicao con 8 niños menores de cinco años, y Uribia con 11.

Gráfico 128. Nivel educativo por pertenencia étnica Municipio de Manaure. 2005



Fuente: DANE. CENSO año 2005

Para el municipio de Manaure las variables de análisis que componen el indicador nivel educativo se presentan desagregadas por tipo de población, los resultados para la variable “Sin estudio” a nivel municipal son los siguientes: para el total de la población se alcanza un 40,61% de personas sin estudios; para población indígena se tiene un 50,08% que se encuentra sin estudios; para la población afrocolombiana se reporta un 8,76%, y para el grupo sin pertenencia étnica se presenta el 4,02%.

Los resultados para la variable “primaria completa” a nivel municipal muestran que para el total de la población, tan solo un 3,94% de la población alcanza la primaria completa. Así mismo, para la población indígena, solo un 3,33% de la población alcanza a tener la primaria completa, mientras que para la población afrocolombiana el porcentaje es del 12,91%, y para el grupo sin pertenencia étnica encontramos un 10,68% de la población.

Los resultados para la variable “primaria incompleta” a nivel municipal muestran que del total de la población, solo el 12,12% tiene primaria incompleta; en el caso de la población indígena los resultados muestran que el 13,25% tienen primaria incompleta; la población afrocolombiana alcanza un 24,74%; y la población sin pertenencia étnica muestra un porcentaje de 20,01%.

Los resultados para la variable “secundaria/media académica/media técnica/normalista” a nivel municipal

muestran que el 5,27% del total de la población alcanza estos grados: 3,77% para la población indígena, 19,47% para la población afrocolombianas, y 18,87% para población sin pertenencia étnica.

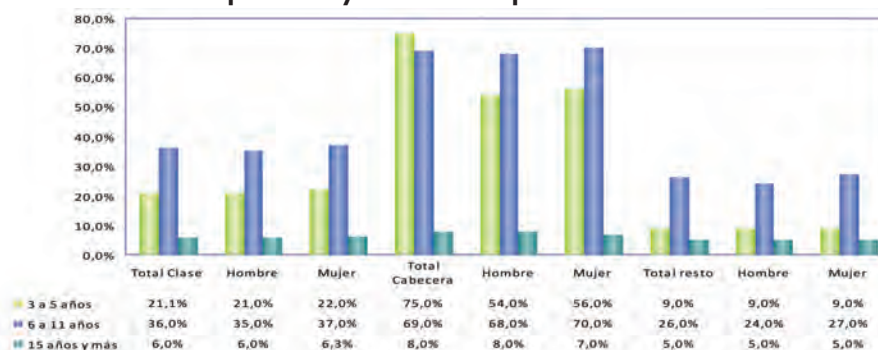
Los resultados para la variable “secundaria/media académica/media técnica/normalista incompleta” a nivel municipal muestran que el 5,52% del total de la población alcanza estos niveles: 4,46% para la población étnicamente diferenciada, 17,82% para la población afrocolombianas, y 17,72% para la población sin pertenencia étnica.

Así mismo, los resultados para la variable “técnica/ tecnológica” a nivel municipal muestran que el 0,56% de total de la población alcanza este nivel: 0,34% para la población indígena, 1,99% para la población afrocolombianas, y 2,86% para la población sin pertenencia étnica.

Los resultados para la variable “pregrado” a nivel municipal muestran que solo el 1,30% total de la población alcanza este grado educativo: 0,65% para la población indígena, 5,90% para la población afrocolombianas, y 5,93% para la población sin pertenencia étnica.

Finalmente, los resultados para la variable “posgrado” a nivel municipal muestran que solo el 0,07% total de la población alcanza este nivel educativo: 0,05% para la población indígena, 0,23 para la población afrocolombiana, y 0,33% para la población sin pertenencia étnica.

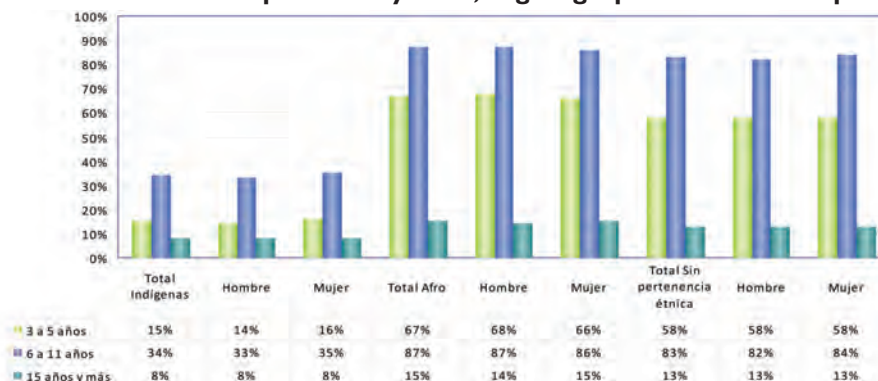
Gráfico 129. Asistencia escolar por sexo y área. Municipio de Manaure. 2005



Fuente: DANE. CENSO año 2005

En el municipio de Manaure se puede observar que del total de las personas de 15 años y más, solo el 6% asisten a centros educativos. También se puede observar que entre las edades de 3 a 11 años no son muy altos los promedios de asistencia con respecto a la población total del país. Comparando la población de cabecera, con la del resto, observamos que en la parte rural existe una tasa de asistencia escolar muy deficiente a nivel municipal.

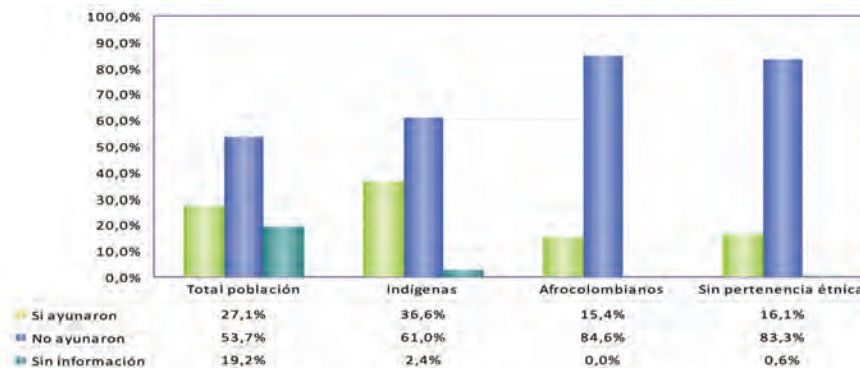
Gráfico 130. Asistencia escolar por etnia y sexo, según grupo etáreo Municipio de Manaure. 2005



Fuente: DANE. CENSO año 2005

Al analizar la tasa de asistencia escolar de la población étnica del municipio de Manaure, se observa que la población afrocolombiana tiene la mayor tasa de asistencia, seguida de la población sin pertenencia étnica y, finalmente, de la población indígena.

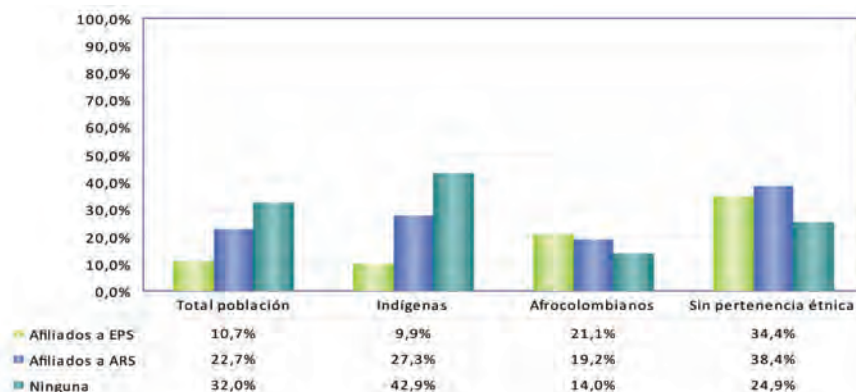
Gráfico 131. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Municipio de Manaure. 2005



Fuente: DANE. CENSO año 2005

Según el Gráfico 131, Manaure presenta un 27% de población que ayunó forzosamente la semana anterior al Censo, en comparación a un 53,69% que no ayunó. En las poblaciones diferenciadas étnicamente se puede observar lo siguiente: un 36,55% de la población indígena reporta que ayunó la semana pasada, mientras que un 61,02% reportar no haber ayunado la semana pasada; esta población es quien presenta mayor reporte de personas que Si ayunaron forzosamente en comparación con la población afrocolombiana que muestra un 15,38% de personas que ayunaron, en comparación con el 84,62% que no ayunó. En cuanto a la población sin pertenencia étnica, se reporta un 16,10% de población que ayunó, en comparación con un 83,28% que no ayunó forzosamente la semana pasada, siendo esta población donde se presentan los porcentajes más altos de personas que no ayunaron con relación al resto de la población étnicamente diferenciada.

Gráfico 132. Afiliación al sistema de salud por pertenencia étnica. Municipio de Manaure. 2005



Fuente: DANE. CENSO año 2005

Manaure presenta un porcentaje total de afiliación a las ARS de un 22,68%. La población sin pertenencia étnica muestra la mayor afiliación con un 38,43% de personas afiliadas, seguido de la población indígena con un 27,30% y los afrodescendientes con un 19,17%. La población sin ninguna afiliación a salud es el 32%, del cual la población indígena posee el 43% de personas siendo la mayor población sin afiliación, seguida por los sin pertenencia étnica con un 24,89%, y los afrocolombianos con un 13,98%. Respecto a las afiliaciones a EPS, solo se alcanzan el 10,72% en el total municipal, siendo la población sin pertenencia étnica la que mayor afiliación presenta a este sistema, con un 34,39% de personas afiliadas, seguida por la población afrocolombiana con un 21,06% de personas afiliadas.

POLÍTICAS PÚBLICAS: UNA RESPUESTA A LA REALIDAD ÉTNICA

A partir del análisis de los datos sociodemográficos arrojados por el Censo 2005, se puede llamar la atención sobre indicadores que reflejan la situación socioeconómica del país, la marginalidad de la población más vulnerable, el escaso acceso a bienes y servicios y a espacios de formación y/o capacitación, las altas tasas de fecundidad en mujeres a muy temprana edad, todo esto sumado a una situación de inseguridad alimentaria.

De manera que se hace necesaria la introducción de enfoques diferenciales en el diseño e implementación de las políticas públicas que buscan dar respuestas a las demandas y necesidades de esta población, para lo que se requiere, tal como se indica en este documento, tener en cuenta aspectos relevantes como las necesidades específicas de la población étnicamente diferenciada, de tal forma que las políticas se ajusten a su cultura y formas de vida. También es importante una participación activa en condiciones de igualdad, tanto en el diseño y la implementación, como en el análisis y evaluación de las políticas públicas. Finalmente, se debe tener presente la cuestión de género, reconociendo las diferencias de roles sociales entre hombres y mujeres al momento de formular políticas públicas.

Educación

Frente a la situación en materia de educación, 58,08% de los indígenas no han estudiado en la educación formal, y 66% de la población indígena de 6 a 11 años no asiste a un establecimiento escolar. Por lo tanto, es necesario que las políticas públicas se orienten al fomento de la escolarización en territorios y comunidades étnicas, teniendo en cuenta sus particularidades y garantizando a través de las instituciones y entidades (como el Ministerio de Educación, Secretarías de Educación departamentales y municipales, y Alcaldías locales), el acceso al sistema educativo, dentro de los parámetros legales de sistemas etno-educativos. Por ello, es prioritario evaluar las causas estructurales de la baja escolaridad y reorientar el diseño de políticas públicas educativas de manera integral, teniendo presente factores que puedan tener incidencia, tales como el bajo ingreso económico familiar, la alta tasa de trabajo infantil y la extrema pobreza.

Otro aspecto a tener en cuenta es la necesidad de mejorar la calidad y condiciones de prestación del servicio de educación, puesto que la infraestructura de las instituciones o centros educativos de estos municipios no logran atender a un mayor número de estudiantes, o no cuentan con la dotación mobiliaria y material pedagógico necesario para una cobertura total, lo que sin duda es esencial para brindar una educación de calidad. Al mismo tiempo, es importante garantizar que las propuestas permitan la reestructuración de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) de los centros educativos con la acogida y la participación activa de la población étnica, en la búsqueda permanente de una calidad educativa contextualizada, integral y concertada con los pueblos indígenas y la población afrocolombiana.

Asimismo, es necesario abordar la problemática del limitado y bajo acceso de la población étnicamente diferenciada a la educación superior y tecnológica, derivada de la escasa oferta educativa de este tipo en las zonas rurales y la falta de recursos económicos familiares, lo cual genera una migración desordenada de población étnica a centros urbanos en donde existe mayor oferta. Si bien el Estado colombiano ha puesto en marcha un proceso de ampliación de cobertura a través de la articulación de las instituciones que prestan estos servicios con el fin de brindar cupos especiales para poblaciones étnicas, con el otorgamiento de facilidades para créditos, subsidios de estadía y alimentación de acuerdo a méritos educativos y sostenibilidad económica, el programa viene funcionando dentro de las universidades públicas sin mucho éxito para municipios apartados, debido al bajo nivel de formación tecnológica y profesional dentro de la población étnica de estos municipios, circunstancia que evidencia la desigualdad y desequilibrio social frente a la población no étnica. Por todo lo anterior, se hace necesario, para dar respuesta a estas necesidades, el traslado definitivo de la educación superior a estas zonas deprimidas.

Salud

El presente estudio indica que la población indígena presenta los más altos porcentajes de población no afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud (42,91% en Manaure), por lo que se deben asignar con mayor equidad

los recursos públicos a las zonas pobladas principalmente por personas étnicamente diferenciadas, haciendo énfasis en bienes y servicios básicos de salud. Es recomendable asignar subsidios alimentarios a fin de proteger la salud de las poblaciones étnicas, toda vez que contribuye a la preservación de sus miembros y, particularmente, de los más vulnerables quienes tienden a presentar deficiencias nutricionales que comprometen su salud. Finalmente, para la realización del derecho a la igualdad en salud, es necesario adoptar medidas que eviten el impacto al medio ambiente, el cual permite tanto la supervivencia de la población étnicamente diferenciada como la de sus mecanismos tradicionales para acceder a los servicios de salud.

Generación de empleo e ingresos

Debido al carácter primordialmente rural de la población indígena de la región (88,3% residen en el resto de los municipios), se puede afirmar que los mayores sectores de ocupación se dedican, principalmente, al trabajado por cuenta propia, empleo doméstico, y trabajo familiar sin remuneración; actividades todas que dejan entrever que no existen medios de producción suficientes que garanticen el desarrollo propio de las comunidades y que brinden alternativas de producción basadas en sus prácticas ancestrales y tradicionales. En este sentido es necesario que para el diseño de políticas públicas se tenga en cuenta diseños de políticas de generación de ingreso basadas en prácticas socioculturales de las comunidades, en saberes ancestrales y en el concepto propio de desarrollo, favoreciendo la diversidad cultural de las mismas.

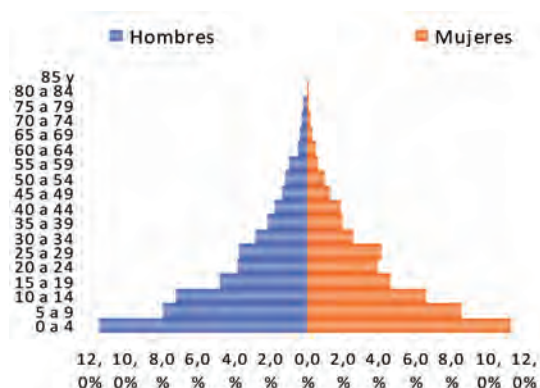
5.7 MUNICIPIOS DE MISTRATÓ, PUEBLO RICO Y QUINCHIA – (RISARALDA) RIOSUCIO, SUPIA Y MARMATO (CALDAS)

Paola Andrea Loaiza Cruz³³
Sergio Alejandro Ladino Agudelo³⁴
Embera Chamí

5.7.1 Generalidades

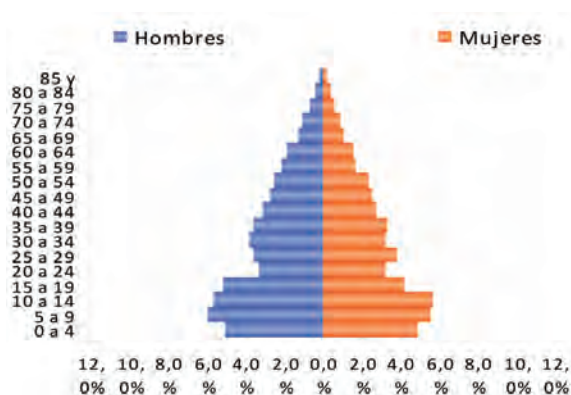
Este capítulo es un resumen de la monografía realizada para el convenio BID-DANE-2009, la cual presenta en su totalidad los principales indicadores sociodemográficos de los siguientes municipios: Riosucio, Supía, y Marmato (Caldas); Quinchía, Mistrató y Pueblo Rico (Risaralda). Los municipios del informe final son los de mayor porcentaje de población indígena. Los resultados abajo anotados están basados en información de los municipios de Marmato y Pueblo Rico y, en algunos casos, del municipio de Quinchía.

Gráfico 133a. Estructura de población indígena por sexo y edad. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Gráfico 133b. Estructura de población sin pertenencia étnica por sexo y edad. Municipio de Mistrató 2005



Fuente. DANE, Censo General 2005

Los Gráficos 133a y 133b muestran la estructura poblacional del municipio de Mistrató según pertenencia étnica; en ellos se puede observar que la población indígena menor de 5 años es amplia, según la base piramidal, y los siguientes rangos de edad presentan un descenso notable, lo cual se puede explicar con la migración de la población indígena que busca oportunidades de vida en otras ciudades.

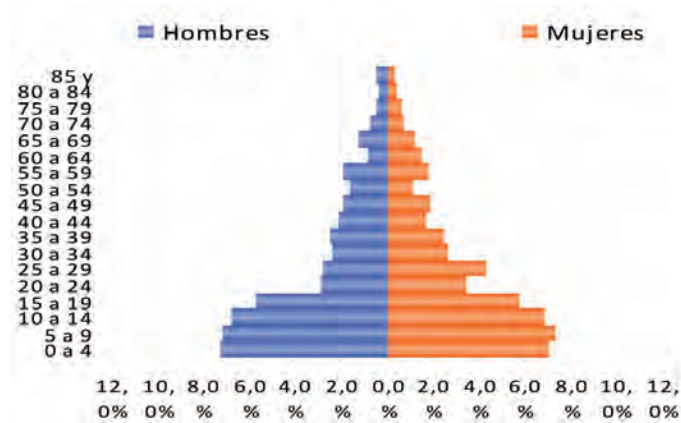
Al mismo tiempo, observamos que la población menor de 5 años sin pertenencia étnica está por debajo del 5% en hombres y mujeres; en la cohorte de 5 a 14 años se nota un pequeño aumento, el cual después disminuye en los hombres y un poco menos en las mujeres. En los jóvenes de 15 a 19 años hay más población en las mujeres que en los hombres, lo cual se podría explicar por la migración hacia ciudades cercanas de la población femenina. De allí en adelante se mantiene con una tendencia estable hasta la población de 39 años, y luego disminuye después de los 85 años y más, en hombres y mujeres.

³³ Tecnóloga en Producción Agrícola con énfasis en producción limpia, actualmente en 10° semestre de Agronomía. Experiencia de diez años trabajando con la organización indígena de su resguardo. Coordinó el componente de Planes de vida para cada uno de los pueblos indígenas del Departamento de Caldas dentro de un proyecto financiado por la Unión Europea y la ONG Austriaca Hilfswerk, proyecto ejecutado por el Consejo Regional Indígena de Caldas (CRIDEC).

³⁴ Técnico en Sistemas con experiencia de siete años trabajando con la población Embera de su resguardo, en primer lugar, dentro del campo de la salud como promotor de demanda inducida y amparada dentro de la ley 715 de 2001 y la norma técnica 412, y en segundo lugar, en la ejecución de un proyecto “Embera Kirimcha Harapadade” financiado por la Unión Europea y Hilfswerk Austria (ONG), proyecto que se ejecutó por medio del Consejo Regional Indígena Caldas (CRIDEC), y que tuvo como metas la construcción de un plan de vida para cada uno de los pueblos que habitan los departamentos de Caldas y Risaralda.

4.7.1.1 Población afrocolombiana para Mistrató, Pueblo Rico y Quinchía (Risaralda)

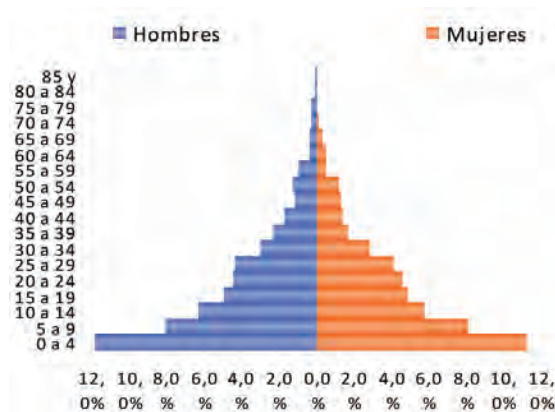
Gráfico 134. Estructura de población afrocolombiana. por sexo y edad. Mistrató, Pueblo Rico y Quinchía (Risaralda)



Fuente: DANE.CENSO - 2005

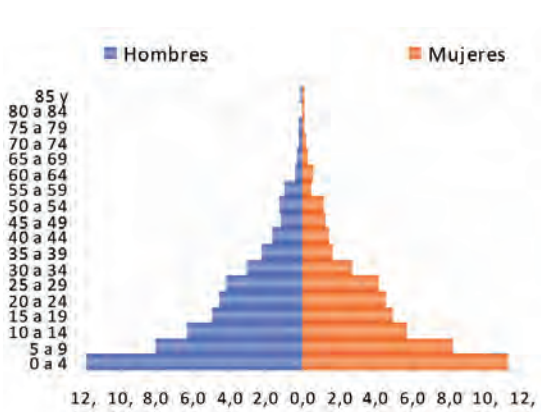
El Gráfico 134 presenta la población afrocolombiana agregada de tres municipios: Mistrató, Pueblo Rico y Quinchía. Fue agrupada porque cada municipio posee muy poca población afrocolombiana para presentarse de forma individual. Aquí, vemos una población de 0 a 14 años relativamente similar, tanto en hombres como en mujeres; a partir de los 15 años comienza una baja en la población, sobre todo en el grupo de 20 a 24 años. Este fenómeno se puede presentar por migración de población afrocolombiana en búsqueda de oportunidades de empleo, para el desarrollo propio y el de su familia.

Gráfico 135a. Estructura poblacional indígena por sexo y edad resto. Pueblo Rico. 2005



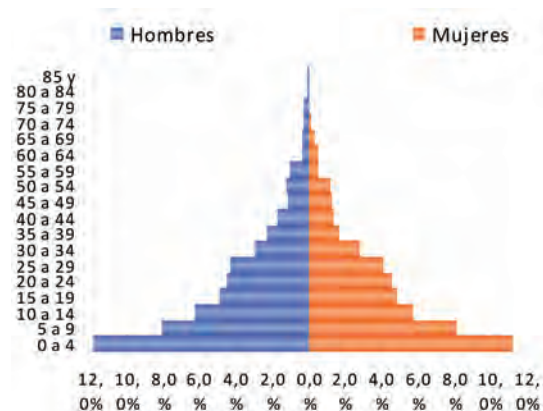
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 135b. Estructura poblacional indígena por sexo y edad - Total. Pueblo Rico. 2005



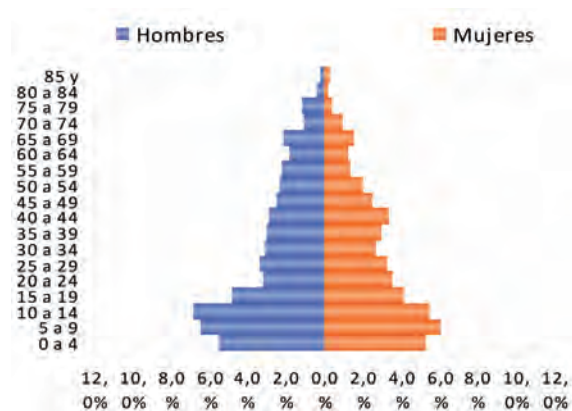
Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 135c. Estructura poblacional personas sin pertenencia étnica por sexo y edad resto. Pueblo Rico. 2005



Fuente: DANE, Censo General 2005

Gráfico 135d. Estructura poblacional personas sin pertenencia étnica por sexo y edad – Total . Pueblo Rico. 2005

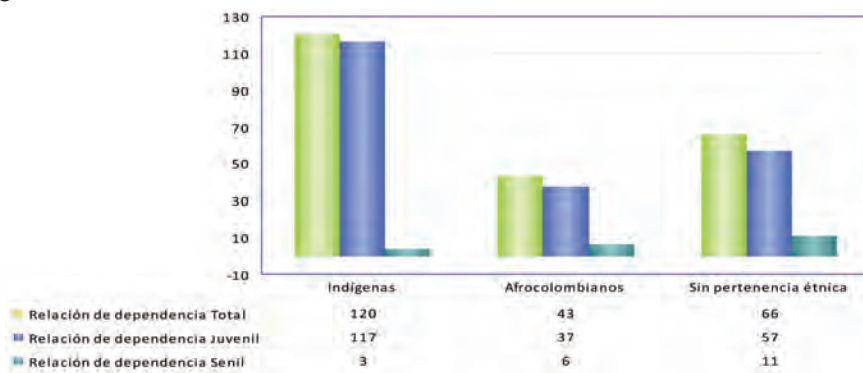


Fuente: DANE, Censo General 2005

En el Gráfico 135, la estructura poblacional indígena del área resto del municipio presenta un alto porcentaje de población menor de 5 años con aproximadamente 12% para niñas y niños. A partir de los rangos de edad de 10 años en adelante, la población disminuye, posiblemente por migración de mujeres y hombres hacia ciudades cercanas en busca de un desarrollo para sus familias, así como oportunidades de estudio. En contraposición, la población sin pertenencia étnica en el área resto presenta una población menor de 10 años inferior a la población indígena, con un aumento de la población masculina entre 15 a 19 años.

La estructura poblacional indígena total del municipio presenta una mayor población menor de 5 años, lo que demuestra altas tasas de natalidad. Enseguida, se presenta una disminución en cada rango de edad, posiblemente porque la población migra hacia ciudades más grandes, en busca de desarrollo propio. La estructura de la población sin pertenencia étnica, muestra una menor población para los 5 años, lo que demuestra una baja tasa de natalidad.

Gráfico 136. Relación de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE.CENSO - 2005

Relación de dependencia total

Población indígena: Por cada 100 personas activas económicamente, hay 120 personas indígenas dependientes menores de 15 y mayores de 65 años en el municipio de Mistrató según CCenso General 2005.

Población afrocolombiana: Por cada 100 personas afrocolombianas económicamente activas, hay 43 personas

afrodescendientes económicamente dependientes en el resto y urbana del municipio de Mistrató según Censo General 2005.

Población sin pertenencia étnica: Por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana del municipio de Mistrató, hay 66 personas menores de 15 y mayores de 65 años con dependencia económica.

Relación de dependencia juvenil

Población indígena: por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay 117 jóvenes menores de 15 años con dependencia económica según Censo General 2005.

Población afrocolombiana: Por cada 100 personas indígenas económicamente activas, hay una población de 37 jóvenes menores de 15 años en el municipio de Mistrató.

Población sin pertenencia étnica: por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay 54 jóvenes menores de 15 años con dependencia económica según CCenso General 2005.

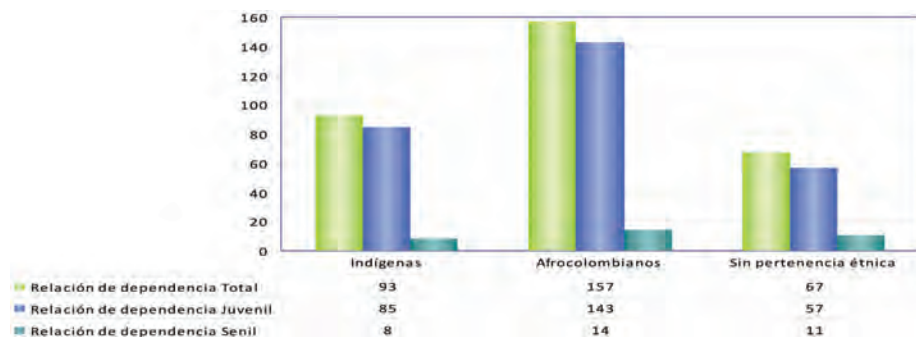
Relación de dependencia senil

Población indígena: por cada 100 personas indígenas económicamente activas, hay una población de 3 mayores de 65 años en la población total del municipio de Mistrató.

Población afrocolombiana: por cada 100 personas afrocolombianas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay una población de 6 personas mayores de 65 años con dependencia económica.

Población sin pertenencia étnica: por cada 100 personas económicamente activas sin pertenencia étnica, hay una población de 11 adultos mayores de 65 años dependientes económicamente.

Gráfico 137. Tasas de dependencia juvenil, senil y total por pertenencia étnica - clase Resto Municipio de Pueblo Rico



Fuente: DANE. CENSO - 2005

Relación de dependencia total.

Población indígena: por cada 100 personas económicamente activas, hay 112 personas indígenas en el municipio de Pueblo Rico según CCenso General 2005.

Población afrocolombiana: por cada 100 personas afrocolombianas económicamente activas, hay 99 personas afrocolombianas dependientes en el resto y urbana del municipio.

Población sin pertenencia étnica: por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana, hay 78 personas menores de 15 y mayores de 65 años con dependencia económica.

Relación de dependencia juvenil.

Población indígena: por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay 109 jóvenes menores de 15 años con dependencia económica según Censo General 2005.

Población afrocolombiana: por cada 100 personas indígenas económicamente activas, hay una población de 86 jóvenes menores de 15 años en el municipio de Pueblo Rico.

Población sin pertenencia étnica: por cada 100 personas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay 63 jóvenes menores de 15 años con dependencia económica.

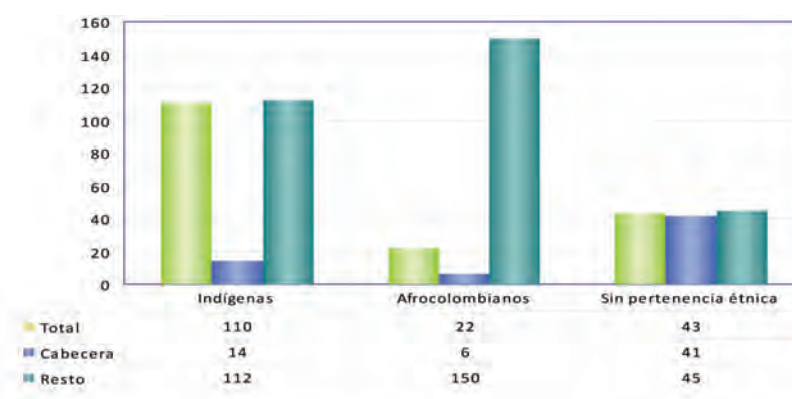
Relación de dependencia senil.

Población indígena: por cada 100 personas indígenas económicamente activas, hay una población de 3 mayores de 65 años en la población total del municipio de Pueblo Rico.

Población afrocolombiana: por cada 100 personas afrocolombianas económicamente activas en el resto y urbana del municipio, hay una población de 13 personas mayores de 65 años con dependencia económica.

Población sin pertenencia étnica: por cada 100 personas económicamente activas sin pertenencia étnica, hay una población de 14 adultos mayores de 65 años dependientes.

Gráfico 138. Razón de hijos mujer por pertenencia étnica. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE. CENSO - 2005

Población indígena:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres indígenas en edad reproductiva, hay 21 niños en el área de cabecera del municipio de Mistrató.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres indígenas en edad fértil en el resto, se presentan 112 niños menores de 5 años.

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres indígenas en edad reproductiva, hay 84 niños menores de 5 años.

Población afrocolombiana:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres afro colombianas en edad reproductiva, hay 6 niños en el área urbana del municipio de Mistrató.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se presenta un número de 150 niños (as) en el resto.

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres, hay 17 niños menores de 5 años.

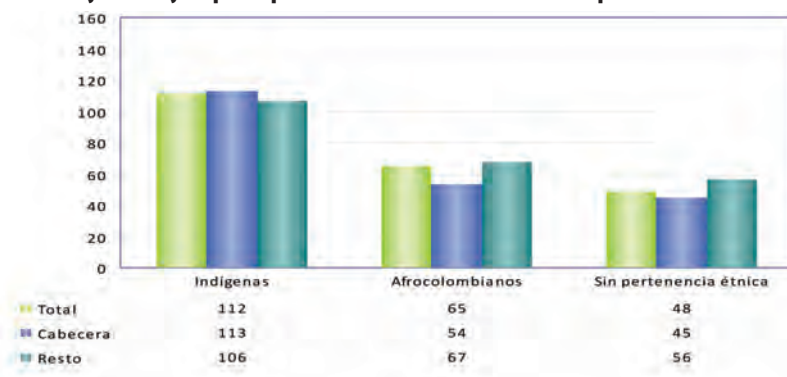
Población sin pertenencia étnica:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se presenta una población de 41 niños menores de 5 años en el área urbana del municipio de Mistrató.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, hay 45 niños nacidos menores de 5 años en el resto.

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se reportan 35 niños menores de 5 años en toda el área.

Gráfico 139. Razón de hijos mujer por pertenencia étnica. Municipio de Pueblo Rico. 2005



Fuente: DANE. CENSO - 2005

Población indígena:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres indígenas en edad reproductiva, hay 142 niños en el área de cabecera del municipio de Pueblo Rico.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres indígenas en edad reproductiva en el resto del municipio, se presentan 111 niños menores de 5 años.

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres indígenas en edad reproductiva, hay 112 niños menores de 5 años.

Población afrocolombiana:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres afrocolombianas en edad reproductiva, hay 54 niños en el área urbana.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se presenta un número de 67 niños(as).

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, hay 65 niños menores de 5 años en el área total del municipio.

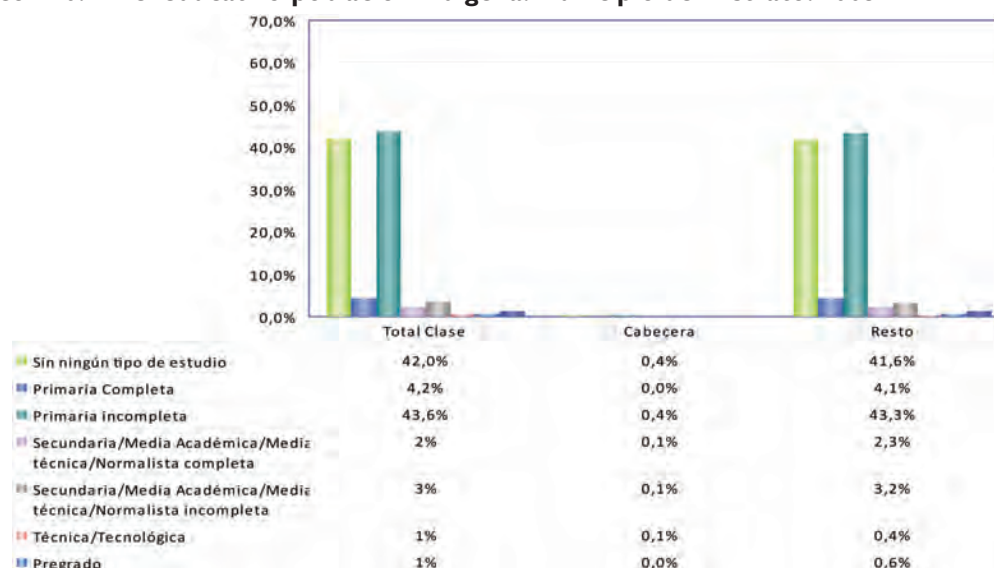
Población sin pertenencia étnica:

Razón de hijos por mujer cabecera: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se presenta una población de 40 niños menores de 5 años en el área urbana del municipio.

Razón de hijos por mujer resto: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, hay 56 niños nacidos menores de 5 años en el resto del municipio de pueblo Rico.

Razón de hijos por mujer total: por cada 100 mujeres en edad reproductiva, se reportan 48 niños menores de 5 años.

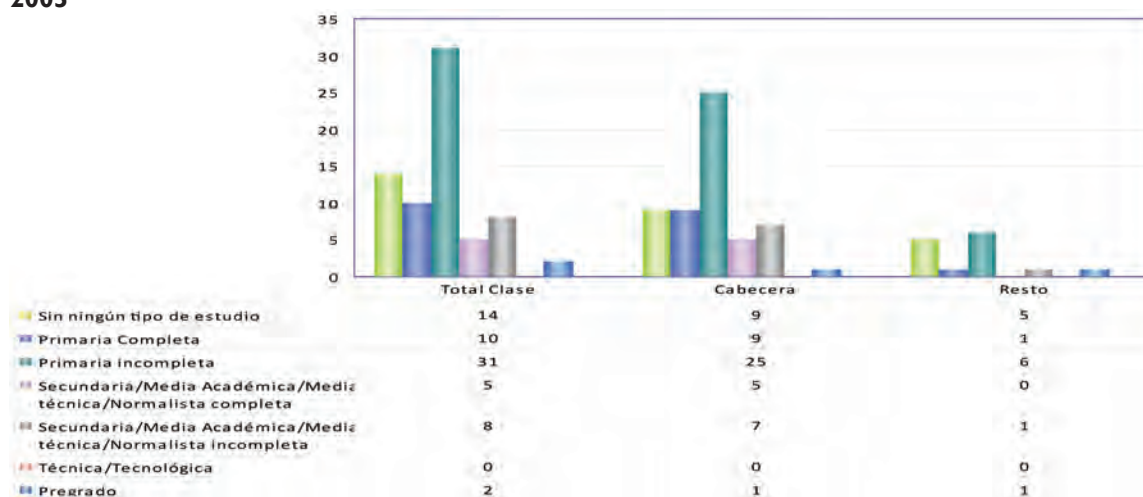
Gráfico 140. Nivel educativo-población indígena. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE. CENSO - 2005

El nivel educativo para la población indígena ubicada en las áreas rurales es menor comparado con la zona de cabecera. Hay una población muy baja de indígenas que presentan primaria completa, y muchos que presentan primaria incompleta, este fenómeno se puede explicar por el abandono de las instituciones educativas para dedicarse a otras labores, bien sea en el hogar en el caso de las mujeres, o en las labores agrícolas para la población masculina. El mismo fenómeno se presenta para el nivel básica secundaria: completa e incompleta. En las carreras técnicas y tecnológicas se evidencia un nivel muy bajo, lo mismo que para carreras superiores y doctorados. Ambos resultados pueden estar asociados a la falta de institutos que desarrollen programas en esta región.

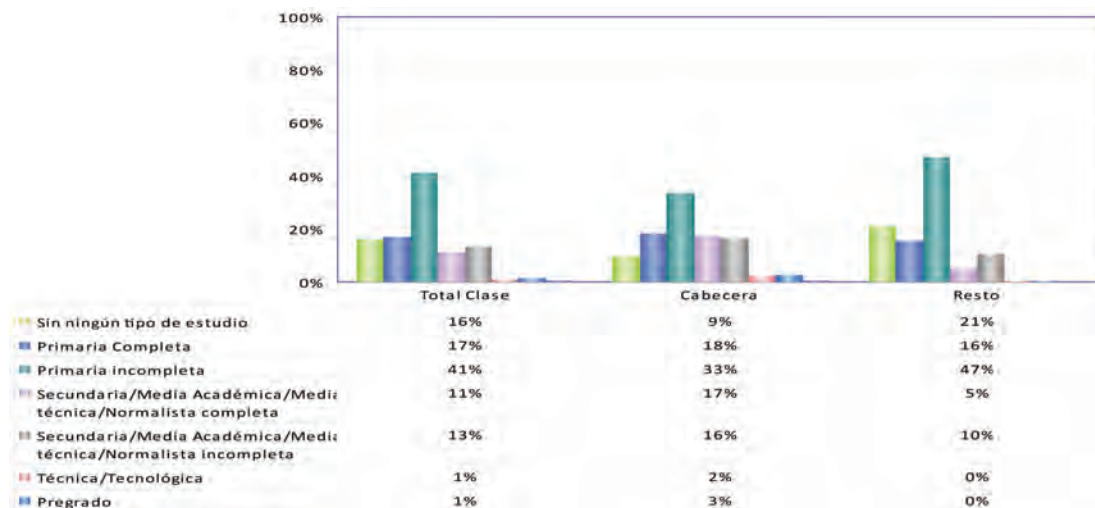
Gráfico 141. Total personas por nivel educativo población afrocolombiana. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

Es de anotar que la población afrocolombiana es poca en este municipio y, por ende, el nivel educativo reflejado puede estar distorsionado, al ser comparado con los otros grupos poblacionales. Los afrodescendientes en el municipio de Mistrató se pueden caracterizar por ser una población sin estudio y con primaria incompleta en las tres áreas del municipio. Lo anterior se podría explicar porque la mayoría de afrocolombianos se dedican a las labores del campo desde una temprana edad. Por consiguiente, se puede señalar que la población que más estudia se encuentra ubicada en centros poblados, en los que se facilita el acceso a los centros educativos. Un porcentaje bajo de afrocolombianos pudieron acceder a la educación superior, posiblemente por la emigración hacia otras ciudades con centros de estudio de mayor nivel.

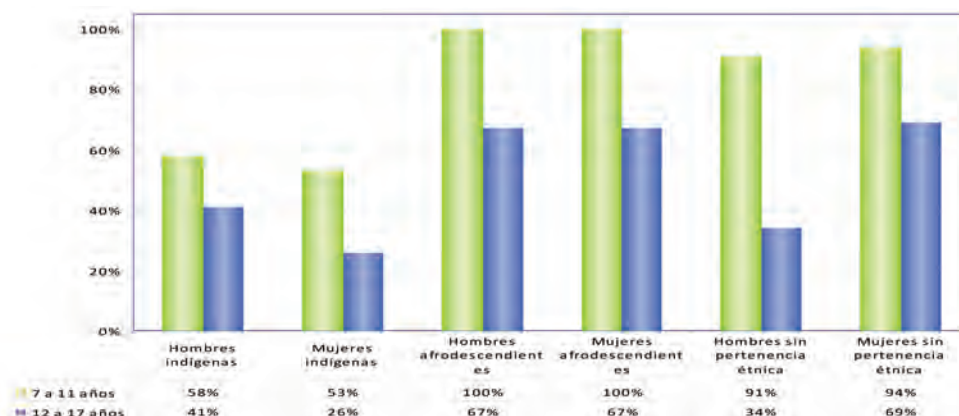
Gráfico 142. Nivel educativo-población sin pertenencia étnica Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

El mayor porcentaje de población que no tiene ningún tipo de estudio se ubica en el resto del municipio, lo cual puede estar relacionado con la falta de instituciones en el área, y con la opción de la población al dedicarse a labores agrícolas y no capacitarse más. La deserción escolar puede ser otro factor del fenómeno anteriormente descrito. Por el contrario, la población que más accede a las instituciones y se profesionaliza es la que se ubica en la cabecera municipal y, en menor proporción, en la zona rural.

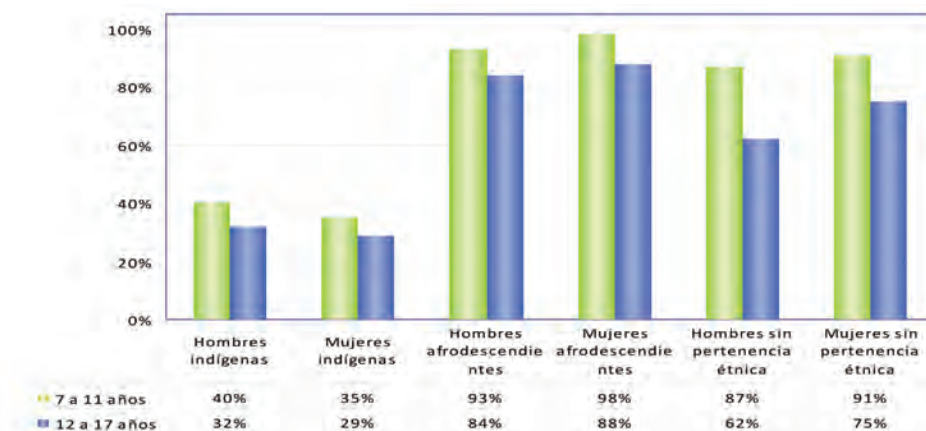
Gráfico 143. Asistencia escolar por pertenencia étnica. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE.CENSO – 2005

Para el municipio de Mistrató, la tasa de asistencia escolar en la población indígena es baja. En los rangos de 7 a 11 años de edad, los hombres representan solo el 58% y las mujeres el 53%, indicando que hay un nivel alto de deserción escolar en estos primeros años. La población afrocolombiana del municipio presenta un 100% de asistencia escolar en los rangos de 7 a 11 años, para la educación básica secundaria se tiene un nivel alto de no asistencia escolar, ya que la población de hombres y mujeres presentan un 67% de ausentismo. En la población sin pertenencia étnica el nivel de deserción escolar es bajo, ya que se cuenta con 91% de asistencia escolar en hombres y 94% en mujeres para los rangos de edad de 7 a 11 años. Sin embargo, en los rangos de 12 a 17 años la asistencia escolar baja al 64% en la población masculina y 69% en la población femenina.

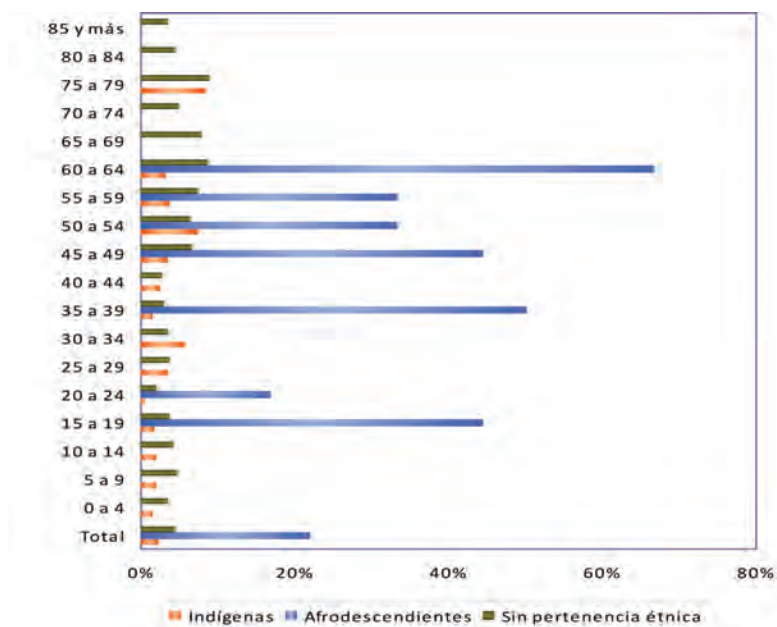
Gráfico 144. Asistencia escolar por pertenencia étnica. Municipio de Pueblo Rico. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

En la población indígena total del municipio de Pueblo Rico, la asistencia escolar es baja para los rangos de edad de 7 a 11 años. El 40% de la población masculina asiste a un centro educativo junto con un 35% de la población femenina. En el rango de 12 a 17 años la asistencia escolar es baja: el 32% de hombres y el 29% de las mujeres asisten a clases, lo que indica un alto nivel de deserción escolar para los jóvenes que se dedican a otras actividades, como las del campo en el caso de los hombres, o el cuidado de los niños más pequeños en el caso de las mujeres. Para la población afrocolombiana en los rangos de edad de 7 a 11 años, la tasa de asistencia escolar es alta, ya que el 93% de los niños y el 98% de las niñas asisten a las aulas. Para las edades de 12 a 17 años, la población masculina solo participa con el 84% y la población femenina con el 88%. La asistencia escolar para las personas sin pertenencia étnica es del 87% en hombres y el 91% en mujeres para las edades de 7 a 11 años. En el rango de edad de 12 a 17, la asistencia escolar para las personas sin pertenencia étnica es del 62% para los hombres y 75% para las mujeres.

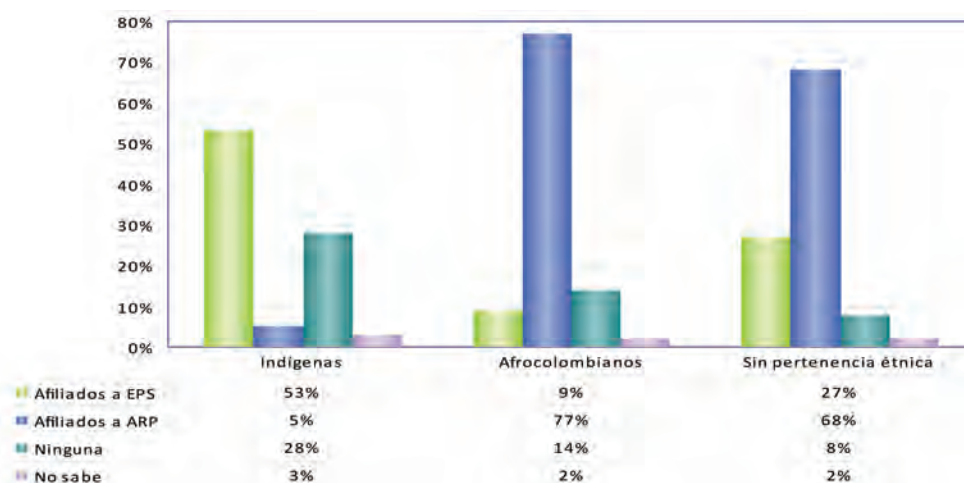
Gráfico 145. Porcentaje de personas que no consumieron comidas básicas por falta de dinero por pertenencia étnica. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE.CENSO – 2005

Para el municipio de Mistrató, es claro que la ausencia de una comida dentro de las tres diarias es un problema en la población afrocolombiana y puede estar relacionado con su situación económica. En los rangos de edad de 75 a 79 años para la población indígena, el ayuno es más alto que para los demás rangos de la misma población. En la población afrocolombiana, el ayuno se presenta desde los 15 años en un 44% de la población. La población afrocolombiana de 20 a 24 años presenta un ayuno del 17% y de allí en adelante el ayuno es pronunciado, alcanzando hasta un 67% en las edades de 60 a 64 años. Para la población sin pertenencia étnica en todos los rangos de edad, se da la falta de una comida al día. El porcentaje más alto es del 9%, en los rangos de edad de 75 a 79 años.

Gráfico 146. Afiliación a salud por pertenencia étnica. Municipio de Mistrató. 2005



Fuente: DANE. CENSO – 2005

De acuerdo con el Gráfico 146, para el municipio de Mistrató, la afiliación a una EPS es del 53% para los indígenas siendo éste el mayor porcentaje de afiliaciones a EPS; los afrocolombianos están con el 9% y las personas sin pertenencia étnica están con el 27%. La población que está afiliada a una ARS se distribuye de la siguiente manera: el 5% para la población indígena, el 77% para la población afrocolombiana y el 68% para la población sin pertenencia étnica. Teniendo como resultado que la ARS cubre la mayor parte de las poblaciones afrocolombiana y sin pertenencia étnica en el área total del municipio.

POLITICAS PÚBLICAS PARA LAS POBLACIONES INDÍGENAS, AFROCOLOMBIANAS Y SIN PERTENENCIA ÉTNICA

Esta caracterización sociodemográfica permitió analizar situaciones desde la estadística, la cual permitió una visión holística de la realidad de las poblaciones objeto de estudio. Los resultados obtenidos permiten plantear posibles soluciones para modificar situaciones problemáticas en nuestras comunidades y hacer aportes en la construcción de políticas públicas que contribuyan al desarrollo armónico de una sociedad equitativa y justa partiendo de la diversidad étnica y cultural del país.

Salud.

El derecho a la salud se define a partir de la constitución política de Colombia de 1991³⁵. El análisis del contexto de los municipios de Risaralda y Caldas, presenta una problemática grande en salud, precaria en la niñez. Aunque existe una cobertura universal para la salud, en cada municipio se ha demostrado que el mismo sistema de salud no es adecuado ya que involucra en un mismo paquete a todas las poblaciones sin diferenciación, tal y como se pudo evidenciar en los indicadores desarrollados. Al mismo tiempo, de acuerdo con los indicadores de afiliación analizados anteriormente, se deben implementar centros de salud y hospitales con personal altamente capacitado, así como mejoramientos de la planta física para una mejor atención y prestación del servicio de salud.

Educación³⁶.

Para los municipios trabajados y en particular para Pueblo Rico y Mistrató, la Educación propia o etnoeducación es una política pública que se aplica en las comunidades indígenas, la cual se establece desde la ley 115 de 1994. Dicha educación debe estar ligada al ambiente, al proceso de producción, al proceso social y cultural, con el debido respeto a sus creencias y tradiciones, procesos que llevan muy adelante, hasta el punto que en varias instituciones educativas, los docentes trabajan con niños y jóvenes la educación propia. Para el municipio de Quinchía este proceso va un poco más rezagado, tal y como se vio en los indicadores de asistencia escolar, pero está incluido dentro de sus propios planes de vida. Como se pudo apreciar, existe un alto nivel de analfabetismo que se presenta en mayor cantidad para la población indígena, seguida de la población afrocolombiana. Esto se debe posiblemente a un alto nivel de deserción escolar por razones económicas, falta de tiempo, por falta de establecimientos, problemas familiares, falta de interés y necesidad de trabajo para el auto-sostenimiento. La deserción se observa principalmente, en los primeros años escolares, por eso se debe investigar por qué los estudiantes no permanecen en las aulas. Algunas de las opciones son: acceso gratuito a la educación, transporte para los estudiantes que tienen un difícil acceso a las instituciones, programas de restaurantes escolares que no tengan un modelo estándar de alimentación, los cuales garanticen a la población beneficiada un mejor desarrollo de sus capacidades.

El nivel educativo para las poblaciones que habitan estos municipios es realmente bajo, ya que en la mayoría de las veces no se cuenta con personal profesional y capacitado e instituciones con programas que responden a la necesidad y llenen las expectativas de la población. Para esto, se hace necesaria la creación de programas

35 Aclaramos que con la ley 100 de 1993, la función del Estado queda limitada a la vigilancia, control del sistema y asignación de subsidios a la demanda para la población pobre y vulnerable, teniendo particular importancia dentro de estos grupos los indígenas, quienes manejan su propia medicina teniendo aceptación y grandes logros. Así, pues, los pacientes pasaron a ser tratados como clientes perdiendo dimensiones humanas encaminadas al bienestar social.

36 En su capítulo 3º la educación para grupos étnicos, definiendo el concepto de Etnoeducación como la educación que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos.

con instituciones públicas del estado como el SENA, y programas universitarios que vayan de acuerdo con el contexto y las necesidades de la región, para que las personas capacitadas trabajen por el desarrollo de cada una de sus regiones.

Soberanía alimentaria.

Tradicionalmente los pueblos indígenas, por cultura, han determinado que no es suficiente tener mayor calidad de productos para obtener una buena alimentación, sino, que debemos utilizar nuestras prácticas y conocimientos ancestrales en materia de producción de manera sistemática, es decir, debemos sembrar para comer y no para competir en el mercado. Esto tiene una razón de ser: primero, porque el suelo del cual disponemos es árido, arcilloso y en una pendiente que no permite ni alcanza para competir en el mercado; segundo, porque la tecnología institucional no permite ni mucho menos le interesa la protección ambiental; y en tercer lugar, porque nuestra cultura milenariamente ha estado pendiente solo de la pervivencia de nuestros pueblos. La razón de ser de la soberanía alimentaria es la obtención de productos alimenticios únicamente para la sostenibilidad de nuestros pueblos y no para el enriquecimiento de unos pocos. Consideramos la soberanía alimentaria como la equidad y la igualdad para todos.

Territorio

Dentro de la población que hay en cada municipio mencionado en este documento, se presentan problemas por falta de territorio, la no tenencia de una parcela adjudicada o escriturada con ciertas características dentro de cada hogar o núcleo familiar, ocasiona unas condiciones difíciles para la población y por ende una mala calidad de vida. Lo contrario pasaría si las familias tuvieran acceso a un territorio amplio donde logren un mejor desarrollo y auto sostenibilidad, la cual genere unas condiciones de vida más estables y menos precarias.

GLOSARIO

Afrocolombiano o afrodescendiente: Persona que presenta una ascendencia africana reconocida y que puede poseer rasgos culturales que les dan singularidad como grupo humano. Se incluyen en este grupo os Palenqueros de San Basilio, los Negros y Mulatos.

Autorreconocimiento: Criterio para captar la pertenencia étnica, el cual implica que cada persona por si misma se reconoce como perteneciente a uno de los grupos étnicos o a ninguno.

Cabecera municipal: Corresponde al área más densamente poblada del municipio, y lugar donde funcional la sede de la Alcaldía municipal. Su área geográfica está definida por un perímetro urbano, cuyos límites se establecen por “acuerdos” del Concejo Municipal.

Centros poblados: Son concentraciones de edificaciones conformadas por 20 o más viviendas contiguas o adosadas entre sí. Equivalen a los caseríos, inspecciones de policía y corregimientos pertenecientes al resto del municipio.

Grupos étnicos: Son aquellas comunidades que comparten un origen, una historia, una lengua, y unas características culturales y/o rasgos físicos comunes, que han mantenido su identidad a lo largo de la historia como sujetos colectivos. En Colombia se reconocen legalmente cuatro grupos étnicos: Indígenas, Afrocolombianos (incluye afrodescendientes, negros, mulatos, palenqueros de San Basilio), Raizales del archipiélago de San Andrés y providencia y Rom o gitano.

Indígena: Persona descendiente de los pueblos originarios de América (amerindia) que tiene conciencia de su identidad y comparte, valores, rasgos, usos y costumbres de su cultura, que la diferencian de otros grupos.

Negro: Persona de ascendencia africana que se reconoce por sus rasgos físicos.

Mulato: Persona nacida del mestizaje entre personas negras y personas blancas o mestizas

Palenquero de san basilio: Persona perteneciente a la población afrocolombiana de San Basilio de Palenque, del municipio de Mahates, departamento de Bolívar, que tiene características culturales propias entre las que se destaca su lengua “creol” de sustrato español y mezcla con dialectos africanos. Declarados patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO.

Pertenencia étnica: Se refiere a la identificación de las personas como integrantes de uno de los grupos étnicos, legalmente reconocidos. Los criterios de identificación son: el autorreconocimiento (identidad étnica), la lengua, usos y costumbres, la territorialidad y los rasgos físicos

Proyección de población: Es el resultado de un conjunto de estimaciones demográficas, matemáticas o de otro tipo, por medio de las cuales se busca establecer las tendencias de las variables determinantes de la dinámica poblacional y, con ello, la derivación de los volúmenes de población y de sus principales características.

Pueblo Indígena: Conjunto de familias de ascendencia amerindia que se diferencian de otras del mismo grupo étnico, por características culturales específicas como la lengua, la cosmovisión, las relaciones de parentesco, la organización política y social, entre otras. En Colombia hay 87 pueblos indígenas habitantes tradicionales del país. Por ejemplo, los Wayuu, los Embera, los Sikuani, etc.

Raizal del archipiélago de san andrés y providencia: Persona de rasgos culturales afro-angloantillanos, de fuerte identidad caribeña, que tiene características culturales propias entre las que se destaca su lengua “bandé” de base inglesa y mezcla con el idioma español.

Resguardo Indígena: Es un territorio con límites establecidos por la Ley, ocupado por una o más comunidades indígenas, con una organización social propia y con títulos de propiedad colectiva, inembargables e intransferibles.

Resto del municipio: Corresponde al área que está por fuera del perímetro urbano de la cabecera municipal. Puede estar constituido por centros poblados y población dispersa.

Rom o gitano: Persona descendiente de pueblos gitanos originarios de Asia, de tradición nómada, con normas organizativas y rasgos culturales propios como el idioma romanés.

Territorio colectivo de comunidades negras: Son tierras asignadas y tituladas por el INCORA a comunidades negras de acuerdo con la Ley 70 de 1993.

Transición demográfica: En general, se refiere a los cambios de natalidad y mortalidad que se presentan en una sociedad como resultado del proceso de industrialización o modernización.

Índice de Masculinidad: Representa el número de hombres por cada 100 mujeres al nacer o en cada grupo de edad de una población. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$IM = \frac{\text{Hombres}}{\text{Mujeres}} * 100$$

Índice de envejecimiento: Es un indicador que permite establecer relaciones entre la población más joven y la más vieja en un determinado momento, representa el número de personas de 65 años o más por cada 100 personas menores de 15 años y se calcula con la siguiente fórmula.

$$IE = \frac{\text{Menores de 15 años}}{\text{Población de 65 años o más}} * 100$$

Relación niños – mujer: Representa el número de niños menores de 5 años por cada mujer en edad fértil y es obtenido como el resultado de la población de 0 a 4 años de edad entre el número total de mujeres de 15-49 años. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$RNM = \frac{\text{Menores de 5 años}}{\text{Población Femenina 15 a 49 años}} * 1000$$

Relación de dependencia por edad: Es la razón de personas en edades en las que “dependen” (generalmente personas menores de 15 y mayores de 64 años) de personas “económicamente productivas” (entre 15 y 64 años de edad) en una población. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$RDE = \frac{\text{Población } < 15 \text{ años} + \text{Población de 65 años y más}}{\text{Población de 15 a 64}} * 100$$

Relación de dependencia juvenil: Es la razón de personas en edades en las que “dependen” (generalmente personas menores de 15) de personas “económicamente productivas” (entre 15 y 64 años de edad) en una población. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$RDJ = \frac{\text{Población } < 15 \text{ años}}{\text{Población de 15 a 64}} * 100$$

Relación de dependencia senil: Es la razón de personas en edades mayores (65 años o más) que “dependen” de personas “económicamente productivas” (entre 15 y 64 años de edad) en una población. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$RDE = \frac{\text{Población de 65 años y más}}{\text{Población de 15 a 64}} * 100$$

Tasa de fecundidad general: Es el número de nacidos vivos por cada 1000 mujeres en edad reproductiva (15 a 49 años). Esta medida no se encuentra influenciada por la estructura ni la composición por sexo de la población objeto de estudio. Se calcula con la siguiente fórmula

$$TFG = \frac{\text{Nacimientos}}{\text{Población femenina de 15 a 49}} * 1000$$

Tasas Específicas de Fecundidad (por Edad): Es el número de nacidos vivos a mujeres de un grupo de edad específico por cada 1000 mujeres de ese grupo de edad.

$$f = \frac{\text{Nacidos a Mujeres en edades } x, x+4}{n \times \text{Mujeres en edades } x, x+4} \times 1000$$

Tasa global de fecundidad, TFT: Número promedio de niños nacidos vivos que habría tenido una mujer o cohorte (hipotética) de mujeres durante su vida reproductiva, si sus años de reproducción hubiesen transcurrido conforme a las tasas específicas de un determinado año y no hubiesen estado expuestas a riesgos de mortalidad hasta el final de su periodo fértil. Se calcula con la fórmula:

$$TFT = 5 \sum n f_x$$

BIBLIOGRAFIA

Arango, R. y Sánchez, E. (2004). Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia

Bodnar, Y. (2005) Apuntes sobre la diversidad cultural y la información sociodemográfica disponible sobre los pueblos indígenas de Colombia. Notas de Población, Año XXXI, N.º 79. Naciones Unidas. CEPAL. Santiago, Chile.

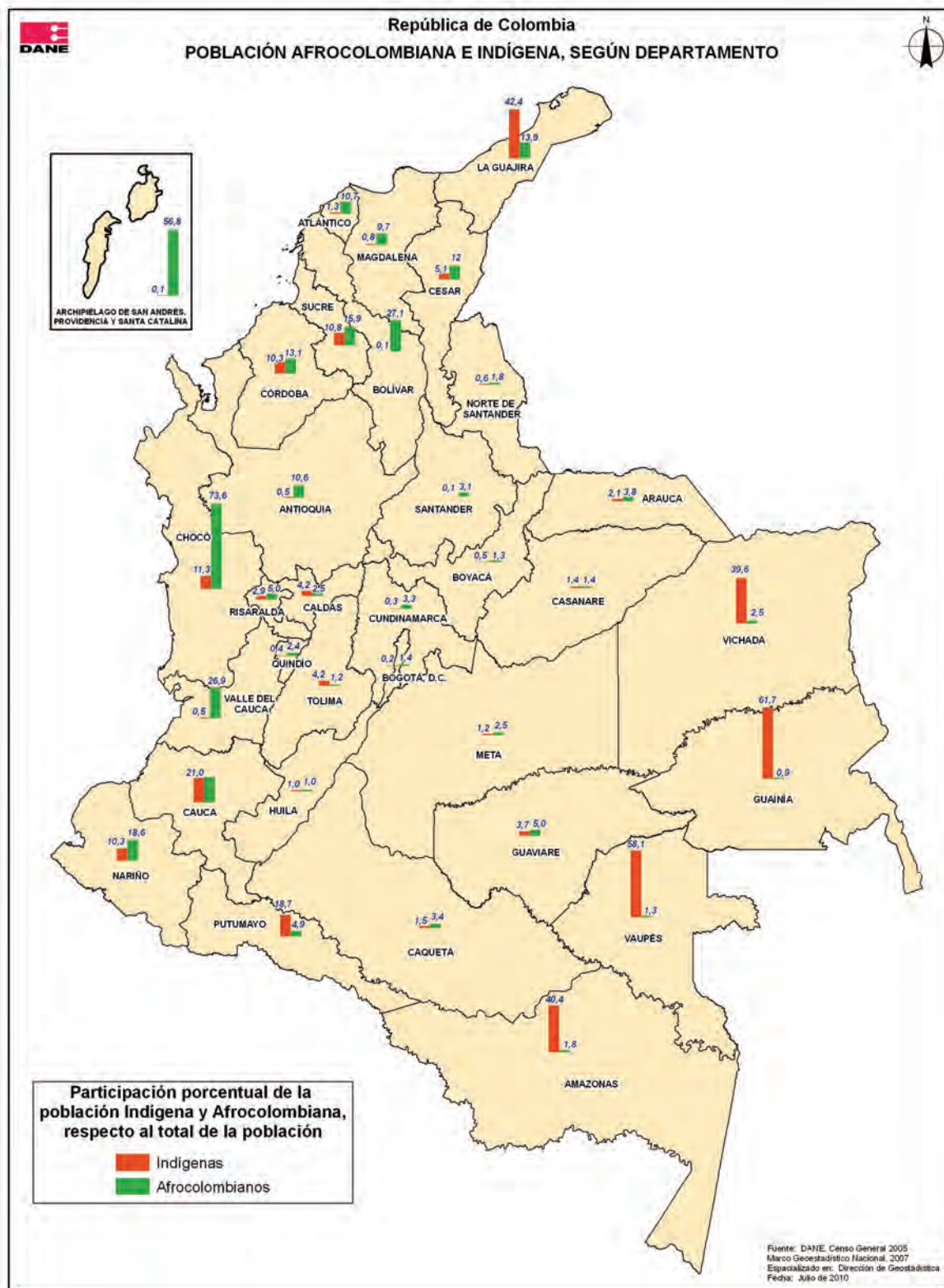
DANE (2000). Los grupos étnicos de Colombia en el Censo 1993 - Análisis de Resultados. Bogotá, Colombia.

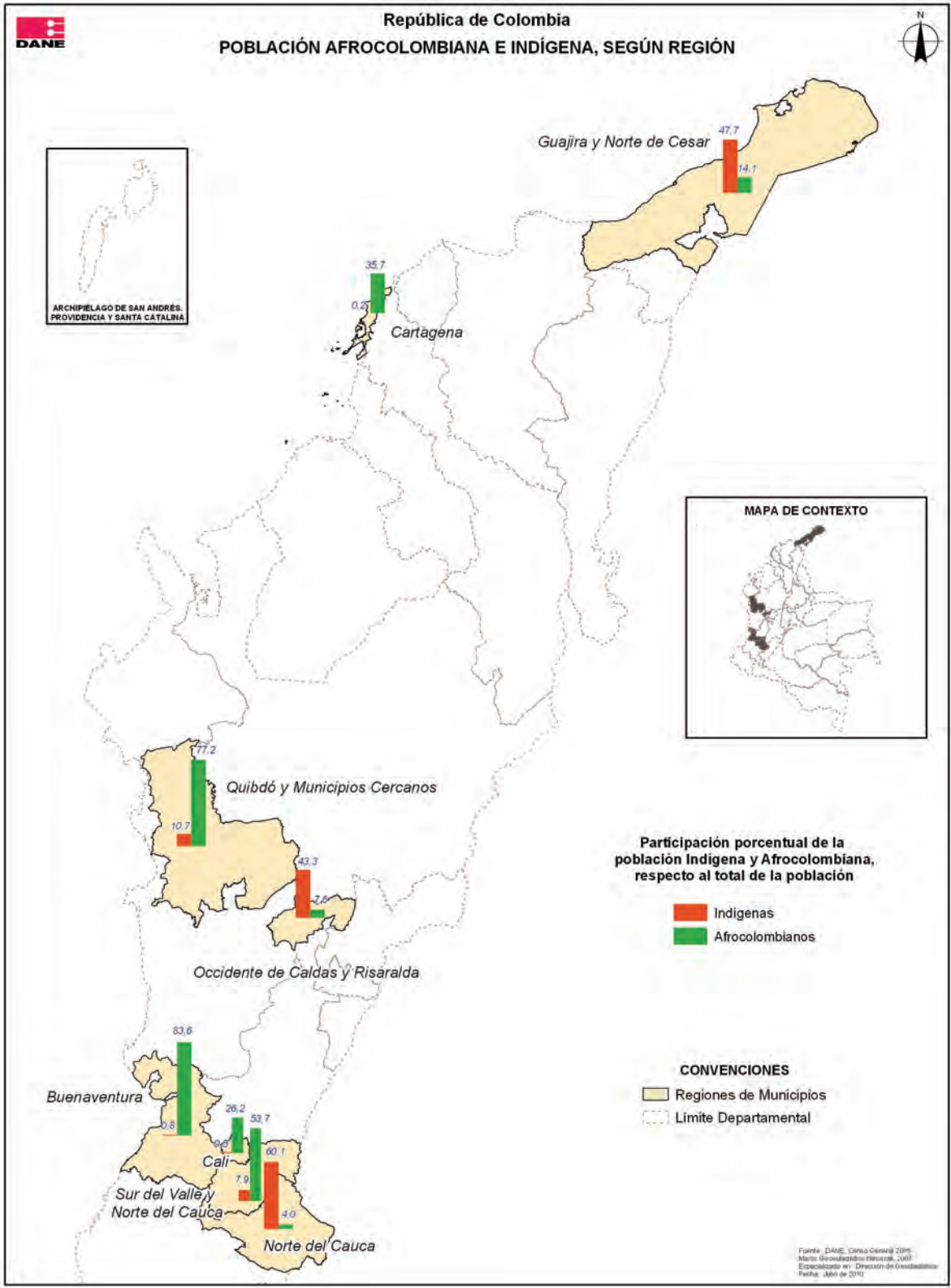
_____. XVI Censo Nacional de Población y V de vivienda. 2 de octubre de 1993. Resumen Nacional. Bogotá, Colombia

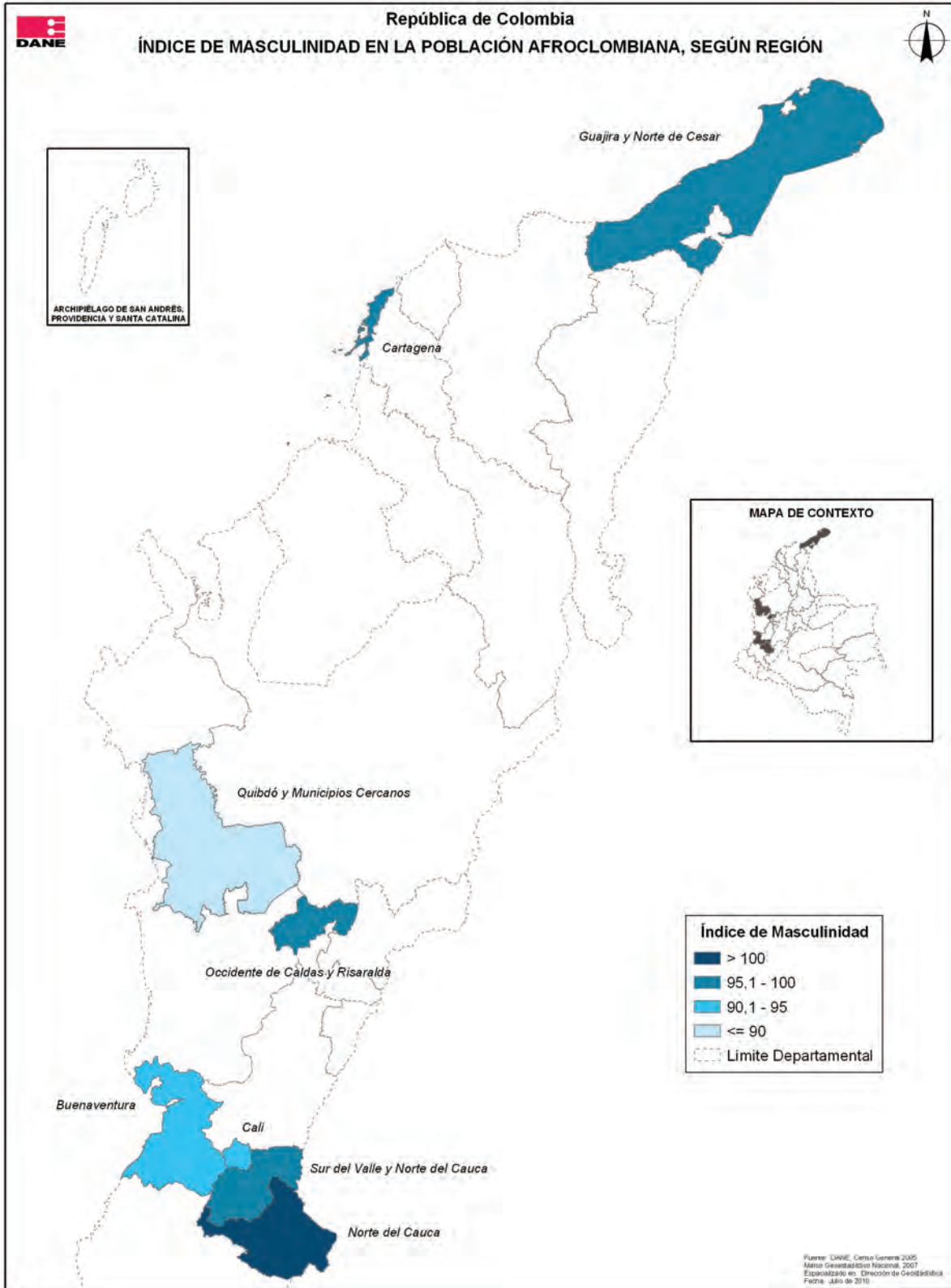
Fajardo, D. (1979). Ayer y hoy de los indígenas colombianos. Bogotá, Colombia

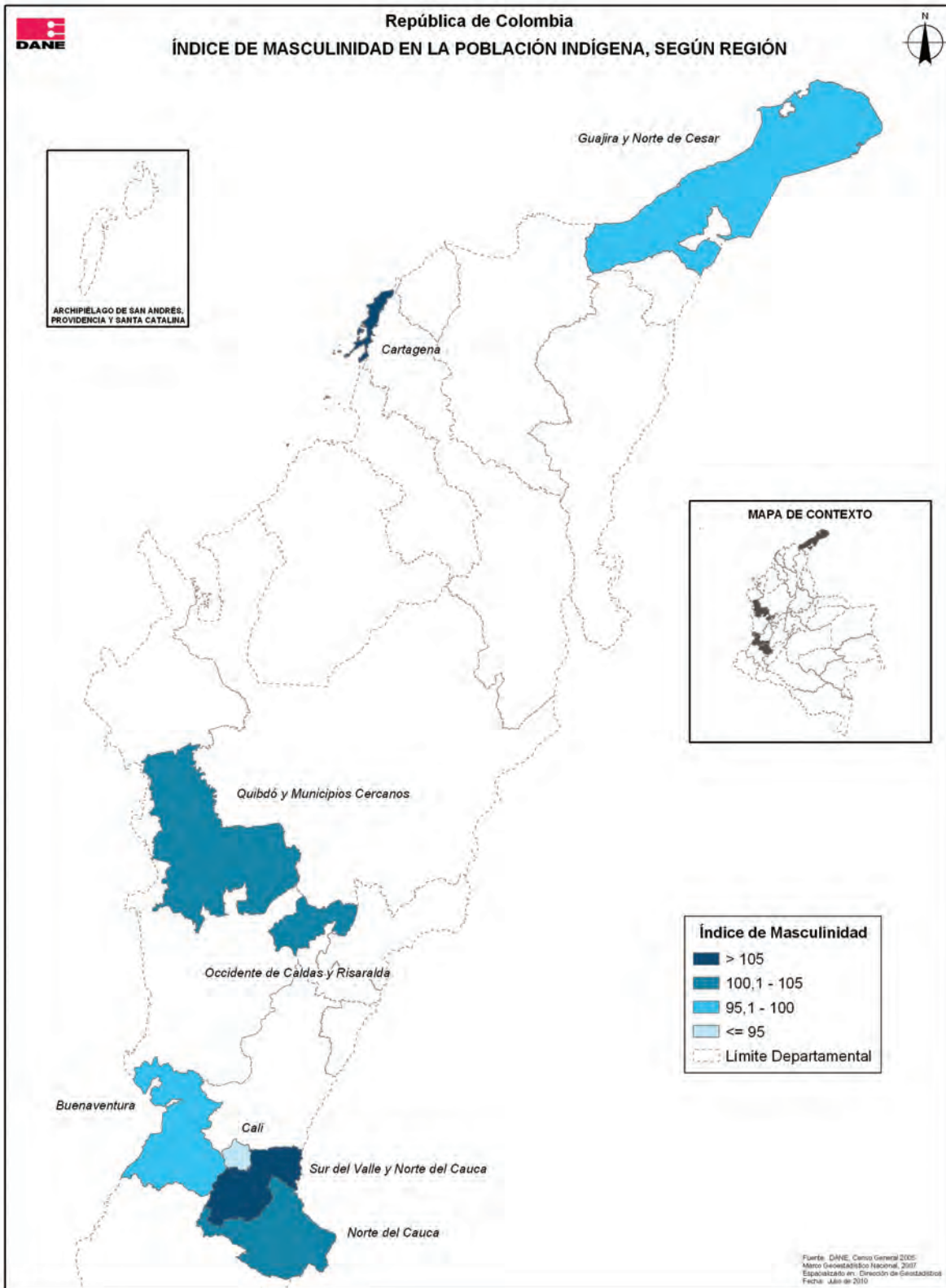
Uribe, M. M. (1998). Los grupos étnicos de Colombia: intentos de cuantificación y criterios para el Censo 1993. Tesis de grado de Antropología de la Universidad de los Andes. DANE. Bogotá, Colombia.

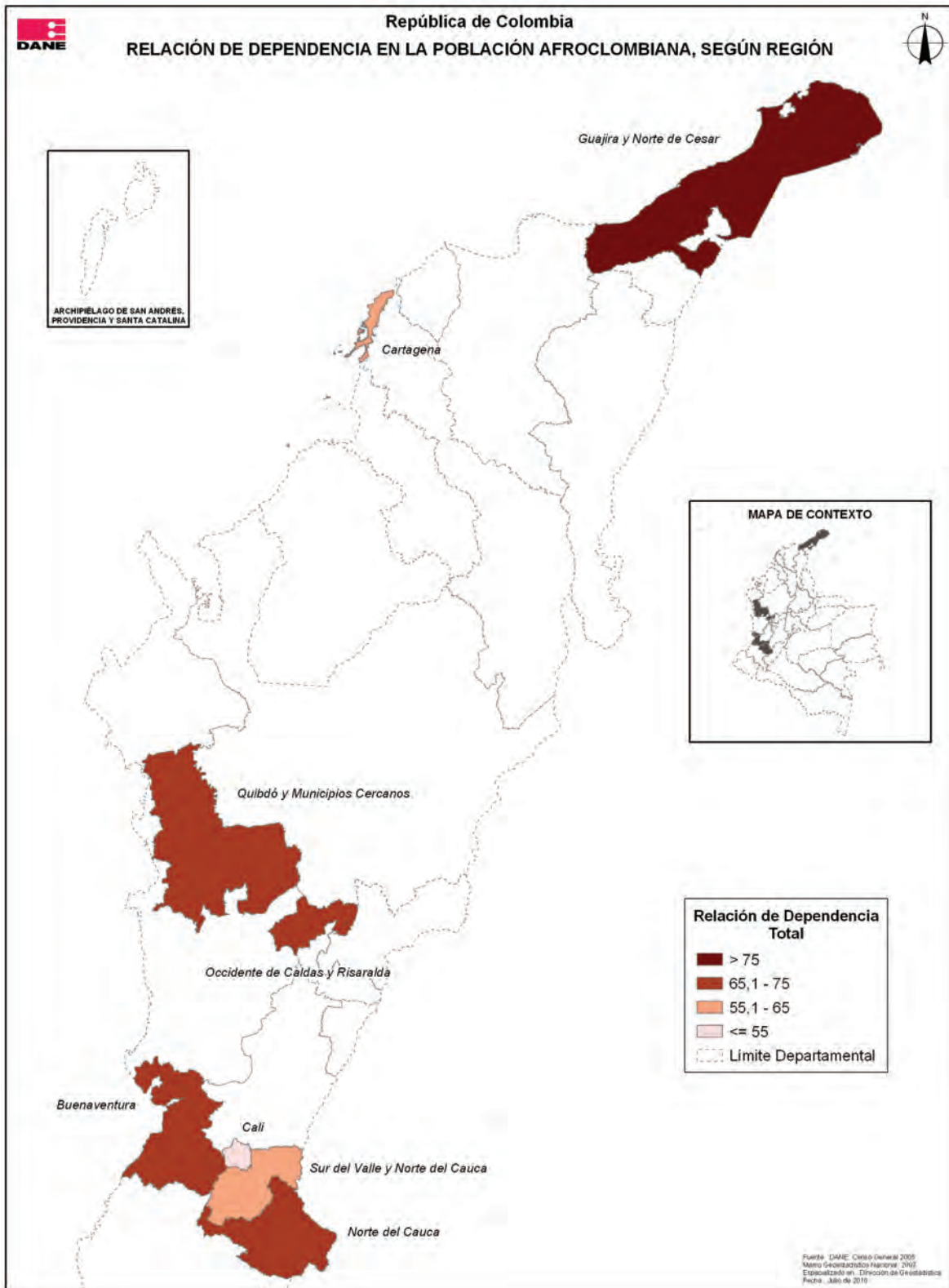
ANEXO I









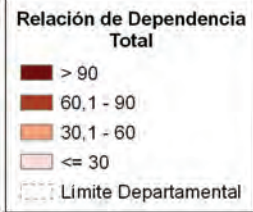
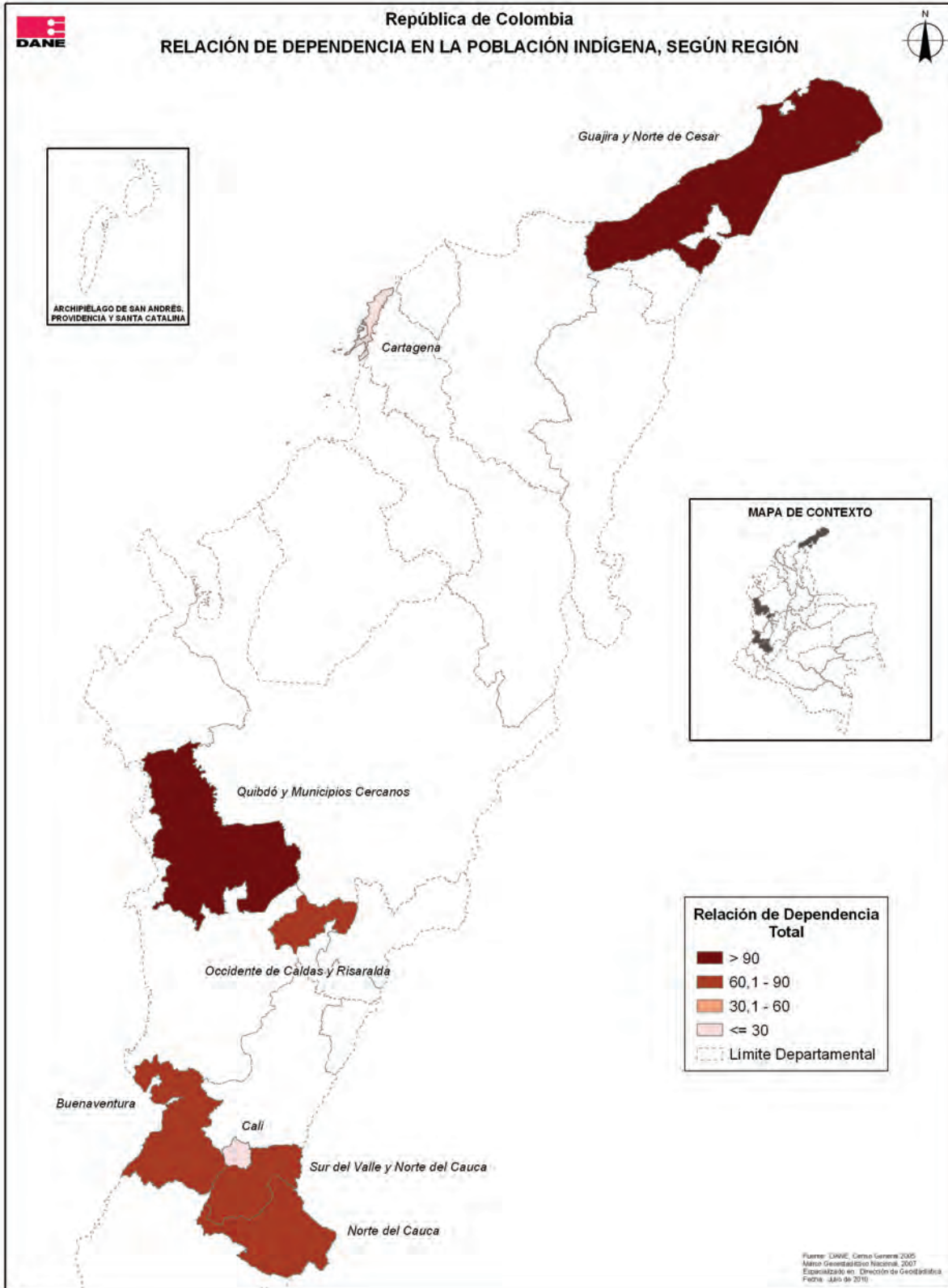




República de Colombia
RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN LA POBLACIÓN INDÍGENA, SEGÚN REGIÓN



ARCHIPIÉLAGO DE SAN ANDRÉS,
PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA



Fuente: DANE, Censo General 2005
Mesa Geográfica Nacional 2007
Elaboración en: Dirección de Geopoblación
Fecha: Julio de 2010

I-Sur del Valle y Norte del Cauca

Indicadores demográficos por regiones

Censo General 2005 - Colombia

Indicadores	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
% de población grupo étnico y No étnica	1,5%	16,0%	7,9%	51,5%	56,4%	53,7%	46,4%	26,0%	37,4%
Relación de dependencia juvenil	39,8%	69,4%	65,8%	54,48%	53,9%	54,2%	46,2%	49,5%	47,2%
Relación de dependencia senil	9,7%	8,2%	8,4%	9,0%	10,2%	9,6%	11,1%	10,8%	11,0%
Relación de dependencia total	49,6%	77,6%	74,1%	63,5%	64,1%	63,8%	57,2%	60,3%	58,2%
Índice de masculinidad	93	107	106	94	98	96	92	101	95
Relación niños mujer	27	55	51	37	37	37	32	36	33
% de jefes de hogar*	1,8%	15,6%	7,9%	50,6%	55,6%	52,8%	47,0%	27,1%	38,3%
Tasa de jefatura femenina**	30,3%	19,1%	20,6%	31,6%	28,2%	30,1%	29,4%	22,3%	27,2%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	88,4%	84,3%	84,8%	92,5%	92,2%	92,4%	94,7%	91,9%	93,9%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	90,5%	87,0%	87,4%	93,0%	92,4%	92,7%	95,1%	92,1%	94,1%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	86,5%	81,3%	82,0%	92,1%	92,1%	92,1%	94,3%	91,8%	93,6%
% población con 18 años y más con educación superior total	7,3%	1,5%	2,3%	11,9%	3,8%	8,2%	15,2%	6,1%	12,5%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	7,9%	1,5%	2,3%	10,4%	3,2%	7,0%	14,9%	5,9%	12,0%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	6,6%	1,5%	2,2%	13,2%	4,5%	9,2%	15,5%	6,4%	12,9%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	29,4%	22,0%	36,9%	59,2%	50,5%	55,0%	65,4%	47,1%	60,8%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	28,1%	23,5%	37,1%	59,3%	50,9%	55,2%	64,8%	46,3%	60,2%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	30,8%	20,2%	36,8%	59,2%	50,2%	54,8%	66,1%	48,0%	61,5%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	87,9%	80,8%	86,3%	92,6%	91,8%	92,1%	95,8%	91,8%	94,7%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	86,5%	79,9%	85,1%	91,8%	91,1%	91,3%	95,3%	91,0%	94,1%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	89,3%	81,6%	87,5%	93,4%	92,6%	92,9%	96,2%	92,6%	95,2%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	68,3%	55,5%	67,2%	81,6%	77,4%	79,5%	83,7%	76,2%	81,6%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	68,2%	55,0%	65,8%	79,8%	75,3%	77,6%	83,0%	74,4%	80,4%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	68,4%	56,0%	68,7%	83,4%	79,7%	81,5%	84,4%	78,2%	82,9%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	18,5%	11,1%	17,2%	23,8%	17,0%	20,5%	25,7%	16,7%	23,3%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	16,9%	10,6%	15,5%	21,5%	15,0%	18,4%	25,1%	15,2%	22,0%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	20,0%	11,6%	18,9%	25,8%	18,9%	22,5%	26,3%	18,2%	24,5%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	12,1%	6,2%	8,7%	10,3%	7,4%	9,1%	10,7%	6,6%	9,6%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	10,3%	5,9%	7,4%	8,2%	6,1%	7,3%	9,8%	5,6%	8,4%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	14,0%	6,5%	10,0%	12,2%	8,6%	10,7%	11,5%	7,5%	10,5%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	5,2%	3,0%	3,4%	3,4%	3,1%	3,2%	3,0%	2,8%	2,9%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	4,8%	3,1%	3,5%	3,1%	2,5%	2,8%	2,9%	2,6%	2,8%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	5,5%	2,9%	3,4%	3,6%	3,6%	3,6%	3,1%	2,9%	3,0%
% Población en ayuno	15,7%	16,8%	16,8%	10,7%	9,5%	10,1%	4,5%	6,1%	5,0%
% de personas con al menos una limitación permanente	6,3%	5,9%	5,9%	5,9%	7,2%	6,5%	6,1%	7,2%	6,4%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	7,1%	6,3%	6,4%	6,0%	7,1%	6,5%	6,3%	7,4%	6,6%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	5,5%	5,4%	5,4%	5,8%	7,2%	6,5%	5,9%	7,0%	6,2%

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

76130	Candelaria
76275	Florida
76364	Jamundí
76563	Pradera
19110	Buenos Aires
19142	Caloto
19455	Miranda
19513	Padilla
19573	Puerto Tejada
19698	Santander de Quilichao
19780	Suárez
19845	Villa Rica

2-Buenaventura

Indicadores demográficos por regiones

Censo General 2005 – Colombia

Indicadores	Indígena		Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica			
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
% de población grupo étnico y No étnica	0,3%	5,3%	0,8%	85,6%	66,7%	83,6%	10,6%	5,3%	10,0%
Relación de dependencia juvenil	35,5%	88,4%	67,8%	64,71%	70,3%	65,2%	50,9%	40,6%	50,3%
Relación de dependencia senil	11,0%	7,1%	8,6%	7,0%	10,1%	7,2%	6,3%	8,2%	6,4%
Relación de dependencia total	46,5%	95,5%	76,5%	71,7%	80,4%	72,4%	57,2%	48,9%	56,7%
Índice de masculinidad	98	98	98	90	106	91	102	138	104
Relación niños mujer	30	95	70	48	77	50	44	42	44
% de jefes de hogar*	0,4%	5,0%	1,0%	81,4%	73,6%	80,5%	12,5%	6,7%	11,9%
Tasa de jefatura femenina**	31,8%	16,7%	22,8%	40,4%	28,1%	39,1%	25,4%	19,1%	25,0%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	86,0%	67,3%	75,2%	91,3%	77,6%	90,2%	95,4%	92,2%	95,2%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	89,8%	73,1%	79,9%	92,1%	78,6%	90,9%	95,3%	91,8%	95,0%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	82,5%	61,5%	70,5%	90,6%	76,4%	89,6%	95,5%	92,8%	95,4%
% población con 18 años y más con educación superior total	5,8%	1,5%	3,2%	11,8%	2,6%	11,0%	13,7%	8,9%	13,4%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	7,2%	1,6%	3,8%	10,4%	2,1%	9,6%	12,7%	8,3%	12,3%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	4,5%	1,3%	2,6%	13,0%	3,1%	12,3%	14,7%	9,8%	14,4%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	50,0%	33,6%	37,2%	62,8%	46,2%	61,6%	69,1%	60,0%	68,8%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	52,2%	28,6%	34,4%	62,9%	44,6%	61,4%	71,1%	59,1%	70,6%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	47,4%	38,2%	40,0%	62,8%	48,0%	61,7%	67,1%	61,1%	66,8%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	77,4%	79,0%	78,7%	93,8%	86,0%	93,3%	94,9%	92,7%	94,8%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	73,5%	71,2%	71,7%	93,5%	84,9%	92,9%	94,1%	93,0%	94,0%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	82,1%	88,9%	87,4%	94,1%	87,2%	93,6%	95,8%	93,5%	95,7%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	79,3%	78,5%	78,8%	83,6%	74,1%	82,9%	79,9%	70,5%	79,5%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	80,4%	78,3%	79,1%	82,2%	71,2%	81,4%	78,1%	77,3%	78,0%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	78,0%	78,7%	78,5%	85,0%	77,4%	84,5%	81,6%	64,2%	80,8%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	32,3%	33,3%	32,9%	29,9%	26,3%	29,6%	19,7%	13,2%	19,2%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	32,4%	43,8%	39,6%	27,0%	21,2%	26,5%	16,7%	10,2%	16,0%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	32,3%	24,3%	27,9%	32,5%	31,9%	32,5%	22,4%	23,2%	22,4%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	35,1%	27,3%	30,3%	15,5%	23,8%	16,0%	10,3%	5,4%	10,1%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	52,6%	22,2%	31,3%	12,0%	16,8%	12,4%	8,2%	1,5%	7,9%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	26,3%	32,6%	29,6%	18,4%	31,4%	19,2%	12,3%	9,7%	12,2%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	5,3%	20,5%	13,4%	7,2%	12,2%	7,6%	3,9%	8,0%	4,1%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	2,7%	20,7%	12,1%	5,0%	9,4%	5,4%	2,8%	6,2%	3,0%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	8,2%	20,2%	14,8%	8,9%	15,0%	9,3%	5,0%	10,4%	5,2%
% Población en ayuno	28,0%	24,1%	25,4%	20,8%	29,9%	21,5%	9,7%	8,6%	9,6%
% de personas con al menos una limitación permanente	11,9%	8,3%	9,5%	7,2%	10,8%	7,5%	6,6%	10,6%	6,8%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	13,5%	8,7%	10,3%	6,9%	10,6%	7,3%	6,8%	11,1%	7,0%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	10,3%	7,9%	8,7%	7,5%	11,0%	7,8%	6,4%	10,0%	6,6%

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

3-Quibdó y municipios cercanos

Indicadores demográficos por regiones

censo General 2005 - Colombia

Indicadores	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
	% de población grupo étnico y No étnica	1,1%	32,6%	10,7%	90,5%	46,8%	77,2%	4,5%	3,4%
Relación de dependencia juvenil	102,2%	117,8%	116,6%	59,81%	63,8%	60,5%	39,7%	56,2%	43,4%
Relación de dependencia senil	5,8%	5,1%	5,2%	8,3%	12,3%	9,0%	11,7%	12,1%	11,8%
Relación de dependencia total	108,0%	122,9%	121,8%	68,1%	76,1%	69,5%	51,3%	68,3%	55,2%
Índice de masculinidad	100	105	105	86	104	89	97	111	100
Relación niños mujer	97	114	113	43	64	46	31	44	33
% de jefes de hogar*	1,0%	31,1%	9,6%	90,6%	57,5%	81,2%	5,9%	4,6%	5,5%
Tasa de jefatura femenina**	20,3%	14,3%	14,7%	47,4%	23,2%	42,5%	33,3%	16,4%	29,3%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	42,7%	30,3%	31,3%	87,6%	72,2%	84,9%	91,7%	81,7%	89,4%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	54,0%	43,3%	44,1%	89,2%	73,8%	86,1%	92,1%	79,1%	89,0%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	32,6%	16,9%	18,3%	86,5%	70,6%	83,9%	91,2%	84,6%	89,8%
% población con 18 años y más con educación superior total	4,3%	0,5%	0,8%	23,4%	1,4%	19,2%	11,9%	0,9%	9,5%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	4,2%	0,7%	0,9%	22,2%	1,4%	17,8%	11,9%	0,4%	9,2%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	4,4%	0,3%	0,6%	24,3%	1,3%	20,4%	11,9%	1,5%	9,8%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	13,6%	13,6%	13,6%	54,2%	30,9%	49,7%	68,2%	51,8%	62,9%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	7,8%	14,5%	14,0%	51,7%	30,8%	47,8%	68,6%	46,8%	61,1%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	21,8%	12,5%	13,1%	56,8%	30,9%	51,7%	67,8%	58,0%	64,8%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	44,2%	27,0%	28,1%	90,0%	60,5%	85,1%	96,3%	85,8%	93,2%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	48,2%	30,7%	31,8%	89,3%	59,6%	84,2%	95,6%	83,9%	92,4%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	40,6%	23,0%	24,3%	90,7%	61,5%	86,1%	97,2%	87,6%	94,0%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	48,8%	30,8%	32,4%	84,9%	54,7%	81,0%	81,3%	55,2%	74,1%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	57,6%	38,9%	40,5%	84,3%	55,1%	80,0%	76,6%	53,1%	69,6%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	38,7%	22,0%	23,4%	85,5%	54,3%	82,0%	85,8%	57,8%	78,7%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	22,2%	19,0%	19,2%	44,5%	16,4%	40,6%	15,6%	9,7%	14,5%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	22,0%	24,7%	24,5%	42,2%	17,9%	38,5%	11,7%	6,9%	10,9%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	22,4%	13,6%	14,4%	46,6%	14,8%	42,5%	20,4%	12,5%	18,7%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	13,3%	15,9%	15,7%	23,3%	9,6%	21,0%	7,7%	3,6%	6,9%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	16,0%	18,7%	18,4%	22,7%	9,7%	20,4%	3,7%	2,1%	3,4%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	10,9%	13,7%	13,5%	23,8%	9,5%	21,5%	11,7%	4,8%	10,1%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	4,3%	10,5%	10,0%	6,0%	4,9%	5,8%	2,0%	2,3%	2,1%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	4,0%	12,3%	11,6%	5,5%	5,1%	5,4%	1,5%	2,2%	1,7%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	4,7%	8,8%	8,4%	6,4%	4,8%	6,1%	2,4%	2,3%	2,4%
% Población en ayuno	52,5%	55,3%	55,1%	16,3%	44,6%	21,5%	3,4%	6,1%	4,1%
% de personas con al menos una limitación permanente	5,4%	3,5%	3,6%	6,6%	4,7%	6,2%	11,4%	4,0%	9,6%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	5,9%	3,6%	3,8%	6,3%	4,7%	6,0%	10,7%	4,7%	9,1%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	4,8%	3,3%	3,4%	6,9%	4,7%	6,5%	12,1%	3,2%	10,0%

27001	Quibdó
27025	Alto Baudó
27099	Bojayá
27245	El Carmen de Atrato
27413	Lloró
27425	Medio Atrato
27600	Río Quito

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

4-Cali
Indicadores demográficos por regiones
censo General 2005 - Colombia

Indicadores	Indígena		Afrocolombiano total		Sin pertenencia étnica	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
% de población grupo étnico y No étnica	0,5%	0,6%	26,3%	19,8%	73,0%	79,0%
Relación de dependencia juvenil	17,6%	20,0%	44,66%	43,8%	39,4%	45,0%
Relación de dependencia semil	9,4%	7,2%	8,1%	8,8%	11,3%	10,7%
Relación de dependencia total	27,1%	27,2%	52,7%	52,6%	50,7%	55,8%
Índice de masculinidad	84	131	90	103	89	102
Relación niños mujer	10	12	29	28	29	32
% de jefes de hogar*	0,6%	0,9%	25,9%	20,5%	73,3%	78,4%
Tasa de jefatura femenina**	28,9%	18,3%	35,8%	25,6%	33,1%	22,5%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	95,4%	93,8%	96,0%	94,3%	97,3%	94,2%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	97,0%	94,5%	96,7%	95,3%	97,7%	94,6%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	94,1%	92,9%	95,4%	93,2%	97,0%	93,9%
% población con 18 años y más con educación superior total	11,8%	10,3%	14,5%	5,3%	25,0%	10,6%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	13,1%	8,7%	14,4%	4,5%	25,7%	10,0%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	10,6%	12,3%	14,6%	6,2%	24,4%	11,1%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	66,4%	42,9%	59,0%	64,5%	59,1%	50,2%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	67,3%	33,3%	58,8%	63,8%	67,2%	50,6%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	65,4%	50,0%	59,2%	65,2%	66,0%	49,7%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	95,4%	100,0%	94,2%	95,6%	95,2%	94,2%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	95,8%	100,0%	93,8%	94,3%	94,9%	93,6%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	94,9%	100,0%	94,7%	97,1%	94,7%	95,6%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	59,5%	77,8%	79,9%	80,1%	82,6%	77,3%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	74,7%	81,8%	79,1%	78,6%	82,5%	77,0%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	49,4%	71,4%	80,8%	81,8%	82,7%	77,6%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	22,1%	20,7%	23,5%	16,6%	31,3%	18,5%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	21,5%	14,3%	21,7%	15,1%	21,6%	17,2%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	22,5%	26,7%	25,1%	18,2%	25,0%	19,6%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	11,8%	0,0%	11,5%	8,9%	10,4%	7,0%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	12,6%	0,0%	10,0%	9,2%	10,0%	7,0%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	11,2%	0,0%	10,8%	8,6%	10,8%	7,0%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	3,4%	3,8%	3,4%	3,4%	2,9%	2,0%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	3,1%	5,8%	3,2%	2,7%	3,0%	1,8%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	3,6%	1,6%	3,6%	4,2%	2,8%	2,2%
% Población en ayuno	8,4%	10,9%	7,4%	8,0%	7,4%	5,0%
% de personas con al menos una limitación permanente	8,9%	8,3%	7,5%	7,0%	7,5%	6,4%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	10,5%	7,7%	7,5%	6,9%	6,4%	7,8%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	7,6%	9,1%	7,5%	7,1%	6,3%	7,0%

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

5-Cartagena

Indicadores demográficos por regiones

Censo General 2005 - Colombia

Indicadores	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
% de población grupo étnico y No étnica	0.2%	0.1%	0.2%	33.3%	76.5%	35.7%	64.3%	20.8%	61.9%
Relación de dependencia juvenil	16.4%	36.4%	16.8%	46.44%	59.1%	47.8%	44.6%	56.8%	44.8%
Relación de dependencia senil	9.0%	18.2%	9.2%	7.6%	7.2%	7.6%	8.5%	7.6%	8.5%
Relación de dependencia total	25.4%	54.5%	26.0%	54.1%	66.3%	55.4%	53.1%	64.4%	53.3%
Índice de masculinidad	117	100	116	96	103	97	89	96	89
Relación niños mujer	10	33	11	34	44	35	33	44	33
% de jefes de hogar*	0.3%	0.1%	0.3%	33.6%	76.7%	36.0%	61.8%	21.1%	59.5%
Tasa de jefatura femenina**	25.7%	26.7%	25.7%	32.5%	24.7%	31.6%	33.1%	26.6%	32.9%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	91.3%	84.6%	91.2%	93.7%	86.4%	92.9%	95.5%	87.6%	95.4%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	92.7%	92.3%	92.7%	93.9%	84.9%	92.9%	95.7%	85.7%	95.5%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	89.7%	76.9%	89.4%	93.6%	88.0%	93.0%	95.4%	89.4%	95.3%
% población con 18 años y más con educación superior total	21.0%	11.5%	20.8%	20.4%	3.2%	18.5%	31.2%	8.1%	30.8%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	19.2%	23.1%	19.3%	19.4%	2.8%	17.5%	31.0%	7.2%	30.5%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	23.1%	0.0%	22.6%	21.3%	3.5%	19.4%	31.4%	8.9%	31.0%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	68.8%	50.0%	67.6%	65.3%	55.5%	64.0%	71.5%	59.8%	71.3%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	80.0%	100.0%	81.3%	65.2%	55.1%	63.8%	71.1%	56.7%	70.8%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	58.8%	0.0%	55.6%	65.4%	56.0%	64.1%	72.0%	62.9%	71.8%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	79.1%	66.7%	78.7%	92.4%	92.7%	92.5%	93.1%	91.1%	93.1%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	66.7%	100.0%	67.5%	91.5%	91.6%	91.5%	92.7%	91.3%	92.7%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	89.4%	50.0%	87.8%	93.4%	93.9%	93.5%	93.5%	90.9%	93.5%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	73.3%	100.0%	73.5%	84.1%	82.5%	83.9%	86.9%	82.2%	86.8%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	78.8%	100.0%	79.2%	83.6%	82.1%	83.4%	86.8%	83.0%	86.7%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	67.3%	-	67.3%	84.5%	82.9%	84.3%	87.1%	81.5%	87.0%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	23.9%	33.3%	24.2%	31.3%	22.2%	30.2%	39.2%	23.5%	38.9%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	22.5%	66.7%	23.9%	30.2%	23.7%	29.4%	39.4%	25.2%	39.1%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	25.3%	0.0%	24.4%	32.3%	20.4%	31.0%	39.1%	22.0%	38.8%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	9.0%	0.0%	8.8%	9.8%	5.8%	9.3%	12.7%	6.8%	12.6%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	8.8%	0.0%	8.6%	9.3%	4.8%	8.8%	13.3%	6.1%	13.2%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	9.1%	0.0%	9.0%	10.3%	6.8%	9.9%	12.3%	7.5%	12.2%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	3.4%	11.1%	3.6%	2.7%	2.2%	2.6%	3.1%	3.4%	3.1%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	2.0%	11.1%	2.2%	2.5%	1.7%	2.4%	3.0%	2.3%	2.9%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	5.3%	11.1%	5.4%	2.9%	2.8%	2.8%	3.2%	4.5%	3.2%
% Población en ayuno	14.2%	42.4%	14.8%	14.7%	23.9%	15.8%	8.6%	23.6%	8.9%
% de personas con al menos una limitación permanente	7.7%	14.7%	7.9%	5.7%	6.0%	5.7%	5.5%	6.0%	5.5%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	8.0%	23.5%	8.4%	5.6%	6.1%	5.7%	5.5%	5.6%	5.5%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	7.4%	5.9%	7.4%	5.7%	5.9%	5.7%	5.5%	6.4%	5.5%

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnia y clase

6-Norte del Cauca
Indicadores demográficos por regiones
Censo General 2005 - Colombia

	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
% de población grupo étnico y No étnica	15,7%	67,9%	60,1%	16,4%	1,8%	4,0%	67,0%	28,6%	34,4%
Relación de dependencia juvenil	58,4%	75,2%	74,5%	54,66%	60,4%	56,8%	53,9%	58,7%	57,3%
Relación de dependencia senil	6,4%	8,3%	8,2%	9,9%	13,1%	11,1%	11,8%	12,7%	12,4%
Relación de dependencia total	64,8%	83,5%	82,6%	64,6%	73,5%	67,9%	65,7%	71,4%	69,7%
Índice de masculinidad	92	105	104	98	109	102	96	110	106
Relación niños mujer	38	62	61	37	47	41	39	48	45
% de jefes de hogar*	15,1%	64,1%	55,9%	17,1%	2,2%	4,7%	66,8%	32,4%	38,1%
Tasa de jefatura femenina**	32,1%	18,4%	19,0%	31,1%	24,4%	28,4%	31,6%	19,8%	23,3%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	91,9%	81,6%	82,0%	91,1%	85,4%	88,9%	94,0%	88,6%	90,2%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	95,0%	86,2%	86,6%	92,1%	85,5%	89,4%	94,6%	89,7%	91,1%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	89,3%	76,6%	77,2%	90,2%	85,3%	88,4%	93,4%	87,4%	89,3%
% población con 18 años y más con educación superior total	9,3%	1,6%	1,9%	7,4%	2,5%	5,5%	12,3%	2,5%	5,4%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	8,6%	1,6%	1,9%	7,3%	1,6%	5,0%	11,5%	2,2%	4,8%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	9,8%	1,6%	2,0%	7,5%	3,6%	6,1%	13,0%	2,8%	6,1%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	49,2%	29,5%	30,1%	69,2%	30,7%	54,6%	59,6%	38,2%	44,2%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	49,3%	29,1%	29,8%	66,7%	28,0%	50,9%	60,0%	37,1%	43,5%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	49,1%	29,8%	30,5%	71,6%	34,2%	58,5%	59,2%	39,3%	44,8%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años total	93,5%	86,7%	86,9%	94,5%	89,5%	92,5%	94,3%	90,4%	91,5%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	93,5%	86,1%	86,4%	95,9%	87,8%	92,8%	93,1%	90,2%	91,0%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	93,4%	87,3%	87,5%	92,9%	91,0%	92,1%	95,5%	90,5%	91,9%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	82,3%	53,5%	54,7%	74,6%	57,2%	67,8%	79,5%	59,7%	65,5%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	84,7%	54,8%	55,8%	72,3%	53,2%	64,3%	78,8%	57,3%	63,3%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	80,2%	52,3%	53,4%	77,1%	62,3%	71,7%	80,3%	62,4%	67,7%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	25,6%	11,4%	11,9%	15,2%	6,3%	11,9%	19,4%	10,0%	12,8%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	24,8%	12,3%	12,7%	14,0%	5,7%	10,8%	19,0%	9,5%	12,2%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	26,2%	10,3%	11,0%	16,3%	7,0%	13,0%	19,7%	10,7%	13,4%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	14,4%	5,8%	6,2%	6,4%	2,0%	4,9%	7,8%	2,7%	4,2%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	13,9%	5,9%	6,2%	5,1%	1,8%	3,9%	7,8%	2,3%	3,8%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	14,8%	5,7%	6,2%	7,7%	2,3%	6,0%	7,8%	3,1%	4,6%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	5,0%	2,0%	2,2%	2,5%	1,4%	2,1%	1,9%	0,9%	1,2%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	5,5%	2,3%	2,4%	2,4%	1,1%	1,9%	2,1%	0,9%	1,3%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	4,6%	1,8%	1,9%	2,5%	1,8%	2,3%	1,7%	0,9%	1,2%
% Población en ayuno	12,0%	15,2%	15,1%	7,0%	15,1%	10,2%	6,2%	11,9%	10,2%
% de personas con al menos una limitación permanente	10,5%	9,3%	9,3%	7,8%	12,8%	9,8%	9,1%	11,3%	10,6%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	11,2%	9,6%	9,6%	7,6%	14,1%	10,2%	9,3%	11,7%	11,0%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	9,9%	8,9%	9,0%	8,1%	11,4%	9,4%	8,9%	10,9%	10,3%

19137	Caldono
19212	Corinto
19355	Inzá
19364	Jambaló
19473	Morales
19517	Paez
19548	Piendamó
19743	Silvia
19821	Toribio
19824	Totoró

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

7-Occidente de Caldas y Risaralda

Indicadores demográficos por regiones

Censo General 2005 - Colombia

Indicadores	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total
% de población grupo étnico y No étnica	22.5%	53.3%	43.3%	6.7%	8.0%	7.6%	70.2%	36.1%	47.2%
Relación de dependencia juvenil	40.9%	62.8%	58.6%	40.28%	60.7%	54.4%	46.8%	56.6%	51.7%
Relación de dependencia senil	11.6%	13.5%	13.1%	12.6%	11.1%	11.6%	14.4%	12.9%	13.6%
Relación de dependencia total	52.6%	76.3%	71.8%	52.8%	71.8%	65.9%	61.2%	69.5%	65.4%
Índice de masculinidad	85	104	101	93	102	99	89	113	101
Relación niños mujer	27	53	47	29	45	40	31	49	40
% de jefes de hogar ^a	21.7%	52.1%	41.0%	7.2%	8.3%	7.9%	70.4%	36.7%	49.0%
Tasa de jefatura femenina**	36.1%	21.5%	24.3%	33.7%	22.3%	26.1%	37.5%	18.4%	28.4%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	94.6%	86.5%	88.0%	95.5%	90.0%	91.7%	94.1%	86.2%	90.1%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	94.6%	87.8%	88.9%	95.5%	88.9%	90.8%	93.6%	85.3%	89.1%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	94.7%	85.2%	87.1%	95.5%	91.2%	92.6%	94.5%	87.2%	91.1%
% población con 18 años y más con educación superior total	6.2%	1.2%	2.1%	11.1%	4.2%	6.4%	11.1%	1.6%	6.3%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	5.2%	0.9%	1.6%	11.1%	3.2%	5.7%	10.3%	1.7%	5.6%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	7.0%	1.5%	2.6%	11.1%	5.2%	7.2%	11.8%	1.4%	7.0%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	39.5%	24.7%	26.8%	57.9%	39.7%	43.5%	46.4%	29.1%	37.5%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	40.5%	25.1%	27.2%	58.6%	39.8%	43.3%	47.5%	27.6%	36.4%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	38.5%	24.2%	26.3%	57.4%	39.7%	43.6%	49.4%	30.7%	38.6%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años Total	93.4%	78.6%	80.7%	97.8%	94.8%	95.4%	94.7%	87.4%	90.8%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	93.9%	79.0%	81.0%	96.4%	93.7%	94.2%	93.7%	86.9%	90.0%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	93.0%	78.1%	80.3%	99.2%	96.0%	96.7%	95.8%	88.0%	91.7%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	82.0%	58.9%	63.0%	84.7%	71.7%	75.9%	82.8%	62.2%	72.4%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	82.0%	58.2%	62.2%	87.6%	69.5%	73.8%	81.2%	58.8%	69.7%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	81.9%	59.7%	63.9%	82.3%	76.4%	78.2%	84.5%	66.0%	75.4%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	21.8%	14.4%	15.7%	19.1%	18.2%	18.4%	20.6%	13.9%	17.1%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	19.1%	14.9%	15.6%	19.0%	19.5%	19.4%	20.1%	13.5%	16.4%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	23.9%	13.8%	15.8%	19.1%	16.9%	17.5%	21.1%	14.4%	17.8%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	6.9%	5.6%	5.8%	4.5%	6.8%	6.1%	8.0%	4.4%	6.2%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	8.3%	5.7%	6.1%	1.1%	3.1%	2.5%	8.0%	4.3%	6.0%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	5.7%	5.5%	5.5%	7.5%	10.2%	9.4%	8.0%	4.6%	6.4%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	2.1%	1.7%	1.8%	2.1%	1.9%	1.9%	2.3%	1.2%	1.8%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	2.0%	1.9%	1.9%	2.3%	1.7%	1.9%	2.2%	1.1%	1.6%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	2.2%	1.6%	1.7%	1.8%	2.1%	2.0%	2.5%	1.3%	2.0%
% Población en ayuno	4.6%	3.4%	3.6%	4.3%	5.5%	5.2%	4.5%	4.4%	4.4%
% de personas con al menos una limitación permanente	7.5%	4.9%	5.3%	7.4%	8.4%	8.1%	8.3%	7.8%	8.1%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	8.1%	5.0%	5.5%	7.6%	8.3%	8.1%	8.4%	8.1%	8.2%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	7.0%	4.8%	5.2%	7.3%	8.5%	8.2%	8.2%	7.5%	7.9%

^aSe calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

^{**}Se calcula como el total de hogares jefados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

17442	Marmato
17614	Riosucio
17777	Supía
66456	Mistrató
66572	Pueblo Rico
66594	Quinchía

8-La Guajira y Norte del Cesar
Indicadores demográficos por regiones
Censo General 2005 – Colombia

Indicadores	Indígena			Afrocolombiano total			Sin pertenencia étnica		
	Cabece- ra	Resto	Total	Cabece- ra	Resto	Total	Cabece- ra	Resto	Total
	% de población grupo étnico y No étnica	11.5%	81.6%	47.7%	26.6%	2.3%	14.1%	54.4%	10.9%
Relación de dependencia juvenil	69.3%	98.6%	94.8%	84.61%	63.2%	82.6%	59.9%	73.1%	62.0%
Relación de dependencia semi	5.7%	9.4%	8.9%	5.8%	7.8%	6.0%	5.6%	8.5%	6.0%
Relación de dependencia total	75.0%	108.1%	103.6%	90.4%	71.0%	88.6%	65.4%	81.6%	68.1%
Índice de masculinidad	82	98	96	97	116	98	95	112	98
Relación niños mujer	51	91	85	89	57	87	46	71	50
% de jefes de hogar*	11.5%	77.1%	41.5%	18.0%	3.2%	11.2%	55.4%	13.8%	36.4%
Tasa de letalidad femenina**	43.9%	38.3%	39.1%	37.2%	22.5%	33.3%	30.9%	22.8%	29.5%
Tasa de alfabetismo 15 años y más	74.5%	31.7%	37.5%	92.5%	79.7%	91.3%	92.6%	72.8%	89.4%
Tasa de alfabetismo 15 años y más hombres	76.4%	34.0%	39.3%	92.2%	76.2%	90.5%	92.3%	71.7%	88.6%
Tasa de alfabetismo 15 años y más mujeres	73.0%	29.5%	35.8%	92.7%	83.7%	92.0%	92.9%	74.3%	90.1%
% población con 18 años y más con educación superior total	11.3%	0.9%	2.3%	24.8%	5.2%	22.9%	20.5%	5.4%	18.0%
% población con 18 años y más con educación superior total hombres	10.2%	0.7%	1.9%	23.6%	3.5%	21.5%	18.3%	4.6%	15.8%
% población con 18 años y más con educación superior total mujeres	12.1%	1.1%	2.7%	25.9%	7.2%	24.3%	22.5%	6.4%	20.1%
Tasa de asistencia escolar 3 a 5 años total	45.6%	14.3%	19.0%	71.5%	53.4%	70.7%	65.4%	51.7%	61.8%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años hombres	45.8%	13.7%	18.4%	70.3%	51.9%	69.5%	65.0%	51.1%	61.1%
Tasa de asistencia escolar 3-5 años mujeres	45.4%	14.9%	19.6%	72.8%	55.0%	71.9%	65.8%	52.2%	62.5%
Tasa de asistencia escolar 7 a 11 años total	75.8%	36.8%	43.1%	92.8%	86.6%	92.1%	92.6%	80.4%	89.4%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años hombres	75.4%	35.2%	41.5%	92.9%	84.8%	92.1%	91.5%	78.9%	88.0%
Tasa de asistencia escolar 7-11 años mujeres	76.2%	38.6%	44.9%	92.6%	88.6%	92.1%	93.8%	82.1%	90.9%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años total	66.2%	34.2%	40.5%	83.5%	75.8%	82.8%	84.6%	73.2%	81.2%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años hombres	63.4%	32.8%	38.4%	82.4%	71.6%	81.3%	84.0%	72.5%	80.2%
Tasa de asistencia escolar 12-17 años mujeres	68.4%	35.6%	42.6%	84.4%	81.0%	84.2%	85.3%	74.1%	82.1%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años total	33.3%	11.5%	15.4%	42.0%	18.3%	40.4%	34.7%	21.2%	32.7%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años hombres	30.9%	11.4%	14.6%	41.1%	18.6%	39.7%	32.5%	20.9%	30.4%
Tasa de asistencia escolar 18-24 años mujeres	35.1%	11.6%	16.1%	42.8%	18.1%	41.1%	36.7%	21.6%	34.7%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años	13.7%	4.1%	6.0%	16.3%	5.6%	15.6%	15.5%	7.7%	14.6%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años hombres	13.2%	4.1%	5.9%	16.2%	2.8%	15.2%	13.2%	6.6%	12.2%
Tasa de asistencia escolar 25 a 29 años mujeres	14.1%	4.0%	6.1%	16.4%	8.8%	15.9%	17.5%	8.9%	16.8%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más	4.2%	1.3%	1.9%	3.8%	2.3%	3.7%	6.1%	3.4%	5.6%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más hombres	4.0%	1.3%	1.8%	3.6%	2.3%	3.4%	5.1%	2.8%	4.6%
Tasa de asistencia escolar 30 años y más mujeres	4.3%	1.3%	2.0%	3.9%	2.2%	3.9%	7.0%	4.0%	6.6%
% Población en ayuno	24.9%	26.7%	26.5%	15.0%	18.5%	15.3%	12.6%	19.2%	13.8%
% de personas con al menos una limitación permanente	3.8%	0.8%	1.1%	6.9%	4.1%	6.6%	6.0%	5.3%	5.9%
% de personas con al menos una limitación permanente hombres	3.7%	0.8%	1.1%	6.9%	4.2%	6.6%	5.8%	5.6%	5.8%
% de personas con al menos una limitación permanente mujeres	3.9%	0.7%	1.1%	6.9%	3.9%	6.7%	6.1%	5.0%	6.0%

44001	Riohacha
44078	Barrancas
44090	Dibulla
44430	Mataca
44560	Manauare
44847	Uribia
20570	Pueblo Bello

*Se calcula como el total de jefes de hogar por etnia y clase, dividido en el total de jefes de hogar por clase

**Se calcula como el total de hogares jefeados por mujeres, dividido en el total de jefes de hogar por etnias y clase

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE

Dr. Héctor Maldonado Gómez
Director

Dr. Carlos Eduardo Sepúlveda Rico
Subdirector

Dr. Bernardo Guerrero Lozano
Director de Censos y Demografía

Leonel Gutiérrez Ceballos
Coordinador de Censo y Estudios Especiales

Universidad del Valle

Dr. Iván Enrique Calderón Ramos
Rector

Facultad de de Ciencias Sociales y Económicas

Dr. Carlos Humberto Ortiz
Decano

Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica CIDSE

Dra. Jeanny Lucero Posso
Directora

**Con el Apoyo del Fondo de Inclusión Social - Banco Interamericano de Desarrollo-
BID.**

Convenio de Cooperación Técnica No Reembolsable No. ATN/NI-10819-CO. "Apoyo a la
Comunidad Afrocolombiana e Indígena en Temáticas de Caracterización Sociodemográfica y Capacitación a
Partir de la Información del Censo Nacional 2005"

Revista Escala S.A.
Diseño e Impresión

Bogotá D.C., 2010.

Jóvenes Líderes Afrocolombianos e Indígenas

Adoniesis Serna Hinestroza
Alexandra Reyes Sánchez
LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE QUIBDÓY MUNICIPIOS VECINOS.

Aris Aideman Viveros Sánchez
LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE 6 MUNICIPIOS DE LA ZONA PLANA DEL NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE DEL CAUCA.

Yara Lohendy Cambindo Valencia
LOS GRUPOS ÉTNICOS EN BUENAVENTURA.

Inés del Carmen Maldonado Demoya
LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DEL MUNICIPIO DE CARTAGENA.

Mercedes Tunubalá Velasco
LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA CIUDAD DE CALI.

Evelin Carolina Acosta Gutiérrez
Deris Cecilia Paz Daza
LA REGIÓN DE LA GUAJIRA-CESAR DESDE UNA PERSPECTIVA INDÍGENA.

Paola Andrea Loaiza Cruz
Sergio Alejandro Ladino Agudelo
MUNICIPIOS DE MISTRATÓ, PUEBLO RICO Y QUINCHIA – (RISARALDA) RIOSUCIO, SUPIA Y MARMATO (CALDAS).

Elaboración del Documento

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE

Natalie Adorno Ortiz
David Andrés Pinilla Arteta
Astrid María Hernández Romero
Lina Marcela Salamanca Rodríguez
Edilneyi Zúñiga Avirama

Universidad del Valle - CIDSE

Fernando Urrea Giraldo
Carlos Augusto Viáfara López
Waldor Federico Botero
Sol Kissy Ruiz
Manuel Alejandro Suarez

Asesorías Técnicas Especiales.

Edgar Sardi Perea
Edgar Enrique Baldion Waldron

Equipo Técnico DANE y CIDSE

Maria Teresa Rojas Linares
Fabio Alberto Ruiz Garcia
Noelia Mariana Olarte Ospina
Donna Catalina Cabrera Serrano.

Revisión

Adriana Elena Cozma
Felipe Alfonso Espinosa

Diseño y diagramación

Revista Escala S.A.

Fotografías

Natalie Adorno Ortiz.
Donna Catalina Cabrera Serrano.